Retales de MASONERÍA

Año 9 – Nº 96 – Junio de 2019

Las Iniciaciones a través de la historia (2 de 4)
Orígenes de la masonería
Aspectos del llamado "Secretismo Masónico"
Tradição iniciática maçônica
Tempos de cegueira e escuridão
Geometria

…y mucho más en el interior

Retales de Masonería

Año 9 — Nº 96 – Junio de 2019

El contenido de los artículos no refleja necesariamente el punto de vista del equipo de "*Retales de Masonería*" sino única y exclusivamente el de los autores de dichos artículos.

Se distribuye exclusivamente en formato electrónico.

Si desea recibir en su email notificaciones de nuevos números o información sobre la revista, puede darse de alta en nuestra lista de MailRelay cubriendo el formulario
http://retalesdemasonería.blogspot.com.es/p/suscripciones.html
o solicitándolo al email del coordinador

Si desea incluir su publicidad, de preferencia relacionada con el ámbito másonico, contacte con el coordinador de la revista.

e-mail de la revista: retalesdemasonería@gmail.com
e-mail del Coordinador: coordinador@retalesdemasonería.com

El contenido se encuentra bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-ND 3.0
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es

Staff directivo
V.·. H.·. Mario López — España
V.·. H.·. Aquilino R. Leal — Brasil
V.·. H.·. Cesar de Paula — Brasil
V.·. H.·. Edison Gallego Rojas — Colombia

Colaboradores destacados
V.·. H.·. Melki-Tsedek — Venezuela
V.·. H.·. Rogerio Vaz de Oliveira — Brasil
V.·. H.·. Alfredo Roberto Netto — Brasil.
V.·. H.·. J. M. Barredo Mandziuk — Venezuela.
V.·. H.·. Manuel Souto — España

Traductores
V.·. H.·. Lázaro Noel Coto — Cuba
V.·. H.·. Fabio Giora — Brasil.

Portada y otras imágenes creadas por César de Paula - E-mail: cesarlpaula@bol.com.br

Editorial

QQ.·.HH.·. todos, a cada uno en su grado y condición y a todos los no masones que nos siguen.

Este número que tienes entre manos es especial. Es especial por el número de páginas y es especial porque todos los artículos en lengua no española lo son en lengua portuguesa.

Desde el staff de esta revista queremos rendir un merecido homenaje a todos los hermanos que desde Brasil y Portugal nos siguen enviando trabajos para su publicación. Es tanto el aluvión de trabajos en vuestra lengua que estamos más que agradecidos y…como de bien nacido es ser bien agradecido, hemos decidido que toda la sección de "Retales Universal" de este número solo contenga trabajos en vuestra lengua.

Es cierto que otros trabajos en español que publicamos aquí son muy interesantes, pero en esta ocasión no podemos menos que reconocer el trabajo de nuestros hermanos en lengua portuguesa y decirles a todos:

Muito obrigado meus queridos irmãos. É um prazer ter sua colaboração e esperamos ser dignos de continuar contando com ela.

Obrigado, obrigado, obrigado

Un T.•.A.•.F.•. y nos leemos el mes que viene.

Indice

Las Iniciaciones a través de la historia (2 de 4) 03
Orígenes de la masonería 39
El sacerdote de Ra (epilogo de "Claves perdidas de la masonería") 44
Aspectos del llamado "Secretismo Masónico" 49
Glosario de términos masónicos (Tercera parte) 65
Tradição iniciática maçônica: uma relação direta com os mistérios egípcios... 86
Polémicas para livre pensadores (liberdade, igualdade e fraternidade… igualdade? ...) 96
Tempos de cegueira e escuridão 101
Geometría 103

Secciones fijas
Polémicas para librepensadores (La vulnerabilidad de la Orden con los grupos de internet) 109
Libro del mes (Los grandes iniciados) 112
Masones célebres (Josseph-Ignace Guillotin) 113
Noticias masónicas 114
Diccionario masónico 115

Relax
¿Qué sabe de masonería? (Winston Churchill) 117
Fotos y documentos antiguos 122
Pasatiempos y soluciones 123

Agradecimientos 127
Publicidad 128
En el próximo número 132

Las Iniciaciones a través de la historia
(2 de 4)

Por el Venerable Hermano
Herbert Ore Belsuzarri

Continuamos en este número con este extenso e interesante trabajo sobre las iniciaciones

III - LA CIVILIZACION DEL INDO.

1. Un milenio y medio

En estos territorios, se dio la primera vida cívica organizada de la Indía. Las aldeas de casas resistentes, galpones y graneros, a cuya vera se sembraba en terrazas; sus importantes diques y obras de canalización delatan el trabajo paciente y planificado de hombres que usaban bestias de carga y quizás conocían la rueda, invento llegado a través de Irán desde Mesopotamia, puesto que movían y asentaban piedras de gran tamaño.

La zona de Beluchistán está integrada al Afganistán por el norte y al Irán por el oeste. Con ellos forma un gran país, accidentado e interrumpido, pero con íntimas conexiones. Los avances en agricultura y los primeros poblados en el Jorazán están en directa relación con estas nacientes sociedades agrarias del país de Beluchi. Siempre ha habido una relación más que evidente entre las culturas del Irán, Beluchistán, Afganistán y ciertos enclaves dispersos del Turkestán. A esos países han llegado grupos de diferentes partes y resultaría inapropiado sacar conclusiones a partir de los actuales habitantes y sus dialectos. "*El proceso de esta área de Asia es una integración de efectos, causado por los sucesos simultáneos de Asiria, Babilonia, Irán, Afganistán y Beluchistán*", todas situaciones locales, pero interrelacionadas.

En escritos como el Rama Prasad Chanda, los indios refiriéndose a su pasado remoto, dicen: Indía es tan antigua, tanto, que es el primer lugar del mundo donde nació el hombre a la vida. Hay numerosos mitos que sostienen eso; mitos que no dejan de ser respetables, si optamos por considerarlos como la expresión más corriente de la comprensión que los pueblos ágrafos tienen de su propia historia y su mundo.

El Veda o conocimiento místico, esotérico, de la vida, su expresión externa fue el lenguaje que se habló en ese primer horizonte de civilización y que permitió que los hombres, desde sus ciudades-santuarios, pudieran controlar el cosmos y dominar su vida agrícola y urbana.

Este primer nivel de civilización fue abundante en intensidad y amplitud de vida. A través de los restos lingüísticos que dejó, se puede afirmar que antes del segúndo milenio anterior a Cristo tenían vigencia los siguientes fenómenos culturales: una muy adelantada comprensión de las propiedades de las hierbas y plantas (base para el posterior Ayurveda o medicina natural hindú), cultivo del arroz y de la caña de azúcar, uso del licor de betel con fines rituales y sociales, aritmética a base de conjuntos de veinte unidades, uso del bermellón y tumeric en el ritual religioso, tabúes, ritualismo mágico, creencia en la eternidad y, posiblemente, en la transmigración de las almas (mitos ancestrales que reafloraron en los posteriores puranas), indumentaria confeccionada fundamentalmente con algodón, y domesticación del elefante. La analogía de algunos de estos rasgos con los de culturas de Indonesia y Polinesia sería explicable por difusión desde Indía, sirviendo de vehículo el habla austronésica.

Una de las cosas más significativas para la Indía posterior fueron las avanzadas ideas astronómicas de la etapa que estamos tratando; aun cuando es posible, que se hayan originado en el Cercano Oriente.

Importantes eran las creencias en torno a la Luna. Las palabras para indicar sus diferentes fases, eclipses y halos eran variadas y muy precisas, lo que indica la trascendencia que la Luna tenía para los autores de la primera alta civilización de Indía. La Luna era el símbolo de las fuerzas misteriosas que radican en la Tierra y en sus organismos, y la vía mágica para el dominio de los ciclos agrícolas y de la fertilidad en general; además les parecía vinculada a los sueños, tenidos por actividad nocturna de conversación lunar. La vida era, entonces, regida por conceptos lunares y, por lo mismo, femeninos. El calendario era lunar. Especial significación tenían las serpientes y otros animales fríos como las noches de luna, pues todo ello evocaba el tremendo misterio de la creación, desarrollo y destrucción de la vida; tal cosa era expresada por la idea de la Gran Diosa Madre.

Junto con el despliegue de la cultura agraria en las civilizaciones de Egipto, Sumer, Mesopotamia e Indía, se dio un colosal paso en la comprensión humana de la vida y en la relación que se estableció con ésta. Para la naciente civilización del Indo, Shiva (el Señor), la más poderosa y temible de las deidades de la Indía ancestral, ya había salido de su retiro sempiterno en el monte Kailash, en el Himalaya central, y bajado al Pundjab para tutelar esta confederación de sociedades de campesinos que lo tenían como su principal dios y guardián. La vida giraba en torno a él y a su aún más terrible esposa, Durga, quien reclamaba sacrificios cruentos para calmar su furor, desencadenado por los hombres

que herían con sus herramientas el vientre de la madre tierra (la misma Durga), y atentaban contra los animales del jardín de Shiva Prajapati o Señor de las bestias, su esposo.

2. La lengua hablada de los años 3000 y 1500 a.c en la indía.

La lengua en la Indía septentrional era el dramiza, lengua que, compuesta por aportes múltiples, maduró lentamente hasta ser el instrumento de comunicación más eficaz de los hombres con la naturaleza. Cuando los arios invadieron hacia 1500 el valle del Indo, muchos indígenas del Sind, Pundjab y Rajastán se replegaron hacia el sur conservando su lengua original —llamada "*drávida*" por los intrusos invasores del norte—. El dramiza, al entrar en contacto con dialectos meridionales y adaptarse a la nueva geografía, derivó en tamil, dialecto preponderante del sur; el nombre mismo se transformó de dramiza en damis, luego en tamiz y finalmente en tamil.

A la llegada de los grupos arios a la Indía (hacia 1500-1400 antes de Cristo), había dos tipos distintos de gente, que fue retratada en la poesía épica que surgió en ese momento de invasiones. Uno lo constituía la población del noroeste, que en general poseía un alto nivel de civilización y estaba federada en un extenso y bien organizado sistema teocrático cuyas dos sedes ceremoniales y cívicas eran las ciudades de Mohenjo-daro y Harappa. Los invasores los llamaron dasas o dasius, para distinguirlos de otros grupos más retrasados de las regiones boscosas situadas más al sur y sureste, a quienes llamaron nishadas. En la nomenclatura del invasor ario también va la connotación de los indígenas vencidos: dasiu pasó a ser sinónimo de "*inferior*", "sometido", "*impío*", "que debe ser custodíado para que no peque"; a los nishadas les cupo aún peor suerte, pues ese apelativo quiere decir "*esclavo*", "*demonio*", "*oscuro*" (esto, no sólo por el color de su piel).

Esta catalogación nos da una pista sobre las castas que comenzaron a formarse en este período de invasiones, y que más tarde constituirían un sistema social denotado por la palabra varna, alcanzando la típica estratificación y rigidez con que las han conocido los occidentales. Sin embargo, cabe advertir que el apelativo dasiu no siempre fue despectivo. En una etapa anterior a la invasión a la Indía (fase indo-irania), los grupos arios se denominaban a sí mismos dasius, de lo que podría colegirse que si llamaron dasiu al pueblo de esa civilización del Indo, fue en testimonio de su admiración por ellos. Después, hacia fines del segúndo milenio, en pleno período de guerras entre reinos arios ya instalados en el Pundjab y el valle del Ganges, y en avanzado proceso de mestizaje y aculturación, se empezó a llamar dasiu a todos los vencidos y sometidos a la autoridad y dominio del reino más fuerte, fuesen drávidas puros, mestizos o arios puros. De este modo se fue configurando la estructura social jerarquizada que hemos esquematizado:

Sociedad del noroeste de Indía al rayar el primer milenio a.C. Esta civilización "dravidíana" que los arios encontraron cuando llegaron a la Indía, estaba muy adelantada en lo que respecta a su capacidad para producir alimentos o para organizar la vida en ciudades; en muchos aspectos se asemeja a la civilización de Sumer y Mesopotamia (con la que mantuvo contacto frecuente) pero tiene un destacado sello autóctono, proporcionado, sobre todo, por su religión. Contrastando con antiguas leyendas y libros las palabras dramizas que aún quedan en las diferentes lenguas de la Indía, se ha logrado una cierta información respecto al significado efectivo que tales palabras tenían entonces; contenidos semánticos que, por supuesto, nos remiten a la realidad histórica de esa civilización.

Así por ejemplo: Tenían reyes (Ko, Mannan), vivían en aldeas (palli), en casas bien construidas (kottai, arán) que se agrupaban en distritos (natu), donde en las plazas cantaban los poetas (pulawan) bellas canciones (cheyyul). Se celebraban festivales (kontatam, tiraviza), tenían alfabeto (czultu) y escribían (varai) con estilo (iraku) en hojas de palma (olai), que unían en forma de libro (etu). Conocían a Dios (Ko o ran Rey), que bendecía sus leyes y costumbres (kattalai, pazzakam), y a quien dedicaban templos (koil, kovil, koyil). Sabían astronomía (yoti) y ubicaban los planetas Venus (velli), Marte (chevay), Júpiter (viyazam). Usaban medicinas (maruntu), construían canoas (toni), botes (otam), veleros (vallam) y barcos (kapal). Practicaban la agricultura (velan-mai), hilaban (nul), confeccionaban (ney) ropa y la teñían (miran). Se defendían con arcos (vil), flechas (ampu), lanzas (vel) y cuchillos (val).

En el cruce y mutua penetración cultural que ocurrió entre arios y dravidíanos, se mezclaron también las tradiciones religiosas de ambos pueblos. La Tradición religiosa aria por excelencia, conocida como nigama, estribaba en el ritual del fuego u homa, consistente en quemar mantequilla entre las llamas de leños de árboles especiales, mientras el ambiente se cargaba de aromas y se ofrecían tortas de cebada, miel y leche; el nigama ha sido conservado celosamente hasta hoy por los grupos brahmánicos. En cambio, la tradición dravídica más pura es el llamado agama, ritual de índole tántrica, cuya mejor expresión son las pullas o actos de salutación y reverencia ante la imagen de la divinidad, durante los cuales se le ofrecían alimentos, vestidos y ornamentos, y se le veneraba con flores, luz y agua, mientras, sumergidos entre bocanadas de incienso, los devotos avivaban sus sensaciones y entonaban hipnotizantes salmodías que ensimismaban sus mentes.

Ambas tradiciones se mezclaron, produciéndose una riquísima hibridación muy bien simbolizada por el piadoso Rama, protagonista de la epopeya indía El Ramayana, quien en su retiro en el bosque hacía pullas a los dioses. Hasta el más exclusivo y conservador brahmanismo védico fue penetrado por la cultura drávida; asimismo, lo mejor de la civilización del Indo fue transportada a los siglos venideros por la lengua sánscrita, que pasó a ser el idioma religioso y el habla de la aristocracia hindú.

La civilización del Indo —la primera Indía— es, sin duda, la clave para entender el proceso posterior que sobre aquellos cimientos levanta el edificio hindú. En ella están buena parte de los modelos que se desarrollarán siglos más tarde en sucesivas ampliaciones. Valga nombrar la institución del yoga, de tanta significación que ya era practicado por los habitantes de las ciudades del Indo.

3. Mohenjo-daro y Harappa

Ambas ciudades dominaban en conjunto una enorme extensión de terreno en la que habitaba una población de varias decenas de miles de personas, agrupadas en aldeas desde donde acudían a labrar los fértiles valles, obteniendo en abundancia trigo, cebada, melones, guisantes, sésamo, dátiles, algodón —el primer cultivo extensivo de algodón en el mundo—; criando búfalos, camellos, caballos, asnos. Con buenos bosques han de haber contado, para nutrir de leña a las industrias de alfarería, metalúrgica y ladrillera. Los excedentes de granos y productos preciados en los reinos del oeste, tales como sándalo, aceites aromáticos o algodón, eran transportados en balsas anchas hasta las caletas del Sind, donde mercaderes sumerios los canjeaban por manufacturas venidas del Poniente.

Las ciudades están cuidadosamente planificadas, denotan una dirección central y la participación de arquitectos profesionales; tanto ellas como las aldeas utilizaron el mismo tipo de ladrillo, normalizado por monopolios estatales que abastecían completamente el mercado de la construcción.

Cada una de las ciudades ocupa un morro de tres millas de perímetro, junto al poblado. Están construidas sobre una plataforma de adobes revestida de ladrillos, con el fin de evitar el desgaste y aguantar las crecidas del río. El trazado es geométrico e indica el uso de lienzas, planas, plomadas; la arquitectura es en general liso y utilitario, más funcional que hermosa: quienes planificaron las ciudades del Indo se propusieron que la vida fuera más cómoda que estética. Los salones, antecámaras, patios, cubículos higiénicos, escaleras y pozos existentes en casi todas las viviendas dan la impresión de haber sido meticulosamente concebidos para satisfacer todas las exigencias de la comodidad.

Mohenjo-daro Harappa

Tal severidad y estrictez habla por sí sola de una vida cívica enmarcada en rígidos esquemas morales inspirados en la continuidad de los ciclos naturales, ciclicidad capaz de marcarle un ritmo a la vida y dar pautas para las aplicaciones tecnológicas. De ahí que por siglos esas ciudades no hayan sufrido modificaciones de ninguna especie: ni arquitectónicas, ni en cuanto a la tenencia de la tierra ni respecto a las profesiones, regidas por un sistema gremial hereditario, de base religiosa. Estas ciudades son la comprobación misma de la fuerza espiritual de una civilización que logró un pleno equilibrio consigo misma, y con la naturaleza. Las ciudades del Indo expresan plásticamente el desarrollo espiritual que en ellas hubo. Eran dos inmensos santuarios, especie de monasterios cívicos. No sería raro que todo el trazado y las proporciones tuviesen un simbolismo cosmológico o representara complejas claves de comprensión del cosmos; prueba de ello es la curiosa disposición de las ramplas y escaleras, con peldaños irregulares, recovecos y pasadizos por donde las procesiones litúrgicas recorrían la ciudad siguiendo a los sacerdotes; éstos entonaban himnos

que cargaban el ambiente de fervor, asegurándole a la comunidad éxito en sus cosechas y en su vida privada. Tras salir por anchas avenidas hacia las puertas monumentales, el desfile circunvalaba la ciudad y luego, bajando por numerosas ramplas, terminaba en el río, donde todos efectuaban sus baños rituales.

Mohenjo-daro y Harappa fueron verdaderos modelos de urbanización: gozaban de agua potable o al menos de pozo en cada casa, y alcantarillado público subterráneo, al que se acoplaban las viviendas, dotada cada cual de un foso de drenaje que podía ser mantenido tan limpio como hermético. En un edificio que puede haber sido una especie de colegio sacerdotal, se hallaron una piscina central y pozuelos individuales. Por doquier resalta la preocupación por la sanidad, rasgo distintivo de la civilización del Indo.

Otra vista de Mohenjo-daro

La medicina estaba a cargo de médicos que atendían en edificios ad hoc; también había sanatorios y farmacias donde se preparaban las pociones recetadas. Las dimensiones de los ladrillos, puertas y ventanales eran estandarizadas. Las casas particulares no eran todas iguales, pero sí los edificios públicos. Entre los últimos se destacan los grandes graneros de la ciudad, donde tal vez se recolectaban las contribuciones de los campesinos del valle, quienes, luego de reservar una porción de sus cosechas para consumo y semilla, enviaban el excedente a guardarse en grandes depósitos; la administración centralizada de estos silos garantizaba un equilibrio político-religioso-económico, a la vez que servía para prevenir años secos, de malas cosechas.

Existía, además, una zona industrial, donde funcionaban los molinos públicos, las fábricas municipales de ladrillos y fundición estatal que proveía a la población de herramientas y utensilios. También había industrias particulares, sobre todo de objetos preciosos, joyas y cerámica. La alfarería de todo el valle del Indo seguía un estilo clásico, simple y utilitario, aunque cada familia de alfareros le diera un toque peculiar. Al lado de esta sencilla artesanía, no podía faltar la escultura artística, representada por impresionantes trabajos como "*el torso de un joven*" o la "*danzante*", amén de muchísimas pequeñas estatuas votivas. Ambas ciudades estaban cercadas por tajamares alzados originalmente para protegerse de las crecidas del río, pero que, fortificados de trecho en trecho con puestos de vigilancia y bastiones, también servían de defensa ante posibles ataques.

Esta eficiente civilización colonizó incluso regiones vecinas, con objeto de disponer de fuentes de materias primas y de dar salida a sus mercancías. Recientes excavaciones realizadas en Bactria por un equipo de arqueólogos franco-soviético dejaron en evidencia una ciudad idéntica a Harappa, aunque de menores dimensiones, llamada Shortugarai, capital de varias otras más pequeñas, ubicadas en las riberas del río Amudarya y a una distancia de dos mil kilómetros del reino del Indo. Allí encontraron también los característicos sellos del Indo. Todo hace pensar que entre la colonia bactriana y el reino del Indo había una constante comunicación. Desde Bactria, los indios pudieron controlar la valiosa ruta del lapislázuli, que iba desde las canteras contiguas al río Amudarya hasta Mesopotamia.

Cómo desapareció tan armoniosa civilización, es hasta hoy motivo de conjeturas. Parece haber una alta probabilidad que haya ido perdiendo su lozanía y volviéndose decrépita. Un sistema social complejo como ése requería de una

"*alta calidad ciudadana*"; es decir, honestidad y eficacia en todos los niveles. Puede ser que la alta clase sacerdotal haya perdido su fuerza mágica por su propia molicie. Podría haberse sumado a lo anterior una serie de años seguidos de sequía, capaces de provocar el malestar de los campesinos y de acumular tensiones que reventasen en una insurrección sangrienta, como lo sugiere el hallazgo de cementerios donde se arrojó en desorden a muchos cadáveres. También puede ser que un presumible estado de debilidad política y de calamidades naturales haya sido aprovechado por bandas foráneas de montañeses y extranjeros, que desde algún tiempo antes se hubiesen instalado como allegados en colinas cercanas, convirtiéndose luego en los principales incitadores o aliados en el levantamiento campesino y hayan sido los que, finalmente, sacaron el mejor provecho al adueñarse del poder e inaugurar una nueva etapa para la historia de Indía. Como sea, hubo una invasión en el siglo XV antes de Cristo, realizada por los arios.

Cuando la sabiduría se va ocultando tras los velos del error (pecado, agitación del alma), entonces los individuos caen en desvaríos, e igualmente la sociedad; pero el señor Shiva hace girar otra vez la rueda del destino y vendrá la destrucción (o transformación) del cuerpo enfermo y cansado para que su semilla transmigre a uno nuevo y pletórico de vida, comenzando un nuevo ciclo de crecimiento que acabará también algún día.

Esto puede ser precisamente lo que ocurrió en el Indo: tres mil años de desarrollo Culminaron en la magnífica civilización del Indo, que en su pleno esplendor contenía ya el germen de su propia destrucción: el hombre, que habiendo perdido la energía, la inspiración, sintió alterado su espíritu. Y vino la decadencia, que se corta con la invasión de los arios, feroces guerreros que limpian la tierra del Indo, borrando con sus espadas todo vestigio anterior. Pero la semilla la asimilaron, quedó latente y brotó en el nuevo pueblo, que se mezcló con los vencidos, aprendió de ellos, con las artes y las ciencias, su lengua, y así comenzó una nueva Indía, la del período védico... es decir, del veda o sabiduría eterna.

4. La Rig Veda o el espíritu de una nueva era.

La Rig-Samhita (o "colección armoniosa") bien podría ser una de las más ricas, antiguas y venerables tradiciones en la historia de la humanidad.

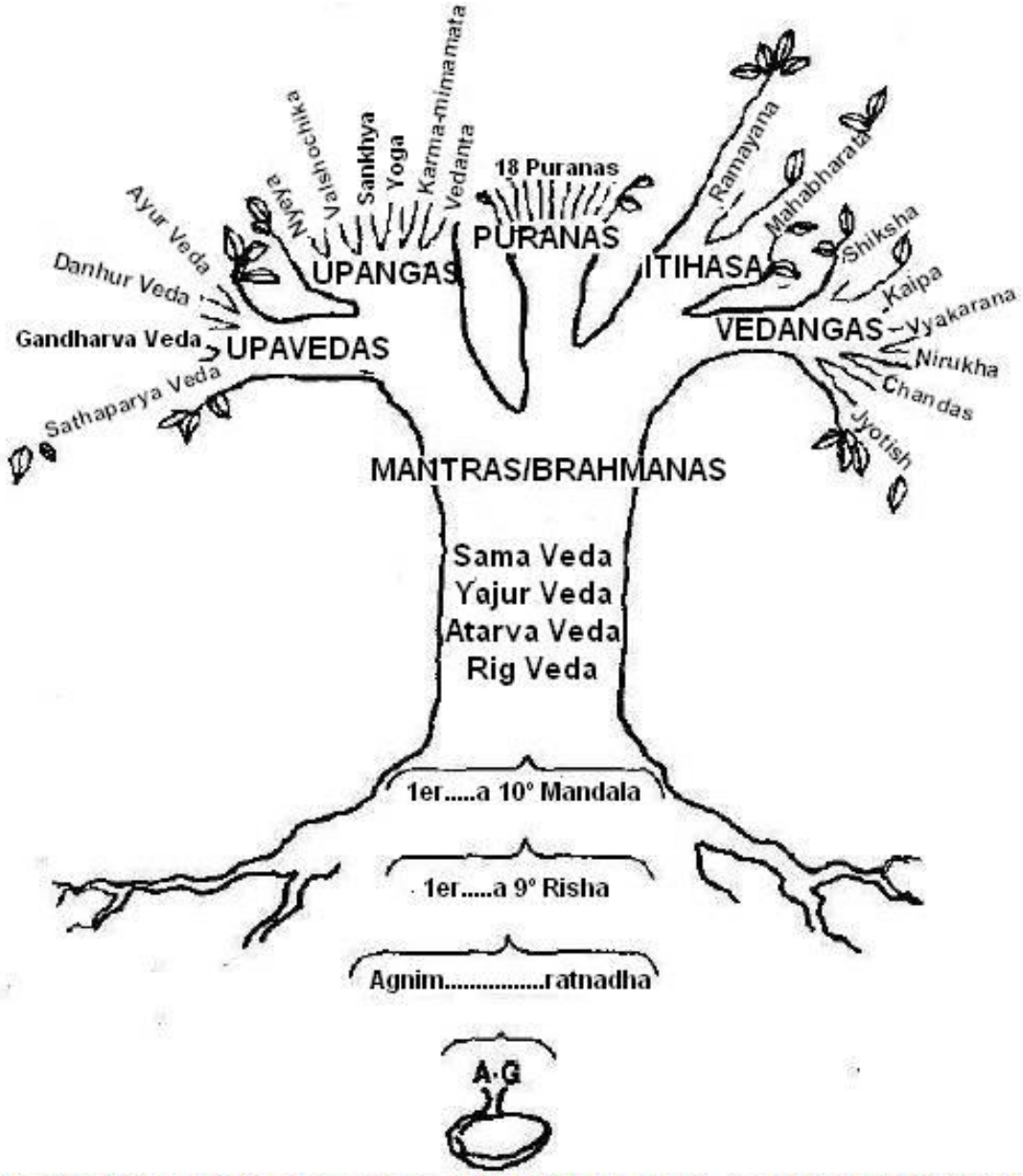
Esa samhita, según la misma tradición védica, es increada y eterna. Sin embargo, ha ido revelando a la humanidad progresivamente, en un proceso similar a los que siguen los seres de la naturaleza al formarse, crecer y madurar. Del mismo modo que, cuando ponemos una semilla en la tierra, y, tras echarle agua, de súbito sale de su letargo y asoma un pequeño y tierno tallo, que contiene ya en sí toda la majestad del árbol, con su tronco, ramas y hojas; o como cuando al juntarse un óvulo y un esperma tenemos de pronto ¡la vida humana!, y en ese embrión ya está todo el hombre, tal como será cuando adulto, con sus manos, cerebro y corazón —todo comprimido en unas cuantas claves cromosómicas—, así en la tradición védica se dice que en las primeras dos letras (AG) del Rig Veda está contenida la primera palabra (agnim) y dentro de agnim se comprime todo el primer verso, y en el primer verso está condensado el primer himno (sukta), y en el primer sukta se incluye el Rig Veda completo, con sus 1.028 himnos. A su vez, el Rig Veda contiene en potencia todos los sucesivos comentarios y libros derivados.

De cada rama del árbol védico se han desprendido miles de comentarios hechos en Sánscrito. Según la biblioteca sánscrita de Bombay, sólo las obras clásicas sobrepasan fácilmente las diez mil. Todas las formas de culto o ideas religiosas en la Indía reconocen depender y basarse en el Rig Veda. El Rig Veda es la pauta para cualesquiera variaciones. Sin embargo, en el vedismo también se dice que si una de estas ramas, por alejarse tanto del tronco, deja de recibir savia, se seca y no expresa ya vida. Para todo aquel que se siente conectado con la tradición védica, se precisa la experiencia cotidíana del Veda como ejercicio espiritual (digamos, éxtasis místico); de ese modo, aunque su fase de expresión védica sea alejada, equivaldrá a una ramita bien nutrida y, como tal, podrá desarrollar una semilla que a su vez contenga comprimido todo el árbol védico. Sucesiones infinitas, universos dentro de universos, como si cada átomo contuviera un universo y nuestro universo fuera un átomo dentro de otro universo, la literatura védica es el más antiguo exponente de esta idea de universos (o existencias), agrandándose y achicándose hasta el infinito.

Se dice en la Indía que la historia humana ha tenido muchas eras, cada una es un ciclo completo de nacimiento, desarrollo y destrucción, regido por una encarnación de Vishnú. En cada una la humanidad es susceptible de resbalar hacia el abismo a través de varias etapas o yugas. La primera consiste en que el Veda (o conocimiento universal pleno) es accesible y comprensible a cualquiera que lo busque. Las diversas funciones de la sociedad son desempeñadas sin roces; cada cual en lo suyo lleva una vida llena de bendiciones. Esta etapa dorada se llama sattva y se caracteriza por el hecho que todos los hombres viven sin estorbarse entre sí, cumpliendo con el dharma o ley universal.

Pero por natural desgaste se va pasando a la segúnda etapa o treta; los hombres realizan acciones que contravienen las leyes de la naturaleza o dharma, acciones cuyos efectos retrasan el cumplimiento del dharma, acumulándose

karma (distancia, alteración) en sus transgresores. Así se cae en la tercera etapa o dvapara, en que, por efecto de la distancia y la oscuridad propias del karma, la luz que el entendimiento recibe de las leyes de la naturaleza se vuelve tan tenue, que las criaturas son fácilmente tentadas a cometer errores. Por fin llega kali, el estado de error constante; el veda o conocimiento de la realidad total ha sido casi olvidado y la gente vive encandilada por reflejos fatuos y engañados por lo que no es. Kali termina con la terrible danza del Señor Shiva, que, tras destruir y borrar todo pecado en una colosal purificación, abre paso a una nueva era áurea o sattva yuga y se vuelve a repetir todo el ciclo. Lo que acabamos de explicar corresponde al pensamiento mítico esencial, que concibe el tiempo de un modo cíclico, entendiendo el transcurrir histórico como sucesivas creaciones, como vueltas al punto de partida.



EL ÁRBOL VÉDICO O DESARROLLO HISTÓRICO DEL SABER UNIVERSAL PLENO

El mito es una vía intuitiva a través de la cual los pueblos antiguos tuvieron acceso a la realidad, al cual nosotros hemos llegado a través del camino de la ciencia y tal vez con un margen mayor de error.

Nos preguntamos, ¿cómo conciliar lo expuesto acerca de la tradición védica con el desarrollo histórico que describíamos anteriormente? Pensamos que la solución de esta aparente antinomia reside en la adecuada interpretación de la razón de ser del Rig Veda.

El Rig Veda fue compuesto físicamente en los años de mestizaje de arios y drávidas, entre los años 1400 y 1000 antes de Cristo, en la región norponiente de la Indía; lo dicho no quita que algunos himnos sean más antiguos y hayan sido compuestos en los años de vagabundeo de los clanes arios por el Luristán o Afganistán. También es posible que en el Rig Veda se hayan traspuesto arquetipos y tradiciones ancestrales indoeuropeas con lo más significativo de la

cultura dravídica; ello se refleja en varios himnos en los que el dios ario por excelencia, Indra, aparece junto con los maruts, que, por ser descritos como de piel oscura y por otras consideraciones, podemos identificar con divinidades indígenas. Ejemplos para demostrar ese cruce y mixtura final armoniosa hay muchos en el Rig Veda, que en general apoyan la hipótesis de la necesidad que hubo en ese tiempo de mestizaje (1400-1000 antes de Cristo) de lograr un sistema efectivo para operar sobre la naturaleza (prakriti), motivo que indujo a los brahmanes, expertos en el manejo de las fuerzas celestes y los meteoros, a acoplar fuerzas con los sacerdotes dravídicos, hábiles en la comunicación con las fuerzas telúricas y en el manejo del misterio de la fertilidad. Pues la verdadera finalidad del Rig Veda es servir de delicada guía de instrucciones para el ejercicio de los ritos mágicos (ritam). A través del ritual se maneja el mundo: se hace llover o se logra que las estaciones vengan a su tiempo. El ritual fundamental consiste en la extracción del soma, jugo de plantas especiales que, esparciéndose en el ambiente cual fluido místico, despierta a los dioses de su letargo y los alimenta, tomándolos favorables.

El soma es alabado sin cesar en el Rig Veda:

Los inteligentes jugos del soma
se precipitan como oleadas de agua,
como búfalos hacia los bosques.
Los rutilantes y bronceados jugos se
precipitan hacia las jarras como un
torrente de ambrosía; ellos vierten sustento
acompañados de ganado.
Las libaciones discurren hacia
Indra, hacia Vayu, hacia Varuna,
hacia los Maruts, hacia Vishnú.
Los sacerdotes entonan los tres textos
sagrados, las vacas lecheras mugen
al ser ordeñadas, el glauco soma
se dirige resonando a las vasijas.
Los muchos himnos sagrados, las
madres del sacrificio, alaban y purifican
al soma, el infante del cielo.
Desde cada flanco, oh, soma, derrama sobre
nosotros cuatro océanos de riquezas,
concédenos miles de deseos.
(Mandala IX, 33).

Este himno al soma, compuesto por el rishi Trita, es uno de los seiscientos himnos que aproximadamente se dedican al soma en el Rig Veda. Del soma se dice que proviene de los senos de la gran diosa madre, la Tierra, y, por ende, vive en las plantas y se estruja de ellas; que es como la leche materna que alimenta a los dioses, señores del mundo; que da fuerza interior para hacer posible la materialización del dharma —incluyendo el cumplimiento del destino del pueblo indo-ario y el comienzo de un nuevo yuga— que reaviva en Indía, personificación del ardor y la valentía, el poder necesario para vencer la adversidad que puede intentar disolver la nueva sociedad en formación; que es el espíritu interior mismo (la fuerza anímica del pueblo indo-ario).

Sin embargo, el Rig Veda no sólo es un manual de encantamientos. Por haber nacido junto con la nueva sociedad indo-aria, es el mejor testimonio de su formación, así como del empeño puesto en sacarla adelante (pues también en el Rig Veda se refleja un tiempo de tensiones y roces entre los diferentes reinos indo-arios, que se disputaban la supremacía sobre los valles del Indo y del Ganges). Es obvio suponer que el propósito de historiar o de dejar ciertas constancias históricas, era apenas consciente, y más bien se reducía al grupo director (digamos, la aristocracia y la casta sacerdotal).

Tal es la razón de la incompleta interpretación hecha hasta ahora por los historiadores y lingüistas occidentales, que se refieren al Rig Veda como "*un himnario propio de una época de invasiones*", "*poesía épica*", "*poesía de campesinos*", asignando en cambio más valor a las epopeyas acuñadas más tarde, como el Mahabharata o el Ramayana. Es claro que la monotonía del Rig Veda no resiste la comparación con el cuidado estético de la poesía posterior; es que el Rig Veda es susceptible de dos lecturas, cada una con sus propias claves. Una lectura es la histórica; entonces el Rig Veda aparece como una epopeya que refiere el proceso vivido por los arios entre 1400 y 1000 antes de Cristo, en su conquista de la Indía y sometimiento de los indígenas. La otra interpretación se plantea el problema del servicio que

prestaba; o sea, la intención con que fue compuesto. Su finalidad consistía en ayudar a los hombres que lo compusieron, y a quienes lo utilizarían, a manejar el mundo. Por eso es que en el Rig Veda importan más los sonidos (los mantras) que los significados; el libro es, por tanto, una obra maestra de ingeniería poética. Es por eso, también, que se dice que los rishis védicos lo sacaron a luz en la etapa sattvica de un nuevo ciclo. Hoy se cree en Indía que el pleno significado de esta obra magnífica se está recuperando gracias al concurso de modernos y grandes iluminados o maharishis (maha = grande).

5. Los arios invasores

El grupo conocido como "*ario*" era una etnia de la comunidad de pueblos que habitaron entre los milenios quinto y tercero antes de Cristo las estepas del sur de Rusia. Dicha comunidad constaba de etnias heterogéneas a las cuales el constante contacto mantenido a lo largo de dos milenios de vida nómada hizo llegar a desarrollar y compartir una lengua que les permitía nominar la naturaleza con la que se relacionaban.

Hoy, tras casi dos siglos de investigación y gracias a los abnegados aportes de muchos estudiosos de filología y mitología comparada, se ha llegado a conocer la lengua que se habló en el territorio ubicado entre los Cárpatos y el Turkestán. Se puede afirmar que en esas interminables estepas pastosas convivieron muchos grupos que compartieron un similar nivel de desarrollo cultural, así como pudieron comprender y manipular ese mundo de dimensiones descomunales a través de sus también colosales mitos, según los cuales, los dioses celestiales galopan como el trueno y dirigen el rayo contra la Tierra, cuando no son complacidos en sus deseos.

Estos pueblos, llamados comúnmente indoeuropeos, vivieron libres como el viento que lame y agita los pastizales sin fin, acostumbrados a tener sobre sí sólo al Sol y la cúpula celeste tachonada de estrellas..., "*almas de guerreros heroicos que viajan en naves aladas por el mar azul del cielo*"... decían en sus viejas sagas, acostumbrados a que su vista únicamente topara con el horizonte, dondequiera que volvieran la mirada. Aunque ya tardíamente, también usaron el caballo; montados, corrían veloces donde su antojo los llevara. Todo esto les hizo desarrollar un muy especial modo de ser. Su actitud era altiva, orgullosa, de desprecio hacia quienes se movían lento o se amarraban al suelo. A ellos nada los ataba, ni sus muertos, que, incinerados, llevaban consigo en pequeñas ánforas en sus alforjas, poniéndolos con respeto y devoción bajo las piedras donde hacían el fuego sagrado, cada vez que acampaban en círculo —imitando el mundo— alrededor del altar del sacrificio y del fogón, donde también se preparaba el alimento comunitario. Organizados en pequeños grupos de fuerte cohesión, respetaban a los viejos, que, sentados en el sitial principal, presidían los ceremoniales al caer el sol y recitaban himnos de alabanzas al Sol y la Luna, a los dioses y antepasados. Todos oían recogidos las resonantes palabras de los ancianos, mientras con cuidado las memorizaban, pues algún día también los más jóvenes serían viejos y tendrían que continuar la recitación, día tras día, del tesoro del clan —la tradición oral de himnos rituales—, modo eficaz de asegurar el funcionamiento de la vida global y de continuar la existencia del grupo: "*Dioses todos, traednos muchos hijos varones, comida abundante, valor ante los enemigos; defendednos de toda iniquidad, dadnos fortaleza para vencer nuestra propia debilidad*", bien podrían ser algunas de las rogativas hechas al caer el Sol, cuando se compartían la lumbre del fuego, su calor y la comida en él calentada.

Cambios climáticos quizá, sequías continuadas, fueron provocando entre 2000 y 1500 antes de Cristo un derrame hacia los bordes de la gran estepa de muchos grupos que, tras lento corrimiento, se dejaron caer sobre las viejas civilizaciones agro-urbanas.

Así hacia el 1900 antes de Cristo pasaron al Asia menor los hititas; en la alta Mesopotamia se establecieron los mitanos o hurritas; y sobre la despreocupada civilización cretense cayeron los aqueos, quienes a su vez recibirían sobre sí violentamente a los dorios, hacia 1200 antes de Cristo.

En el Medio Oriente ocurrió un proceso similar: desde las inmediaciones septentrionales del mar Caspio, grupos indoeuropeos se movieron hacia el Sur, en lento avance tras mejores pastos para sus ganados. Nunca formaron un Estado, un frente único o algo parecido ni ninguna asociación, y eran sólo turbas arremolinadas en torno a sus jefes guerreros que se apropiaban de las cosechas, saqueaban, mataban y utilizaban a los vencidos que no alcanzaban a huir.

Adonde los indoeuropeos, llegaban, invariablemente desorganizaban el orden anterior para fundar uno nuevo donde, por cierto, ellos ocupaban la cúspide de la pirámide social. Dentro de la mentalidad indoeuropea existe como característica fundamental la tendencia a ver el mundo estructurado en un ensamble bien articulado y armónico de tres niveles bien diferenciados. Es lo que los estudiosos han llamado "*la ideología trifuncional de los indoeuropeos*" (entendiendo por "*ideología*" un concepto cosmológico). Estos tres estados de la existencia o funciones del Ser Uno, serían: el alto pináculo o función directora universal, la ley o dirección de la expansión de la vida; el nivel intermedio o nivel del eterno dinamismo de la existencia; y, por último, el nivel de la reproducción o creación continua de la vida

universal. Estos tres niveles, fundidos en uno solo, reciben el nombre de Ishvara —el eterno, el principio—, pero separados tienen el nombre de sus dioses.

Mitra y Varuna son los dos opuestos complementarios que rigen la totalidad del comportamiento universal. Indra es la acción o dinamismo; por eso se le imagina como un fogoso guerrero. Los asvins son los pastores y agricultores celestiales, amigos de las plantas y animales, patronos de la fertilización y la procreación.

Los indoiranios o indoeuropeos que se ubicaron en el Luristán entre el 1600-1500 se dividieron en dos: el grupo iranio, que se esparció sobre la meseta irania, dando origen (tras fundirse con los habitantes lugareños) a la civilización medo-persa.

La otra porción cruzó el Beluchistán o descendió por el paso de Kabul atenaceando la civilización del Indo. Eran los arios (arya = brillante, rutilante, esplendoroso), que dominaron fácilmente a esa gente, en plena decadencia. No obstante la admirable organización de esa civilización, las costumbres y tradiciones orgiásticas de los drávidas, sus danzas endemoniadas e incomprensibles, su adoración por la sexualidad, representada profundamente en la estatuaria, les parecieron grotescas impías. Todo esto era chocante para la estricta y pulcra moral indoeuropea, de allí que identificaran a estos habitantes del Indo, ricos y ostentosos, con demonios o gente poseída por espíritus malignos. La piel oscura de aquéllos, contrastada con la tez clara, gran talla y larga cabellera ondulada de los suyos, les parecía francamente repugnante.

Entre los siglos XV —de la invasión aria— y XI antes de Cristo se dio el período de asentamiento y acomodamiento, tanto territorial como jerárquico, de los clanes arios en el norte, centro y este de la Indía. Los nuevos reyes (rajás) lograron mantener en torno a sí una zona de influencia, gracias al concurso de su aristocracia guerrera (kashatryvas); bajo su férula, la clientela indígena pasó a ser la servidumbre de los amos arios, encargada de las labores agrícolas, artesanales y, en general, productivas; tributando a estos señores guerreros, recibían en contrapartida su protección y justicia. (Compárese este proceso con el surgimiento de la nobleza feudal europea, tras la invasión de los germanos sobre el imperio romano).

Sin embargo, en la Indía, todo dominador termina dominado. La necesidad de recurrir a la ancestral sabiduría indígena, más aclimatada y apropiada para controlar la geografía de la Indía hizo que los arios fueran indianizándose, al punto que, tras quinientos años, la mezcla de ambas culturas fue completa. De este cruce histórico colosal surgió una nueva civilización, representada por una nueva lengua —el sánscrito— y bien definida por una nueva cosmología: la tradición védica ariodravídica, pues si la estructura es aria, buena parte del contenido es indígena. Como ya dijimos, un nuevo ciclo de vida comenzaba, un nuevo nacimiento en buena armonía (entendiendo como tal la buena correlación e identidad del hombre y su ambiente), espejado en el Rig Veda.

6. Desarrollo de la indía indoaria hasta las reformas religiosas.

La historia de la Indía entre la compilación del Rig-Veda y las fuentes búdicas y jainas fue esencialmente un desarrollo del pensamiento, ambientado en una convivencia no del todo pacífica entre los diferentes príncipes arios

En los textos compuestos con posterioridad al Rig Veda fue quedando constancia del dominio sobre la geografía. La toponimia, muchas veces de origen pre-ario, quedó incorporada a la poesía épica del período; así, por ejemplo, se referirán a "el país de los cinco ríos" (alto Indo), "*el país de los kauru*" o kauravas entre el Ganges y el Yamuna, la zona de Kochala y Videha (Ganges medio), aunque aún se refieren a Maghada y Bengala como países extranjeros.

7. Buda y el budismo

El Buda (buddha significa iluminado) se llamaba Siddharta, y pertenecía a la familia Gautama. Su biografía ha sido decorada con tal profusión de leyendas, que cuesta desentrañar lo que en realidad sucedió. Nacido probablemente en 563 antes de Cristo en Kapilavastu, a los pies del Himalaya, en el actual Nepal, era hijo de un régulo de la casta guerrera kashatriya. No formaba, pues, parte de la casta de los brahmanes, tradicionales sostenedores del saber sagrado o Vedas, a la vez que sacerdotes de los ritos oficiales.

Criado en medio de los placeres de la pequeña corte de Kapilavastu, se casó a los dieciséis años con Gopa, que tardó doce años en darle un hijo: Rahula. Apenas éste nació, Siddharta abandonó todo en busca de algo que diera sentido a esta vida tan llena de sufrimientos. Sentose entonces a los pies de varios yoguines y maestros, uno tras otro, sin lograr la calma espiritual; incluso se sometió durante un tiempo a mortificaciones extremas que le valieron el apelativo de "Sakyamuni" (asceta del clan Sakya) y la admiración de Bimbisara, rey de Magadha, que posteriormente le obsequiaría un espléndido parque cerca de su palacio de Rajagriha, a fin de gozar " más establemente de su compañía. Los

condiscípulos de entonces iban a ser sus primeros discípulos. Habiendo errado ya cinco años como mendigo, el inquieto renunciante (sanyassi) decidió indagar por sí mismo la causa del mal y la forma de librarse perennemente de él; al despedirse, los condiscípulos se prometieron hacerse seguidores del primero de ellos que hallara la panacea. Al cabo de un año, meditando en Gaya, arrimado a un árbol junto al río Nairanyana, experimentó de noche un éxtasis que iluminó su entendimiento.

Fue como si la multitud enmarañada de arbustos que antes no lo dejaban ver el bosque, se hubiera esfumado (nirvana); desde ese día, el iluminado (buda) viviría inmediatamente preparado para entrar de nuevo, y en forma perpetua, en trance (parinirvana), pero dilatando ese momento dichoso con el objeto de guiar a los demás seres humanos hacia la misma liberación; los santos que por compasión al prójimo permanecen una o más reencarnaciones en este estado especial se llaman bodhisattvas (a punto de ser budas).

Luego de vencer al demonio Mara, que lo tentaba a desaparecer sumiéndose en el parinirvana, el Buda salió a captar discípulos; para comenzar, peregrinó a la ciudad santa de Varanasi (Benares), cerca de la cual, en Sarnath, expuso por vez primera sus "*cuatro nobles verdades*". Algunos yainas quisieron polemizar con él, pero el Buda iba a eludir invariablemente las preguntas metafísicas y las disputas inútiles. En Varanasi y Rajagriha, el Tathagata ganó los primeros renunciantes para su comunidad (sangha); su mismo hijo Rahula se convertiría en el patrono de los novicios. A diferencia de la sociedad de entonces, el Buda invitaba a los discípulos mejor dispuestos a formar parte de la sangha, cualquiera fuese su casta, raza o sexo.

En ese tiempo, los Sakya, para honrar la orden del Buda, hicieron reverenda a los pies (de los monjes) uno después del otro, terminando por llegar a Upali. Cuando notaron sus pies diferentes (de los otros), levantaron los ojos y vieron el rostro de Upali. Entonces los Sakya se conmovieron y extrañaron. Semejante a un río impetuoso que se arroja desde la cima de una montaña, cuya corriente esquiva las rocas y cuyas olas revientan reculando, dijeron:

"Nosotros somos de la clase de los kashatriya, salidos de la raza del Sol; el mundo nos honra. ¿Cómo podríamos hacer reverencias a nuestro propio esclavo, surgido de una clase baja, de la casta de los barberos? ¡Debemos dirigirnos al Buda y explicarle todo este asunto!"

Ellos hablaron así al Buda:

"¿También nosotros debemos hacer reverencia a Upali?"

El Buda dijo a los Sakya: "Hombres de mi clan: en mi Ley no hay lugar para el orgullo".

Entonces los Sakya respondieron al Buda: "¡Él es de la clase de los sudra!"

El Buda les replicó: "Todo es perecible; las clases no son duraderas; la no eternidad tiene (en todo) un solo gusto, aun en las clases; ¿por qué diferirían ellas de las otras cosas perecederas?"

Los Sakya contestaron: "¡Sublime! Él es de la casta de los barberos; nosotros somos de estirpe solar".

Buda dijo a los Sakya: "Todo lo que existe en el mundo es como un sueño, como magia; ¿qué diferencia hay entre las clases?"

Sakiamuni como Buda iluminado.

Los Sakya dijeron al Buda: "Es un esclavo; nosotros, señores".

El Buda les respondió: "En el mundo, todos merecen el afecto (de los padres, de los maestros, etcétera), no obstante ser esclavos; entre los nobles y los plebeyos que no se han emancipado del samsara no hay diferencia. ¡Renunciad a vuestra soberbia!"...

Bhadrasakya y los otros, tanto tiempo enquistados en su orgullo, domaron pues sus sentidos; tomando entre sus manos los pies de Upali, les hicieron reverencias.

También se brindaba Buda a los que, sin renunciar a sus deberes temporales, querían plegársele como laicos; tan comprensivo era con el laicado, que, a pedido del abuelo de uno de los novicios, prohibió ordenarse monjes a los menores sin consentimiento de sus padres.

De paso por su tierra natal, logró convertir a su familia, una de cuyas tías organizó el primer grupo de monjas; el Buda, que se hallaba en Vaisali, lo aceptó a condición que sus miembros se sometieran a ocho reglas suplementarias y quedasen bajo total dependencia de la sangha masculina; ésta temía, en efecto, que las mujeres echaran a perder la disciplina y banalizaran la buena doctrina; a los que lamentaban tal decisión en un país que no permitía a las mujeres abandonar sus hogares, ni menos vagar rasuradas, Siddharta respondía que una persona de sexo femenino también podía nacer varón en otra reencarnación.

Hasta su muerte, en 483 antes de Cristo, Buda pasaría dedicado a convivir con sus monjes, formándolos y sacándolos a predicar. Nunca se desplazó más allá de Mathura al poniente, Champa al oriente y el río Yamuna, afluente del Ganges, al sur.

Al extinguirse se hallaba en Kusinagara, próximo a su patria. Su cadáver fue cremado y las reliquias distribuidas, de tal modo que los fieles pudieran venerarlas en capillas ad hoc (stupas) que en la Indía serían cupulares, y en China, torres de tejados superpuestos (pagodas).

Los hombres de Occidente sentimos el anonadamiento después de la muerte como el peligro máximo, sólo conjurable por la existencia de un alma inmortal. Si no se acepta la existencia de ese principio espiritual, el hombre después de la muerte es sólo cenizas. El ansia de inmortalidad caracteriza así a la cultura Occidental.

El problema para el hombre indio es totalmente diferente. Después de la muerte se ve condenado a un devenir interminable, hecho de nacimientos y muertes sin fin en esta realidad contingente, dominio del sufrimiento. El ansia de liberación de esa cadena de existencias (samsara) caracteriza así a la cultura de la Indía.

Buda nunca se refirió al nirvana en términos positivos:

> *"así como no se conoce el destino del fuego ardiente que golpeado por el martillo se extingue de manera gradual, así tampoco se conoce el destino de los que se han liberado totalmente".*

Sin embargo, los budistas tienen al nirvana por un estado gozoso y siempre esculpen al Buda sonriente en su éxtasis. Se dice que el ex rey Bhadiya, preguntado por Buda por qué andaba exclamando "¡qué felicidad!", respondió:

> *"Ahora, señor, dondequiera que me encuentro, aunque esté solo, vivo sin temor, confiado, sin miedos, despreocupado, en paz, con lo que los otros me dan, con mi mente libre como un animal del bosque. Es por esta razón, señor, que yo, dondequiera que me encuentre, pronuncio repetidamente esta exclamación: ¡qué felicidad, qué felicidad!".*

Buda hizo entonces el siguiente comentario:

> *"Los dioses no pueden alcanzar con la mirada a aquel hombre en cuyo interior no existe cólera, que está más allá de cualquier forma de existencia o de inexistencia, cuyos temores han cesado, feliz y libre de pena. Cuando el sabio brahman por su sabiduría ha llegado por sí mismo al conocimiento, entonces se libera de la forma y de la no forma, de la felicidad y del sufrimiento".*

Más allá de cualquier forma de existencia (bhava) o de inexistencia: en realidad, el nirvana, la liberación, es indescriptible, inimaginable e inconcebible.

> *"Existe, oh, bhikkus, aquel dominio en que no se dan ni la tierra ni las aguas ni el fuego ni el aire, ni el dominio de la infinitud del espacio, ni el dominio de la infinitud de la conciencia, ni el dominio de la nada, ni el dominio del conocimiento, ni este mundo ni el otro, ni el Sol ni la Luna. Yo os digo, oh, bhikkus, que ahí no se entra, que de ahí no se sale, que ahí no se permanece, que de ahí no se decae y que de ahí no se renace. Carece de fundamento, carece de actividad, no puede ser objeto del pensamiento. Es el fin del sufrimiento" (Udana VIII, 1).*

Si no existiese ese Absoluto, lo por completo diferente, lo absolutamente otro, sólo existiría esta realidad y nada fuera de ella, hacia donde el hombre pudiera escapar.

Cuando se llega al nirvana, escapa ya uno a todo conocimiento, se destruyen los caminos del lenguaje que llevaban a él. Quien alcanza el nirvana, no puede llevar consigo nada de lo que constituye su realidad: ni vida emocional ni personalidad ni conciencia; todo cesa al salir de los límites de esta realidad contingente. Incluso el estado transitorio de nirvana que alcanzan los monjes budistas en vida —y probablemente todo trance yóguico, según la experiencia personal del Buda— comporta la interrupción de casi todos los procesos mentales, el vaciamiento casi total de la conciencia. Pero este aniquilamiento no es el aniquilamiento tal como lo entendían los charvakas, para los cuales todo terminaba con la muerte, sino un salto hacia la trascendencia.

Lo absoluto budista, el nirvana, tiene múltiples similitudes con lo absoluto de las Upanishadas, a saber, Brahman; pero existe una profunda diferencia entre ambos: mientras el Brahman es definido en términos de ser, plenitud y conciencia (universal, no individual), el nirvana (extinción) es un absoluto de signo negativo: lo absolutamente otro, shunyata (lo vacío), término que jugaría un rol de primerísima importancia en la especulación budista posterior al Sakyamuni. Por consiguiente, para el Buda no cabía la posibilidad de Dios, que si era posible para el hinduismo. Para colmo, pues, no se puede llegar al nirvana medíante ritos brahmánicos ni con ayuda de la gracia divina, sino por el propio esfuerzo personal, en un aislamiento hecho de desapego y de renunciamiento.

No hay predestinación ni fatalismo; cada cual llega hasta donde realmente quiere: libertad, autocreación e individualismo superlativos.

El nirvana es alcanzable El punto de partida de la reflexión budista era doble: una constatación —el sufrimiento universal— y un principio (el principio de razón suficiente): todo tiene que tener una explicación, una causa. Buda no necesitaba buscar la causa del mal en algún ser sobrenatural o en la naturaleza inminente del ser o de la acción, porque la encontró en los entresijos del hombre. El ciclo de las reencarnaciones, simbolizado por una rueda que todos los monasterios budistas de antaño colocaban a su entrada, se mueve en virtud de la dependencia en círculo de doce causas: sufrimiento - nacimiento - existencia - apego - deseo (desde luego, el deseo sexual, causa del nacimiento) - sensación - contacto de los seis órganos de los sentidos con sus seis objetos sensibles - órganos y objetos sensoriales - individualidad - conciencia - residuos kármicos - ignorancia de la verdad (dharma). El dolor viene de la impermanencia misma de la existencia; de modo que, como lo advierten las más antiguas upanishadas, el apego a la existencia es la raíz del sufrimiento. Cual polillas acercándose a la lumbre mortal, los hombres gozan sufriendo.

> *"Mira este mundo. La mayor parte de los seres están dominados por la ignorancia, gozan con las manifestaciones de la existencia, no se han liberado. Toda existencia en cualquier respecto es in permanente, dolorosa, sometida al cambio."*

Pero las pasiones y los deseos no son inexorables. Si queremos, podemos secar la fuente del deseo, que es nuestra ignorancia del orden del mundo (dharma, ley, ley natural). La misión del bodhisattva consiste justamente en enseñar el dharma; quien lo comprende y asimila perfectamente, ha "*atravésado a la otra orilla*", vive en este mundo sin vivir en él.

Cuando la ignorancia cesa, cesan los residuos kármicos; cuando los residuos kármicos cesan, cesa la conciencia; cuando la conciencia cesa, cesa la individualidad; cuando la individualidad cesa, cesan los seis sentidos; cuando los seis sentidos cesan, cesa el contacto; cuando el contacto cesa, cesa la sensación; cuando la sensación cesa, cesa el deseo; cuando el deseo cesa, cesa el apego; cuando el apego cesa, cesa la existencia; cuando la existencia cesa, cesa el nacimiento; cuando el nacimiento cesa, cesan la vejez y la muerte, la pena y el llanto, el sufrimiento, el desagrade y la inquietud.

En efecto, ya que según la concepción mágica de los Vedas todo acto específicamente humano madura en una existencia posterior, el karma es la herencia que un individuo se deja a sí mismo en una vida anterior. Pero si el individuo desaparece, ya no hay más reencarnación; y si uno actúa o padece sin mezclarse con lo que hace o recibe, no se gesta nuevo karma. Ahora bien, el individuo y la conciencia son ilusiones y la vida síquica es de lo más impermanente que hay. Y no se puede probar, bajo o fuera de ella, la presencia de una sustancia una y permanente: un alma, atman o yo, ya que la introspección no revela más que una corriente acelerada de vicisitudes, como cuando gira un caleidoscopio. "*Yo*" viene a ser el fantasma unitario que proyecta una serie de hechos mentales instantáneos, causados, en forma entreverada y sucesiva, unos por otros. Quien consiga apropiarse esta concepción del yo, tan semejante a la de los filósofos empiristas ingleses, logrará extinguir el fuego del deseo, provocado por el egocentrismo.

"Entonces, Bahiya, de esta manera debes tú ejercitarte: que en lo visto exista sólo lo visto; en lo oído, sólo lo oído; en lo pensado, sólo lo pensado; en lo conocido, sólo lo conocido. Entonces tú, Bahiya, no estarás en las cosas; y cuando tú, Bahiya, no estés en ellas, entonces tú, oh, Bahiya; ya no estarás ni en este mundo ni en el otro, ni entre uno y otro: éste es el fin del sufrimiento."

Por otra parte, un yo eterno no explica nada. Pues una causa eterna únicamente puede producir efectos eternos, ya que si los produjera impermanentes, habría que inquirir qué condición causa su existencia y su aniquilación; como el yo eterno, por definición, no cambia, habría algún factor extraño a él que intervendría; pero entonces esa condición no-yo bastaría para explicar el efecto, haciéndose inútil recurrir a una causa eterna. Claro: cada una de estas premisas es discutible; pero así argumentan algunos budistas; para otros, como Nagaryuna, el concepto mismo de causalidad es contradictorio.

El arhat o arhant (el que ha alcanzado el nirvana) está "más allá del bien y del mal"; o sea, del bien a que uno se apega y del mal del que uno huye. La doctrina budista contiene muchas paradojas chocantes, de las que Siddharta, carente de formación filosófica y afectada, de remate, por un prurito ametatisico, tal vez ni se percató. Una de ellas es el concepto de bodhisattva, ente en quien la benevolencia suprema hacia los hombres nace justamente del conocimiento perfecto de la inexistencia de los hombres.

A las contradicciones doctrinales del budismo súmanse las de su desarrollo histórico. Por ejemplo:

1.—Buda nunca se presentó como dios, ni siquiera indirectamente. Sin embargo, sus discípulos lo han divinizado; los tibetanos han añadido además una demonología muy numerosa.
2.—El nirvana, un estado mental vacío, se convertiría, según el Gran Vehículo, en sustancia densa que lo trasciende todo.
3.—La liberación, sólo alcanzable merced al esfuerzo individual, la regalaría el Buda a quienes tuvieran fe en él y lo invocasen, según las sectas pietistas.
4.—En el budismo hay diferencias verdaderamente cruciales. La importante secta theravada afirma la existencia de elementos naturales, pero tiene a la conciencia portiusión; la secta vijñavadin afirma la conciencia como única realidad, considerando los elementos naturales como Creaciones de la mente.
5.—Sorprende el éxito entre los laicos de una doctrina tan difícil de aceptar por el sentido común.
6.—Aunque Buda no salió de la Indía, no era auténticamente hindú en sus concepciones. Incluso es considerado extranjero en el actual Nepal.
7.—Buda no dejó enseñanza escrita, lo que no impide que exista un gigantesco canon en chino y tibetano para el Gran Vehículo, y otro en pali para el Pequeño.
8.—Surgido de los indios y en contra del hinduismo, el budismo acabaría siendo eliminado por aquél. Hoy sólo cuentan doscientos mil practicantes en la Indía, aunque fuera de allí agrupe a más de ciento cincuenta millones de fieles, si excluimos a los chinos.
9.—Típicamente negativo, el budismo se convertiría en un formulario práctico positivo de salvación.

8. La vía al Nirvana.

Puesto que la causa última de la existencia desgraciada es la ignorancia, la correcta meditación es el camino real para eliminar, junto con las quimeras, las reencarnaciones. El énfasis se pondrá en el análisis de las motivaciones y en la transitoriedad y vaciedad de cuanto conocemos. Como el intelecto discursivo poco ayuda, y hasta puede estorbar la contemplación, las sectas basadas en el sutra Lankavatara iban a procurar que el descubrimiento de los elementos del cosmos y de los mecanismos de causación (gradual, según Shen-hsui; repentino, según el cantonés Hui-neng y la escuela Zen) se hiciera espontáneamente, desprendiendo el espíritu del pensamiento lógico y, en general, de todos sus hábitos, a fin de familiarizarlo con lo aparentemente absurdo.

Pero la concentración mental implica todo un escenario de esfuerzos preliminares que predisponen el espíritu: desde luego, postura, respiración, silencio y luminosidad adecuados; más también sueño, alimentación y guía pertinentes. Y una vida moral correcta. Las intenciones han de responder a los hallazgos; los actos, palabras y medios materiales en que tales intenciones se pongan por obra deben contribuir a la paz interior.

Como mínimo, el Buda prescribía cinco mandamientos: no violencia deliberada, no apropiación indebida, continencia respecto a la mujer del prójimo, no engaño, no ingestión de alcohol. Es evidente que los tóxicos inhiben la concentración; por otro lado, la afición a los bienes, y a los seres queridos restan lucidez a la meditación y distraen del ejercicio de tener presente y aplicar constantemente lo aprendido. La acción nutre a la contemplación y le plantea problemas específicos. Para los monjes, las exigencias eran mayores: como en las órdenes religiosas católicas, renuncia al ejercicio del sexo y a los bienes, meditación, confesión pública quincenal, fuga de las conversaciones frívolas; represión de las dudas, de la desilusión de sí mismo, del deseo de renacer en el cielo, de las falsas visiones, envidía y mala voluntad, de la exageración de los poderes milagrosos propios y de la autocomplacencia moral —en fin, obediencia al reglamento monacal, que en su versión pali más antigua (Patimokkha sutta) contenía 227 artículos. Por su parte, los laicos debían construir los monasterios (vihara), retirándose en ellos de vez en cuando, y subvenir al mantenimiento de los monjes.

Como el Buda, al revés de los maestros de su tiempo, no designó sucesor, la primera organización monacal fue democrática y mixta en lo sexual.

9. ¿Qué es el Karma?

La ley del karma es un ejemplo especial de la ley de causa y efecto que establece que nuestras acciones físicas, verbales y mentales son causas, y nuestras experiencias son sus efectos. La ley del karma enseña por qué cada individuo posee una disposición mental, una apariencia física y unas experiencias únicas. Estas son los efectos de las incontables acciones que cada uno ha realizado en el pasado. Puesto que no hay dos personas que hayan realizado las mismas acciones en vidas pasadas, nadie puede tener los mismos estados mentales, experiencias y apariencia física que otro.

Cada ser posee su propio karma individual. Algunas personas disfrutan de buena salud y otras sufren enfermedades sin cesar. Unas tienen un físico atractivo y otras no. Algunas siempre están alegres y se conforman con poco, mientras que otras suelen estar de mal humor y nunca están satisfechas. Algunas personas entienden con facilidad el significado de las enseñanzas espirituales, pero otras las encuentran difíciles y oscuras.

La palabra karma significa —acción – y se refiere principalmente a nuestras acciones físicas, verbales y mentales. Las acciones que efectuamos dejan huellas o impresiones en nuestra mente muy sutil que, con el tiempo, producen sus correspondientes resultados. Nuestra mente es comparable a un campo de siembra, y las acciones que cometemos, a las semillas que en él se plantan.

Las acciones virtuosas son las semillas de nuestra felicidad futura, y las perjudiciales, las de nuestro sufrimiento. Estas semillas permanecen ocultas en nuestra mente hasta que producen su efecto, cuando se reúnen las condiciones necesarias para su germinación. Además, desde que se realiza la acción original hasta que maduran sus consecuencias, pueden transcurrir varias vidas.

Como resultado de nuestras acciones o karma, renacemos en este mundo impuro y contaminado y tenemos problemas y dificultades sin cesar. Nuestras acciones son impuras porque nuestra mente está contaminada por el veneno interno del aferramiento propio. Esta es la razón principal por la que experimentamos sufrimiento. Este es producido por nuestras propias acciones o karma y no es un castigo impuesto por nadie. Sufrimos porque hemos cometido numerosas acciones perjudiciales en vidas pasadas. El origen de estas malas acciones son nuestras propias perturbaciones mentales, como el odio, el apego y la ignorancia del aferramiento propio.

Cuando hayamos eliminado de nuestra mente el aferramiento propio y demás engaños, nuestras acciones serán puras. Como resultado de estas acciones, nuestras experiencias, nuestro mundo, cuerpo y disfrutes, y los seres que nos rodean, también serán puros. No quedará ni el menor rastro de sufrimiento, impureza ni dificultades. De esta manera, encontraremos la verdadera felicidad en nuestra mente.

Por cada acción que realizamos, experimentamos un efecto similar. Cuando un granjero planta semillas de una planta medicinal, brotará esta planta y no una venenosa; y si no siembra nada, no recogerá ninguna cosecha. Del mismo modo, si realizamos acciones virtuosas, disfrutaremos de felicidad; si cometemos acciones perjudiciales, experimentaremos sufrimiento; y si realizamos acciones neutras, los resultados serán neutros.

Por ejemplo, si padecemos enfermedades mentales es porque en el pasado hemos molestado a los demás, si tenemos una enfermedad física es porque hemos maltratado o herido con un arma, administrado medicinas equivocadas u ofrecido alimentos venenosos. Si no hemos creado la causa kármica para enfermar, es imposible hacerlo aunque es-

temos en medio de una epidemia que esté causando estragos a nuestro alrededor. Aquellos que han alcanzado el nirvana, por ejemplo, no experimentan sufrimiento físico ni mental porque han dejado de cometer acciones perjudiciales y han eliminado sus potenciales, la causa principal del sufrimiento

La causa principal de la pobreza es robar. Las causas principales de estar oprimidos son haber tratado con orgullo a personas de posición inferior a la nuestra, haberlos maltratado o exigido sus servicios, o haber despreciado a los demás en lugar de amarlos y haber sido bondadosos con ellos. Las causas principales del sufrimiento de tener que separarnos de nuestros familiares y amigos son acciones como seducir a la pareja de otra persona o poner a sus amigos o trabajadores en su contra.

La siguiente historia extraída de las escrituras budistas nos ayudará a comprender que nuestras experiencias tienen su origen en vidas pasadas, y que los resultados de nuestras acciones van aumentando con el tiempo, al igual que una pequeña semilla se convierte en un gran árbol. Había una vez una monja llamada Upala que antes de su ordenación había experimentado mucho sufrimiento. Se casó tres veces, pero todos sus maridos e hijos habían fallecido de manera violenta y sus padres también murieron en un incendio. Después de sufrir tantas desgracias, Upala generó un intenso deseo de liberarse del sufrimiento y le contó a Buda su triste historia. Este le explicó que en su vida anterior había sido una de las mujeres de un rey y que debido a sus celos había interferido en las relaciones de este con las demás. Estos celos eran la causa de sus calamidades. A continuación, Buda le enseñó cómo purificar la mente y, gracias a que practicó con sinceridad sus instrucciones, alcanzó el nirvana en esa misma vida.

10. La meditación.

El propósito de la meditación es pacificar y calmar la mente. Cuando nuestra mente está serena, dejamos de tener preocupaciones y problemas, y disfrutamos de verdadera felicidad. En cambio, si carecemos de paz mental, por muy agradables que sean las condiciones externas que nos rodean, no podemos ser felices. Si nos adiestramos en la meditación, iremos descubriendo en nuestro interior cada vez más paz, serenidad y felicidad pura. Finalmente, gozaremos en todo momento de felicidad, aunque enfrente circunstancias adversas.

Aquellos que han alcanzado el nirvana, por ejemplo, no experimentan sufrimiento físico ni mental porque han dejado de cometer acciones perjudiciales y han eliminado sus potenciales, la causa principal del sufrimiento.

Por lo general, nos resulta difícil controlar nuestra mente. Es inestable y vulnerable a las circunstancias externas, como un globo a merced de los caprichos del viento. Si conseguimos nuestros objetivos nos ponemos contentos, pero en caso contrario nos enfadamos. Por ejemplo, si adquirimos un objeto que deseábamos o entablamos una nueva amistad, nos alegramos en exceso y nos aferramos a ellos con intensidad, pero como no es posible cumplir todos nuestros deseos y es inevitable que algún día habremos de separarnos de nuestras posesiones y amigos, este apego solo nos produce sufrimiento. Cuando no logramos lo que deseamos o perdemos algo que nos pertenece, nos enfadamos y desanimamos. Cuando tenemos que trabajar con una persona que nos resulta desagradable, nos ponemos de mal humor y nos ofendemos a la menor ocasión; como consecuencia, dejamos de ser eficaces en nuestro trabajo y de encontrar satisfacción en él, y padecemos estrés.

Sufrimos estos cambios en nuestro estado de ánimo porque nos involucramos demasiado en las situaciones externas. Somos como niños que se emocionan al construir un castillo de arena en la playa, pero se ponen a llorar cuando las olas lo destruyen. Por medio de la meditación, aprendemos a crear un espacio en nuestro interior y una flexibilidad y claridad mentales que nos permiten controlar nuestra mente sin que nos afecten los constantes cambios en las circunstancias externas, y de manera gradual, adquirimos estabilidad mental que nos permite estar siempre felices, en lugar de oscilar entre los extremos de la euforia y el desaliento. De este modo, disfrutaremos de paz interna permanente, lo que se conoce como la liberación o nirvana en sánscrito. A partir de entonces, día y noche, vida tras vida, solo experimentaremos paz y felicidad.

11. Las seis vías de renacimiento o formas de existencia (gati).

Devas, dioses o seres celestiales, asuras o seres iracundos, humanos, fantasmas hambrientos (preta) o espíritus famélicos, bestias y seres en los infiernos (naraka). Éstas constituyen el samsara, el ciclo de nacimientos y muertes sucesivos de un ser dentro de las diferentes formas de existencia, mientras no haya logrado su liberación del mismo y entrado al Nirvana.

12. Algunas prácticas de los laicos en el budismo chino:

Seguimiento de los cinco preceptos.

- Creación de méritos a través de acciones meritorias como ser: colaboración desinteresada con aquellos que necesitan distintos tipos de ayuda, ya sea económica, a través de enseñanza, a través de acciones, etc.
- Servicio de ayuda en los monasterios: ayudando a limpiar y ordenar, colaborando económicamente, ayudando en lo que se necesite, colaborando en traducciones o revisiones de textos, etc.
- Lectura de Sutras, realización de reverencias, realización de reverencias con repetición de oraciones de arrepentimiento, meditación díaria, atención plena a cada acto que realizamos, asistencia a conferencias de exposición del Dharma (doctrina), etc.
- Repetición de nombres de Budas y/o Bodhisattvas (nien-fo).
- Ofrecimiento de inciensos, flores o comida a los seres santos y sabios.

Si desea conocer plenamente a los Budas de los tres períodos de tiempo, sólo tiene que observar la naturaleza de este mundo del dharma (de los fenómenos): todo es creación de la mente. Todo tiene su origen en la mente y por lo tanto depende de ella. El mundo en el que vivimos está creado por la mente; ésta da forma a nuestra realidad.

Con una actitud tranquila y equilibrada, en cualquier situación estaremos contentos y haremos de éste un hermoso mundo. En cambio, con una actitud contraria a ésta, podemos hacer que este mundo parezca un infierno.

Para lograr una actitud tranquila y equilibrada debemos cultivar una conducta moral adecuada, practicar meditación, concentración, y desarrollar la sabiduría. Al cambiar la forma en que vemos el mundo, éste se muestra de una manera diferente.

Normalmente, la gente busca la felicidad en los estímulos externos: las fiestas, el dinero, el sexo, la ropa, las comidas, etc. Esto hace que la mente esté en un estado eufórico que no es realmente la felicidad verdadera. Así dependemos directamente de lo externo. Estamos llenos de deseos, los cuales, una vez satisfechos, siguen generando nuevos deseos, y permanecemos así en un estado constante de insatisfacción.

No sabemos distinguir lo que necesitamos de lo que queremos. Para lograrlo debemos controlar nuestros deseos y transmutar nuestra ignorancia con los conocimientos verdaderos.

El Budismo nos enseña a ver las cosas tal como son y a través de la puesta en práctica de una enseñanza correcta, por medio del esfuerzo personal, nos permite acceder a la posibilidad de corregir nuestros malos hábitos y ampliar nuestro conocimiento, desarrollando la sabiduría trascendente. Ésta a su vez nos permitirá cruzar el océano de la existencia hasta la otra orilla, la de la Iluminación, de la Liberación, logrando así el Nirvana, la extinción de todo sufrimiento.

Con la puesta en práctica de esta forma de vida, se logra la armonía en la familia; con la armonía en la familia, se logra la armonía en la sociedad; luego se puede lograr que el país sea próspero y armonioso, y así, la esperanza de la tan ansiada paz mundíal, podrá estar más cerca de su logro de lo que imaginamos.

IV – CHINA, EL IMPERIO CELESTE

Una ajustada cronología de China puede ser: La dinastía de Hia acaba en la Edad del Bronce. Los Chang reinan durante tres siglos, en la época en que Moisés pasa el mar Rojo y sube al Sinaí. Los Cheu corresponden a nuestra Edad del Hierro.

Siguieron después los reinados belicosos. Los Ts'in comienzan con Alejandro Magno y hubieran podido conocer la victoria de Roma sobre Cartago. En tiempo de los Han, Julio César conquistó las Galias. El primer año de nuestra era coincide con la caída de los Han. Escindida en tres reinos, China es reunificada por los Ts'in, y, en cambio, el Imperio romano se fracciona en dos por la misma época.

Sobre esta trama se compusieron bellas leyendas y una rara mitología. Se cuenta que en un principio existía el colosal gigante Pan K'u, que creó el cielo y la tierra separándolos, «*como se separa la yema de la clara del huevo*». Laboriosa fue su creación, pues le costó 18,000 años y aún quedaba incompleta a su muerte. Al desplomarse, su esqueleto formó las montañas de China; su carne, las llanuras; sus lágrimas, los grandes ríos; su grasa, el mar. Y añaden los celestes, sarcásticos a su costa: de sus piojos nació el pueblo chino.

Le sucede un trío divino: el Señor del Cielo y el Señor de la Tierra, ambos con doce cabezas, y el Señor del Hombre, que sólo tiene nueve, y reina 45000 años, Después de un terrible diluvio, la reina Niu-Wa, de cuerpo de reptil, restablece el orden fundiendo la piedra mágica de los cinco colores.

Tras un breve período de calma, surge el primer emperador, Modesto aún, pero de gran talento. Este hombre activo, Hoan-ti (¿designará este nombre, como el Minos cretense, un rey o una dinastía?), gobierna ya un pueblo civilizado, mientras el resto de la Humanidad tirita en las cavernas. Con sus cuatro sucesores, forma «los cinco soberanos anteriores al diluvio». Luego, en el año 2205 a.C. según unos, y en 1989 según otros, Yu el Grande funda la dinastía Hia, históricamente la primera. Entre sus hazañas cabe citar la del envío de dos especialistas a medir la circunferencia de la Tierra, la de cavar el lecho de los ríos y construir canales para evitar las inundaciones.

Por ello debe perdonársele que se transforme de vez en cuando en oso gris.

Durante 430 años, diecisiete emperadores Hia hacen prosperar la agricultura (conocen la cría del gusano de seda y el tejido) y la astronomía (consiguen imponer el calendario imperial). Se elabora también una cerámica desarrollada en Ho-nan. Durante 50 años más gobierna una serie de cincuenta y nueve emperadores, los Chang, que prefirieron llamarse Yin desde el 1302. Cinco siglos empleados en contener un feudalismo envalentonado. Se trabaja una cerámica perfecta, llamada Pan-Chan (Kansu), y la capital, Ngan-Yang, vive una existencia refinada. Uno de estos feudales sudistas, Wu-Wang, de Cheu, se adueña del poder medíante un golpe militar: con cuatrocientos mil hombres menos que el emperador, triunfa de este último alineando cuatro mil carros de guerra.

Seis emperadores Cheu fomentan el policultivo para remedíar el hambre, azote constante de China. Tan, jefe de Cheu, hermano de Wu y uno de los seis soberanos, sobresale por una constitución ejemplar, que administra China en nueve provincias, divididas en feudos y subfeudos hasta llegar al menor, que abarca ocho familias. La capital Lo-Yang, sobre el río Amarillo, y seis ministros gobiernan el imperio. Después de Yeu el Melancólico (pasaba el tiempo desgarrando sedas) y P'ing el Pacífico, sobreviene la anarquía de los Seis Reinos belicosos (que en realidad existían ya desde el 481). Los Cheu se escinden en el año 440 y se extinguen en el 249. Pero en estos reinados alcanza el pensamiento chino sus más altos niveles: «Cien escuelas» han dicho todo cuanto había que decir desde el místico Lao-Tse a Confucio, el pedagogo ordenador. Los siglos VI y V a.C. constituyen la edad de oro de la filosofía china.

1. El imperio de la gran muralla.

En el año 221, después de una sangrienta rebelión, los Seis Reinos fueron dominados por la implacable voluntad de Ts'in Chi-Huang-Tí, el faraón chino iniciador de la Gran Muralla. Hombre de hierro, quiso proteger a toda costa de las invasiones nómadas del Norte el territorio chino. La fantástica muralla china ciñe el país y le defiende con sus doce metros de alto. Para realizar esta defensa, el emperador sacrificó 300,000 hombres que cubrieron 600 kilómetros. Dieciséis siglos fueron necesarios para prolongarla unos 2000 más. La organización interna no era menos draconiana. El emperador, que se proclamaba el primero de la Historia, quería no sólo crear una dinastía que durara 10,000 años, sino borrar hasta el último recuerdo de sus predecesores. Todo

cuanto no se refería al estado de Ts'in fue quemado y ni siquiera escaparon de ello las obras de Confucio. Por suerte, algunos de sus discípulos tenían una memoria prodigiosa.

El país estaba dividido en 36 provincias (seis décimas partes de la China actual) con Hien-Yang por capital. Construyeron calzadas que hubieran admirado por su rectitud y anchura (75 m) a incas y romanos, aun siendo especialistas en la materia. La propiedad privada quedó suprimida en provecho del emperador. Las artes y las letras estaban dirigidas. Incluso la escritura fue modificada. Cuando el tirano murió, en el año 210 d.C., pudo comprobarse que su implacable administración tenía algo de bueno: el país era próspero y todos tenían trabajo.

Su sucesor fue tan deficiente que a los dos años fue eliminado, esfumándose así, en tan poco tiempo, aquel sueño visionario de los diez milenios. Pero el impulso proyectado por Ts'inChi-Huang-Ti fue tal que marcó para siempre los derroteros de China. Luego, Lieu-Pang, inauguró la dinastía de los Hang, tan floreciente que duró cuatro siglos y se dignificó con el ilustre reinado de Wu-Ti, rey letrado, el Augusto de China. Durante sus 54 años de gobierno, conquistó el Yu-nan, Corea septentrional y el Kuantung, permitiéndose incluso el placer de castigar a los Hiung-No o hunos, en el año 121 A. J. Distribuyó las tierras en parcelas capaces de mantener a ocho familias, organizó préstamos y abastecimientos, instauró el sistema de impuestos según las rentas y para todo se valió de los letrados, naciendo así la clase de los mandarines que desempeñó los principales cargos hasta 1911.

Los hunos no permitieron a los restantes trece emperadores Han, ocupantes del trono hasta el 25 d.C., que manifestaran tan loables talentos; con todo, puede decirse que, cuando César conquistó las Galias, el Imperio chino era tan extenso como el Imperio romano, aunque más unificado y en consecuencia más sólido. En el año 25, el emperador Kung-Wu-Ti, al que sucedieron otros Han, vitalizó el país amenazado por los hunos, hizo renacer las bellas artes y volvió a abrir la ruta de la seda. Por último, en el 65 d.C. el budismo comenzó a infiltrarse, según los credos del Gran Vehículo; en general, armonizado con las filosofías taoístas o confucionistas preexistentes.

Al desaparecer el último Han, se eclipsa también la unidad del imperio. Tres capitales, Lo Yang, Ch'eng Tu y Nankin reivindican la primacía. De la contienda entre los tres reinos surgen los Ts'in, que gobiernan sólo 17 años. Demasiado débiles, no pueden impedir a los «hu» de todas las clases, o bárbaros (hunos, tibetanos, mongoles, manchúes) que invadan el territorio. Con un Sur agotado y un Norte en constante movimiento se suceden seis dinastías en tres siglos: Tsin, Song, Ts'in, Liang, Ch'en, y Suei, cuyo primer monarca Wen-ti, en el 581, restaura por fin el disgregado imperio.

Wen-ti seguirá luchando ocho años antes de ser asesinado por su hijo. Mientras tanto, los fuertes t'o-pa, turco-mongoles nómadas, habían unificado a todos los bárbaros en el siglo hasta el punto de ser considerados en el siguiente como la nación más poderosa del Extremo Oriente. Con todo, estaban aconsejados y con frecuencia incluso administrados por especialistas chinos. En aquellos momentos desaparecía el Imperio romano (476).

2. La primitiva espiritualidad China

La religión primitiva china es autóctona. Parecía natural que reverenciasen, no las fuerzas mismas de la Naturaleza, sino las divinas que las mandan. Pueblo esencialmente agricultor, incluso su misma subsistencia —antes y ahora— estaba condicionada a los caprichos del río Amarillo, unas veces bienhechor y llave de irrigación, otras maléfico por sus frecuentes desbordamientos.

El chino basaba su sociedad en la familia y aun cuando este espíritu patriarcal haya experimentado transformaciones bajo el régimen moderno de vida, ha desafiado los siglos e importa siempre ser «buen hijo» y saber «llorar a los padres». Minuciosamente organizada, se creía esta sociedad en perfecta consonancia con la naturaleza

Creado el universo por el gigante Pan-k'u, ya mencionado, y hecho más confortable por «*El Constructor de Nidos*» y «*El Creador del Fuego*», era necesario encontrar un orden, un equilibrio entre el hombre-microcosmos y el mundo macrocosmos

Este equilibrio es el Tao. El Camino, el Orden Ideal que organiza el universo y asegura un autodominio, permite adquirir la sabiduría de la vida y el conocimiento del mundo

Al contrario que el indio, el chino no es ni místico ni amigo de la religión, ni menos del misterio. Escéptico, aunque tolerante, desea en primer término regularse a sí mismo e incorporarse armoniosamente en la estructura de la Creación. Para él, los dioses son lejanos y abstractos. En cambio, las experiencias de sus antepasados, depósito de un pasado venerable, constituyen el modelo por excelencia y ello explica su afán por los anales y las biografías memora-

bles. Nada de violencias, sin embargo, pues toda rigidez está proscrita como limitación del juego espontáneo de la vida. Este es un juego universal, y por ello se llamó también a esta doctrina universismo, y afecta a la vez al cosmos y al hombre que es su copia.

El cosmos sigue un ritmo que gobiernan sus dos componentes, el Espacio-Tierra y el Tiempo-Renovación. El Tao, fuerza reguladora, implica una dualidad Yin-Yang, cuya antítesis no debe exagerarse, so pena de desviar la flexibilidad de la vida y la del pensamiento chino resultante. Pudiera proponerse la siguiente ecuación: Yang = Sang- Ti, Señor del cielo, sol, calor, actividad, varón, sur; Yin = Ha-Tin, diosa de la tierra, sombra, frío, pasividad, hembra, norte. Pero ello nada significa si se los aparta de su contexto social.

En China, ambos componentes son más complementarios que contradictorios. Estos amparan otros subcomponentes, combinados en grupos de 5 ó 6 y repartidos por el cenit o centro y los cuatro puntos cardinales: producen y explican todos los fenómenos naturales y todas las manifestaciones de la vida.

El mundo humano, con el emperador al centro como norma reguladora del tiempo y a manera de eje del mundo, reproduce este orden cósmico en pequeño. De esta superior jerarquía, el minucioso espíritu chino extrajo sutiles sub jerarquías que, multiplicándose hasta el infinito, reflejan las dosificaciones de la vida misma. Tan delicado sistema de correspondencias evita el caos y la correlación universal asegura el equilibrio. Y Sang-Ti, señor del cielo, delega en su hijo excelso, el emperador, sus ordenados poderes para perpetuar el Celeste Imperio. El chino llama a su país «Reino del Medio» para indicar claramente que es el centro, el eje del Mundo. Por consiguiente, no puede infringirse el Ki, la ley moral, so pena de poner en peligro este equilibrio universal. El Li-Ki, o Libro de la Ley moral, es formal:

> *«Por la fuerza de la ley moral colaboran el Cielo y la Tierra, se suceden armoniosamente las cuatro estaciones, brilla el sol y la luna, siguen en el cielo su curso las estrellas, corren los ríos, prosperan los elementos, se diferencia el bien del mal, se expresan la alegría y la cólera, obedecen los subordinados a los superiores, oyen los oídos, y todos los seres, aunque experimenten cambios de continuo evitan el desorden».*

En esta religión minuciosamente organizada (de una etiqueta tal que se podría hablar de teología burocrática, puesto que trata incluso del orden de ascenso de algunas divinidades) imprimen su huella algunos filósofos. Los dos más célebres fueron Lao- Tsé (570-490) y Confucio (551-478).

Se ha caído en la tentación de enfrentar a ambos personajes. Occidente también la sintió desde la legendaria entrevista del sabio Solón y el fabuloso Creso, imaginada por Herodoto. Y cuenta otra leyenda que Lao-Tsé dijo un día a Confucio:

Cabalgando después en su búfalo penetró en la eternidad

«Amigo mío, deberías renunciar a tu conducta orgullosa, madre de innumerables deseos. Tus vastos proyectos tienen tan poca importancia como tus vanos ademanes. Sólo cuenta lo que hay en ti».

A lo que respondió Confucio con ironía:

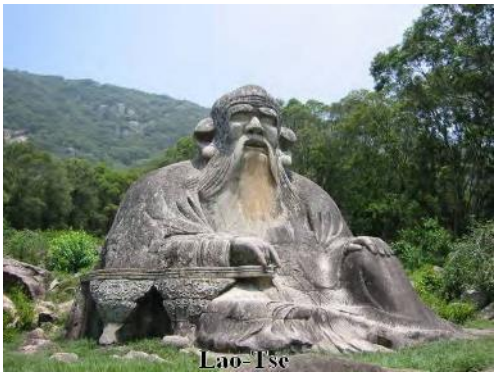
«Sé que los pájaros pueden volar. No ignoro que los peces pueden nadar. Conozco que algunos cuadrúpedos corren velozmente. Pero nunca podría comprender cómo un dragón sería capaz de elevarse al cielo. ¡Y tengo la impresión de que Lao-Tsé, a quien acabo de encontrar, se parece a un dragón!»

¿Qué enseñan estos dos genios opuestos, místico el uno y activo el otro? Lao-Tsé y el taoísmo Hacia el año 604 (¿hay alguna fecha segura en la cronología china hasta el siglo V a.C.?), nació Lao-Tsé. Alto funcionario en la corte de Cheu, emigró al Tibet cuando esta dinastía fue depuesta. Se le atribuye un fin maravilloso. En el momento de franquear las fronteras del imperio, montado en un búfalo, el aduanero Yen-Hi le pidió que le enseñara la verdad. Lao-Tsé se detuvo y en unos días escribió su famoso tratado Tao-Te-King, en 81 capítulos. Se lo entregó al aduanero y cabalgando después en su búfalo penetró en la eternidad.

Lao-Tsé recoge la teoría antigua del Tao, el Camino, y la enriquece. Se le atribuye la redacción de la obra citada Tao-Te-King (Libro de la fuerza de la Vida), tratado original sin duda pero no siempre inteligible, en que el Tao apa-

rece como principio y fundamento del orden físico y moral del Universo. Sería «*el principio eterno de todas las cosas, la fuerza que sostiene todo cuanto existe, la Ley presente en la obra del mundo, sin hablar ni obrar, sino trazando la línea del justo, el Único Eterno, el supremo principio del mundo material y moral*».

El Camino de los Caminos no es el camino díario.
El Nombre de los Nombres no es el nombre díario.
El Ser del Gran Todo no puede ser nombrado.
Pero el porvenir del individuo puede serlo.
En efecto, el que discierne de lejos ve bien.
Quien está bien orientado, ve a través de las nubes.
Este doble principio no es una oposición más que en la representación que se hace de él.
Es el Insondable, sobre quien todo reposa,
la puerta del último secreto.


Lao-Tse

Para llegar a este «Camino», el hombre tiene que apartar la ilusión de este inmundo universo fugaz y mentiroso, sujeto al cambio Yang-Yin:

Treinta rayos se juntan en el eje,
Pero el vacío que hay entre ellos diseña la forma de la rueda.
Se fabrican las ollas con arcilla,
pero el vacío que la arcilla rodea constituye el ser de la olla.
La casa está formada por muros, ventanas y puertas,
pero el vacío que hay entre ellos constituye el ser de la casa.
Conclusión: el material es útil,
pero es lo inmaterial lo que engendra el ser verdadero.
(Sentencia 11)

Alejada la ilusión, se deduce que el verdadero conocimiento no debe buscarse en el exterior, sino en sí mismo:

Se puede conocer a los hombres, sin salir de casa.
Sin mirar, se puede profundizar con la mirada interna.
El que abarca mucho, poco aprieta:
Por eso el Sabio alcanza su meta sin andar,
sabe sin observar, acaba sin querer.
(Sentencia 47)

Este programa de «acabamiento sin querer», de «acción sin obrar» (el Wu-Wei es el arte de ser activo permaneciendo pasivo), está expresado por la última sentencia:

El camino del Todo, es alcanzar el equilibrio sin combatir.
El camino del Hombre es obrar sin contrariedad.

Y la sentencia 48 puntualiza:

El estudio lleva lejos y cada vez más lejos.
El camino queda siempre más atrás, en el no querer.
Pues no querer ni obrar, es el ser de la comunidad.
Ausencia perpetua del querer particular, pues la voluntad del individuo no proporciona orden a ninguna comunidad.

En resumen, el taoísmo de Lao-Tsé al pronunciarse por la «*acción de obrar*» incita a retirarse de las vanidades del mundo, a evitar la vida pública, a entregarse a la meditación, la ascética y la mística. Esta tendencia le permitió también aglomerar diferentes creencias, a menudo popular y no muy recomendable, de tipo mágico, rechazadas por el racionalismo de Confucio.

Lao-Tsé, filósofo y pensador chino que vivió probablemente en el siglo VI. a. de C., autor del profundo libro de máximas Tao-Te-King y cuyas ideas, desarrolladas posteriormente por sus discípulos Lie-tse y Tchoang-tse, dieron lugar al taoísmo filosófico.

***3. Confucio, el sabio perfecto*.**

Apellidado Chong-ni, «un cierto señor K'ong», en chino K'ong Fu Tsé de donde se ha originado Confucio, nació en el 551 A. J. Muy joven, fue profesor y emprendió una reforma moral basada en el respeto al pasado y en la pureza de costumbres. Abandonó sus funciones a la muerte de su madre, para entregarse a la meditación de asuntos filosóficos. Apreciado por el emperador Ting-Hong, fue ministro de Obras Públicas y después ministro de Justicia del principado de Lu (Chantung actual).

Dice Confucio: «Mientras tenga arroz para comer, agua para beber y apoye la cabeza en mi brazo a guisa de almohada, seré capaz de enfrentarme alegremente con todo cuanto me suceda. Las riquezas y los honores adquiridos injustamente son para mí como nubes que pasan en el cielo...» (Solón escribió algo parecido). Aunque probo y apartado de las contingencias terrenales, fue víctima de intrigas palaciegas y desterrado

Pero el emperador Ngai le llamó a su corte, donde murió poco después, a los setenta y tres años.

Aquel a quien los chinos consideran «el sabio perfecto», no se creía profeta, ni reformador religioso. Decía con modestia: *«No poseo el conocimiento innato de la Verdad... Mi única pasión es la busca de esta Verdad»*. Para él, el universo es una colectividad regida por un orden superior que debe ser forzosamente moral. Sin rechazar la existencia de las divinidades, pasa por alto la metafísica para concentrar toda su atención en la ordenación del mundo. El estado y la familia deben organizarse sin tener en cuenta al individuo, sino respetando las tradiciones ancestrales y el espíritu de los difuntos.

En estos límites, cada uno debe practicar una serie de virtudes (probablemente él no especificó más que cuatro, pero sus discípulos citan generalmente siete):

1. Fidelidad, tanto para sí como para los demás.
2. Altruismo.
3. Humanidad integral.
4. Equidad perfecta en la existencia.
5. Respeto al ceremonial y a los ritos.
6. Inteligencia perspicaz, no olvidando nunca que la «palabra es plata y el silencio oro».
7. Ser un «hijo filial

Confucio insistió principalmente en las cuatro virtudes de sinceridad, benevolencia, piedad filial y propiedad como los cimientos para una vida de bondad perfecta. Para él, la sinceridad era una virtud cardinal. De acuerdo al uso que él le daba, dicha virtud significaba mucho más que una mera relación social. Ser verídico y sin recovecos en el hablar, fiel a las propias promesas, consciente en el cumplimiento de las obligaciones propias para con los demás, todo ello estaba incluido en la sinceridad. El varón sincero, a los ojos de Confucio, era aquel cuya conducta siempre está basada en el amor por la virtud y que, en consecuencia, buscaba observar las reglas correctas de conducta tanto en su corazón como en sus acciones externas, tanto en la soledad como en la presencia de otros. La benevolencia, que se muestra en un amable cuidado por el bienestar de los demás y en la disposición para ayudarlos en tiempos de necesidad, es también un elemento fundamental de la enseñanza de Confucio. Se le percibe como el detalle característico del hombre bueno.

Mencio, el ilustre exponente del Confucianismo, tiene la siguiente y notable expresión: "*La benevolencia es el hombre*" (VII, 16). En los dichos de Confucio encontramos enunciada varias veces su "*regla de oro*" en su forma negativa. En las "Analectas", XV, 13, leemos que cuando un discípulo le pidió un principio rector para toda conducta, el Maestro respondió: *"¿Acaso no es la benevolencia mutua tal principio? Lo que no quieras que te hagan a ti no lo hagas a los demás"*. Esto es asombrosamente parecido a la "*regla de oro*" encontrada en el primer capítulo de las "Enseñanzas de los Apóstoles", "*Cualquier cosa que no te gustaría que te hicieran a ti, no la hagas a los demás*". También se encuentra en Tobías, IV,16, que es donde aparece por primera vez en la Sagrada Escritura. Él no estaba de acuerdo

con el principio sostenido por Lao-tze de que la ofensa debería ser pagada con amabilidad. Su lema era: "*Responde a la ofensa con justicia y a la amabilidad con amabilidad*" (Analectas, XIV, 36).

Parece ser que él veía el asunto desde el punto de vista práctico y legal del orden social. "Recompensar la amabilidad con amabilidad", dice en otra parte, —actúa como un motivador para la gente, responder a la ofensa con justicia actúa como una advertencia" (Li−ki, XXIX, 11). La tercera virtud fundamental en el sistema confucianista es la piedad filial. En el "Hiao−king", Confucio aparece diciendo: "*La piedad filial es la raíz de toda virtud*", "De todos las acciones de los hombres, no hay ninguna mayor que la de la piedad filial". Para los chinos de ayer y de hoy, la piedad filial mueve al hijo a amar y respetar a sus padres, contribuir a su comodidad, y darles a ellos felicidad y honor a su nombre a través de tener un éxito honorable en la vida. Pero, al mismo tiempo, llevaba esa devoción a un grado tal que se convertía en algo excesivo y erróneo. Como consecuencia del sistema patriarcal que ahí prevalecía, la piedad filial incluía la obligación para los hijos de vivir, aún después de casados, bajo el mismo techo que el padre y prestarle obediencia casi infantil toda la vida. La voluntad de los padres tenía carácter de absoluta, llegando al extremo de hacer que el hijo se divorciara, por sobre sus sentimientos personales, si su mujer no podía satisfacer los deseos de sus padres. Si un hijo responsable se viera en la necesidad de aconsejar a un padre descarriado, se le enseñaba a corregirlo con la mayor mansedumbre; aunque el padre lo golpeara hasta sangrar, no debería mostrar ningún resentimiento. Por más malo que fuese el padre, nunca perdía su derecho al respeto filial de su hijo. Otra virtud de importancia primordíal en el sistema confucianista es la "*propiedad*". Ella abarca toda la esfera de la conducta humana, motivando al hombre superior a llevar a cabo siempre la acción correcta en el lugar correcto. Dicha virtud encuentra su máxima expresión en las así llamadas reglas ceremoniales, que no se limitan a ritos religiosos y normas de comportamiento moral, sino que se extienden a la asombrosa cantidad de usos y costumbres convencionales que rigen la etiqueta china.

Estos ya se definían en tiempos de Confucio como las trescientas mayores y tres mil menores reglas ceremoniales, todas las cuales debían ser cuidadosamente aprendidas para guiar la conducta apropiada. Tanto los usos convencionales como las reglas de comportamiento moral llevaban con ellas un sentido de obligación que descansaba primordíalmente en la autoridad de los sabios reyes y, en último término, en la voluntad del Cielo. Despreciar tales normas o desviarse de ellas era equivalente a un acto de impiedad

4. Ritos

En el "Li-ki" se declara que son seis las principales observancias ceremoniales: coronaciones, matrimonios, rituales de duelo, sacrificios, fiestas y entrevistas

Bastará con tratar brevemente los primeros cuatro, que han persistido sin cambios notables hasta el día de hoy. La coronación era una ceremonia de alegría, con la que se honraba al hijo al llegar a sus veinte años de edad. En pre-

sencia de parientes e invitados, el padre daba a su hijo un nombre especial y le colocaba un gorro de cuatro puntas como señales distintivas de su virilidad madura. Todo esto acompañado de una fiesta.

La ceremonia del matrimonio era de gran importancia. Casarse para tener hijos varones era una grave obligación de todo hijo. Ello era necesario para preservar el sistema patriarcal y proveer el culto a los antepasados en los años venideros. Según se establece en el "*Li-ki*", la regla era que el varón joven debía casarse a los treinta y la mujer a los veinte.

La propuesta de matrimonio y su aceptación no eran asunto de los interesados sino de sus padres. Los arreglos preliminares eran hechos por un intermedíario después de que, a través de la adivinación, se tenía certeza de que los signos de la unión buscada eran propicios. Las partes no podían tener el mismo apellido, ni tener relación sanguínea hasta el quinto grado.

El día de la boda, vestido con sus mejores ropas, el joven novio iba a la casa de la novia para de ahí llevarla en su carruaje a la casa de su padre, donde éste la recibía rodeado de sus alegres invitados. En copas improvisadas, hechas de las mitades de un melón, se servían bebidas dulces que se entregaban a los novios. Al tomar un sorbo de cada una, ellos significaban su unión en matrimonio.

Consecuentemente, la novia pasaba a formar parte de la familia de sus suegros y sujeta, como su esposo, a la autoridad de aquéllos. La monogamia era fomentada como la situación ideal, pero no se prohibía el tener esposas secundarias, llamadas concubinas.

Esto último se recomendaba cuando la esposa no podía tener hijos varones y el esposo la amaba demasiado como para divorciarse de ella. Existían siete causas, además de la infidelidad, que justificaban el repudio de la esposa, y una de ellas era la ausencia de hijos varones.

También los ritos funerarios eran de suma importancia. Su exposición ocupa la mayor parte del "*Li-ki*". Eran sumamente elaborados y muy variables en cuanto al detalle y a la duración, según el rango y la relación del difunto con los dolientes.

Los más impresionantes de todos eran los rituales fúnebres para el padre. Durante los tres primeros días, el hijo, vestido de arpillera áspera hecha de cáñamo blanco, ayunaba, saltaba y gritaba. Pasado el entierro, para el cual se dan indicaciones muy precisas, el hijo debía llevar la ropa de luto de arpillera durante veinticuatro meses, alimentándose apenas con algo de comida, y viviendo en una choza construida al efecto a un lado de la tumba.

Se narra en las "Analectas" la indignada condena hecha por Confucio ante la sugerencia de uno de sus discípulos de que el período de duelo se recortara a un año.

Otra clase de ritos de suma importancia eran los sacrificios, mencionados repetidamente en los textos confucianistas, donde se dan instrucciones para su apropiada celebración. La idea de propiciamiento a través de la sangre está totalmente ausente de la noción china de sacrificio. Todo se reduce a una ofrenda de alimentos para expresar el culto reverente de los participantes; una fiesta solemne para honrar a los espíritus, a los que se invita y de los que se cree que disfrutan de la diversión. Se preparan carne y bebidas de toda clase; hay música vocal e instrumental, y danzas de pantomima. Los ministros celebrantes no son los sacerdotes sino los jefes de familia, los señores feudales y, principalmente, los reyes. No hay sacerdocio en el Confucianismo.

El culto del pueblo en general se limita al así llamado culto a los antepasados. Algunos piensan que apenas se le puede llamar culto siendo, como es, una fiesta para honrar a los familiares difuntos. Tanto en los tiempos de Confucio como hoy día, había en cada hogar, desde el palacio del mismo rey hasta la más humilde choza campesina, una cámara o closet llamada "templo de los antepasados", donde se guardan reverentemente unas tablillas de madera en las que se inscriben los nombres de los padres difuntos, abuelos y más remotos antepasados. En fechas preestablecidas se colocaban ofrendas de fruta, vino y carnes preparadas ante las tablillas, en las que se creía que los espíritus ancestrales hacían su morada de descanso temporal. Además, semestralmente, en primavera y otoño, cada clan realizaba honras públicas para los antepasados comunes.

Éstas consistían en un refinado banquete acompañado de música y danzas, al que se invitaba a los antepasados difuntos pues se creía que ellos participaban en él junto con los miembros vivos del clan. Aún más refinadas y grandiosas eran las fiestas trienales o quinquenales ofrecidas por el rey a sus fantasmagóricos antepasados.

Las familias y clanes sólo ofrecían fiestas en honor de aquellos difuntos vinculados con ellos por parentesco. Había, sin embargo, algunos benefactores públicos cuya memoria era recordada por todos y a los cuales se les hacían ofrendas de alimentos. El mismo Confucio llegó a ser honrado así después de su muerte, ya que se le consideró el más grande de los benefactores públicos. Aún hoy día se mantiene fielmente en China esta veneración religiosa al Maestro.

Hay en la Universidad Imperial de Peking (Beijing. Idem, N.T.) Un templo en el que se conservan las tablillas de Confucio y de sus discípulos más importantes. Dos veces al año, en primavera y otoño, el emperador hacía una visita real a dicho recinto y solemnemente hacía ofrendas de comida, acompañado de un discurso orante que expresaba su gratitud y devoción.

En el cuarto libro del "*Li-ki*" se hace referencia a los sacrificios que el pueblo acostumbraba ofrecer a los "*espíritus de la tierra*", o sea aquellos que velaban sobre los campos de la localidad. La gente no tomaba parte activa, sin embargo, en el culto a los espíritus de mayor rango. Ello formaba parte de los deberes de los funcionarios más elevados, de los señores feudales y del rey. Cada señor feudal ofrecía sacrificios al espíritu subordinado del que se suponía que tenía cuidado especial sobre su territorio. Pero era una prerrogativa exclusiva del rey el ofrecer sacrificios a los espíritus del reino, tanto grandes como pequeños, especialmente al Cielo y a la Tierra. Cada año se celebraban varios sacrificios de este tipo.

Los más importantes eran los del solsticio de invierno y verano, en los que se reverenciaba respectivamente al Cielo y a la Tierra. Para explicar esta anomalía hay que tener en mente que el sacrificio, a los ojos de los chinos, es una fiesta para los espíritus visitantes y, que, según sus normas de propiedad, los espíritus más elevados debían ser honrados por los representantes más elevados de los vivos. Encontraban muy apropiado que fuera únicamente el rey, el Hijo del Sol, quien por si mismo y por su pueblo, realizara ofrendas solemnes al Cielo. Y así es hasta nuestros días. El culto sacrificial para el Cielo y la Tierra es celebrado solamente por el emperador, al que asiste, claro, un pequeño ejército de ayudantes, y con una grandeza de ceremonial que es asombroso contemplar. Orar privadamente al Cielo y quemar incienso para él, era una forma válida de mostrar la piedad apropiada a la deidad mayor. Esto aún se práctica, sobre todo en noche de luna llena.

A menudo cita como ejemplo al labrador Chuen (2255 a.C.) a quien llama el «Gran hijo filial», que fue llamado por el emperador Yao para que le sucediera en el trono, y a quien también los dioses enviaron un elefante para ayudarle en los trabajos del campo.

Moral práctica de tendencia aristocrática, aunque Confucio no juzgaba a nadie sólo por sus títulos, fortuna o fama, y de sentido optimista. Para él, como para su discípulo Mo-tsé (siglo V), a quien se ha llamado a veces el Rousseau chino, el hombre es esencialmente bueno.

Enseñanza concisa: «A quien haya enseñado una de las caras de un problema y no sepa deducir las otras tres, le apartaré de mis discípulos».

Su enseñanza es escrita, sobre todo. Se le atribuye: un libro de odas (Che-King), especie de antología de las baladas antiguas más bellas; un libro de los orígenes (Chu-King), anales del pasado; el libro de los ritos (Li-Ki) que, a ejemplo del duque de Cheu, analiza la etiqueta de unas 3000 ceremonias oficiales; el Gran Estudio (Ta-Hsueh) sobre cuestiones morales, y el libro de las mutaciones (Yi-King) que trata de explicar el antagonismo Yang-Yin en el Universo.

Conclusión paradójica: este «*sabio perfecto*», que en el fondo hacía poco caso de los dioses, fue divinizado por discípulos entusiastas que le dedicaron varios templos. En el 1911, al proclamarse la Republica China, se abolió su culto.

Confucio decía:

> **"El hombre se perfecciona regulando los movimientos de su corazón" ya que éste se agita y se turba cuando está influenciado por la ira o el resentimiento, el temor o el terror, o encadenado por un afecto o un violento apego, la inquietud o la aflicción…"**

"Las formas rituales, al normalizar los comportamientos, aseguran a la vez el buen orden de las relaciones sociales y una lucha constante contra las pasiones y las desviaciones y que según él, están en contra, son "*antítesis de una tiranía regida por el poder arbitrario de uno solo*" y que, por lo tanto, son regidas por las costumbres para más

adelante expresar, con un enfoque básicamente psicosocial que *"los rituales no son códigos exteriores y superficiales impuestos a todos, sino verdaderos ejercicios personales que interiorizan los controles y preparan a cada uno a dominar sus reacciones emocionales, tanto en su cuerpo como en sus juicios"*

6. Los rituales de Poder

En los diferentes rituales con que se expresa el ejercicio de un determinado poder encontramos la presencia de las realidades de la disciplina (seguir todos unos pasos preestablecidos para conseguir un objetivo) que no puede darse sin su presencia.

- En los diferentes rituales con que se ejerce el poder está, además, presente la esencia de la jerarquía que puede diferenciar en forma clara, los diferentes roles que, además, van a transmitir, de manera evidente, la responsabilidad que tiene cada quien en la ceremonia del ritual.
- En la presencia del ritual como parte del ejercicio del poder por parte de alguien o algo, está presente la costumbre y con esto se tiene un claro contenido de la presencia del legado con el cual se está trabajando, afianzando que cualquier estructura organizacional es más sólida mientras más tiempo tenga existiendo y más grande sea la extensión que ocupa.
- En la presencia del ritual hay además, un mensaje de pertenencia que genera identidad y de trabajo de grupo para el logro de algo compartido.

"Con cada ceremonia el respeto deja de ser palabra para convertirse en orden".

6. ¿Qué influencia produjo?

Puede haber sido su personalidad ejemplar, que estuvo desprovisto de todo dramatismo y misticismo que impacto. Si nos fijamos en sus enseñanzas, la sorpresa es aún mayor. Sus frases, aunque moralmente edificantes, son tan didácticas que parecen refranes forjados por el sentido común, amén de resultar familiares para la mentalidad occidental. Aquí van algunos ejemplos:

- ¿No es un verdadero filósofo aquel que, aunque no sea reconocido, no guarda resentimiento alguno?
- No hagas a otros lo que no te gustaría que te hicieran a ti.
- No desees resultados rápidos ni busques pequeñas ventajas. Si buscas resultados rápidos, no lograrás el objetivo final.
- Las personas más nobles practican primero lo que predican y luego predican de acuerdo con su práctica.
- Si cuando miras en tu propio corazón no encuentras nada malo, ¿Por qué preocuparte? ¿Por qué tener miedo?
- Cuando sabes algo, reconoce que lo sabes; y cuando no, sabe que no lo sabes: eso es saber.
- Ir demasiado lejos es tan malo como quedarse corto.
- Cuando veas a alguien de valor, piensa cómo puedes emularlo. Cuando veas a alguien que no tiene valor alguno, examina tu propio carácter
- Riqueza y rango son lo que desea la gente pero, a menos que se obtengan en la forma debida, no deben poseerse.
- Sé bueno con todos, pero íntimo solo con los virtuosos

Confucio no fundó una religión, reconocía a la existente, pero le daba un nuevo giro. La primitiva religión china establecía continuidad con sus ancestros, se comunicaba con el cielo por medio de sacrificios y, a la vez, este se comunicaba con la tierra por medio de presagios. En estos tres aspectos el énfasis está puesto en el cielo, no en la tierra

Confucio trasladó el centro de atención del cielo a la tierra, y le dio más peso a la piedad filial (tierra) que a la veneración de los ancestros (cielo). Tampoco negó la existencia de los espíritus de los muertos, incluso aconsejaba tratarlos —como si estuvieran presentes‖. Pero al mismo tiempo ponía más peso en la familia, cuyas obligaciones mutuas eran más importantes que las obligaciones a los muertos. Pero este énfasis en la ética humana no significa que Confucio haya rechazado la cosmovisión de la época, compuesta de cielo y tierra, la divina pareja creadora mitad física y mitad metafísica, gobernados por el supremo Shang Ti. Para él, la difusión de la rectitud era una demanda cósmica, y —la voluntad del Cielo‖, lo primero que respetaban los virtuosos.

Más que fundar una nueva doctrina o credo, Confucio se dedicó a rescatar la antigua tradición y darle un nuevo giro. Como aclaramos antes, Confucio no fue ni místico ni iluminado ni profeta, sino un aspirante a la sabiduría o, en sus propias palabras, a —ser completamente humano

V – LAS INICIACIONES EN GRECIA

Durante mucho tiempo se consideró a Grecia como la tierra donde floreció lo que se llama "el espíritu clásico"; el gusto del orden *y* de la armonía, el sentido del equilibrio. En realidad hay pocos países donde el esoterismo y las religiones de los Misterios hayan proliferado más: al lado del espíritu "apolíneo" floreció el espíritu "dionisíaco" bajo sus múltiples formas.

1. Dionisio

> *El viejo amigo de Hefaistos,* ***Dionisos (Baco),*** *era como él, un dios estimado por los griegos. En principio, era un "pequeño Zeus", el hijo del "viejo Zeus" y de una divinidad terrestre—una de esas divinidades primitivas emparentadas con los dioses creteses de la naturaleza y de su ciclo de muerte y de resurrección anual-. Durante el período clásico, Dionisos se convirtió únicamente en dios del vino. La embriaguez —y no sólo la provocada por el vino— y el éxtasis son las notas características de su culto; Dionisos recorre el mundo para dar a conocer la vid a los hombres y su viaje se representa como una procesión triunfal.*
>
> *Con la cabeza coronada de laurel y llevando un tirso rodeado de verde hiedra iba en un carro tirado por panteras y escoltado de bacantes —mujeres extáticas— y sátiros entregados a una danza descabellada. Dionisos adquirió así un papel cultural, quizás el más importante: se convirtió en el dios del arte dramático. El teatro se ha desarrollado partiendo de un ritual primitivo, en donde los desfilantes enmascarados cantaban la gloria de Dionisos*. (Carl Grimberg, Historia Universal, Tomo II Grecia Inmortal, Pág. 56)

El culto de *Dioniso* es una de las más antiguas religiones de Misterios de Grecia; y se le atribuye un substrato religioso indoiranio. (Dioniso es *Div-an-aosba,* el dios ario de la "*bebida de inmortalidad*", el páredro de la gran *Diosa-Madre* que se encuentra en todo el Mediterráneo prehelénico.)

El toro, la serpiente, la hiedra y el vino son los signos de la característica atmósfera dionísica, infundida por la insaciable vida del dios. Su numinosa presencia significa que el dios está cerca. Dioniso está estrechamente asociado con los sátiros, los centauros y los silenos. Siempre porta un tirso. Además de la parra y su alter ego salvaje estéril, la hiedra venenosa, estaba también a él consagrada la higuera. La piña que coronaba su tirso le relacionaba con Cibeles, y la granada con Deméter.

Dioniso tuvo un nacimiento inusual. Su madre fue Sémele (hija de Cadmo), una mujer mortal, y su padre Zeus, el rey de los dioses. Cuando Dioniso creció, descubrió la cultura del vino y la forma de extraer su precioso jugo, la leyenda narra lo siguiente:

> *Dioniso se encontró con un frágil tallo de parra, sin pámpanos, racimos o fruto alguno. Le gustó, y decidió hacer algo para preservarlo. En primer lugar, lo introdujo en un huesecillo de pájaro. Tan a gusto se encontró el tallo, que siguió creciendo. Fue entonces cuando tuvo que trasplantarlo al interior de un hueso de león. Posteriormente, hubo de pasarlo a un hueso de asno, de mayor tamaño. Al tiempo, el tallo se convirtió en una parra y dio su fruto. Entonces descubrió Dioniso las propiedades del zumo fermentado, por la génesis del tallo se interpretan los estados que infunde el vino al bebedor. Si bebe, se encontrará alegre y fuerte (como un pájaro y como un león, respectivamente). Pero, en caso de excederse, el bebedor se volverá tonto (como un asno).*

Es posible que la mitología dionisíaca fuese más tarde incorporada al Cristianismo. Hay muchos paralelismos entre las leyendas de Dioniso y Jesús: se decía de ambos que habían nacido de una mujer mortal engendrados por un dios, que volvieron de entre los muertos, y que transformaron el agua en vino.

Quizás habría que agregar la fuerte influencia egipcia, pues la pareja Dioniso-Deméter recuerda la pareja Osiris-Isis. Sea como fuere, se comprueba la existencia, en todas las partes del mundo helénico, de Colegios, asociaciones secretas o *tíasos*, que celebraban a Dioniso con un culto exaltado, cultos agrarios que simbolizaban la Primavera: danzas con carácter sexual muy acentuado, ebriedad colectiva, sacrificios sangrientos y prácticas mágicas diversas. Análogos a esos Misterios dionisíacos, eran los de *Sabazio* y su páredra *Anaitis*, cuyo ritual se parecía a los misterios frigios de *Atis* y de *Cibeles*, cuya influencia había de ser, más tarde, grande sobre el paganismo romano

2. Los misterios de Eleusis

De carácter más oficial eran los *Misterios de Eleusis* (cerca de Atenas), consagrados a *Deméter;* su finalidad era celebrar la unión de *Zeus* y de la diosa, es decir, del Cielo y de la Tierra, y de renovarla místicamente para asegurar y promover la fecundidad de la naturaleza. Lo que en ellos se encontraba, como por lo demás en todos los Misterios antiguos, no era una enseñanza, sino *espectáculos* simbólicos, pues la parte central de esos misterios era la reconstitución de las bodas de Zeus y Deméter. Se distinguían los "*pequeños*" y los "grandes" misterios, en los que se hacían iniciar sucesivamente; de ahí la distinción de dos clases de iniciados: los *mistos* y los *epoptos*.

Demeter y Perséfone celebrando los misterios

Los misterios estaban basados en una leyenda en torno a Deméter. Su hija Perséfone, también llamada Core ("*la Muchacha*") que fue secuestrada por Hades, el dios de la muerte y el inframundo. Deméter era la diosa de la vida, la agricultura y la fertilidad. Descuidó sus deberes mientras buscaba a su hija, por lo que la Tierra se heló y la gente pasó hambre: el primer invierno. Durante este tiempo Deméter enseñó los secretos de la agricultura a Triptólemo. Finalmente Deméter se reunió con su hija y la tierra volvió a la vida: la primera primavera. Desafortunadamente, Perséfone no podía permanecer indefinidamente en la tierra de los vivos, pues había comido unas pocas semillas de una granada que Hades le había dado, y aquellos que prueban la comida de los muertos, ya no pueden regresar. Se llegó a un acuerdo por el que Perséfone permanecía con Hades durante un tercio del año (el invierno, puesto que los griegos sólo tenían tres estaciones, omitiendo el otoño) y con su madre los restantes ocho meses.

Los misterios eleusinios celebraban el regreso de Perséfone, pues éste era también el regreso de las plantas y la vida a la tierra. Perséfone había comido semillas (símbolos de la vida) mientras estuvo en el inframundo (el subsuelo, como las semillas en invierno) y su renacimiento es, por tanto, un símbolo del renacimiento de toda la vida vegetal durante la primavera y, por extensión, de toda la vida sobre la tierra.

Misterio de Eleusis

Había dos partes en los Misterios Eleusinios: los mayores y los menores. Los misterios menores se celebraban en anthesterion (sobre marzo), si bien la fecha exacta no siempre era fija y cambiaba ocasionalmente, a diferencia de la de los mayores. Los sacerdotes purificaban a los candidatos para la myesis de iniciación. Sacrificaban un cerdo a Deméter y entonces se purificaban a sí mismos.

Los misterios mayores tenían lugar en boedromion (el primer mes del calendario ático) y duraban nueve días. El primer acto de los misterios mayores (14 de boedromion) era el traslado de los objetos sagrados desde Eleusis hasta el Eleusinion, un templo en la base de la Acrópolis de Atenas. El 15 de boedromion, los hierofantes (sacerdotes) declaraban el prorrhesis, el comienzo de los ritos.

Las ceremonias comenzaban en Atenas el 16 de boedromion con los celebrantes lavándose a sí mismos en el mar en Falero y sacrificando un cerdo joven en el leusinion el 17 de boedromion.

La procesión comenzaba en el Cerámico (el cementerio ateniense) el 19 de boedromion y la gente caminaba hasta Eleusis, siguiendo el llamado «*Camino Sagrado*», balanceando ramas llamadas bakchoi por el camino. En un determinado punto de éste, gritaban obscenidades en conmemoración de Yambe (o Baubo, una vieja que —contando chistes impúdicos— había hecho sonreír a Deméter cuando ésta lloraba la pérdida de su hija). La procesión también gritaba «¡*Iakch' o Iakche*!», refiriéndose a Yaco, posiblemente un epíteto de Dioniso, o una deidad independiente, hijo de Perséfone o Deméter.

Tras llegar a Eleusis, había un día de ayuno en conmemoración al que guardó Deméter mientras buscaba a Perséfone. El ayuno se rompía para tomar una bebida especial de cebada y poleo llamada ciceón (kykeon). En los días 20 y 21 de boedromion, los iniciantes entraban en una gran sala llamada Telesterion donde les eran mostradas las sagradas reliquias de Deméter. Esta era la parte más reservada de los misterios y aquellos que eran iniciados tenían prohibido hablar jamás de los sucesos que tenían lugar en el Telesterion, so pena de muerte.

Respecto al clímax de los misterios, hay dos teorías. Algunos sostienen que los sacerdotes eran los que revelaban las visiones de la sagrada noche, consistentes en un fuego que representaba la posibilidad de la vida tras la muerte, y varios objetos sagrados. Otros afirman que esta explicación resulta insuficiente para explicar el poder y la longevidad de los misterios, y que las experiencias debían haber sido internas y provocadas por un ingrediente fuertemente psicoactivo contenido en el kykeon.

La siguiente a esta sección de los misterios era el pannychis, un festín que duraba toda la noche y era acompañado por bailes y diversiónes. Las danzas tenían lugar en el Campo Rhario, del que se decía que era el primer punto en el que creció el grano. También se sacrificaba un toro bastante tarde durante la noche o temprano la siguiente mañana. Ese día (22 de boedromion), los iniciados honraban a los muertos vertiendo libaciones de vasijas especiales

Los misterios terminaban el 23 de boedromion y todos volvían a sus casas.

En el centro del Telesterion estaba el Anaktoron (palacio), un pequeño edificio de piedra al que sólo el hierofante podían entrar. Los objetos sagrados se guardaban en él.

Había cuatro categorías de gente que participaba en los Misterios eleusinios:

1. Los sacerdotes, sacerdotisas e hierofantes
2. Los iniciados, que se sometían a la ceremonia por primera vez
3. Los otros que ya habían participado al menos una vez y eran aptos para la última categoría
4. Aquellos que habían alcanzado la **epopteia** (revelación), que habían aprendido los secretos de los mayores misterios de Deméter

Lo anterior es sólo un resumen, pues una gran parte de los Misterios de Eleusis nunca se pusieron por escrito. Por ejemplo, kiste y kalathos eran, respectivamente, un cofre y una cesta con tapa sagrados, cuyos contenidos sólo conocían los iniciados. Aún hoy se desconocen cuáles eran, y probablemente nunca se sabrá.

Jack Christian en su Libro ―La Masonería Historia e Iniciación‖ relata como los miembros de la comunidad eleusina iniciaban a sus elegidos:

Tras tres investigaciónes el candidato se presenta a su logia para ser interrogado sobre sus opiniones e intenciones.

¿Qué se exige del candidato? Primero una conducta moral irreprochable. Un criminal es rechazado inmedíatamente, luego un juramento por el que se compromete a no revelar nada de lo que se le enseñe: Finalmente se le pide que abandone su fortuna y bienes materiales. Estas tres condiciones subsisten en la actual masonería.

(Jack Christian, La Masonería Historia e Iniciación, Ediciones Martínez Roca SA, Madrid Mayo 2004, Segunda Edición, Pág. 23).

Las pruebas iniciales ocupan un gran lugar en las ceremonias de Eleusis. Encontramos ya las purificaciones por los cuatro elementos, fuego, aire, agua y tierra. El neófito debe pasar la noche en una tienda para meditar sobre sí mismo y prepararse para la iniciación; los masones convirtieron esa tunda en -el gabinete de reflexión» donde el postulante regresa al seno de la Madre tierra del que renacerá, En Eleusis, la purificación por el aire se efectuaba a través de la música, pues los sonidos liberaban el alma de sus escorias. Durante el «viaje del aire», los masones intentan hacer el máximo nudo golpeando con el pie el suelo o entrechocando espadas. El aire corresponde, pues, en la iniciación al grado de Aprendiz, al tumulto de las pasiones que el sabio debe apaciguar. En otra forma eléusica de la prueba del aire, se abanica al candidato con un harnero; esta vez, se trata de comunicarle el soplo divino. Por lo que se refiere a la prueba del agua, parece haber sido muy sencilla: se vertía un poco de agua en la cabeza del neófito, para lavarlo definitivamente de sus imperfecciones y hacer nacer un hombre nuevo.

(Jack Christian, La Masonería Historia e Iniciación, Ediciones Martínez Roca SA, Madrid Mayo 2004, Segunda Edición, Pág. 23).

3. El Orfismo

Mencionemos también los Misterios de Orfeo, centrados alrededor del mito de Zagreo (idéntico a Dioniso), desgarrado y resucitado. La cosmogonía órfica se parece bastante a las dóctrinas egipcias o hindúes. En ella se ve a la Noche pro-ducir el Huevo del mundo, cuyas dos mitades forman el Cielo y la Tierra, y de donde nace el Eros luminoso, principio de vida. Pero lo que da al estudio del Orfismo el mayor interés son sus dóctrinas sobre la Salvación del alma, que, encerrada en el cuerpo como en una prisión, transmigra continuamente de un ser a otro en un ciclo sin fin; la iniciación, junto con la abstinencia y renunciación, permiten romper el "*ciclo infernal*" de los renacimientos: Los hombres descienden de los titanes, nacieron de las cenizas de esos enemigos del Dios, fulminados por Zeus en castigo de su crimen; por consiguiente, su naturaleza comporta un elemento malo, que a veces se designa como terrestre. Pero también comporta un elemento divino o celeste, pues los titanes habían devorado al hijo de Zeus. Sin admitir formalmente la noción de la caída o del pecado original, ese dualismo atestigua la idea de una mácula impresa a la especie humana y, por ese medio, plantea los términos de un problema de salvación...

El ciclo sin fin de los renacimientos es la eternidad del dolor; se trata de librarse de él, y esa liberación es la finalidad de la vida órfica. El Orfismo parece haber influido fuertemente en Platón, y por lo demás podemos preguntarnos si el famoso mito de la Caverna, en la República, no relata una iniciación practicada por una secta órfica a la que pertenecía Platón.

El credo órfico propone una innovadora interpretación del ser humano, como compuesto de un cuerpo y un alma, un alma indestructible que sobrevive y recibe premios o castigos más allá de la muerte. Para los órficos es el alma lo esencial, lo que el iniciado debe cuidar siempre y esforzarse en mantener pura para su salvación. El cuerpo es un mero vestido, un habitáculo temporal, una prisión o incluso una tumba para el alma, que en la muerte se desprende de esa envoltura terrena y va al más allá a recibir sus premios o sus castigos, que pueden incluir algunas reencarnaciones o metempsicosis en otros cuerpos (y no sólo humanos), hasta lograr su purificación definitiva y reintegrarse en el ámbito divino

El proceso de purificación puede ser largo y realizarse en varias transmigraciones del alma o metempsicosis. De ahí el precepto de no derramar sangre humana ni animal, ya que también en formas animales puede latir un alma humana (e incluso la de un pariente). Al iniciarse en los misterios, el hombre adquiere una guía de salvación, y por eso en el Más Allá los iniciados cuentan con una contraseña que los identifica, y saben que deben presentarse ante los dioses de ultratumba con un saludo amistoso, como indican las laminillas órficas que se entierran con ellos. Las laminillas áureas apuntan instrucciones para realizar bien la katábasis y entrar en el Hades (no beber en la fuente del Olvido, sí en la de la Memoria, proclamar "*también yo soy un ser inmortal"*, etc.).

Sin embargo, antes de entrar a comentar estas cuestiones, conviene recordar brevemente los rasgos argumentales más característicos de este mito. Para ello resulta de gran utilidad resumir la descripción que hizo Virgilio al final de la Geórgica IV, la primera versión de la historia que ha llegado completa hasta nosotros. De fechas anteriores al relato virgiliano tan sólo poseemos indicios y fragmentos, algunos de los cuales serán analizados posteriormente.

Orfeo y Eurídice, la leyenda

Una de las más bellas leyendas heroicas es la de Orfeo y Eurídice. Hace millares de años vivía en Tracia un cantor llamado Orfeo, hijo de Calíope, musa de la epopeya. Cantaba y representaba tan bien, que los animales salvajes acudían a oírle, como asimismo le escuchaban los árboles y aun las rocas. Sus acordes armoniosos acallaban la tempestad y apaciguaban las olas. Se decía que los dioses mismos le habían ofrendado su lira. Orfeo vivía feliz con su mujer Eurídice, cuando la desgracia lo abrumó. Eurídice fue mordida por una serpiente y murió antes de que pudieran prestarle socorro. La pena de Orfeo fue inmensa. Buscaba lugares solitarios y contaba su desgracia a las piedras y a los árboles. Al fin, determinó descender a los infiernos y suplicar a Hades que le devolviera a su querida esposa.

Al fondo de un bravío precipicio, al final de un camino subterráneo, llegó a la laguna Estigia, que surca en la barca de Caronte. Entró por fin a la sala donde se encontraba Hades con su esposa. La mirada del dios se endureció al preguntar a Orfeo cómo osaba entrar en su reino sin haber sido llamado por la muerte. Sin responder palabra, Orfeo tomó la lira y expresó su dolor con acordes conmovedores; después se puso a cantar. Sus versos eran tan patéticos que el terrible Hades se dejó convencer y prometió que Eurídice le seguiría y volvería a la Tierra, con una condición: que Orfeo no volvería la cabeza atrás hasta abandonar los infiernos y llegar al aire libre. Si por temor o amor se volvía a mirar a su esposa, la perdería para siempre

Orfeo ante Hades. Orfeo, loco de alegría, estaba resuelto a no mirar atrás antes de llegar a la Tierra. Pasó sin dificultad junto al Cancerbero, el monstruo de tres cabezas que guardaba la entrada del reino de los muertos; bastaron unos acordes de su lira para que el temible perro se tendiese dócil a sus pies. Orfeo seguía oyendo el rumor de los pasos de Eurídice detrás de él. La salida del infierno estaba tan cerca que se veía ya la luz del sol. Pero, de repente, no oyó ruido de pasos. La angustia le hizo perder la serenidad y se volvió. ¡Sí, su mujer estaba allí, precisamente detrás de él! Pero junto a ella se encontraba Hermes, el guía de las almas, que asía ya con su mano el brazo de Eurídice para llevársela consigo. Orfeo la vio desaparecer y sólo oyó que musitaba un adiós... para toda la eternidad.

La muerte es la única valla que el hombre no puede superar y la falta de mesura —sea por soberbia, descuido, impaciencia, etcétera— trae la muerte. Comportarse con mesura es saber vivir. Aristóteles hará el encomio del equilibrio o término medio: ni miseria, ni riqueza.

(Carl Grimberg, Historia Universal, Tomo II Grecia Inmortal, Pág. 50).

Cuenta Virgilio, al finalizar la mencionada Geórgica IV, que Orfeo era un cantor y músico tracio de poderes extraordinarios, pues con los sones de su voz y los armónicos acordes de su música lograba que las fieras lo siguiesen, que los árboles e, incluso, las rocas se inclinasen y moviesen a su paso y que los hombres se calmasen al oírlo. Precisamente su participación, junto con otros héroes de gran prestigio y fama, en el viaje de los Argonautas tuvo por finalidad utilizar los poderes de su capacidad musical para marcar la cadencia de los remeros y apaciguar las tempestades marinas con sus cantos:

Tan grande era la fuerza de su música que, cuando la nave Argos pasó por delante de las Sirenas que intentaban seducir a los marineros de la nave, Orfeo utilizó un recurso distinto del de Ulises: cantando aún mejor que ellas consiguió que los tripulantes se mantuviesen quietos en sus bancos.

Orfeo ante Hades

Orfeo estaba profundamente enamorado de su mujer Eurídice. Sin embargo, la fatalidad quiso que Aristeo persiguiese un día a Eurídice para violarla. Cuando huía, una serpiente venenosa le mordió y Eurídice murió. Orfeo quedó desconsolado. Embargado por la tristeza, dejó de cantar sumiendo a la naturaleza que le rodeaba en una profunda melancolía. Por fin, añorando desesperadamente a su mujer decidió ir a la puerta del Hades donde consiguió, con su música, que hasta la más inflexible de las diosas, la diosa del Hades (Hécate o Perséfone) se apiadase de él hasta el extremo de que le permitió hacer algo que estaba vetado a todos los demás mortales: descender al Hades para recuperar a su mujer. Únicamente le impuso una estricta condición: que cuando la encontrase y retornase con ella al mundo terrenal, Eurídice debía seguirle y Orfeo, en ningún caso, podría girarse hacia atrás para comprobar si la mujer le seguía. Si incumplía esta orden, la perdería definitivamente. Orfeo aceptó el reto. Caminando por el Hades consiguió paralizar con sus cantos toda la *vida* y movimientos del antro infernal (la rueda de Ixión y la piedra de Sísifo dejaron de rodar y las Danaides abandonaron momentáneamente su inútil trabajo de llenar de agua las jarras agujereadas) hasta que, por fin, encontró a Eurídice. Ella, tal como había sido prescrito, siguió sumisamente sus pasos a lo largo del camino de retorno hacia la luz del sol. Sin embargo, Orfeo, cuando ya estaba pisando el umbral de la salida del Hades, no pudo contener su humana curiosidad y se giró hacia atrás para comprobar si su mujer le seguía, aunque tan sólo llegó a intuir como una sombra espectral se desvanecía hacia las profundidades del abismo infernal. La amenaza de la diosa del Hades se había cumplido implacable.

Orfeo, ahora doblemente desconsolado, intentó volver a buscarla. Sin embargo, la ley fijada por Perséfone le impedía retornar al Hades. Desesperado, no le quedó más remedio que vagar solitario, consumido por la aflicción de su doble desgracia. Había perdido a su mujer por dos veces consecutivas. La última por no haber sabido contener su curiosidad y respetar la orden divina.

Sobre lo que sucedió después hay muchas versiónes, aunque todas giran alrededor del mismo argumento: que Orfeo volvió a su país, Tracia, y que allí tuvo muchos problemas con las mujeres que le acosaban y pretendían. Añorando todavía a su esposa, se negó a mantener ningún tipo de relación con ninguna otra mujer, hecho que las mujeres tracias interpretaron como un insulto y un menosprecio hacia ellas. Otros testimonios informan que sólo se rodeaba de hombres, lo que le valió la fama de haber instaurado la homosexualidad o, incluso de entenderse sólo con niños, circunstancia que también le valió la fama, esta ya mucho más dudosa en los tiempos que corren, de haber inventado la pederastia.

Orfeo acabó su vida descuartizado por las mismas mujeres tracias que sentían una pasión irresistible por él. Se cuenta que su cabeza y su lira fueron a parar al río Hebro y que, siguiendo su curso, continuaron cantando hasta que llegaron a la isla de Lesbos. Isla que, por este motivo, fue consagrada a la lírica.

De todas las hazañas y aventuras que jalonan el relato hay, sin duda, una de excepcional y digna de ser recordada: la bajada al Hades. Muy pocos héroes se atrevieron a realizar una empresa de semejante riesgo: Ulises, para consultar el alma de Tiresias; Hércules, para buscar y secuestrar al Cancerbero por orden de Euristeo, y Teseo, quien junto con su compañero Piritoo visitó el Hades para secuestrar a la misma diosa Perséfone, acción que frustró Hades, su marido, al simular un banquete y dejar clavado en su asiento al intruso hasta que éste fue liberado por Hércules.

El descensus ad inferos representa el mayor reto con el que pueda enfrentarse un humano y su mera realización constituye el acto heroico por excelencia. Ningún otro desafío puede comparársele pues ninguna otra hazaña puede equipararse con el peligro de enfrentarse con las fuerzas de ultratumba y arrostrar los riesgos que comporta ese acto excepcional. Desde el punto de vista de la evolución del pensamiento occidental esta gesta resulta decisiva porque, tras la aventura de Orfeo, se oculta el origen de la creencia en la existencia de un mundo del más allá relacionado con una noción nueva y mistérica, llamada a revolucionar el pensamiento y mentalidad religiosa del mundo griego: la inmortalidad del alma y su posterior sometimiento a los ciclos de reencarnaciones.

Sin embargo, y fuese cual fuese la interpretación del viaje de ultratumba por parte de Orfeo, está fuera de cualquier duda que su mítica bajada al Hades representó el inicio de su prestigio y de la posterior aparición de los grupos órficos que a él se consagraron. La convicción de que Orfeo había penetrado en la morada de los muertos y de que había salido con vida de él le hizo pasar por un ser extraordinario porque había visto y conocía los más profundos secretos del más allá. Al mismo tiempo, su viaje de entrada y salida del Hades simbolizaba el ciclo de la vida-muerte-vida al que, según la creencia órfica, estaba sometida el alma. A este tema volveremos más tarde, al tratar de los aspectos más característicos de la religión órfica.

Antes conviene recordar que, a pesar del renombre que le reportó a su autor el viaje al Hades en busca de su mujer, esa acción fue interpretada de otro modo por Platón, que mostró su opinión discordante en el Banquete al argumentar que Orfeo, en realidad, había actuado como un cobarde:

> "E*n cambio a Orfeo, el hijo de Eagro, lo despidieron del Hades sin conseguir nada, después de que le hubiesen mostrado el fantasma de su mujer, a quien él había ido a buscar. No se la entregaron porque lo consideraban un cobarde y, como citarista que era, no se atrevió a morir por amor como Alcestis, sino que se las ingenió para entrar vivo en el Hades".*

Llegado a este punto, será conveniente analizar algunos de los fragmentos más antiguos que aluden a Orfeo porque nos permitirán entender aún mejor cuál fue la consideración que recibió en la antigüedad y, este es el objetivo más importante, comprender desde sus mismos orígenes las causas y el desarrollo de la notable influencia que la figura de Orfeo ejerció en la formación de nuevas formas de religiosidad hasta el extremo de penetrar, en forma de sectas órficas, en las capas más populares y supersticiosas de la sociedad helena.

Los testimonios más antiguos coinciden en resaltar el carácter fascinante y encantador de la voz y la lira de Orfeo. Los poetas y autores trágicos destacaron algunos rasgos de su poder musical que han llegado a ser proverbiales, como su capacidad de encantar a los animales hasta conseguir calmarlos o, incluso, de arrastrar tras de sí a los seres inanimados como los árboles y las piedras.

Los poetas identificaron el poder de su música con la fuerza de su palabra, por extensión de su capacidad musical, el discurso, el *logos* de Orfeo, fue considerado como un poder persuasivo que, como en el caso de Ifigenia, todos envidíaban y querrían poseer para dominar a los demás.

Tan poderoso debió de resultar su poder de convicción que Platón llegó a comparar la capacidad persuasiva de un sofista del renombre de Protágoras con el poder encantador de Orfeo:

> *"De cada ciudad por la que pasa Protágoras, encantándolos con su voz como Orfeo, lleva tras de él extranjeros endulzados por su voz".*

4. El Pitagorismo

No hay duda que Pitágoras tenía aptitudes muy varias: era matemático, investigador de las ciencias naturales y de la astronomía, filósofo e investigador científico en general, y también un moralista.

Carl Grimberg, en su *Historia Universal, Tomo II Grecia Inmortal*, Pág. 100, nos dice:

> *Sin embargo, sabemos muy poco de su vida, y su perfil, medio místico, se pierde entre tinieblas legendarias. Tampoco se han conservado escritos suyos, como si nunca hubiese consignado su doctrina —el mismo caso de Sócrates más tarde—, pero ejerció influjo extraordinario sobre sus discípulos por el vigor de sus enseñanzas y de su ejemplo. Lo único que sabemos de Pitágoras nos lo han legado sus discípulos. Por eso —usando frases de un filósofo alemán— sólo podemos "ver apenas la sombra gigantesca de una poderosa personalidad que, por otra parte, parece más un reformador religioso que un filósofo". Sin embargo, Pitágoras quizás fue el primero en atribuirse este nombre, que significa "amante del saber".*
>
> *Sus amplios conocimientos fueron fruto de sus largos viajes y, sobre todo, de su estancia en Egipto.*
>
> *El gran problema para los pitagóricos, como para los filósofos de la escuela jónica, era éste: ¿Qué es lo eterno y permanente en los fenómenos cambiantes de este mundo que nos revelan*

los sentidos? Y no se limitaban a citar el agua, el aire o cualquier otro de los cuatro elementos; "el mundo es armonía y números", decían. ¿Cómo llegó Pitágoras a esta concepción? En música hizo un gran descubrimiento: los acordes descansan sobre relaciones de cifras y la altura del sonido depende de la longitud de la cuerda que se hace vibrar, hallazgo que convirtió a Pitágoras en el precursor de la acústica. Es fácil comprender que su descubrimiento fuese acogido con estupor admirativo: ¡había conseguido medir matemáticamente el sonido, uno de los fenómenos más difíciles de aprehender! De ahí a convertir estos números maravillosos en algo que regula cuanto existe, sólo había un paso. Y los pitagóricos, dejándose arrastrar por el entusiasmo del gran hallazgo, creyeron haber encontrado las leyes del universo que los filósofos de la escuela jónica buscaban ansiosos en vano.

Pero los números nunca expresan más que ciertas relaciones. ¿Cómo, pues, los pitagóricos podían ver ahí la verdadera esencia y causa de todas las cosas? Esto no se explica sólo por el enorme influjo del maestro y su gran descubrimiento en el campo de la acústica, sino en otras razones; por ejemplo, en la tendencia de los Filósofos a buscar conceptos cada vez más abstractos y juzgarlos como los únicos válidos.

Pitágoras aplicó su doctrina de la armonía al universo entero, por ejemplo, en su célebre teoría sobre la armonía de las esferas. Cada cuerpo celeste que se mueve produce cierto sonido que varía en función de la rapidez desplegada por el cuerpo. Los cuerpos celestes se mueven, pues, en armoniosa danza; se desplazan a velocidades distintas y producen así una música sobrenatural. El universo puede ser comparado a un instrumento de cuerda; por ejemplo, a una lira. Pero, entonces, ¿por qué no oímos esta música de las esferas? Porque la estamos oyendo desde que nacimos. El herrero que día tras día oye el ruido del martillo sobre el yunque, se acostumbra tanto a ello que acaba por no percibirlo. Para que un ruido nos sea audible es necesaria una interrupción o un cambio en la fuerza o en la naturaleza de los sonidos.

Los pitagóricos resumen su doctrina afirmando que "todo lo que conocemos está representado por un número y sólo podremos llegar a comprender una cosa cuando conozcamos su número".

Los pitagóricos sólo juraban con números; se diría que estaban embriagados de su doctrina. Pitágoras, a quien se denomina "el primer técnico de las ciencias exactas", fue también un gran místico. Jamás aplicaron unos discípulos con tanto rigor los preceptos de su maestro como los de Pitágoras. La fórmula "lo ha dicho él" tenía para un buen pitagórico fuerza de ley.

Poco conocemos de la filosofía de Pitágoras; se sabe, sin embargo, que creía en el alma inmortal. Si el alma es aprisionada por el cuerpo, decían los pitagóricos, es en castigo de ciertos pecados. El sabio debía, pues, purificarse, desasirse del cuerpo por la ascesis y la meditación. Mas para este proceso purificador no bastaba una vida y el alma tenía varias existencias, se reencarnaba en diversos hombres y animales. Además de la metempsicosis, los pitagóricos predicaban también el retorno de todas las cosas después del "gran año del mundo", un período muy largo que era respecto al año natural lo que un día es a un segúndo, aunque este año del mundo no representase más que un día en la vida del universo.

La escuela filosófica de Pitágoras constituyó un avance en la historia del pensamiento. Los jonios tal vez nunca pudieron superar lo concreto; los pitagóricos ciertamente abordaron lo abstracto, sentando las bases de una filosofía que trasciende el mundo visible.

El cuerpo es una tumba (soma sema), dicen los pitagóricos. Hay que superarlo, pero sin perderlo. Aquí aparece la conexión con los órficos y sus ritos, fundados en la manía (locura) y en la orgía. La escuela pitagórica utiliza estos ritos y los transforma. Así se llega a una vida suficiente, teorética, no ligada a las necesidades del cuerpo, un modo de vivir divino. El hombre que llega a esto es el sabio, el sophós (parece que la palabra filosofía o amor a la sabiduría, más modesta que sofía, surgió por primera vez de los círculos pitagóricos). El perfecto sophós es al mismo tiempo el perfecto ciudadano; por esto el pitagorismo crea una aristocracia y acaba por intervenir en política. Los pitagóricos seguían una dieta vegetariana a la que llamaban por aquel entonces *dieta pitagórica*.

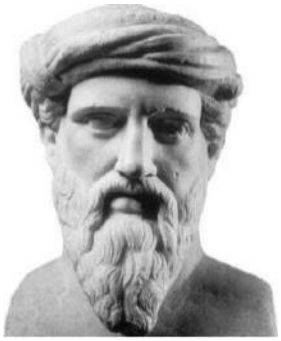
Consideraban que la muerte era una necesidad que convenía al devenir (naturaleza) de la vida universal, o como un incómodo bien ante las situaciones de extrema postración humana.

Pitágoras en la escuela de Atenas

Tenían una concepción de unidad de cuerpo y alma, en donde el alma después de la muerte se separaba del cuerpo, esa separación era la misma muerte. Después de la muerte del individuo el alma, que es una especie de sombra fantasmagórica, peregrinaba a través de todo, con el fin de reencarnar sucesivamente en otros cuerpos. Este es el fundamento de la palingenesia, denominada también metempsicosis o trasmigración del alma. Por esta razón los pitagóricos no rechazaban ningún estilo de vida, puesto que el alma podía transitar por cualquiera de ella.

El alma era considerada la antítesis del cuerpo (negación), era el lado de la perfección humana, lo bueno, lo puro, lo racional, y el cuerpo era todo lo que simbolizaba lo malo o lo corruptible.

Para los Pitagóricos, no sólo la tierra era esférica, sino que no ocupaba el centro del universo. La tierra y los planetas giraban a la vez que el sol en torno al fuego central o ―corazón del Cosmos‖ (*identificado con el número uno*).



Pitágoras, originario de la isla de Samos, nació en la ciudad fenicia de Sidón, en el año 590 antes de J. C. Llevado de un deseo ardiente de saber, recorrió gran parte de Asia; vivió en Egipto durante veinticinco años, y fue iniciado en los misterios de Diaspolis después de haber salido triunfante de austerísimas pruebas. Desde allí pasó a la tierra de los caldeos, en donde tuvo relación con los sacerdotes hebreos y con el segúndo de los Zarathustras. De vuelta a su país natal, dio leyes a muchas ciudades libres de Grecia; tuvo como discípulos a más de un soberano, fundó diversas repúblicas en Italia; apaciguó las sediciones que arruinaban a numerosas comunidades; restableció la calma y la paz en gran cantidad de familias; civilizó las costumbres feroces de muchas naciones; hizo que volviesen a florecer la religión y la moral, y suavizó los sistemas de gobierno; en una palabra, la felicidad germinaba doquiera se adoptaban sus principios.

Se sabe que sus discípulos creían que las palabras del maestro eran oráculos de un dios, y que, para establecer un dogma, no alegaban más que esta célebre frase: Él lo ha dicho. Su casa recibía el nombre de santuario de la verdad, y el patio, el templo de las musas.

De su escuela salieron Arquitas, ilustre geómetra de quien dice Horacio que con infinitos cálculos midió la tierra y los cielos y se elevó hasta las regiones celestes; Lisis, el preceptor de Epaminondas; el famoso Empédocles, taumaturgo; Timeo de Locres, cuyos escritos todavía se conservan; Epicarmio, de Sicilia, quien, según afirma Cicerón, fue hombre meritísimo, y muchos más, entre los cuales citaremos a los tres sabios legisladores: Zaleuco, el que dio leyes a la ciudad de Locres; Carontas, que gobernó la de Thurium, y Zalmoxis, esclavo de Pitágoras, que redactó un sistema de legislación para el reino de Tracia.

Jack Christian, en su obra *La Masonería Historia e Iniciación*, Ediciones Martínez Roca SA, Madrid Mayo 2004, Segunda Edición, Pág. 27, comenta:.

> *Durante la ceremonia iniciática pitagórica, el postulante iba desnudo. Al finalizar el ritual, le entregaban una toga blanca, signo de la rectitud y de la irradíación del Bien que penetraba en su alma. Encontramos el mismo proceso entre los masones que ofrecen al iniciado de primer grado un delantal blanco que nunca deberá mancillar con actitudes irresponsables. Los «Compagnons du Tour de France» han conservado el símbolo de la desnudez total; los masones, tal vez a causa de una corriente moralizadora, dejan alguna ropa al neófito.*
>
> *Para identificarse, los pitagóricos se daban un apretón de manos a la manera egipcia. No conocemos sus modalidades exactas; los masones han conservado el símbolo.*
>
> *Otro medio de identificación era una especie de catecismo en el que alternaban preguntas y respuestas rituales. Por ejemplo, se preguntaban: «¿Cuáles son las islas de los bienaventura-*

dos?». Y el iniciado tenía que responder: «El sol y la luna». O también: «¿Qué es lo más sabio?», «el Número»; «¿qué es lo más bello?», «la Armonía»; «¿qué es la naturaleza?», «es el otro». Los masones tuvieron siempre a su disposición un «catecismo» semejante que, además de su función de identificación, contenía lo esencial de los misterios masónicos bajo las apariencias de fórmulas herméticas.

El acto comunitario fundamental de los pitagóricos era el banquete; asistían como máximo diez comensales. Esta regla evoca la presencia de diez oficiales de la masonería que presiden los destinos de la Logia. Nos referiremos de nuevo, más adelante, a su importancia; retengamos, de momento, que la institución del banquete o la comunión material se añade a la comunión de las almas. Tras la comida, los pitagóricos se entregaban al trabajo y a la lectura; el más anciano elegía un texto ritual leído por el más joven y propuesto a la meditación de los hermanos. En los «Banquetes de orden» de la francmasonería donde se respeta la tradición, se procede del mismo modo

Aldo Lavagnini en el Manual del Aprendiz, Cuarta Edición, pág 14, *dice*

La escuela establecida por Pitágoras, como comunidad filosófico-educativa, en Crotona, en la Italia meridional (llamada entonces Magna Grecia), tiene una íntima relación con nuestra institución. A los discípulos se les sometía primeramente a un largo período de noviciado que puede parangonarse con nuestro grado de Aprendiz, en donde se les admitía como oyentes, observando un silencio absoluto, y otras prácticas de purificación que los preparaban para el estado sucesivo de iluminación, en el cual se les permitía hablar y que tiene una evidente analogía con el grado de Compañero, mientras el estado de perfección se relaciona evidentemente con nuestro grado de Maestro.

La escuela de Pitágoras tuvo una decidida influencia también en los siglos posteriores, y muchos movimientos e instituciones sociales fueron inspirados por las enseñanzas del Maestro, que no nos dejó nada como obra suya directa, en cuanto consideraba sus enseñanzas como vida y prefería, como él mismo decía, grabarlas (otro término característicamente masónico) en la mente y en la vida de sus discípulos, más bien que confiarlas como letra muerta al papel.

Los primeros cuatro siglos de la era cristiana vieron un gran desarrollo de los cultos de Misterios y de las organizaciones iniciáticas de toda especie. Se asistió a la renovación, y aun a la resurrección, de antiguos cultos y antiguas dóctrinas, así como al nacer de nuevos movimientos. La metrópoli intelectual de ese pe-ríodo había de ser Alejandría.

Próximo número: Las iniciaciones a través de la historia (3 de 4)

- Las iniciaciones en Roma
- Los esenios, La Gnosis, el Maniqueismo, Celtas y Benedictinos
- Ritos iniciáticos

Autor

Herbert Oré Belsuzarri es Maestro Masón y pertenece a la Logia Fenix 137 de Lima - Perú. Grado 33° es Patriarca Gran Conservador de la Gran Logia Constitucional del Perú.

Autor de gran cantidad de trabajos masónicos y no masónicos, es respetado por la calidad de los mismos independientemente de que uno comparta o no las ideas en los mismos expuestas.

Creador y editor de la revista Diálogo entre masones (http://selecciónesdíalogoentremasones.blogspot.com.es/)

Nacido en Casapalca, vivió la mayor parte de sus años mozos en la Ciudad de Huancayo, donde estudió en la GUESI secundaria y la UNCP donde se graduó como Ingeniero

Orígenes de la masonería

Por el Venerable Hermano José Schlosser

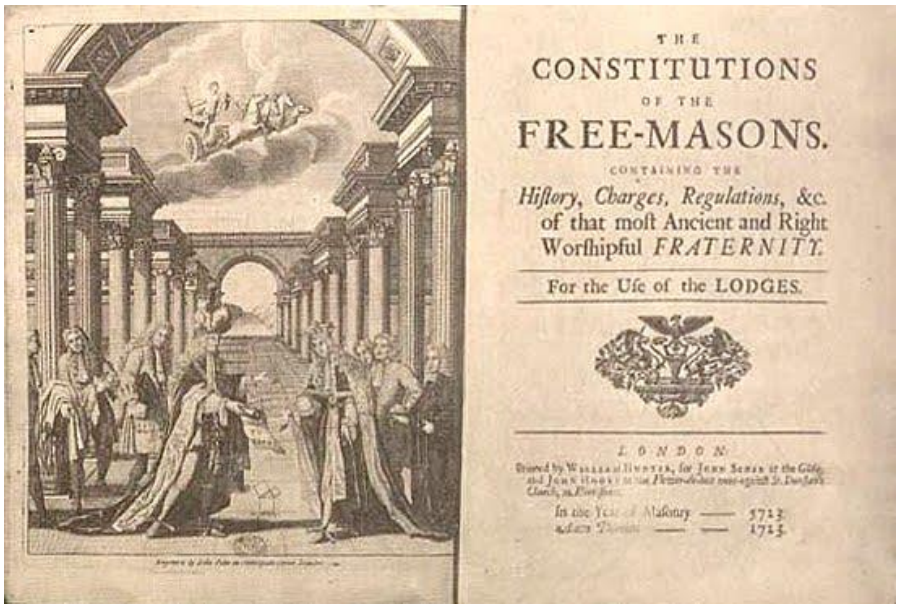
Nuestro trabajo de hoy hace referencia muy parcial a una Historia de la Masonería que hace algunos años comenzamos a escribir, pero que nunca terminaremos. Porque en la investigación misma, precisamente allí, encontramos la razón para abandonar el proyecto al convencernos de que ningún documento histórico podría probar fehacientemente todas las hipótesis idealistas y las ilusiones románticas que hasta ese momento nos hacían soñar con una Masonería casi tan vieja como el comienzo de los tiempos.

Por el contrario: a medida que íbamos tamizando el material seleccionado para la investigación íbamos convenciéndonos de que un cúmulo de hechos históricos verdaderos se había mezclado con la expresión de los desvelos que en casi tres siglos difundieron especuladores románticos, improvisados narradores, místicos inspirados, filósofos de la utopía y aún dirigentes interesados. Todos estos elementos contribuyeron a construir una estructura donde las crónicas fidedignas y las quiméricas, aunque bellas leyendas, estaban tan íntimamente unidas que su separación sólo podría ocasionar una total y gratuita destrucción.

Estamos por lo tanto limitados a la difícil tarea de extraer de esa estructura los elementos de historia que sean comprobables, para poder distinguir el núcleo que estos forman, de aquellas leyendas que tienen el mérito de aportar un alentador sentido lírico y un significativo sentido didáctico a nuestro quehacer.

1. El nivel Histórico

Comencemos a hacerlo contando, como en los buenos cuentos, que había una vez... en el Londres de 1717, cuatro Logias de entre las muchas existentes, o mejor dicho subsistentes, que como todas, estaban ya integradas por muy pocos constructores y muchos Hermanos aceptados. En estos *''talleres''* encontraban refugio lícito para comer bien, brindar mejor y, protegidos por un manto de reserva, intercambiar sus ideas liberales.


THE
CONSTITUTIONS
OF THE
FREE-MASONS.
CONTAINING THE
Hiſtory, Charges, Regulations, &c.
of that moſt Ancient and Right
Worſhipful *FRATERNITY.*
For the Uſe of the LODGES.
LONDON:

Se unieron pues y formaron una altisonante Gran Logia cuyo primer Gran Maestro fue Anthony Sayer[1] que en su único año de Veneratura solamente logró integrar otras dos Logias al incipiente cuerpo. Lo sucedió Jorge Payne, activo y emprendedor anticuario, que dio a los trabajos un ritmo extraordinario, amplió las Columnas, se dedicó a reunir y compilar documentos y manuscritos referidos a la historia, usos y reglamentos de la antigua masonería Operativa y redactó las treinta y nueve Ordenanzas Generales. Él fue quien le encomendó a James Anderson[2] la revisión de sus trabajos con el fin de que aquellas Antiguas Ordenanzas se adecuaran a la nueva organización. Corría el año 1721. El pastor Anderson, con inigualable entusiasmo, terminó su trabajo en el increíble plazo de tres meses, presentándolo

[1] **Nota de Retales de Masonería:** Anthony Sayer (c.1672 - 1741), el 24 de junio de 1717 (la fiesta de San Juan Bautista), en la formación de la primera Gran Logia de Inglaterra de masones, en Londres, los miembros presentes le eligen como su primer Gran Maestro. Cualesquiera que fueran sus dificultades, mantuvo un gran respeto entre sus hermanos masones. El informe periodístico de su funeral, en enero de 1741/2, afirma:

"Unos días después de su muerte, con una edad aproximada de 70 años, el Sr. Anthony Sayer, que fue Gran Maestro de la Sociedad más Antigua y Honorable de Masones Libres y Aceptados en 1717. Su cadáver fue seguido por un gran número de Caballeros de esa Sociedad Honorable. De la mejor calidad, desde Shakespears Head Tavern en la Piazza en Covent Garden hasta la iglesia de Covent-Garden.

[2] **Nota de Retales de Masonería:** James Anderson (1678-1739), pastor presbiteriano y masón, coautor, junto a Jean Théofile Désaguliers de las primera Carta Constitucional de la francmasonería moderna o especulativa, conocidas comúnmente como las Constituciones de Anderson.

El reverendo presbiteriano James Anderson nació probablemente en Aberdeen, Escocia, emigrando a Londres en algún momento antes de asumir el control y arriendo de una capilla presbiteriana en la calle Swallow, hacia 1709-1710. El 29 de septiembre de 1721, el Gran Maestro de la Gran Logia de Londres (Primera Gran Logia de la francmasonería moderna), el duque de Montagu, le ordenó "digerir las viejas constituciones góticas en un nuevo y mejor método". La primera edición de las constituciones, incluyendo las cargas de un francmasón, fue publicada en 1723, teniendo una primera modificación en 1738.

a una Comisión que lo sometió a exhaustivos exámenes, siendo finalmente aprobado e impreso en el año 1723 bajo el título de LA CONSTITUCIÓN DE LOS FRANCMASONES.

La obra consta de cuatro partes: comienza con una breve historia de la Masonería a partir de la Creación, en la que se pueden encontrar innumerables inexactitudes bienintencionadas. Se han dado por lo menos dos explicaciones al hecho de que Anderson haya escrito este prólogo, a pesar de su reconocida capacidad intelectual: una, el deseo del autor de respetar los documentos que cada Logia había aportado y de no corregirlos para evitar desavenencias. Otra explicación es la de que el propio Anderson, viendo en sus sueños proféticos una masonería de influencia tal que pudiera cambiar los destinos del mundo, no se resignó a aceptar orígenes tan modestos como los que surgen de la asociación de obreros manuales, muchos de ellos quizá analfabetos a pesar de su maestría profesional. Y Anderson quiso darles brillo y espectacularidad. O quizá Anderson fue sólo un compilador de historias creadas por los masones operativos para destacarse de otros gremios.

La segunda parte contiene las LEYES FUNDAMENTALES o ANTIGUOS DEBERES (Old Charges), sacadas de antiguos documentos y que está compuesta de seis artículos.

La tercera contiene las ANTIGUAS ORDENANZAS GENERALES recogidas por Jorge Payne (compuesta de 39 Ordenanzas).

La cuarta parte y final contiene las Aprobaciones y cuatro cantos masónicos.

Este documento nos permite establecer formalmente el origen de la Masonería especulativa, como institución. Cumple en primer término con la condición de poseer reglamentos sistematizados y, en segundo término, con la de ser aprobados por cuerpos constituyentes que proclamaron su voluntad de cumplirlos. Este hecho formal no impide que busquemos las fuentes: vamos a referirnos a la realidad histórica dentro de la que nacieron las asociaciones que precedieron a la Francmasonería especulativa, su raíz directa y su inspiración: las Logias de la Masonería Operativa

2. El nivel prehistórico

Hagamos una síntesis muy apretada, obligada por el carácter de este trabajo. Siglo III, los Bárbaros comienzan a invadir el Imperio Romano. Para defenderse de ellos, los nativos más poderosos construyen las primeras vallas protectoras de madera – tiempo después reforzadas por obras de albañilería – que se convertirían en verdaderas ciudades medievales, cuyos habitantes estaban razonablemente protegidos de las hordas invasoras, aunque se obligaran con ello a aceptar una situación de servidumbre en favor del señor feudal y a pagarle impuestos a cambio de su seguridad.

Año 1000, siglo XI. Recuperado el cristianismo, exhumadas las reliquias que se escondieron para que los Bárbaros no las destruyeran, ya los oratorios de madera no cumplían con las condiciones de seguridad y boato ambicionadas por los monjes. Y así comienzan a construirse gran cantidad de abadías y monasterios por toda Europa.

En el siglo XII florecen los artesanos dedicados a construir palacios y edificios sagrados. Destacada actividad se atribuye en esta etapa a los monjes benedictinos de la Abadía de Cluny que poseían una impresionante biblioteca, centro cultural al que acudían nobles y religiosos para ampliar sus conocimientos. Junto a los monjes dedicados a la filosofía y a la ciencia, nos encontramos allí con el grupo llamado de "*monjes operarii''* que eran excelentes arquitectos y se dedicaban a la construcción de edificios. Lo mismo puede decirse de los cistercienses de la Abadía de Citeaux .

En ambos centros, Compañeros laicos recibían instrucción. No podría decirse de muchos de estos operarios que fueran totalmente libres, sino que en general estaban sometidos al poder de los propios monjes o en otros casos dependían de reyes y clérigos.

Es fácil aceptar la tesis de que elementos bíblicos propios del Antiguo y del Nuevo Testamento fueron introducidos en el bagaje ideológico de la Masonería operativa por los monjes benedictinos, así como los anglicanos contribuyeron posteriormente al esquema doctrinario de la Masonería especulativa.

Pero la demanda de servicios permitió que los artesanos laicos aumentaran poco a poco su independencia y ampliaran sus conocimientos, constituyendo las primeras Corporaciones de Constructores, de Masons en inglés o de Maçons en francés. Se les conocía como CONSTRUCTORES DE PIEDRA FINA o PULIDA (Free Stone Masons), uno de los posibles orígenes de su nombre actual. La otra opción es la de considerar a este adjetivo, free en free masons, como libre, por oposición al siervo sometido a la autoridad del señor feudal. Así se forman las primeras *''Guildas''* en Inglaterra, el *''Compagnonnage''* en Francia, las *"Corporazioni de Liberi Muratori"* en Italia y las asociacio-

nes de "*steinmetzen"* alemanes. Las técnicas se fueron perfeccionando y los Maestros Constructores agregaron nuevos conocimientos influencia y poder, a medida que la importancia de sus obras iba creciendo. En la logia levantada al lado del predio donde se construían las grandes catedrales, abadías, iglesias y palacios, los aprendices y compañeros recibían las instrucciones orales del Maestro. Para ello se fueron creando fórmulas que preservaran el secreto profesional.

Aún más: es indudable que para que cada confraternidad se mantuviera unida y sus obreros trabajaran en paz, debieron imponerse normas de concurrencia regular, de lealtad al cuerpo y de afecto fraternal entre los obreros, estableciéndose inclusive formas de ayuda mutua en caso de que uno de ellos sufriera una crisis pecuniaria o familiar.

A comienzos del siglo XVIII, año 1700, culminó el proceso que llevó a las Logias de artesanos a una situación crítica: la Iglesia había ido perdiendo poder económico. Las ideas iluministas se imponían entre la élite intelectual y la nobleza. La instrucción de las masas se incrementó con el desarrollo de la imprenta que Gutemberg había descubierto en el siglo XV. El arte retomó su riqueza clásica. Los reyes propiciaban revolucionarias técnicas de construcción más acordes con los nuevos tiempos. ¿Cómo podrían estas asociaciones profesionales mantener la situación privilegiada que habían tenido hasta entonces? Comenzaron a admitir en sus columnas a filósofos, alquimistas y cabalistas místicos, junto a miembros no profesionales pero influyentes en la corte, en la Iglesia, en la ciencia, en los grupos de profesionales libres, en el comercio o en círculos intelectuales. Estos miembros simbólicos fueron convirtiéndose en mayoría, dándose así el fenómeno de transformación de la Masonería Operativa en Especulativa. Pero debemos aceptar la evidencia de que los constructores medievales son parientes muy lejanos de los modernos masones nacidos en 1717. Incluso los términos '*'Masonería Operativa''* y '*'Masonería Especulativa''* pertenecen a una terminología propia de los masones *"aceptados"*. Las piedras dejaron su lugar a las ideas y el objetivo ya no fue el de elevar catedrales en honor a Dios, sino el de propender al bien de la Humanidad.

3. El nivel de las hermosas Fábulas.

Tales son las recreadas y sublimadas por aquellos autores que tratan de explicar los orígenes de la Orden con afirmaciones que, aunque improbables no son imposibles y cuya legitimidad está dada en parte por el propio Anderson en la introducción a sus Constituciones. Así es como nos encontramos con desarrollos pseudohistóricos que nos llegan a hablar de los principios masónicos presentes en las teogonías unitaristas de la India o en el trideísmo de Manu que daría lugar siglos después al sistema de castas de los brahmanes. Igualmente se han llenado infinidad de textos con las elucubraciones de aquellos que ven a Zoroastro (Zaratrusta, VII A.C.), el creador de los primigenios Misterios enseñados a los Magos Persas, como el maestro de los Maestros Masones. No menos fabulosas son las exquisitas proyecciónes místicas de quienes encuentran que nuestros antecesores directos son los sacerdotes egipcios que practicaban los Misterios de Isis y Osiris. O los Dionisianos (VIII A.C.). O los cretenses (II A.C.). O Pitágoras (VI A:C:). O los obreros de los Colegia Fabrorum

4. Retrogradación

Y finalmente, llegamos a la posible vinculación de la Masonería con el Rey Salomón y los constructores de su Templo, y con el Cristianismo primitivo: tampoco existe aquí una relación fáctica. Pero *"el conjunto de tradiciones, usos y costumbres, de simbolismo y ritualismo, fue en parte heredado de antiguas corporaciones a través de la propia Iglesia Católica (como el triángulo equilátero o el ojo que todo lo ve). Las corporaciones de oficio eran fundamentalmente cristianas. El tetragrama judío era también empleado por el catolicismo en los frontispicios y los altares de sus iglesias*." En general, recordemos la esencial relación entre el judaísmo y el cristianismo, entre el Nuevo y el Antiguo Testamento y que de los tres grupos religiosos cuyos adeptos formaron la primera Gran Logia, dos eran Protestantes que daban igual importancia a los dos Libros. Judaísmo y Catolicismo forman un conjunto cultural que fue adoptado por la Masonería en forma voluntaria, en dos etapas: una dentro de la Masonería operativa, la medieval que mencionamos; y la segúnda, a partir de 1717, como desarrollo intelectual posterior a la Constitución de la Gran Logia. Se consuma así una verdadera retrogradación que nos lleva hasta el real y concreto origen histórico de la Orden.

5. Conclusiones

Ateniéndonos solamente a los hechos, podemos concluir que la Masonería moderna es una creación inglesa. Cuando en 1717 se creó la Gran Logia de Londres, los constructores europeos continentales ya hacía mucho tiempo que estaban inactivos por no haber adoptado la fórmula de incluir masones *"aceptados"* en sus Logias. El único vínculo realmente comprobable es precisamente el que existe con las Guildas inglesas. Es por ello por lo que no nos sorprendemos al descubrir que cuando hoy nos ubicamos en el Templo, los Hermanos se forman enfrentados en Columnas y el Venerable Maestro y los Oficiales se ubican en forma similar al del Parlamento Inglés. Muchas de las normas que rigen el funcionamiento de esta Institución, encuentran su paralelo en los rituales masónicos.

¿Qué cabe decir entonces de todos los símbolos, las leyendas y los intentos de asimilación histórica que hoy conocemos? Vimos ya que muchos de los símbolos provienen de la etapa operativa, y se les dio un significado "*especulativo"* ejemplarizante. Las leyendas con base bíblica fueron recreadas para que contuvieran una enseñanza moralizadora. Pero su núcleo puede también ser encontrado por el investigador a lo largo de toda la historia del mundo, en todas las civilizaciones. Porque las ideas tienen vida propia y por lo tanto se desarrollan y multiplican sin ninguna relación temporal: desde el momento en que el hombre consolidó su dominio sobre la naturaleza y creó métodos para saciar más cómodamente sus apetitos, pudo elevar sus ojos hacia las estrellas y comenzar a soñar con una vida mejor. Pan y fantasía.

¿Por qué los masones debieran ser entonces una excepción? China, Indía, Persia, Judea, Egipto, Grecia, Roma, pudieron muy bien haber formado un sistema cultural donde construcciones cosmogónicas, altas reglas morales y principios altruistas traducidos a estructuras religiosas, hayan contenido elementos coincidentes con los que sostienen el edificio masónico. Su identidad casual o su adopción por la Masonería les otorgan nueva vida y los adaptan al mundo de hoy. Esto es válido a pesar de la fragilidad de los vínculos y aún de las contradicciones que se presentan en muchos de los eslabones que forman esta hipotética cadena. Y su aceptación condicional es constructiva, aunque sea ajena a la realidad histórica. En definitiva, la Masonería no vino de, sino que fue a las fuentes, para incluir en su doctrina principios de valor universal e intemporal. Míticos o reales, brindan una armoniosa base para construir un firme camino ideológico. Recordemos que también la Masonería ha sido calificada de utópica por querer superar las condiciones del mundo profano, tratando de volar como Ícaro. Quizá la pretensión de acercarse a la verdad constituya una aventura igualmente peligrosa. Enfrentémosla practicando con la imaginación abierta nuestra ciencia de la moral, buscando respuestas tras los ricos velos de nuestras alegorías y respondiendo calurosamente al incentivo intelectual que nos brinda la luz de nuestros símbolos. Liberemos nuestras alas y dejemos que nos remonten para superar los vicios mundanos, perfeccionarnos, luchar por el bien y constituir un ejemplo para los profanos en un mundo que parece haber perdido el rumbo y avanzar inexorablemente hacia su autodestrucción.

Bibliografia

O APRENDIZ MAÇON - Assis Carvalho
A MAÇONERIA E SUA HERANÇA HEBRAICA - José Castellani
LA MASONERIA - José A. Ferrer Benimeli
EL SIMBOLISMO FRANCMASONICO - Albert G. Mackey
LA MASONERIA OPERATIVA - Walter Gotzl
LA MASONERIA QUE VUELVE - Angel María de Lera
DIC. ENC. DE LA MASONERIA - Lorenzo Frau Abrines, Rosendo Arús y Arderiu, Luis Almeida.
ESTUDIOS MASONICOS - León Zeldis
LA FRANCMASONERIA, PREGUNTAS Y RESPUESTAS - Touvia Goldstein

El autor

Muy Respetable Hermano Jose Schlosser
Venerable Maestro ad Vitam de la R:. L:. S:. "LA FRATERNIDAD", Tel Aviv, Israel.
Gran Inspector P. de la Gran Logia del Estado de Israel.
Grado 32º del Supremo Consejo para el Rito Escocés Antiguo y Aceptado.
Gran Principal P. del Capítulo "Fraternidad" del Arco Real.

El Sacerdote de Ra

Por el Muy Respetable hermano
Manly Palmer Hall

¿Con qué palabras se podría describir, en lenguas modernas, el gran templo de Amón Ra? Hoy se yergue entre las arenas de Egipto un montón de ruinas; pero en el apogeo de su gloria se levantaba allí una selva de columnas empenachadas, sosteniendo techos de sólida estructura esculpidos amorosamente por la mano del hombre, que los convirtió en frisos de flores de loto y de papiro, revestidos de collares vistosísimos, con tintes cuyo secreto se ha perdido aun para civilizaciones que los han descubierto.

Un piso dispuesto como tablero de damas, hecho de bloques blancos y negros, se extendía hasta perderse en el bosque de columnas. De los macizos muros, los impasibles rostros de dioses desconocidos contemplaban las silenciosas hileras de sacerdotes que mantenían encendido el fuego del altar, cuyo débil fulgor era lo único que alumbraba las majestuosas cámaras en medio de las tinieblas transparentes de la noche egipcia. Era una fantástica e impresionante escena: las vacilantes luces proyectaban extrañas y fantasmales sombras provenientes de las masas de granito, que surgían cual grandiosos altares de las tinieblas inferiores para perderse entre las sombras azuladas de lo alto. Súbitamente, de entre la oscuridad surgía una forma portadora de una lamparita de aceite que horadaba las tinieblas a manera de una lejana estrella, imprimiendo extraño relieve al rostro de su portador. Parecía ser un anciano, por sus largas barbas y sus trenzados cabellos grises, aunque sus grandes ojos negros resplandecían con brillo difícil de hallar incluso en gente joven. Vestía de pies a cabeza de azul y oro, y, en torno de su frente, lucía enrollada una serpiente de metal precioso, con dos gemas por ojos que despedían potente luminosidad. Nunca la luz de la cámara de Ra brilló sobre una cabeza más augusta ni una forma más imponente que la del gran sacerdote del templo. Él era el vocero de los dioses; la sagrada sabiduría del antiguo Egipto estaba impresa con ígneos caracteres en su alma. A medida que cruzaba el recinto - teniendo en una mano el cetro del sacerdocio, y en la otra la frágil lámpara -, parecía más bien un espíritu visitante venido de la lejanía, quizás del umbral de la muerte, más que un ser material, porque sus enjoyadas sandalias no producían ruido alguno, y el brillo de sus vestiduras formaba un halo de luz en derredor de su majestuosa figura.

A través de los mudos corredores, bordeados por las enormes columnas, pasaba la fantástica figura. Entre hileras de arrodilladas esfinges y en medio de avenidas de leones yacentes, el sacerdote iba abriéndose camino hasta que, al fin, llegaba a la abovedada cámara, cuyo piso de mármol ostentaba extraños signos trazados en idiomas largo tiempo olvidados. Cada ángulo de la poliédrica y penumbrosa cámara estaba ocupado por una figura sentada, esculpida en piedra, tan inmensa que su cabeza y sus hombros se perdían entre sombras que ningún ojo humano podía atravésar por lo densas.

En el centro de la mística cámara había un gran arcón de piedra negra, esculpido con serpientes y extraños dragones alados. La tapa era una sólida losa de incalculable peso y sin asas que indicara en medio alguno de poder ser abierta si no se tenía un hercúleo vigor para hacerlo.

El gran sacerdote hacía una reverencia, y con la lámpara de la que era portador, encendía el fuego de un altar cercano, proyectando las sombras de la fantástica cámara hasta los más distantes rincones. A medida que la llama se avivaba, cobraban vida las grandes caras de las figuras angulares que parecían asaetear el negro cofre del centro de la estancia con sus extraños y ciegos ojos.

Levantando su báculo con la esculpida serpiente, y enfrentándose al cofre de oscuro mármol, el sacerdote exclamaba con voz que era repetida sucesivamente por el eco de cada rincón y cada grieta del antiguo templo:

"Aradamas, ven aquí".

Ocurría entonces algo insólito. La pesada losa que constituía la cubierta del gran cofre cobraba movimiento lentamente como si la levantaran invisibles manos; y aparecía entonces en la oscura cavidad una delgada figura yacente vestida de blanco, con los antebrazos cruzados sobre el pecho. Era la figura de un hombre de unos treinta años, con largos y negros cabellos flotando sobre sus hombros y formando un singular contraste con su inconsútil y blanca vestidura. Su cara, inexpresiva, era hermosa y serena como el mismo enorme y pétreo rostro de Amón Ra que contemplaba la escena. Silenciosamente, Aradamas se levantaba de la tumba, y avanzaba lentamente hacia el gran sacerdote.

Cuando llegaba cerca del representante de los dioses sobre la Tierra, se detenía y extendía sus brazos hacia adelante en señal de salutación. En una mano llevaba una cruz con una anilla en la parte superior, que ofrecía al sacerdote.

Aradamas se mantenía en silencio, mientras el gran sacerdote, levantando su cetro hacia una de las grandes figuras de piedra, profería una invocación al Dios-Sol del universo. Acabado esto, se dirigía a la juvenil figura de la manera siguiente:

"Aradamas, tú pretendes conocer el misterio de la creación; tú pretendes que la divina luz de la Triple-Grandeza y la sabiduría que, durante milenios, ha sido el único don que los dioses desparramaron sobre la humanidad, te sea acordado. Poco sabes de las cosas que deseas, pero los que las conocen han dicho que todo aquel que demuestre tener méritos, puede recibir la verdad. Por consiguiente, quédate aquí hoy para demostrar tu divino y congénito derecho para el aprendizaje que pretendes".

El sacerdote pronunciaba estas palabras solemne y lentamente, y entonces dirigía su cetro a un gran arco oscuro, sobre el cual brillaba en la penumbra un sol alado de radiante oro.

"Ante tí, encima de esas gradas y a través de esos pasadizos, se halla el camino que conduce hacia el ojo del juicio y a los pies de Amón-Ra. Anda, y si tu corazón es puro, tan puro como la vestidura que llevas, y si el motivo es desinteresado, tus pies no tropezarán y tu ser recibirá la luz. Pero recuerda que Tifón y sus huestes mortíferas acechan en cada sombra, y que la muerte es la consecuencia del fracaso".

Aradamas se volvía y nuevamente cruzaba sus brazos sobre el pecho con la señal de la cruz. A medida que avanzaba lentamente a través del oscuro arco, las sombras de lo Gran Desconocido se cerraban sobre él, que había consagrado su vida a la busca de lo Eterno. El sacerdote se le quedó mirando hasta que lo perdió de vista entre las enormes columnas, tras el sombrío arco que dividía la vida de la muerte. Entonces, lentamente, cayendo de rodillas ante la gigantesca estatua de Ra, elevó sus ojos hacia las sombras juventud pudiera pasar de la oscuridad de las columnas del templo a la luz que tanto anhelaba.

Parecía que, durante un segundo, un destello recorriera la cara de la enorme estatua, y una extraña y serena paz silenciosa llenara el viejo templo. El gran sacerdote, incorporándose, volvía a encender su lámpara y emprendía el retorno lentamente. Su lucecita brillaba cada vez más débilmente a la distancia, hasta que se perdió entre las flores de papiro y las columnas del templo. Lo único que quedaba eran las llamas moribundas del altar, proyectando extraños y cambiantes destellos sobre el gran cofre abierto y las pétreas imágenes de los doce jueces de aquel recinto.

Mientras tanto, Aradamas, con las manos aún cruzadas sobre el pecho, seguía lentamente adelante, hacia arriba, mientras el último rayo del ardiente fuego que alumbró el altar se perdía entre las sombras que dejaba atrás. A través de años de purificación se había preparado para la gran ordenación; con el cuerpo purificado y la mente equilibrada, proseguía su camino dentro y fuera de las columnas que se cernían sobre él. Mientras seguía adelante parecía que una débil y áurea luz irradiaba de su ser, alumbrando las columnas a medida que pasaba frente a días. Parecía una forma fantasmal en medio de un bosque de árboles antiguos.

De pronto, las columnas se ampliaban hasta formar otro abovedado recinto, confusamente alumbrado por una niebla rojiza. A medida que Aradamas proseguía, aparecían en torno suyos arremolinados reflejos de una luminosidad escarlata. Primero aparecían como veloces y cambiantes nubes, pero, poco a poco, adquirían forma, y extrañas y nebulosas figuras de flotantes ropajes llenaban el aire y tendían sus largos y retorcidos brazos para detener su marcha. Fantasmas de rojiza bruma se cernían sobre él musitándole suaves palabras al oído, mientras una música fantástica, semejante a la voz de la tempestad y al graznar de los pájaros nocturnos, resonaba a través de las altísimas bóvedas. Aradamas, sin embargo, seguía adelante, lleno de calma y majestad; entre sus negros bucles, el relieve de su hermoso y delicado rostro formaba extraño contraste con las sinuosas formas que danzaban en su derredor, tratando de seducirlo y apartarlo de su propósito. Indiferente a las extrañas formas que le hacían señas desde las fantásticas arquerías, así como a los ruegos de sus voces suaves, pasaba firmemente en su camino, sólo con una idea en su mente:

"¡Fiat Lux!" (¡Hágase la luz!).

Una horrible y discordante música se iba haciendo más y más fuerte, hasta terminar en un estruendo deforme. Los mismos muros se estremecían y las danzantes formas escapaban como temblorosas sombras de un luminar, insistiendo aún en llamar y tentar a Aradamas, desvaneciéndose al fin entre las columnas de aquel templo. Como sea que los muros del templo vacilaran, Aradamas se detenía; luego, con mesurado paso continuaba su busca en pos de un rayo de luz, aunque encontrando cada vez más profundas tinieblas. De repente, ante él se abrió otra puerta, flanqueada por obeliscos de mármol esculpido, uno de ellos negro, el otro blanco. A través del umbral brillaba una lucecita, velada por un finísimo cendal de seda azul.

A medida que Aradamas, con paso firme y lento, ascendía la escalinata que conducía a aquella puerta, se materializaba, a sus pies, un torbellino de fantástica bruma.

El suave calor que aquello despedía se hallaba mezclado con cierto gas oleaginoso, que gigantesca, mitad humana, mitad reptil. En sus inyectados ojos ardían rojizas llamaradas de diabólico fulgor al par que unas manazas como garras avanzaban para retorcer y anonadar la frágil figura que tenían enfrente. Aradamas vaciló por un solo instante al ver que la horrible aparición avanzaba, doblemente temible porque la ígnea niebla duplicaba su tamaño.

Entonces, el neófito, con su grácil túnica blanca, avanzó de nuevo lentamente, con los brazos siempre cruzados sobre el pecho. Levantaba su hermoso rostro, iluminado por divina luz, y valerosamente se encaró con el temible monstruo. Al enfrentar a la amenazante forma, por un instante se cernía sobre él algo como un atronador demonio. De repente, Aradamas levantó la cruz que llevaba y la enfrentó al monstruo. Al hacerlo, aquella Cruz Ansata brilló con áureos resplandores, deslumbradoramente, y entonces, golpeando al oleaginoso y horrendo monstruo, pareció como que éste se disolviera en partículas de brillantes chispas. Una vez que la última partícula del guardián del umbral se desvaneció ante los rayos de la cruz, un dardo de brillante luz irrumpió a través de los antiquísimos pasillos y, dando en el velo que colgaba entre los obeliscos, lo rasgó por el medio, revelando una abovedada cámara con una cúpula circular, tenuemente alumbrada por invisibles lámparas.

Llevando enhiesta su ya flameante cruz, Aradamas atravesó el recinto e instintivamente dirigió una mirada hacia lo alto, hacia la altísima cúpula. Allí, flotando en el espacio, muy por encima de su cabeza, divisó un gran ojo cerrado circuido por densas nubes con los colores del arco iris. Largamente estúvose Aradamas contemplando el maravilloso signo, comprendiendo que ese era el Ojo de Horus, el Omnividente Ojo de los dioses.

Inmediatamente cayó en oración para impetrar que la voluntad de los dioses se hiciera evidente a través de él, y que, de algún modo, pudiera ser merecedor del honor de entreabrir el cerrado ojo del templo del Dios vivo.

Mientras estaba así, en estática oración, contemplando hacia lo alto, los párpados se estremecieron. A medida que la gran órbita suavemente se abría, la cámara se llenaba de deslumbrante luz de potencia cegadora, que parecía consumir con su fuego hasta las mismas piedras. Aradamas quedó perplejo. Parecía como si cada átomo de su ser ardiera bajo los fulgores de aquel destello. Instintivamente cerraba los ojos con miedo de volverlos a abrir, porque era tanto el terrible fulgor de aquellos infinitos rayos, que parecía como que, después de verlos, sólo era posible temer una absoluta ceguera. Poco a poco, una extraña sensación de paz y calma descendió hacia él, y, al arriesgarse al fin a abrir de nuevo los ojos, se encontró con que el fulgor había desaparecido, y que toda la cámara se hallaba bañada por una suave y maravillosa luz emanada de aquel poderoso Ojo vislumbrado en lo alto. La blanca veste que llevaba había sido sustituida por otra de vivo fuego, que irradiaba como bajo el reflejo de millares de ojos más pequeños nacidos de la divina órbita de arriba. Cuando su vista se acostumbró a la luz, se dio cuenta de que ya no estaba solo. Lo rodeaban doce figuras ataviadas también con blanca veste que, inclinadas ante él, sostenían una extraña insignia de refulgente metal áureo.

Bajo la mirada de Aradamas, todas las figuras le señalaron algo, y él, siguiendo la dirección de aquellas manos, descubría una escala de luminosa vibración que conducía más allá de la cúpula, a través de aquel Ojo de lo alto.

Al unísono los doce le decían:

"Ese es el camino de la liberación".

Sin un instante de titubeo, Aradamas subió la escala, y, con pasos que parecían casi no tocar las gradas, ascendió hacia la aurora de lo Gran Desconocido. Al fin, después de haber subido muchas de las gradas, llegó a un portal que se entreabrió a medida que él se acercaba. Un hálito de aire matinal acariciaba sus mejillas y un rayo de dorada luz

jugueteaba con los rizos de sus ensortijados cabellos. Se encontraba en la cima de una enorme pirámide; ante él había un resplandeciente altar. En la lejanía, mucho más allá del horizonte, las arrolladoras arenas del desierto egipcio reflejaban los primeros rayos del sol de la mañana que, como un globo de ígnea vibración, surgía de nuevo del eterno Oriente. Estando así Aradamas, una voz que parecía surgir de los mismos cielos, entonaba un extraño canto, y una mano, asomando como del mismo globo solar, colocaba una serpiente de oro coronando la cabeza del nuevo iniciado.

"¡Este es Khepera, el sol naciente! Por el hecho de que has sido capaz de arrebatar el resplandor del día de entre las garras de las tinieblas, ha nacido en ti de las sombras el Sol del Espíritu y en el nombre del Dios vivo te saludamos como Sacerdote de Ra. Bienvenido".

El autor

18 de marzo de 1901 - 29 de agosto de 1990

Célebre y famoso pensador, conferenciante y escritor mundialmente reconocido por centenas de trabajos publicados sobre religión comparada, filosofía y tradiciones esotéricas. Su más famoso trabajo es *The Secret Teachings of All Ages: An Encyclopedic Outline of Masonic, Hermetic, Qabbalistic and Rosicrucian Symbolical Philosophy* publicado en lengua española con el título de *Las enseñanzas secretas de todos los tiempos*.

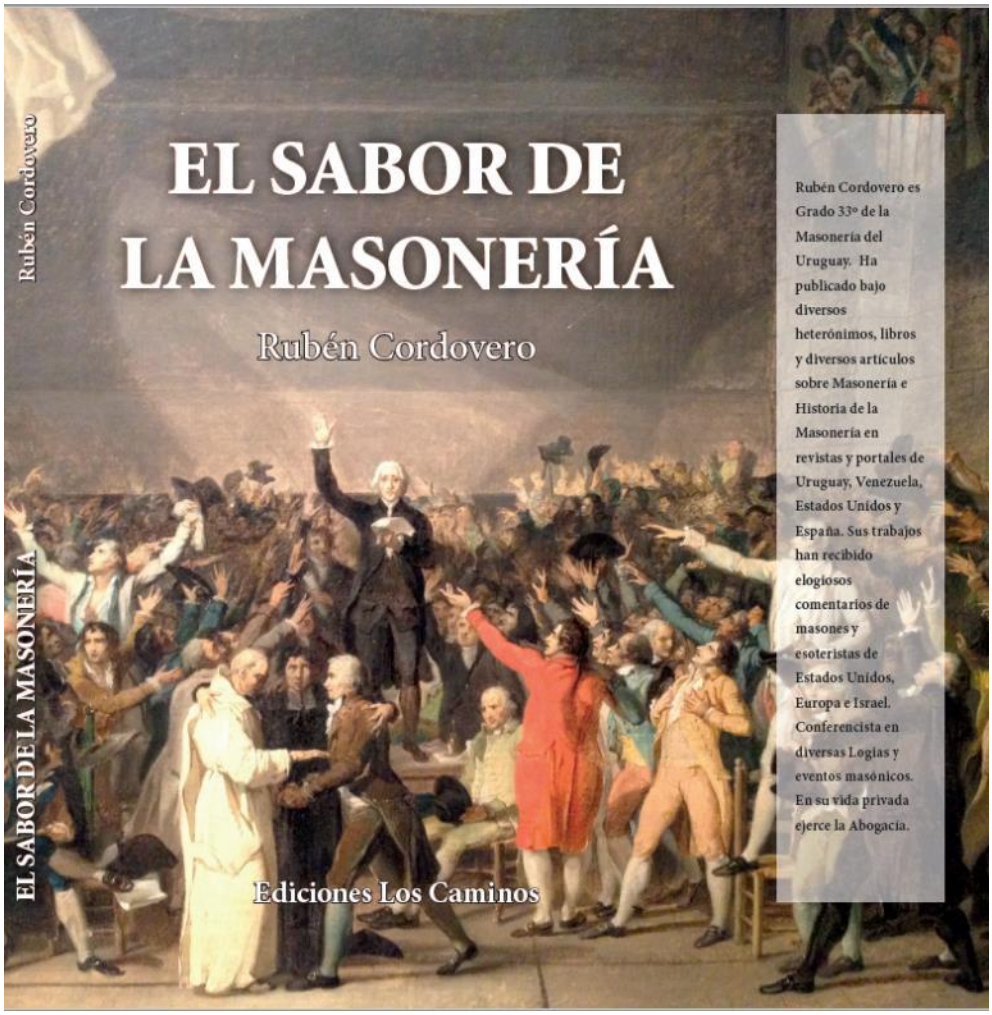
Caballero Patrón del Masonic Research Group of San Francisco, en 1953, siendo reconocido por la Jewel Lodge No. 374, San Francisco el 22 de noviembre de 1954. Posteriormente recibió el grado 32 en el Valle de São Francisco AASR (SJ).

En 1973 (47 años después de escribir *The Secret Teachings of All Ages*), Hall fue reconocido como grado 33 del REAA en una ceremonia realizada el 8 de diciembre en la Philosophical Research Society

Aspectos del llamado "Secretismo Masónico".

Por el Venerable Hermano
Ruben Cordovero

Capítulo VI de su libro "*El sabor de la Masonería*"



Aspectos del llamado "Secretismo Masónico".

"Les sociétés maçonniques, placées sous le regard du pouvoir et le patronage des hauts dignitaires, n'ont plus de secrets. Leurs mots de passe, leurs termes cabalistiques, leurs signes et attouchements, tout cela est connu, imprimé, publié, et court les rues. Quant à la doctrine, depuis que la tolérance est devenue par tout le globe un principe de droit public, et le déisme un pied-à-terre provisoire pour tous ceux qui ont renoncé à la religion de leurs pères, on peut dire qu'elle est entrée dans la circulation générale. Le silence recommandé aux frères ne porte en réalité que sur les affaires de la société et les choses personnelles."
Pierre Proudhon (1809-1865)
De la Justice dans la Révolution et dans l'Église, Tomo II, Garnier Frères, 1858, Chap. V.

"...pues en nosotros mismos hay grandes secretos que no entendemos"
Santa Teresa de Jesús (1515-1582),
Las Moradas. Castillo Interior.

El Reverendo George Oliver, uno de los más profundos estudiosos del conocimiento masónico, destaco que la Orden *siempre se ha caracterizado por su predilección por el secreto*; *de todos las artes que practican los masones, el arte del secreto los distingue particularmente*. Los más antiguos documentos que conocemos como "proto masónicos" y los textos de la Masonería "redimensionada" (por no recordar la polémica entre los "antiguos" y los "modernos" en Gran Bretaña por el siglo XVIII) más clásicos (las *Constituciones* de Anderson, el *Masonry Dissected* de Prichard, el *Ahiman Rezon* de Dermott, *L'Etoile Flamboyante* de Tschoudy, y otros), por unanimidad dejan a las claras la existencia de Misterios y Secretos en la Orden. En el *Acta Latomorum* (*Hechos de los Masones*) atribuido a Claude A. Thory, encontramos el siguiente dialogo en un Manuscrito atribuido a Enrique VI de Inglaterra y supuestamente comentado por John Locke:

> *"-¿Cuál es el secreto que ocultan los Masones?*
> *-Ocultan el arte de encontrar nuevas artes, y aquello para su propia ventaja y gloria. Ocultan el arte de conservar su secreto de manera que el vulgo no pueda descubrir nada. Ocultan el arte de obtener efectos maravillosos y de predecir las cosas futuras, y hacen de modo que estas mismas artes no puedan ser puestas en uso por los malvados para cumplir malvados designios. Ocultan también el arte del cambio, la manera de obtener el poder del Abrac[1], la ciencia de ser bueno y perfecto sin miedo y con esperanza y en fin, el lenguaje universal de los Masones.*
> *-¿Se me quiere enseñar estas mismas artes?*
> *-Serás enseñado si eres digno y capaz de aprender.".*

Lazaharo Hael plantea que "*El Secreto Masónico es abstracto e intangible como la emoción y el sentimiento, el cual se esconde o disimula a través del simbolismo y la alegoría*", y que "*El Secreto Masónico descansa en lo esotérico, y por su propia naturaleza, es inviolable e imposible de ser traicionado*". En su *Atalanta Fugiens*, Michel Maier nos previene que, para desarrollar la inteligencia, Dios (digamos nosotros en cierta forma, el Gran Arquitecto del Universo) nos ha ocultado en la Naturaleza una infinidad de secretos (*Arcana*) para que gracias a todas las clases de ciencias y de artes los extraigamos de aquella, como el fuego de la sílice, y los pongamos en práctica.

Pero ¿es todo esto realmente cierto? ¿Qué hay tras esos supuestos misterios, si es que realmente hay algo y no se trata de una fabulación que hace preguntar a los curiosos y equivocar a los que se creen listos?

Sobre el tema nuestra Augusta Institución sostiene en Logias y en encuentros todo tipo de intercambio de ideas y entredichos sobre su naturaleza y sus alcances. Muchos Hermanos creen que deberíamos mantenernos entre Columnas y no perder nuestras tradiciones; otros Hermanos opinan que tal discreción ya no se justifica, y que la Obediencia debería ser más abierta a la Sociedad y permeable a sus problemas. Ninguna corriente predomina sobre la otra, lo que se corresponde con la Libertad de Pensamiento que impera en la Orden.

Nuestros más sabios Maestros insisten en volver a nuestras fuentes, que no significa conservadurismo sino mantener la sal y esencia de nuestra razón de ser, imperecedera como nuestra Acacia simbólica.

En nuestro entender, esas fuentes son el Secreto y la Reserva en sentido más elevado, que son la característica y (según algunos estudios) hasta un Landmark o inveterado principio inamovible de nuestra Obediencia. Pero en rigor de cuentas, no nos ponemos de acuerdo sobre cómo actuar al respecto. Estas perplejidades se advertirán en nuestra obra; en algunos momentos proclamaremos que no hay ya más reservas ni secretos para nuestra Orden, pero en otros reivindicaremos la necesidad de discreción y prevendremos que ciertos contenidos no deben ser develados sin un merecimiento gradual.

Nuestra Augusta Institución es contradictoria, y hasta incoherente.

Proclama que su filosofía está destinada al servicio de la Humanidad, pero restringe proveer información sobre sus asuntos. Afirma que está destinada a todos los hombres, pero no permite la entrada a cualquiera (inclusive, a personas biológicamente o de opción sexual femenina). Suele expresar (como lo defendemos nosotros) que no posee secretos y misterios, aunque se mueva en la penumbra de la reserva, porque no existen en ella ocultismos, sino tan sólo cuestiones y cosas que todavía no comprendemos. Y sin embargo… es necesario en ella la discreción y la reserva.

La Masonería autentica no es misteriosa, sino que es sencilla y clara, contundente como la Verdad, para todo quien quiera entenderla. En el Capítulo anterior ya recordamos, citando a Adolphe Vaillant, que las prácticas y símbolos de la Obediencia no son misterios. Sostenemos que ella no nos oculta cosas, sino que nos invita a buscarlas, a hacer el *intento* con la concentración y seriedad que impone algo tan importante como lo es lo que llamamos *Arte Real* que no es ni más ni menos, que el Arte de la Construcción Personal. El secretismo (no el secreto) y la reserva obedecen a la necesidad de guardar esa concentración en esta tarea de elaboración trascendental. Como hemos aseverado, en la Obediencia el secreto y la reserva solo son métodos de trabajo y de análisis espiritual; por si mismos no están preservando nada, por lo que el Secreto Masónico tampoco radica en el deber o recomendación de reserva y discreción. La Masonería no tiene, según Aliosha Martinez Oruna, más secreto que la inteligencia y la honradez. En esta línea, su supuesto ocultismo radica en las herramientas que invitan a masones a las virtudes, o a ciertas habilidades o "ingre-

[1] *"Abrac"* es un término asociado en una acepción como apócope de "Abracadabra". En otra etimología se la asocia como una mística palabra de poder y de supuestas propiedades, conectada con el Abraxas y eficaz para curar enfermedades.

dientes secretos" con los que a modo de destrezas, los Hermanos ejercen lo que dicen es su "Geometría". Estos ingredientes nos permiten desenvolvernos en la Disciplina. Cuanto mejor sea la *Maestría* con que se maneje estas "herramientas" o cualidades espirituales, tanto mejor será el desempeño en nuestra práctica que auspiciara el mejor éxito en la Aventura Masónica. El fin del ejercicio de nuestra *Technica Regia* es *la Obra*, una *Obra de Luz resplandeciente* cuyo resultado es caracterizado por Eliphas Levi como el *Gran Arcano del Ocultismo*, no por supuestamente distante, inalcanzable.

El método secretista masónico (que paradójicamente, no es misterioso ni constituye el supuesto misterio de nuestra Institución) se ambienta en sus *orígenes*, en sus *métodos de reclutamiento*, en la *Iniciación*, en sus *Juramentos*, en su *disciplina del Silencio*, en su *Simbolismo*, en la *progresividad de su enseñanza* a través de "Grados", y en la *particularidad de su docencia y doctrinas*.

El *origen* y el pasado de la Masonería son muy inciertos, lo que ha disparado polémicas e hipótesis sobre su presunto origen, la mayoría más fantasiosas que comprobadas históricamente, pero esto ha acentuado aún más su misterio. No nos detendremos ni detallaremos sobre los orígenes de la Masonería porque no es nuestro objeto, pero si nos interesa que se tenga presente que tan misteriosa como su doctrina, recónditos también son sus comienzos.

Thomas Paine, de quien no existen pruebas sobre su filiación masónica a pesar de que lo masónico no le fue ajeno, en su libro *On the Origins of Free Masonry* dice que

> "*se cree frecuentemente que los masones tienen un secreto que protegen cuidadosamente, pero de todas las cosas que pueden ser colectadas de las propias cuentas de la Masonería su real secreto no es otro que su origen, que muy pocos de ellos entienden y los que sí, lo encierran en el misterio*".

¿Es la Masonería tan antigua como Adán o como la propia Humanidad? ¿Data del antiguo Egipto o de las Escuelas de Misterios de la Antigüedad? ¿Proviene de Corporaciones de artesanos y albañiles de la Edad Medía? ¿Se inicio en la Edad Moderna como una sociedad pluridisciplinaria construida o inspirada en las corporaciones de libres constructores? Lamentablemente cierta tendencia a querer presentar a la Obediencia con ribetes atractivos tejió diversas leyendas fantásticas que estimulan mucho la curiosidad pero por su escaso rigor histórico poco han contribuido para el estudio de la verdad sobre nuestra Historia[2]. Leadbeater nos recuerda que sobre los Escuelas:

> *La Auténtica (basada en el conocimiento documental y la investigación histórica, ubica el origen de la Masonería en los gremios operativos de la Edad Medía). La Antropológica (consulta las costumbres religiosas e iniciáticas de los pueblos antiguos y modernos, y la deriva de Misterios antiguos). La Mística (ven en la Orden una realidad espiritual más que histórica), y La Oculta (se propone la unión con el Gran Arquitecto del Universo dentro de un propósito evolutivo a través de la búsqueda del Conocimiento y de la Verdad, e intenta encontrar los orígenes de la Obediencia en "Memorias de la Naturaleza" o en "registros akashicos").*

[2] Dice Jean-Marie Mondine en su obra *Bajo la Escuadra y el Compás. Mitos y Verdades sobre la Masonería*:
"Opinamos que la Historia, como la Verdad, exige Rigor, Respeto y Sinceridad. La Masonería, institución ávida por la Verdad, necesita conocer su Historia despojada de la leyenda y de los datos no analizados o no confirmados. Mucho mal han causado a la Orden, porque le niegan conocer sus orígenes ciertos y le dificultan la comprensión sobre sí misma, quienes sin cuidar averiguar el origen ni verificar la certidumbre de su información, atribuyen a la Masonería determinadas influencias, protagonismos y protagonistas, todo con liviandad u orfandad de pruebas. La Historiografía Masónica no debe dar puntada sin hilo y sin nudo en la formulación de su propio pasado. Vale decir que quien desee hurgar con propiedad en los hechos pretéritos relacionados con la Masonería no podrá proponer como históricos aquellos que no estén cimentados en fuentes y sustentados en comprobaciones rigurosamente fidelignas. En nuestro criterio no basta apoyarse en tradiciones o en leyendas, en las suposiciones, conjeturas o indicios, en afirmaciones o argumentos pretendidamente "ad verecundíam", en lo que suele decirse o manejarse estableciendo o reproduciendo apreciaciones equivocadas o no confirmadas; no es excusa el pretexto de que por el carácter misterioso de la Masonería o por los peligros o suspicacias de determinadas épocas no siempre se conservaron los documentos o pruebas. Ninguna afirmación se hace cierta simplemente porque se la enuncie, se la repita o se la cite sin mayor análisis; debe cuestionarse la verosimilitud y confiabilidad de las fuentes, relativizando en lo posible todo lo que no esté basado en elementos convictivos fehacientes. Findel denunció cómo aventuradas aseveraciones y tradiciones sin consistencia sobre nuestra Historia Masónica tomaron eco en la credulidad y precipitaron juicios erróneos, planteando que una moderna óptica nos debe atener a una información auténtica, sostenida en principios científicos y motivada por el afán de saber lo correcto y lo justo. Por ende debe descartarse toda proposición de hechos pretendidamente histórica que no pueda demostrarse; o si aun así quiere mantenerse, es menester advertir de dónde se obtuvo la información, cuál es su respaldo probatorio o cuando así corresponda simplemente señalarse que no es demostrable. En definitiva el tribunal interno de cada uno otorgará el grado de credibilidad que desee".

No existe acuerdo sobre los orígenes de la Masonería; al respecto hay una nebulosa que oculta y no permite establecer desde cuando y desde donde provienen los masones. Uno de sus grandes misterios.

Ciertas corrientes encuentran que el secretismo masónico se asocia como tributario o prolongador (a veces se le dice, heredero) de una antigua Tradición o método de remotas religiones o artes. En su momento se trató del culto secreto de un solo Dios, en oposición al culto público del bajo pueblo que veneraba distintas divinidades, pero también fue costumbre en la antigüedad ensenar secretamente las ciencias y las reglas de las artes y oficios; tanto por respeto del conocimiento y de los privilegios que tenían aquellos que la poseían, como para manifestar una profunda admiración hacia la Naturaleza, madre creadora de la Humanidad. Sin embargo, se dice que los antiguos no pretendían que las enseñanzas fueran secretas para las gentes; el problema fue que la necedad y la incomprensión de las personas, y luego la ojeriza y la persecución de las autoridades, llevaron a los antiguos Iniciados a reservar sus dóctrinas para quienes realmente y con *"pureza de intención"* quisieran conocer y comprender.

Algunos remontan la Obediencia a la época de Adán (como Anderson en sus *Constituciones*), a los primeros tiempos del Genesis (como los *Manuscritos Cooke*, *Grand Lodge No. 1* e *Inigo Jones*) o al antiguo Egipto; otros a antiguos cultos misteriosos de Grecia y Roma como los Misterios de Eleusis o los Misterios Órficos; otros la asocian a los Esenios o a los Templarios. Thomas Paine, a quien ya hemos citado, consideraba que el origen de la Masonería se encontraría entre los antiguos druidas. Algunos documentos protomasónicos (o sea, anteriores a 1717) como el *Manuscrito Regius*, o uno de los primeros libros de la Masonería actual como el *Masonry Dissected* de Samuel Prichard, expresan que el Arte de la Masonería fue creado por Euclides (según el Regius, Euclides la creo "en Egipto"), quien lo habría transmitido a Hermes y a su vez a Hiram (el bíblico Maestro Artesano y luego en la tradición Maestro Constructor o Arquitecto Hiram Abi o Hiram Abiff). En 1820, Hipolito Da Costa sostuvo en su *Sketch for the History of the Dionysian Artificiers. A fragment* (*Esboço para a História dos Artífices Dionisíacos. Um Fragmento*) que los misterios egipcios, griegos (especialmente los dionisiacos) y persas formaron una tradición alegórico simbólica que no desconocieron los judíos, los esenios y los cristianos, y que durante las Cruzadas sociedades secretas instituidas en Palestina y Europa adoptaron esas tradiciones, conservándose en Inglaterra y principalmente en Escocia el viejo sistema identificado con el de los Artífices dionisiacos que luego fue descubierto en los tiempos modernos.

Creemos que resulta disparatado, mejor apoyado en la imaginación que en el rigor histórico, sostener que la Masonería como institución se remontaría a los tiempos de Adán, al Antiguo Egipto o a los propios albores de la Humanidad, eventualmente oculta dentro de otros ropajes. Tampoco existen pruebas de que la Orden sea tributaria o sucesora de los misterios grecorromanos o druidicos, o de las antiguas iniciaciones del Oriente. Ninguna de estas hipótesis tiene base científica ninguna, pero cada uno cree lo que quiere creer. La Masonería intento, si, adoptar y adaptar estas tradiciones místicas de los más variados símbolos o imágenes, para enriquecer su acervo formativo espiritual y para estar a la altura de lo que aspira a ser su misión: constituirse y reivindicarse como un capítulo más de una larga Historia de Salvación que con los tiempos ha tenido que resguardarse, más o menos oculta según las ocasiones. Con mejor criterio y felicidad, otros encuentran como precursores de la Obediencia a ciertas organizaciones corporativas como los "*Collegia Fabrorum*" o a los "*Magistri Comacini*" del Bajo Imperio romano y de comienzos de la Edad Media.

Habiendo incorporado un bagaje intrincado de diferentes doctrinas, algunos han caracterizado a la Masonería como *sincrética*. La adjetivación "*sincrética*" o el vocablo "*sincretismo*" no deben asustar ni llamar a confusión. Como todo producto cultural (sociológicamente hablando, para que se entienda la universalidad de esta idea), todo sistema religioso-filosófico se origina en la confluencia de sistemas anteriores, los reelabora o llega al punto de formar uno independiente, que evolucionara (inevitablemente, como el propio Universo) para funcionar como antesala de otras nuevas estructuras, pero no deja de ser lo ya existente mismo, visto de otra manera o con otras lecturas. El Cristianismo, aunque se lo quiera negar, no deja de ser un sincretismo de ideas griegas y orientales. En nuestro Arte, lo de "*sincrético*" en realidad indica que las mismas palabras de la Tradición se recrean o transforman a través de las corrientes y de los tiempos; o sea, se dice lo mismo con otras palabras. "*Nihil sub sole novum*" (Ecl. 1:9).

De todas las hipótesis sustentadas por diversos autores sobre los orígenes de la Orden masónica, las más firmes parecen relacionarla con las Corporaciones de Albaniles Libres (Francs-macons) de la Europa medieval o con las Corporaciones de Artesanos de la Piedras o "Steinmetzen" en el Sacro Imperio Romano Germanico; ambas cuyo auge se advierte entre los siglos XII a XV en Europa Occidental).

Hay algunos autores, como Devrig Molles, que entienden a la Masonería como una invención de la Época Moderna, más concretamente, del siglo XVIII o del Siglo de las Luces: "*Ni antigua, ni medieval, ni caballeresca, ni templaria, la masonería fue hija del Siglo de las Luces, de la revolución cultural y científica que marcó el siglo XVIII.*

Hoy, la teoría de la invención es la más firmemente establecida*:* 'Prolem sine matre creatam'*: descendencia engendrada sin madre*". A pesar de la muy autorizada opinión de Molles, lo cierto es que históricamente la Arquitectura y las artes constructivas, al igual que las ciencias liberales, eran ensenadas en secreto, y secretamente también se conservaron y transmitieron las reglas del arte de construir que durante muchos siglos fueron monopolizadas por los sacerdotes y las corporaciones de constructores especializados. Los antiguos manuscritos o documentos "protomasónicos", como el *Manuscrito Regius*, hacen referencia a la Masonería como un Arte de Geometría, que luego se une a la Arquitectura y a la Construcción. Dicho sea de paso, debemos recordar que ya antes del nacimiento de la llamada "Masonería Moderna" el 24 de junio de 1717, la alegoría de la Geometría solía ser ilustrada como una mujer sosteniendo una Escuadra y un Compas, de lo cual son ejemplo las representaciones de Giovanni dal Ponte, Giovanni di Ser Giovanni ("lo Scheggia") y Dietrich Meyer sobre las Siete Artes Liberales. La Masonería se ha caracterizado por ser entonces un *Arte de Geometría aplicado a la Ciencia para construir con Belleza, Fuerza y Sabiduría*, que se dice históricamente era originariamente transmitido en Círculos corporativos reservados. Según (quien firma como) W. Smith en su *Free Mason's Pocket Companion* a 1746:

> *"Por la Geometría, que es la base de la Masonería como lo es también de todas las ciencias, trazamos la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza desplegadas en todas las maravillosas Obras del gran Autor de la Naturaleza y por ende con adoración se reflejan en su omnisapiente, omnipotente y más propicio Origen. De esta contemplación de la Divina Perfección, estamos naturalmente dirigidos a ser Imitadores en esto…".*

El Gran Arquitecto del Universo era considerado el "*Gran Geómetra*" desde los antiguos tiempos masónicos, quien nos ofreció acorde a una de las ediciones de las *Constituciones* de Anderson (edición de 1756, posterior a su muerte, revisada, continuada y aumentada por John Entick):

> "*Todas las cosas necesarias para el Ser Humano, perfeccionadas por el Gran Arquitecto del Universo acorde a la Geometría, así ordenadas y dispuestas para contribuir, en determinadas propiedades, para su Beneficio y Deleite…El resultado de ello fue crear al Hombre a imagen de Dios, con un Corazón profundamente instruido en la Ciencia de la Geometría, para su propio Mejoramiento, y para la Instrucción de sus Descendientes, en el Arte de aplicar cada parte de la Creación a la gloria del Creador, y para el Beneficio de la Criatura*" (traduccion libre). Ciencia a la que Cain le agregara la Arquitectura, y Enoch cultivaria con Geometria y Albanileria o Arte Constructivo ("*Masonry*").

La Geometría no tiene en la Obediencia un contenido necesariamente de ciencia exacta; es un Arte que como refiere Johann Valentin Andreae, es para:

> *"…medirse y pesarse a sí mismos y después, valorar la clemencia divina. Pues no interesa tanto conocer la extensión de nuestros campecillos como la exigüidad de nuestro cuerpecillo, la estrechez del sepulcro o la contenible mole de la tierra entera. De esta manera se reduce muy fácilmente la vastedad de nuestro cerebro y se rebaja la tumescencia de nuestro corazón, lo cual hace al individuo olvidadizo de sí mismo, paciente con el prójimo, temeroso de Dios y atento a la muerte y al futuro, para que prefiramos llegar a ser algo a partir de la nada antes que, por la ira de Dios, convertirnos en nada a partir de esta poquedad nuestra".*

Con el tiempo se dejó de ensenar en Masonería la Geometría, la Arquitectura y la Albañilería, pero se mantuvo la transmisión de su contenido filosófico, el cual habría heredado la Masonería moderna-especulativa. Ello estructuro, antes y ahora, una organización secreta y juramentada que ensenaba lo más profundo de dichas Artes en sentido *especulativo*, pero que prometía y aun promete castigos terribles para quienes traicionen el "secreto masónico", incluso la muerte.

En nuestro criterio, y si bien interesa conocer a cabalidad nuestro pasado pues ello hace a la propia caracterización y esencia de toda institución, mucho más importante es saber que hemos hecho porque somos lo que realizamos, y hacia dónde vamos dentro de nuestro Plan evolutivo. Nos basta decir que siempre donde se abrió luz y alternativas en las encrucijadas de la Humanidad, allí estuvo la presencia de la Orden. Nuestra presencia en el género humano más que histórica, es virtual pero no menos advertible. Al decir del Hermano Lessing:

> "*La masonería no es una cosa arbitraria, superflua, sino una necesidad de la naturaleza humana y una necesidad social… Ella siempre ha existido*".

En cuanto a los tiempos de la Historia, debemos estar a la altura del desafío que nos exigen los acontecimientos. Recordemos que somos recibidores y transmisores del registro espiritual de la tradición masónica, mezcla de enseñanzas y de doctrinas, de actitudes y de afanes realizadores. Tenemos la obligación moral de perfeccionarlo y de aportar nuestros logros; de permanecer y evolucionar en un mismo y único proceso; persistiendo dentro de la renovación. Nuestra meta es desempeñarnos con todas nuestras capacidades para lograr nuestros objetivos.

El *sistema de selección de aspirantes a ingresar* a la Obediencia es muy exigente, lo que no significa que sea elitista o censitario. Usualmente, los masones son reclutados (por así decirlo) por la selección que hacen los propios Hermanos, a través de la proposición por lo menos de dos miembros activos. Antano el profano no podía aspirar a entrar en la Masonería por su propia iniciativa ni desde afuera. Hoy día esto se ha flexibilizado; muchas Potencias permiten que la gente se postule verbalmente, por escrito o incluso a través de Internet. En muchos casos, la Masonería ha difundido y da sugerencias sobre cómo y por qué vías se puede entrar. Aun así, una vez ingresada la propuesta se abre todo un sistema de consulta entre las Logias de las Obediencias y de los Hermanos, quienes pueden formular reparos, dudas y hasta oposiciones al ingreso de los candidatos. Inclusive se puede someter al mismo a una ronda de interrogatorios, y a que devele cuáles son sus propósitos a través de los llamados "Testamentos".

Por si ello no bastare, el profano aspirante al ingreso en la Masonería debe ser sometido a una experiencia cuyo procedimiento se ha documentado desde el siglo XVIII (época en que comenzaron a publicarse los primeros ceremoniales), pero que se vive dentro de un abundante simbolismo cuya experiencia es muy íntima y personal, que los masones conocen como la *Iniciación*.

Podríamos definir la Iniciación como una tarea de superación que transcurre por un esfuerzo o proceso de experiencia (emocional-catártica-psicológico-moral-espiritual) compuesto de una serie de etapas o Pruebas. Muchos conocen la Ceremonia de la Iniciación; pero no han captado ni vivido realmente el tránsito o Experiencia Iniciática.

La Iniciación Verdadera es conforme a R. Swynburne Clymer, un proceso interno; la Celebración exterior por si no tiene vida y solo simboliza, ilustra. La Iniciación externamente se presenta como una ceremonia psico dramática donde el candidato ejecuta, dentro de un programa ritualistico, una serie de actos o representaciones de historias legendarias, que en ocasiones se ambientan en un mundo o época *virtuales*. Se pretende que a partir de ella el individuo experimente una *crisis* o desdoblamiento que le detone una vivencia interior de *auto liberación*, de *recreación* o de *regeneración*, y que le permita generar o hacer surgir un nuevo pensamiento, una nueva apertura para percibir los fenómenos, o un Hombre Nuevo. En ciertos sistemas filosófico-religiosos nos recuerda a la alegoría de que el grano de trigo debe morir para dar fruto; lo cual en Masonería no es diferente porque esta es una versión, filosófica pero esencialmente religiosa, de los antiguos cultos astronómico-agrícolas.

La Iniciación procura mucho más que "*alterar el cuerpo para curar la enfermedad*", como dijera Confucio, porque implica un replanteo. Se trata de reprogramarse "desde cero" para edificarse nuevamente, sobre las bases espirituales que realmente corresponden; esta imagen ha sido descripta en la Biblia en la necesidad de destruir el propio Templo del Alma para relevantarlo (Mt. 26:61 y 27:40; Mc. 14:58 y 15:29; Jn. 2:18-2:20).

El Hermano A.L.D. afirma que

> *"Nuestra tarea como masones es desmantelar piedra a piedra ese templo, tomar esas piedras-ideas y trabajarlas con nuestro mazo y nuestro cincel, una a una. Separadas todas las piedras, debemos delinear y trazar los nuevos planos de NUESTRO NUEVO TEMPLO. Ese templo solo puede tener las piedras-ideas que hemos trabajado nosotros mismos. Es un templo de VERDAD, porque esas piedras-ideas son nuestras verdades (hasta el momento que decidamos volver a quitarlas de sus muros y trabajarlas de nuevo).".*

Hay quienes dicen que, si no se siente esa experiencia intima, si no se desata ese cambio interior, a pesar de que se haya pasado por la ceremonia no se será un verdadero "Iniciado" ni se comprenderá el sentido del Arte. Lo que es intransmisible aunque se describa con palabras es justamente esa vivencia propia, personal, transformadora o renovadora, en un nuevo hombre (no en el sentido de genero sino de espíritu, que no tiene sexo). La Iniciación es una invitación a romper las fronteras mentales, es una invitación a abrir el Velo del misterio, pero la proyección que tiene en cada uno es intima, entendible para el propio buscador espiritual, más oculto y ajeno a los demás, porque solo se puede leer en clave individual. Ese proceso interior, no visible ni comprensible conforme a cualquier examen exterior, se ha relevado como uno de los misterios más importantes de la Orden, pero la Institución no brinda una receta para experimentarlo; lo descubrirá cada uno. El Misterio de la Iniciación no es pues de naturaleza ritualística, porque el efecto

que esta ocasiona en cada uno es particular, intransferible, incomunicable. Sin embargo, lo que en el Arte Real se llama "Iniciación" es tan solo una primera Entrada, y la Obediencia se hace Iniciática porque continuamente nos prepara y organiza para nuevos y continuos Aprendizajes. Así mucha razón asiste a Paulo Coelho cuando expresa que "*la Búsqueda Espiritual está hecha de constantes comienzos* (de ahí la palabra "Iniciado", aquel que está siempre por iniciar algo), *y la única cosa que cuenta* (siempre) *es la voluntad de seguir hacia adelante*".

La Masonería demarca el comienzo y el final del trayecto iniciático en las dos realidades más incontestables: la de la Muerte y la de la Vida. Como filosofía elevadísima de la Existencia y Ciencia de Construcción aplicada a la Fuerza y la Belleza, el dominio de su Tradición-Arte no es un fin en si mismo sino un medio o un instrumento que permite ligar directamente estas realidades. El Regio Trabajo se realiza sobre el material más valioso y primordial para la solidez de su Obra que es el Amor, Amor por sobre todas las cosas para asimilar el sentido dela Muerte y encontrar el cabal valor de la Vida. Para unir a la Muerte y a la Vida, el método iniciático que el masón como Maestro del Arte debe dominar impone comenzar desde lo más profundo y expandirse hacia el Espacio más abierto posible. Eso implica que el rango de trabajo será más amplio para que a la postre sea más acabado. Sea la corriente masónica que se prefiera seguir (Mística, Espiritual, Racional), las diferentes experiencias podrán tener sus matices, pero todas pueden llegar a lo mismo.

Los *Juramento*s no son solo de práctica, sino que son de la índole o esencia de las ceremonias masónicas. Todo Hermano constantemente compromete a través de ellos, su honor o palabra en diversas obligaciones. Especialmente en las Ceremonias de pasaje de Grado o al final de las reuniones o "Tenidas" se promete "*guardar Silencio sobre los misterios y asuntos confiados o tratados"*. El Juramento preserva el misterio oculto en el *Silencio*, pero ¿que es lo que el masón se puede sentir liberado a revelar y que debe ocultar? Teóricamente, el masón debería callar y ocultar *todo*.

En nuestra opinión, los Juramentos solo nos obligan a callar y no revelar lo que se viva, trate, hable o discuta en las reuniones o Tenidas a las que se ha asistido porque al final de cuentas las ceremonias, rituales y enseñanzas masónicas andan diseminadas por ahí en libros y publicaciones informáticas, y muchos escritores, profanos o no, se han encargado de tratar y divulgar las cuestiones masónicas. En este sentido, debe mantenerse en reserva únicamente los usos masónicos, sin perjuicio de que no hay problema en la divulgación de los contenidos filosóficos generales. Robert Ambelain al final de su obra *El Secreto Masónico*, en nota declara que "*El autor no ha violado ningún compromiso en estas páginas*", lo que no deja de percibirlo en la inquietud y en la intranquilidad de demostrar y demostrarse que con su obra no ha cometido ninguna falta. Ragon, preguntándose por que en la Masonería hay tantos misterios, por que esconderse para ensenar la virtud y el bien, por qué no trabajar a la luz del día, y en fin por qué tantos secretos y juramentos, contesta que siempre las sociedades han tenido sus Iniciaciones, y que, si la Orden cambiara sus usos, no sería más Masonería, sería otra cosa. Entiende este estudioso que todo lo que la Orden tiene de misterioso en sus usos, en sus medios de reconocimiento, de admisión o tratamiento en Logia, debe mantenerse así para mejor garantía de la Institución. Lo que se escribe es solamente para interesar y para instruir, y no para ser indiscreto ni exponer a la Orden al peligro, por lo que puede leerse sin desconfianza ni extravió. Sin embargo, esta dicotomía somete a los autores masónicos (inclusive a quien esto relata) a tensiones, porque ellos también han jurado "*no revelar a nadie ni por escritos ni por palabras*" los asuntos que le han sido confiados y entonces, al momento de publicar sus ideas deberán resolver o tener la tranquilidad de conciencia de que no estarán quebrando ninguna promesa ni sacramentalidad masónica; ni aun dejando la Obediencia podrían incumplirlo porque se hallan para siempre atados a su Juramento que los vincula como Seres Humanos, ya no como masones.

Hoy la Masonería es más abierta, pero la práctica de los Juramentos, fuere cual fuere las distintas posiciones o como se interprete cual es su naturaleza y alcances, se mantiene en sus usos y costumbres. ¿Cuál es actualmente su propósito, en este panorama? Si bien nuestros Juramentos nos imponen (palabras más palabras menos) "*no revelar de ningún modo lo que veamos u oigamos, ni los secretos que nos serán confiados*", parece que los llamados "*misterios y doctrinas masónicos*" hoy están publicados por todos los medios disponibles. Bibliotecas y sitios "*web*" están repletos de literatura, rituales y de estudios masónicos. En realidad, lo que se difunde es la elaboración o interpretación que hacen los diferentes Hermanos sobre los temas y símbolos masónicos. Como no existe una doctrina ni enseñanza oficial en Masonería, la interpretación o la elaboración que sobre sus temas o símbolos hacen los diferentes Hermanos son opiniones personales y estas, por definición, no tienen por qué ser secretas. Los Rituales masónicos son en verdad "*cascara*" que da estructura, pero no son el contenido de la Vida Masónica, por lo que no se pierde nada si son publicados. ¿Cuál es entonces el Misterio o Secreto que nos va quedando? Todo indica que esta reserva se va limitando a no revelar nuestra condición de masones, no señalar la condición de masón de ningún Hermano (con o sin su autorización) y no contar a quienes no sean "masones regulares" los asuntos internos de la Obediencia o los temas ventilados adentro del Taller. Pero se trata de cumplir con una promesa de honor de mantener las cuestiones nuestras en discreción, no de cubrir ni de ocultar nada misterioso.

Se ha propuesto en otra variante que un masón solo debe ocultar quienes son los otros o quienes son masones; si quiere el revelar su propia identidad masónica a los profanos allá él, pero debería por principio respetar la privacidad de aquellos que por distintas razones o para evitarse el cuestionamiento o la suspicacia de la sociedad, necesitan mantener oculta su condición de masones. Recomienda Flores Toledo Vilarin que

> "*No podemos actuar con ligereza exponiendo a* [algún Hermano] *a sufrir un eventual problema. No podemos manifestar cuántos somos, quiénes somos, ni qué hacemos en nuestra interioridad*".

A nuestro entender, el Juramento nos preserva de la indiscreción profana, nos cuida asimismo de nuestra propia indiscreción, y es un acto de bien que tenemos respecto a la intimidad de nuestros Hermanos. En tiempos profanos azarosos contra la Orden, ello tendrá un propósito estratégico porque preservará nuestra existencia; y en todo momento pondrá un sello de intimidad que después de todo, no deja de ser enriquecedor para nuestros Trabajos. Porque el masón continúa trabajando aun hoy *sin hacer ruido de Cincel y de Martillo*; nuestros Juramentos preservan esa tranquilidad y esa concentración que favorece la calidad y la prontitud en la consecución de la Obra, evitando perder tiempo en alharaca y vocinglería. Los Juramentos siguen siendo un instrumento sano para nuestra labor.

Explica Marcos Desiderio que el *Silencio* nos entrena en la Sabiduría, en la Discreción, en la Paciencia y en la Humildad. El Silencio es para el masón por tanto una herramienta de formación y de disciplina espiritual, no es un fin en si mismo ni oculta ningún misterio ni secreto. Si es que existe alguno, y en el caso se encontraría relacionado con el objeto de nuestra Orden y no con la forma de desempeño, este se oculta por si solo o permanece oculto para el ciego de corazón, lo que equivale a decir que lo oculto, como *la Realidad es incomprensible y calla sus respuestas a quien no entiende ni quiere comprender*.

Ante una apertura de la Obediencia a los nuevos tiempos y a las demandas de transparencia que le exige la sociedad, a todos los masones se les plantea una disyuntiva: ¿Vale la pena revelar nuestras enseñanzas y asuntos a personas que se supone no quieran aprovecharlas? ¿No sería mejor mantenerlas a cubierto de los oídos indiscretos o no capacitados? Entendemos, siguiendo también a Desiderio en una postura ecléctica o que intenta conciliar ambas opiniones, que un adecuado balance de estas dos alternativas puede mostrarlas como complementarias; postula que un profano (un no-masón) no tiene por qué conocer directamente nuestras Doctrinas, pero podemos hacérselas conocer en forma indirecta a través de nuestra personalidad y de nuestro ejemplo en el obrar como en el actuar solidario y tolerante, en el deseo de perfeccionarse, en la inquietud por los temas trascendentales y sociales. El autor mencionado también propone que la Discreción ambientada en el Silencio, como forma de conducta masónica nos aparta del Mal, nos ayuda a gobernar nuestras palabras y a manejar mejor nuestra relación con los demás, nos hace dignos de la confianza ajena y nos permite un ambiente de tranquilidad interior donde atesorar y asimilar el Aprendizaje de la Vida. Lo que aparezca escrito sobre la Masonería no viola sus secretos (para quienes todavía crean que los posee) ni traiciona sus Juramentos. Porque nadie es masón por leer mucho. Nadie es masón si no pasa por la Transformación de la *Iniciación*, y si no vive la Orden. Y ni que hablar que la Masonería se asimila a través de la práctica de la asidua concurrencia a nuestras Sesiones o Tenidas.

El verdadero Arcano masónico es algo que se atesora en cada Corazón. Nadie puede acceder a esa emoción o sentimiento personal, sino el propietario de cada Tesoro. Nos encontramos en condiciones de proponer que quizá la Masonería no posea un fin u objeto propio, ni un Tesoro propio, que se supone misteriosos, sino que hay tantos objetos o fines como lo interprete cada Hermano, y hay tantos Tesoros como posea cada Hermano, cuyo *ethos de Fraternidad* lo impele a compartir el suyo con los demás para contribuir a mejorar el patrimonio espiritual de todos, que conforman por añadidura el patrimonio espiritual de la Masonería Universal.

La Masonería no tiene un libro ni una doctrina oficial; no son "*libros masónicos*" la Biblia, el Corán o los Vedas, que son solo son representaciones de una *Ley Sagrada*. Todo se ensena y explica a través de Símbolos y de Alegorías o Leyendas, transmisores de ideas aparentemente ocultas y misteriosas, representaciones materiales de lo inmaterial. Existe en realidad una enseñanza más directa en el Libro de la Naturaleza, pero no es un texto de lectura fácil. Se lee en *El Secreto de los Misterios* de Macrobio:

> *"La Naturaleza no quiere aparecer al desnudo tal cual es ante las miradas del vulgo y no solo experimenta un placer en disfrazase para no ser conocida, sino que exige de los sabios que le tributen un culto misterioso y emblemático, en término que ni aún los mismos iniciados lleguen a penetrar sus secretos, sino bajo el velo de las alegorías.".*

Según Fedro, "*Los antiguos ocultaron a conciencia la Verdad, para que el Sabio la reconociera y se engañara el ignorante*" (Fabs. V,5).

Ello fue una constante en todos los tiempos de la Historia. El reverendo Dr. Oliver dice que todos los pueblos tienen una propensión por las Alegorías para inculcar verdades morales y teológicas.

Guenon recuerda que detrás de estos Símbolos y Alegorías siempre está la alusión a enseñanzas secretas o que se han perdido, de lo cual (agregariamos) aquellos Símbolos y Alegorías habrían quedado como vestigios de un orden conceptual más importante y complejo a develar para luego reconstruir. Los adeptos de las Ciencias Misteriosas o prohibidas a lo largo de la Historia se han valido de símbolos o de ideogramas para transmitir doctrinas reservadas o secretas, o para marcar su presencia a quien conociere o se atreviere a conocer su significado.

En realidad, el Símbolo y la Alegoría por si mismos no explican ni ensenan, sino que invitan a la comprensión por la interpretación, o si se quiere, ensenan a través de la interpretación y de la elaboración, que puede ser tanto intelectual como experimental. No importa el continente simbólico o alegórico, sino el contenido que cada uno le da con su trabajo de análisis y valoración. La Obediencia basa la riqueza de su construcción en la pluralidad y en la libertad, en la libre interpretación de los Símbolos y Alegorías. Con el aporte de cada masón, cada uno los entiende según su comprensión y ayuda a hacerlos entender a los demás; la interpretación requiere un trabajo interactivo con el Símbolo y la Alegoría, con un propósito pedagógico: estimular la investigación, fijar ideas sólidas, obligar a reflexionar, educando en su sentido propio (*educar* proviene del latín "*ex ducere*"; es decir extraer, conducir hacia afuera, lo que estaba encerrado).

Así el Símbolo y la Alegoría ensenan más efectivamente que millones de palabras. El ocultamiento que encierran el Símbolo y la Alegoría son condicionados; la interpretación y la reflexión puede allanar las dificultades y abrir todas las puertas.

El contenido simbólico y alegórico de la Masonería se percibe también en sus Ceremonias, que para algunos podrían parecer extravagantes y en algunos casos, hasta ridículas. Pero para nosotros tienen un contenido y una afectividad muy especial; el masón *en serio* siente y vive en ellas una experiencia muy especial, como protagonista y no como mero actor. No nos detendremos pues, a controvertir las malinterpretaciones, criticas o mofas que suelen prodigarse contra esas ceremonias; preferimos guardar y preservar el valor que tienen para nosotros. ¿Eso es querer mantener el Misterio? No. Es simplemente no querer perder el tiempo con este tema.

Las Ceremonias y Simbología no son por si misteriosas ni secretas, aunque aparenten relacionarse con el Secreto de la Orden. Los masones juran no revelar a nadie lo que vieron u oyeron en las Tenidas (en el caso de los neófitos, aun en el caso de que no resultaren iniciados) ni "los secretos que les van a ser confiados", lo que no impide que muchos masones perjuros con total ligereza comenten sobre las cuestiones internas en los círculos profanos o incluso mencionen (sin darse cuenta que es una delación no autorizada) quienes o que individuos son masones. Pero ¿eso se refiere al verdadero Secreto Masónico?

Si bien la Masonería ha procurado mantener esas prácticas y rituales para su propósito trascendental, no se encuentra en ellas en realidad el Secreto de la Orden. El Secreto Masónico no refiere a la naturaleza discreta, supuestamente "misteriosa" de sus rituales, usos y símbolos.

El propio Albert G. Mackey nos recordaba (a pesar de que en su Lista de Landmarks destacaba al carácter Secreto de la Orden como uno de ellos) que en los Rituales y practicas no se encuentra el Misterio Masónico:

> "*La Masonería es un sistema de moralidad velado en alegorías o ilustrado por símbolos. Las ceremonias son externas adiciones que no afectan a su esencia*".

El razonamiento es contundente: las Ceremonias, Símbolos y Rituales no son "lo secreto" de la Obediencia; si lo es la Masonería o mejor dicho, el Arte y Doctrinas de la Masonería. El Secreto Masónico no radica en el carácter reservado de los Rituales de la Institución. Si bien la Ceremonia y el Ritual son importantes para el desarrollo de lo masónico, no son sino la cascara y el continente, no constituyen la esencia de lo masónico; las ceremonias y rituales son un pretexto o una invitación para considerar la riqueza de contenido de nuestra Filosofía entendida como *forma de vida*. Sentencia Manly Palmer Hall: "*El Ritual masónico no es una ceremonia, sino una vida que vivir"*. La Masonería es Alegría y Caridad, no es sacramentalismo, ni hieratismo ni sacrificio; los Rituales ensenan y orientan, pero no constituyen un fin en si mismo. Las Ceremonias y ritualidades masónicas en realidad no son misteriosas ni secretas en sí.

Podrán variar con el tiempo o podrán ser perfectamente conocidas por los extraños o "profanos", podremos hasta carecer de Rituales, pero la esencia de la Orden seguirá existiendo.

La Masonería percibida por el exterior de nuestras Ceremonias (que a veces podrán parecer hasta extravagantes) podría captarse como inaccesible, selectiva o reservada, pero en sus usos y practicas no está su Misterio. La Masonería nos reclama pues Misericordia, no sacrificio ni liturgias, para disfrutarla. Lo que vemos y oímos en las Tenidas no es nada tan misterioso como para que pueda conocerlo cualquier "*quidam*"; muchos de los Símbolos Masónicos, Enseñanzas y Ceremonias se encuentran en libros de difusión publica al alcance de todos. "*Una cosa dicen los libros, más no enseñan a todos*", dice Tomas de Kempis en su *Imitatio Christi*. Para encontrar y comprender que hay entre sus líneas, hay que tener *Iluminación interior*.

La Enseñanza Masónica suele presentarse en una apariencia misteriosa para distraer a los superficiales, indiscretos e indignos, con el propósito de preservarla solamente para quienes realmente tengan interés y sean capaces de entenderla en su verdadero valor. Ilustra Maimonides en forma adaptable para la Disciplina de nuestra Augusta Institución, que sus contenidos:

> *"Preséntanlos en enigmas, envuélvenlos en misterio, y los hombres sabios los enseñan con los más secretos artificios que puedan ser imaginados, no porque contengan algún mal oculto, o porque sean contrarios a los principios fundamentales de la Religión, como piensan los filósofos envanecidos, sino porque el hombre es incapaz de comprenderlos al comienzo de sus estudios. Bien sabes que nuestros Sabios censuran a los que revelan estos misterios, y ensalzan a los que los guardan en secreto, a pesar de que son perfectamente claros para el filósofo. La persona a quien la Providencia haya favorecido con una razón capaz de entender los misterios tiene prohibido por la Ley enseñarlos, como no sea de viva voz, y a condición de que el discípulo posea ciertas cualidades y méritos, y aún, entonces, sólo los títulos de las secciones le está permitido comunicar. Esta ha sido la causa de que haya desaparecido por completo de nuestra nación el conocimiento de tal misterio".*

La Masonería es un sistema progresivo y gradual. En realidad, toda institución y todo sistema lo es, y como fenómeno del hombre (porque no es algo que bajo revelándose desde los Cielos del propio Altísimo) la Masonería no resultaría una excepción. La Masonería es un proceso educativo, que implica cambiar lo que esta mal y perseverar en lo que es correcto. La vida muestra que todo se logra con Trabajo, Paciencia y Experiencia, y que todo cuesta. Nadie se gradúa en una Universidad si no paso antes por la Jardinera o Kindergarten, por la Primaria y por la Secundaria. Todo requiere su proceso. Nadie pues, nace masón, ni virtuoso, ni sabio por derecho propio, así como el Conocimiento y el dominio de las cosas no se toman por asalto ni se consiguen por capricho. Conocer un Arte, y máxime una disciplina como la masónica, lleva su tiempo y fatiga. Por eso su conocimiento puede ser visto desde una distancia intelectual como Misterioso. Pero el esfuerzo, la paciencia y la fe (*ora et labora*), investigando, rectificando, encontrando (V.I.T.R.I.O.L.) lo que pueda estar oculto (no en las profundidades imposibles, sino esperando ser encontrado), enerva cualquier Secreto.

Decía Pike que

> "*La Luz Masónica, como la luz del día y al cierre de la larga noche en los climas del lejano Norte, debe venir no en un relámpago, sino por lentos e imperceptibles Grados*"; "*Escalón a escalón los hombres avanzan hacia la Perfección y cada Grado Masónico tiene como propósito ser uno de esos escalones*".

Así, en la Obediencia la progresividad y el aumento del conocimiento (que nos acerca a la comprensión del Misterio) se logra a través de etapas o escalones llamadas "Grados" que son propuestas de visión en perspectivas cada vez más complejas de la Verdad y de la Realidad; si se lo quiere, cada Grado es un *Estado de Conciencia* más acrecentado diferente respecto a los otros, siendo estos *Estados de Conciencia acrecentada* formas de percibir y captar mejor que tienen como pináculo lo que Pike llamo el "*Grand Arcanum*", que es la Realidad de los Sabios. Cada uno de estos Estados de Conciencia necesita la comprensión y experimentación cabal de los anteriores. Cada Iniciación posee significados que aunque son los mismos para el Primer Grado, no dejan de ser más complejos intelectualmente, pero vivencialmente pueden sentirse por todos los que estén dispuestos. Por eso los Grados masónicos con mayúscula son correctamente habidos cuando no se pagan con dinero y cuando no son concedidos como honores, sino cuando se conquistan con el mérito del esfuerzo.

Nunca dejaremos de insistir lo suficiente con la idea de que la Obediencia no es secreta en si, ni es por si misma un secreto. No lo son sus caminos tampoco, pero a través de ellos, que dimos en llamar *los aspectos del secretismo masónico*, entendemos que es lo que se requiere de nosotros para encarar la Labor Magna y cumplirla bien. La Verdad es como el Sol: a veces es tan potente y brilla tanto que para percibirla mejor necesitamos verla desde un lugar *a cubierto*; la dificultad seria creer que no existe o que nunca podremos llegar a sentirla por la circunstancia de que naturalmente no podamos verla en todo su cabal esplendor. No radica el sabor de la Obediencia en sus Mitos y Alegorías, sino en su Espiritualidad que se nutre de los aportes de todos los Hermanos, y que en lo individual se forma a través de un complejo tránsito en procesos de Sufrimiento, de Percepción, de Discernimiento y de Conocimiento. En esa dinámica se construye y perfecciona hacia arriba y hacia adelante nuestra Obra: atendiendo, razonando, sintiendo y comprendiendo, se concibe que la construimos o que la descubrimos con nuestra labor.

El Silencio y la Discreción son solo métodos de trabajo; no son el eje de la esencia masónica. El "Secreto Masónico", si es que existe, existe solo para la ignorancia y la indignidad, para quienes no pueden, no saben o son indignos de entender. Pero levantar el Velo, para quien lo intente, le importa un esfuerzo de interpretación y comprensión, inspiración de oración y labor. El resultado no está lejos y es además, accesible. Todo está al alcance de los ojos, basta tener el Estado de Conciencia y la capacidad, llegado su momento, para saberlo percibir. El Misterio o el Secreto Masónico podría radicar en la especialidad de ciertas *Enseñanzas y Doctrinas*, pero ¿son ellas "secretas" o "misteriosas"? Insistimos en que, a nuestro entender, no hay verdaderas tradiciones misteriosas ni secretas en la Masonería. Mas bien, postular la supuesta existencia de "secretos" es un recurso pedagógico, porque estimula al conocimiento y al uso de la inteligencia. Mackey (no obstante haber recogido en su lista de *Landmarks* que "*La Masonería es una sociedad secreta*" -No. XXIII-) dijo en su *AnEncyclopaedía of Freemasonry*

> *"La Masonería por sí sola no tiene doctrina secreta. Su filosofía está abierta al mundo. Sus métodos de reconocimiento por los cuales se asegura la identificación, y sus ritos y ceremonias que son sus métodos de instrucción, solo son secretos. Todo Hombre puede conocer los contenidos de la organización masónica (creed)".*

Precisamos no obstante que la reserva de los rituales, las prácticas y los asuntos tratados en Logia o en Masonería a que alude Mackey se trata solo de una reserva de carácter procedimental y metodológica, por la que no pasa ni se involucra nuestra enseñanza ni la profundidad de nuestra mística Iniciática. Pero en nuestras Ceremonias y Juramentos no descansa el secreto masónico. Como dice Wirth, el secreto está no en el continente de los secretos o en la letra que es siempre comunicable, sino en su contenido inteligible. Esto ya lo advertía un anónimo apologeta de la Augusta Institución en 1745 *(Apologie pour l'Ordre des Francs-Maçons):*

> *"Después de todo, este Misterio no es para nada inaccesible: El gran número de sujetos a los que se les confía todos los días, por su Iniciación en la Orden, y en tantos países diferentes, hace bien ver que lejos de procurar ocultarlo, no se tiene miedo de divulgarlo por todos lados, ante el riesgo de que sea descubierto. Un Misterio confiado a tantas personas de todos los Estados, de todas condiciones, de todos los caracteres, no puede ser considerado un Misterio. Es cierto que todavía quedan Misterios para los no Iniciados en la Orden, pero esta Iniciación no es vedada a ningún hombre honesto, a ningún digno sujeto; depende de la mayor parte de ellos de ser puestos en conocimiento… por la vía de la Iniciación".*

Como dijera Krause,

> *"La esencia de la Masonería no es secreta, pero de acuerdo a las leyes ya existentes de todas las Logias y Logias individuales muestra sólo una parte de la forma exterior, a saber, lo tomado de la arquitectura del arte simbólico de la Hermandad y su ejercicio, mantenido en secreto, y la actividad de trabajo en el interior de la hermandad, en cuanto a que en sus reuniones no se permitirá ningún extraño.*
>
> *Sin embargo, cada masón determina en su doctrina del Arte, y las diferentes logias individual o federadamente establecen en su legislación, los límites y la naturaleza de esta ocultación.".*

Hace más de dos mil años, un hombre llamado Jesús de Nazareth expreso que "*No hay nada oculto que no deba ser revelado, ni secreto que no haya de ser conocido y descubierto*" (Mt. 10:26 , Mc. 4:22; Lc. 8:17 y 12:2). El llamado *Talmud de Immanuel* expresa algo parecido: "*Nada está tan oculto que no será revelado y ningún secreto hay que no será conocido*". Estas expresiones no son comprendidas por quienes entienden todavía que hay supuestos "miste-

rios", "secretos" o ideas que no deberían ser conocidas por el común de la gente, o por quienes creen que la Verdad debería ocultarse o ser "elitista", "selectiva" o "reservada". Sin embargo, como en la Granada (un preclaro símbolo masónico), la corteza del Misterio se termina tarde o temprano abriendo sola, mostrando los frutos de la Verdad a su debido tiempo y para permitir degustarlos a todos los seres.

¿Nos creemos con el monopolio o ciertos derechos en negarles a los profanos o inclusive a nuestros propios Hermanos la simpleza, el estudio o la sapiencia en la Verdad? La Verdad es muy simple; no la desnaturalicemos con interpretaciones nebulares ni con pseudomisterios. Cualquiera puede acceder y conocerla simplemente queriéndolo.

No pasara mucho tiempo para que la gente entienda estas cosas. Esta afirmación aun hoy en día parece no haber sido calibrada por algunos personajes de los llamados "*círculos esotéricos*" u "*ocultistas*"; vicio que desgraciadamente vaya a saber cuándo paso a la Masonería, eso de pretender pontificar y hacer creer que hay "*Misterios*" o "*Secretos indescifrables*" o "*desconocidos*". Decir a algunos Hermanos que la Enseñanza Masónica, como el Fuego de Prometeo, no debe ocultarse sino que debe publicarse y darse a conocer para que ilumine a los Hombres, parece caerles como un balde de agua fría. ¿Por qué? ¿Es que acaso se teme decir que la Masonería es en realidad sencilla, que no tiene ningún "Misterio"?

La Masonería pregona la Iluminación del Hombre; los masones pues, no somos oscurantistas. En la Ceremonia de Iniciación se nos sacó la Venda justamente para demostrarnos que no hay nada que no se pueda conocer, y que no hay nada a lo que no se pueda acceder. Dejémosle los alegados Misterios a los ocultistas, si ellos creen que existen. En cuanto respecta a nuestra Obediencia, creemos que los Arcanos Masónicos y su Gran Arcano o Real Secreto en realidad no están ocultos, sino que están disponibles al alcance de cualquiera que se lo proponga, ore y trabaje.

En un libro anónimo titulado *The Hidden Gears of Freemasonry* (*Los rostros oscuros de la Francmasonería*) se alude, citando a Hall y a Pike, a que dentro de la Masonería comúnmente conocida (la de la camarería, la de la acción social) se encuentra una especie de Fraternidad o Sociedad Invisible "*más secreta y augusta definida como de gran majestad o de grandeza*" cuyos miembros están dedicados al servicio de un misterioso *Arcanum Arcanorum*. Como que existirían misterios y secretos incluso no asequibles a todos los Hermanos, sino solo accesibles a ciertos Adeptos Sabios o Elegidos, algo así como a una "*Masonería de Elite*" que usa explicaciones falsas o engañosas de sus símbolos para despistar a quienes merecen ser despistados.

Como que habría una "*Masonería dentro de la Masonería*" más compleja y misteriosa que oculta un "Gran Secreto" al que ni siquiera todos los Masones pueden llegar porque no todos lo pueden comprender. ¡Reverenda fantasía! Obviamente no se está refiriendo esa fabulación a los Altos Grados de la Orden, que se instituyeron justamente con el propósito de aprender mejor para instruir a los Hermanos con menores conocimientos, como una Escuela de "*formadores de formadores*", no para ocultar ni restringirle nada a los Hermanos de menor Grado.

Es cierto que a medida que se avanza por los Grados o Escalones del Sendero Masónico, paulatinamente aparecen Enseñanzas que se supone no deben ser conocidas por los Masones de los grados anteriores o inferiores. En realidad, gran desilusión se llevarán los "*enfermos de los Grados*" cuando aprendan que en los diferentes Grados se ensena lo mismo con diferentes cascaras o presentaciones.

Sin ir más lejos, algún espíritu observador entenderá que en el primer Grado, el de Aprendiz, esta todo el bagaje de conocimientos de la Masonería. O sea, en todos los Grados se ensena exactamente lo mismo; la única diferencia en cada uno de ellos es que se pretende que se profundice en el contenido a través de la transmisión de algunas particularidades. Pero quienes son inteligentes no necesitan tales particularidades.

Es cierto que existen ciertas Enseñanzas preservadas u ocultas bajo un manto o Velo de Misterio, más esa reserva no pretende ocultar tales Doctrinas, sino solamente cuidarlas de los malvados o de los ignorantes. El mismo Jesús también dijo que "*No déis las cosas sagradas a los perros, ni arrojen sus perlas a los cerdos*" (Mt. 7:6; 15:26).

No hay contradicción con su afirmación de que nada debía ocultarse: Los Secretos son accesibles a todos los que deseen penetrarlos, aunque deben ser preservados para mantener su mensaje, su efectividad y su pureza, a fin de que no sean desnaturalizados. Los llamados "*Misterios masónicos*" no están en los libros. Algunos leeremos Bibliotecas masónicas enteras y quizá nunca entenderemos nada. Nuestras doctrinas no corren peligro de ser reveladas, sino de ser bastardeadas. Ese es el motivo de por qué se insiste con el deber de reserva a las Masones en los Juramentos, en la advertencia final de la Triple Invocación de Silencio, en el Signo del Aprendiz, en la primera enseñanza recibida en

nuestra Ceremonia de Iniciación cuando al entrar al Templo aspirando a la Luz se nos detuvo con la impresión de la Punta de la Espada sobre el pecho (que nos ensena no ser nunca indiscretos).

Cuando decimos que la Masonería es un "*sistema velado por Alegorías e ilustrado por Símbolos*", debemos tener en cuenta que se trata de una doctrina preservada pero que no está oculta. Es "*un Arte de Geometría aplicado a la Ciencia de construir con Sabiduría, Fuerza y Belleza*", que exige Trabajo porque entiende que la Verdad que se cree "*secreta*" no es algo que se *revela* sino que se *devela* buscando e investigando. Por eso la Masonería es un Conocimiento Gradual (a través de escalones o Grados). El "*Secreto*" y el "*Misterio*" es en realidad "*esa Verdad*" que es tan alcanzable como uno lo desee y se esfuerce, conforme a la noción que se va adquiriendo del Arte a medida que poco a poco va develando (quitando el Velo) el Misterio a través de la Dedicación, el Estudio y el Trabajo. La Religión tradicional y positiva entiende que el Secreto que conceptualizamos como "La Verdad" solo es accesible en cuanto nos sea revelada, pero no sabe que para conocerla a cabalidad es necesario el esfuerzo, la devoción y la perseverancia para *develarla*.

La Masonería es una Enseñanza destinada a mostrar y compartir el Conocimiento, no a guardar y cuidar secretos o misterios. No sabríamos decir por qué en la Orden hay más dioses que Prometeos, pretendiendo guardar un Secreto que ni siquiera conocen. Vaya a saberse porque, hemos hecho a la Masonería secreta y rebuscada, para hacerla supuestamente selectiva e inaccesible. Mas la Masonería es diáfana y sencilla. Como dice Buck, quítenle las Teologías y se encontraran con ella.

Nuestra Institución dice aspirar a la verdad pero también preconiza que ella no tiene la Verdad y menos aún la Verdad Absoluta. Es muy dudoso entonces que tenga el Secreto para conocerla o que guarde el "*Misterio*" en el que se supone se encuentra la Verdad. Decir por ende que la Masonería tiene "*secretos*" o "*reservas*" es hablar sobre lo que no se conoce y sobre lo que no se sabe. La Orden pretende ayudar a encontrar respuestas, no a darlas porque tampoco las tiene. Lo único que posee para ofrecer y que a veces se llama mal "*la Luz de la Verdad*" es aquello que han hallado los Hermanos. Por tanto no tiene Secretos, solo tiene ideas y propuestas. Fuera de eso, no hay más nada.

Para Fernando J.M. Domínguez y González, el masón busca la trasmutación de sí mismo (V.I.T.R.I.O.L.) y después o por añadidura, la de su entorno. "*En tan* -dice-, *aparentemente*, simple definición *de la Masonería reside, creo yo, la grandeza de la misma y el único "secreto" que deberemos guardar en nuestros corazones de para transmitir a los futuros adeptos*.

Llamará la atención que quienes escriben o hablan sobre el "*Secreto Masónico*" en realidad no dicen cual es. Alguien argumentara: "Se supone que si no se revela, es porque es justamente secreto". Contestamos que si realmente hubiera algún secreto ni siquiera tendría que aludirse a su existencia; la mera mención de que hay algo secreto hace que deje de serlo.

El llamado "*secreto masónico*" ya no es más la esencia de la Masonería, por lo menos en el sentido de esta bien entendida. Dice Robert Ambelain:

> *"Porque, digámoslo bien claro, dejando aparte las combinaciones políticas de tercera categoría, no hay ninguna necesidad de secreto en la vida de las obediencias masónicas contemporáneas. No hay nada en sus rituales ni en sus usos que lo justifique. Y todo se puede revelar sin que se agrieten las murallas del templo... Lo que está fuera del Tiempo y de la Materialidad es totalmente extraño al espíritu de la mayoría de los masones contemporáneos. Los que se proclaman como altamente espiritualistas se limitan a la práctica de una vida sacramental rutinaria en una de las religiones clásicas o creencias más o menos extravagantes, mezcla del espiritismo "crístico" [sic], de teosofismo, incluso de seudosufismo".*

Si admiramos y respetamos lo que llamamos "*Misterio*" o "*Secreto*" porque no los conocemos o no sabemos calibrarlos, empeñémonos en entenderlos. Si conocemos los Misterios y los Secretos, no los hagamos inaccesibles y ensenémoslos porque la mejor forma de devolver la Luz que nos legaron es transmitirla a los demás. Y sobre todo, que el ocultamiento no encubra en verdad nuestra ignorancia.

Nuestro secreto o sigilo preserva nuestra fuerza moral y espiritual, nuestro Tesoro Interior y ese Espíritu-Tesoro colectivo que formamos todos como las Abejas de una Colmena; ese es el propósito de nuestro Secretismo.

Concebir a la Masonería como un Camino Espiritual, y aun como un Sendero Místico, es tan válido y legitimo como la perspectiva Racionalista. Es más, Razón y Fe deben complementarse. Porque hay un sinfín de cosas que la Razón no alcanza a entender ni a explicar, para lo cual debe recurrirse a la especulación o a la imaginación porque no puede llegarse a la Realidad sin creer, y a su vez la Fe y la Mística necesitan a la Razón para no extraviarse y no perder su base con la Realidad (que es la medida de todo). La Fe son las alas de la Razón; la Razón es el necesario "cable a tierra" de la Fe. Pero además, Fe y Razón deben abrevar en la Experiencia, que ayuda a mejorar la interpretación de las cosas.

A quienes quieran conocer "*el Secreto Masónico*" o "l*os Secretos de la Orden*", lamentamos decepcionarlos: no conocerán ninguno. A lo sumo aprenderán algunas enseñanzas y símbolos (ciertos de ellos más reservados que otros porque en todo aprendizaje gradualista como el masónico, serán transmitidos a su debido tiempo); pero nada más. A quienes pretendan que a pesar de todo existe un Secreto verdadero de la Orden, me temo que perderán su tiempo buscándolo; no encontraran nada. En Masonería, la palabra "*Misterio*" o "*Secreto*" tiene un sentido figurado; quienes postulen otra cosa solamente traslucirán su desconocimiento de los propósitos de la Orden.

De ellos nos previene el *Apocalipsis Gnóstico de Pedro*: "*Algunos que no entienden los misterios hablan de cosas que no comprenden*". A muchos de estos quienes pretenden hacer creer que conocen o que hay algún secreto, por favor, no engañen a más nadie ni se engañen a si mismos. Porque sencillamente no hay tales secretos ni misterios.

Tan solo hay un montón de cosas que todavía no conocemos. Quizá el único Misterio y Secreto es que estos no existen. Quizá no hay "*por qués*" y solamente hay "*qués*". Solo existen cosas que suceden, algunas cuyo significado todavía no podemos comprender; a ellas le llamamos "*Misterios*" y creemos que comprenderlas es algo reservado o secreto. Los Símbolos y Alegorías masónicos no restringen ni son la puerta cerrada de ningún misterio; por lo contrario, son vehículos de conocimiento. No están callados ni silenciosos, sino que nos hablan y nos cuentan; la Orden nos recomienda ser sensibles para comprenderlos.

Es muy curioso que en una Obediencia que busca la Iluminación o la Luz existan todavía espíritus que pretendan impere la ignorancia y sumir a los Hermanos en el oscurantismo, haciéndoles creer que hay "*misterios inaccesibles*". No es correcto impedir a un masón la búsqueda de la Verdad y no estimularle a penetrar el Misterio, hacerle creer que existen secretos a los cuales nunca podrá acceder.

Peor son aquellos que imponen una pseudomaestría para prohibir a otros masones o desestimularlos de adentrarse en los Misterios como haciendo creer que los conocieran, cuando en realidad ni siquiera saben cuáles son y en ocasiones hasta desconocen de ellos mucho más que los Aprendices. Si alguien se escandalizara ante estas afirmaciones demostraría una sofisticada hipocresía. El masón que no ayuda ni ensena a los demás a conocer, caminar y adentrarse en el Secreto, es porque nada sabe sobre el.

¡Pero cuidado! Advertimos que considerar que la Masonería no tiene nada que ocultar o que las ritualidades sean envoltura y no contenido, de ninguna forma significa postular que los usos y costumbres masónicos son triviales y frívolos, o sin sentido. Reconocemos no obstante, que nuestros usos y costumbres han constituido blanco para la crítica y la mofa, y que han sido malinterpretados como "*ridículos*".

Nosotros empero, entendemos que los Rituales, prácticas y Símbolos masónicos son muy importantes para desenvolvernos y entender lo que llamamos nuestro "*Arte Real*". No los consideramos por supuesto "*ridículos*", sino como que nos conectan con otro estado de la conciencia trascendente, aunque algunos puedan considerarlos extravagantes. Los tomamos con la unción y seriedad que merecen, aunque puedan eventualmente ser desconceptuados o incomprendidos por quienes no comparten nuestros postulados. Podrán aparentar ser "*misteriosos*", pero se trata de comprenderlos en su verdadero valor y significado. Como dijera Smith Webb, muchos creen que nuestros misterios son puramente nominales o que nuestras prácticas no tienen nada de sustancia y que nuestras ceremonias pueden adoptarse según el gusto de cada uno, pero el masón consciente se instruye de lo que se le inculca, halla todo de útil información y estima sus ventajas, la sustancia misma de las cosas.

Considera Rene Guenon que el secreto masónico es inaccesible e intransferible, porque su conocimiento es consecuencia de la Iniciación misma. Pero no se trata de un secreto en cuanto pueda considerarse una doctrina oculta, sino que se trata de una experiencia muy personal e intransferible que en forma muy individual, a cada uno detona la experiencia de la Iniciación. En rigor de verdad, debería expresarse que *el llamado "secreto masónico" no es una enseñanza, sino una sensación íntima*, una *forma de comprender y de vivir* que por ser personalísima es imposible de comunicar o de explicar; por lo que necesariamente quedara reservada en el interior de cada uno.

Inclusive, muchas veces no somos capaces de comprender lo que ha ocurrido en nuestro interior, lo que nos urge desentrañarlo dentro de nosotros mismos. Eso es lo que se cree "*secreto*", y nos advierte cuando corresponde la "*necesidad de encontrar este secreto*". Vinimos a la Obediencia no para rendirnos ante el Secreto, sino para abrir la mente y comprenderlo. El secretismo masónico es un método y una propuesta pedagógica; no se trata de un contenido cuya relevación es objeto de discreción y de reserva. Creemos pues que el Secreto de la Orden, si es que existe, consiste en *saber entender correctamente de qué se trata nuestro Arte*; nuestros rituales y enseñanzas son solo pistas. Podemos advertir que en puridad "*entender nuestro Arte*" no se trata de encontrar algo misterioso, sino de una cuestión de *hacer trabajar la inteligencia*.

Alumbre nuestra Doctrina, practiquemos con naturalidad nuestra Disciplina. No tenemos nada que ocultar. Pero siempre hay un "pero"…

Sepamos y seamos conscientes que somos administradores de algo muy especial. Observar una sana prudencia y medida no deja de ser, en nuestro Arte, un consejo bueno. No bastardeemos nuestro Tesoro ni perdamos tiempo en entregar el rico patrimonio de nuestros secretos a quienes no les corresponde. Ser cauteloso siempre es provechoso. Que el valor del Espíritu Masónico se predique sin palabras a través de las acciones.

En realidad, más que de los profanos o de los indiscretos, el secretismo de la reserva y el sigilo masónicos nos cuidan de nuestros propios vicios y defectos. Manly Palmer Hall nos alecciona que

> "*La Masonería es la verdad eterna, personificada, idealizada y, sin embargo, simplificada. Sólo la verdad eterna, puede servirle. La virtud es su sacerdote, la paciencia su vigilante, la iluminación su maestro. Pero el mundo no puede saberlo, a menos que los Masones demuestren que así es en su diaria vida. Si su verdad es divina, no ha de ser profanada o denigrada por la irreflexión de sus guardadores*".

Sobre el Autor y permiso de publicación

Asunto	**LIBRO EL SABOR DE LA MASONERIA**
De	ed[redacted]@yahoo.com>
Destinatario	Mario Lopez <coordinador@retalesdemasoneria.com>
Fecha	04/07/2018 03:33

WEBMAIL

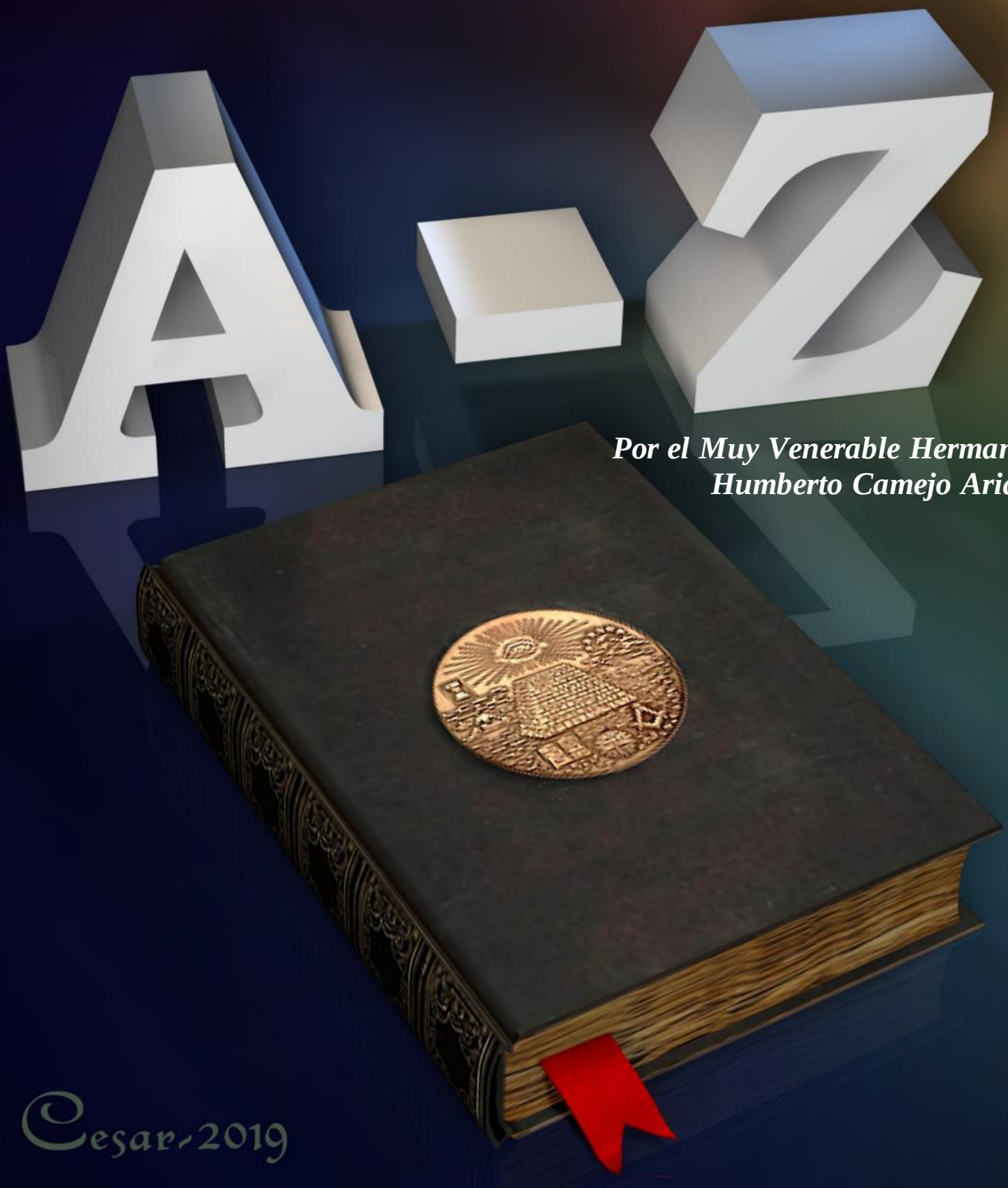
- CORDOVERO Tapa El Sabor de la Masoneria.pdf (~4,2 MB)
- CORDOVERO - EL SABOR DE LA MASONERIA.pdf (~1,6 MB)

Querido Hermano,
Te envío en adjunto la tapa y contenido del libro "El Sabor de la Masonería", bajo el nombre de Rubén Cordovero.
Espero te sea de utilidad.
La difusión total o parcial por cualquier medio, así como la reimpresión y su eventual provecho económico por el difusor, es enteramente libre y permitida por el autor quien cede "erga omnes" y a título gratuito sus derechos económicos, a condición de que se mantenga su nombre bajo el seudónimo empleado y no se altere el contenido.
El Capítulo "La Masonería y la Búsqueda del Santo Grial" fue publicada en "Retales de Masonería" No. 83, con pequeñas modificaciones, bajo el seudónimo de Jean-Marie Mondine
Un Triple Abrazo,

Ed[redacted](Rubén Cordovero)

Glosario de términos masónicos

Tercera parte



Por el Muy Venerable Hermano
Humberto Camejo Arias

Recordamos a nuestros lectores que estamos publicando por entregas el libro amablemente cedido para ello de nuestro Venerable Hermano Humberto Camejo Arias titulado "Masonería Práctica".

Uno de los lugares donde obtener copia digital es https://books.apple.com/gb/book/masoneria-practica/id1331809154

CAPITULO II – Glosario de términos (Continuación)

Columnas. Se origina de la palabra latina Columna y se refiere a los pilares que, de acuerdo con sus diferentes formas, estructuras y modelos, reciben denominaciones diversas, según sea el uso a que se les destine. No necesariamente, los pilares o columnas son utilizados para sostener techos o pisos elevados, ya que pueden servir de adornos o como monumentos conmemorativos o para cualquier otro fin.

En la Francmasonería las columnas las encontramos bajo diversas formas. Son columnas los bancos ubicados al Norte y al Sur del Templo, donde se sitúan los miembros de las Logias, de acuerdo con sus respectivos grados y reciben el nombre de columnas del templo. Los asientos del lado izquierdo constituyen la Columna del Norte y está destinada a los Aprendices. A la derecha, en la Columna del Sur se sientan los Compañeros, separados de los Maestros Masones, por el Trono del Segundo Vigilante.

Existen doce columnas que algunos autores las denominan Zodiacales, que deben ubicarse en las paredes laterales del Templo, seis de cada lado. Al respecto, copiamos a continuación algunos criterios expresados por *Jorge Adoum* en *Las Llaves del Reino Interno*: "Así como las doce columnas de la logia indican los doce signos del Zodiaco; dentro del cuerpo físico se hallan doce partes, doce facultades que están influidas por aquellos signos, y que están repartidos alrededor del sol espiritual en el hombre. El año tiene doce meses, Jacob tuvo doce hijos, Jesús doce discípulos y el hombre como contraparte de la ley cósmica tiene doce facultades del espíritu en él.

Durante el año el Sol Padre visita a sus doce hijos, en el Zodiaco; el Sol Cristo en el hombre, también vivifica durante el año a las doce facultades, representadas por los hijos de Jacob, o discípulos de Jesús...las doce columnas representan a las doce facultades del Espíritu, colocadas en el cuerpo físico del hombre".

Algunos autores expresan también que estas doce columnas podrían simbolizar a las doce piedras blancas con las que Moisés circunscribió el terreno sagrado al pie del Monte Sinaí, el Arca de la Alianza.

Estas doce columnas, según lo expresado en *Los 33 temas del Aprendiz Masón,* de *Adolfo Terrones Benítez y Alfonso León García,* "se encuentran colocadas simétricamente en el interior de la Logia, en series de Seis al Norte y seis al Sur, quedando entre ellas, las Dos Grandes Columnas B y J, estas últimas como sitiales destinados a los hermanos Aprendices y Compañeros....en lo material, sobre las doce Columnas se apoya el Cielo del Taller, y simbólicamente le sirven de sostén a la Bóveda del Infinito".

Existe también la Columna de Armonía, cuyo origen corresponde a la época del reinado de Luis XV, para referirse al conjunto de instrumentos que amenizaban las ceremonias. Es también el dispositivo de reproducción musical que se utiliza en el interior del templo para la ejecución de música apropiada, especialmente masónica, durante la ejecución de las ceremonias rituales.

En el *Diccionario Enciclopédico Abreviado de la Masonería* de *Lorenzo Frau Abrines*, encontramos que las columnas son adornos empleados en los Templos masónicos, que varían en forma y significado según los grados y ritos. El Venerable Maestro y los dos Vigilantes, son considerados como columnas fundamentales de la masonería.

En el interior del Templo, a la entrada, existen dos columnas hechas de bronce o imitación de este metal, de orden corintio, sobre cuyos capiteles se encuentran granadas entreabiertas y lirios, y sobre cada una de ellas una esfera, la primera una esfera terrestre que simboliza la materia, lo inferior, mientras que la otra es una esfera celeste que representa el espíritu o sea lo superior.

En el capitel de la columna "B" se ubica la esfera terrestre y sobre el capitel de la columna "J" se encuentra la esfera celeste. En las columnas primitivas del Templo de Salomón no existían estos globos, por cuanto sus capiteles representaban de manera suficiente a ambas esferas. Estas columnas con las letras "J" y "B", sirven para

demarcar el lugar de trabajo de los Aprendices y de los Compañeros y recuerdan las dos columnas que adornaban la entrada del Templo de Salomón, en Jerusalén.

El uso de columnas en monumentos que se levantaban sobre tumbas fue una práctica de los viejos tiempos – de la antigüedad – y era considerado como un símbolo muy revelador del carácter y el espíritu de la persona sepultada.

La columna, cualquiera que sea su origen, siempre fue adorada como un Dios, sostiene *Sir Arthur Evans*. Hasta los mismos Dioses simbolizaban columnas de Luz y de Fuerza, pues Horus y Sut, entre los egipcios, y Baco entre los Tebanos, eran los pilares que sostenían al cielo.

Al igual que en el Templo de Salomón, también en el Templo de Amenta y en la puerta de la casa de Ptah, había dos columnas. Incluso, si nos remontamos a los antiguos mitos solares, encontraremos que, a la puerta de la eternidad, se encontraban las dos columnas de la Fuerza y de la Sabiduría.

"Tres grandes columnas sostienen el Templo Masónico, (distintas de las dos que se encuentran al Occidente) estas son la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza, o sea la Omnisciencia, Omnipotencia y la Omnipresencia del Gran Arquitecto, patentizadas como principios de la Verdad, de Actividad y de Amor o Armonía.

Estas tres columnas representan al Venerable Maestro, al Primer Vigilante y al Segundo Vigilante, que se sientan respectivamente al Oriente, al Occidente y al Mediodía, en donde se manifiestan respectivamente las tres cualidades". Manual del Aprendiz. A. Lavagnini.

Jorge Adoum, reafirma este concepto sobre las tres columnas simbólicas que sostienen la logia representadas por las tres luces cuando expresa que estas "constituyen una interesante trilogía: sabiduría que corresponde al Venerable Maestro o sea la inteligencia creadora, que concibe y manifiesta interiormente el plan del Gran Arquitecto; la fuerza, que corresponde al Primer Vigilante; es la fuerza volitiva que trata de realizar lo que la primera concibe; y la belleza, representada por el Segundo Vigilante; estas tres facultades se hallan dentro del mismo hombre".

Las Columnas antes descritas, reciben también el nombre de Columnas Morales, es decir la Sabiduría o pensamiento que la dirige; la Fuerza o Energía Moral que la ejecuta y la Belleza o armonía de las fuerzas mentales. La primera o sea la Sabiduría está representada por la Diosa Minerva, en el Venerable Maestro, ubicado al Oriente para instruir a los obreros del Taller. La segunda, la Fuerza, representada por Hércules, en el Primer Vigilante, situado al Norte y finalmente, la Belleza, representada por Venus, en el Segundo Vigilante, ocupando su posición en el Sur o Mediodía.

Algunos autores denominan estas tres columnas con el nombre de Columnas de Orden, para simbolizar las tres virtudes determinantes de toda obra masónica, descritas anteriormente.

"El edificio espiritual de la Francmasonería, opina *Oswald Wirth,* en *El Ideal Iniciático*, descansa sobre tres columnas simbólicas llamadas: Sabiduría, Fuerza y Belleza. La tradición nos enseña que la Sabiduría concibe lo que se ha de construir. Ordena el caos de los proyectos confusos y se representa con claridad la obra tal como tiene que ser realizada. Su misión es crear en espíritu y determinar las formas materiales destinadas a la realización objetiva. Una vez terminado este modelo invisible, viene la Fuerza y ejecuta. Es la fiel servidora de la idea que manda y dirige. Nada se construye ciegamente; las energías activas se aplican a la obra concebida y ya realizada en el plano mental...

Para construir útilmente es del todo indispensable que la Fuerza obedezca dócilmente las instrucciones de la Sabiduría. No basta tampoco que quede bien coordinada, sólida y práctica; debe también resultar agradable y le ha de poner remate la Belleza, encargada de adornarla. Lo bello resulta sagrado y nadie se atreve a atacarlo sin reconocerse culpable de un sacrilegio".

En el *Diccionario Esotérico Zaniah,* de la *Editorial Kier*, encontramos una interesante referencia sobre este simbolismo, pues allí se afirma que las logias están sustentadas por tres grandes columnas que se denominan Sabiduría Fuerza y Belleza. "La primera para que guíe en todas las empresas. La segunda para que sostenga en todas las dificultades y la tercera que adorne al hombre interno y a todo trabajo. Salomón, rey de Israel representa la columna de la Sabiduría porque concibió el soberbio modelo del Templo que inmortalizó su nombre;

Hiram, rey de Tiro, representa la columna de la Fuerza, porque él sostuvo al rey Salomón en su grande e importante empresa; y finalmente, Hiram Abif, representa la columna de la Belleza, porque debido a su destreza en las artes, el Templo fue hermosamente realizado".

Estas tres columnas se manifiestan materialmente en el interior del Templo, formando una Escuadra, alrededor del Ara o Altar de los Juramentos, sosteniendo en la parte superior un cirio o estrella, cada una, y cuyo encendido durante la Apertura de los trabajos de la Logia, es producto de una ceremonia que está a cargo de los Maestros de Ceremonias. Al cierre de los trabajos se procede a apagarlas con el ceremonial establecido en el Ritual del Grado.

Hay quienes consideran que no son tres las columnas, sino cuatro ubicadas en los extremos angulares del rectángulo de mosaicos blancos y negros, sobre el cual se ubica el Altar o Ara, aunque una de ellas (Oriente-Septentrión) no es colocada por no ser visible al ojo humano.

Finalmente, para referirnos al significado de las tres columnas mostramos la opinión que al respecto tiene *Ernest Wood* en su obra *Los siete rayos*: "Para comprender plenamente el significado de las columnas presididas por los tres principales dignatarios, debemos recordar la oculta enseñanza de la divina Trinidad del Padre, Hijo y Espíritu Santo o de Siva, Vishnú y Brahma. En su unidad son los tres, el Dios Universal en quien existen todos los seres y todas las cosas, porque nada es sino Aquello.
Pero en sus separadas manifestaciones o aspectos, el Espíritu Santo es el hacedor o constructor del mundo externo, y el Hijo es la vida en todos los seres, la luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo".

Existe una expresión muy utilizada en los trabajos logiales como es el de estar "entre columnas", empleado generalmente para brindar honores o recompensas a hermanos merecedores de tales distinciones. También es colocado un hermano entre columnas, cuando se requiera una amonestación o llamada de atención. Por esta razón, entre columnas es el sitio del premio y también de la sanción y se refiere a las dos columnas que se encuentran a la entrada del Templo.

Columnas "B" y "J". A ambos lados de la puerta del Templo, en el Occidente, se encuentran dos columnas denominadas "B" y "J", que según algunos autores constituyen el emblema de los dos principios de los pares opuestos que dominan el mundo invisible. "Representan los dos principios complementarios, humanizados en nuestros dos ojos, en la cualidad manifiesta en casi todos nuestros órganos, en los lados, derecho e izquierdo, de nuestro organismo y en los dos sexos que integran la especie humana y se reflejan en todos los reinos de la vida y de la naturaleza". *(Aldo Lavagnini).*

"Las columnas marcan los límites del mundo profano, la puerta que comunica con el tiempo sagrado. Las fuerzas constructivas no pueden actuar si no actúan las destructivas; estas fuerzas opuestas se necesitan mutuamente, constituyen la balanza." *(Juan Carlos Daza)*

Estas columnas estaban colocadas a la entrada del templo porque, como lo describe *C.W. Leadbeater* "por ella había de pasar quien procedente del profano mundo de la vida ordinaria entraba en el superior mundo de la Logia, y bajo este aspecto simbolizaban el vencimiento en la naturaleza inferior de la turbulencia de las personales emociones y la velocidad de la mente concreta"... Expresa además esta destacada figura del ocultismo y de la Masonería, que estas dos columnas "representan las dos capitales leyes del progreso, la del karma y la del darma".

La primera rige el ambiente o el mundo material; la segunda rige el mundo interior. Mediante la armónica actuación de estas dos leyes alcanza el hombre la fortaleza y estabilidad requeridas por el sendero oculto y se sitúa en el círculo donde un Maestro Masón no puede errar".

El *Dr. Serge Raynaud* de la *Ferreire, en el Libro Negro de la Francmasonería*, establece que las dos columnas "corresponden además al Phallus Ideal (el Principio creador) y la Cteis formal (principio creado); la inserción del phallus vertical en la Cteis horizontal forma el staurus de los Gnósticos y aun nuestra cruz filosófica. Es el hombre y la mujer, el Principio y el Verbo, lo activo y lo pasivo, la unidad (J:.) y el binario (B:.), o también el Yinn (Unidad) y el Yann (binario) de los trigramas de Fo.-Hi"...

Estas dos columnas que se encontraban delante de la puerta del templo de Salomón, explican cabalísticamente los misterios del antagonismo; es también el Universo balanceado en las dos fuerzas que lo mantienen en equilibrio (atracción y repulsión)".

Para *Jorge Adoum*, estas dos columnas del Templo de la Sabiduría, que es el hombre, son el símbolo del aspecto dual de toda nuestra experiencia en el mundo terrestre. Es la dualidad de nuestros órganos. Son los dos lados derecho e izquierdo de nuestro cuerpo, son los dos sexos, son los dos principios positivos y negativos que integran al hombre; son por fin Actividad, Inercia-Espíritu, Materia-Esencia, Sustancia-Azufre y Sal representados en el Cuarto de Reflexión". En este sentido *Alec Mellor* en *La Encrucijada de la Masonería,* manifiesta que "La idea general es que una es masculino-activa, la otra femenino-pasivo, lo que no debe en manera alguna entenderse como un símbolo sexual, sino metafísico. Uno representa el espíritu activo, creador y generador. El otro es el principio receptivo y organizador".

Para describir estas dos columnas tomaremos literalmente lo que expresa *Diego Rodríguez Mariño* en su obra *Los Maestros Constructores*: "Delante del Pórtico del Templo de Salomón se colocaron dos columnas fundidas en Bronce o revestidas de él, Jeremías señala que eran huecas, de 18 codos de alto y 12 de circunferencia y de base, más cinco en sus capiteles. Salomón llamó a la de la derecha YAKIN o JAKIN, voz que se puede descomponer en JA-KIN. JA o IA, es uno de los nombres de Dios, una de cuyas acepciones es "EL" e indicaba a Jehová. KIN parece provenir de la tercera persona de la forma indefinida del verbo hebreo "KUN" que significa fundar, establecer, estar firme. Por ello la palabra JAKIN significará "Dios establecerá o fundará" o lo que es lo mismo "El establecerá o fundará". Algunos autores sin embargo hacen derivar JAKIN de YIKKON que traduce "El que se establecerá". A la de la izquierda la llamó BOAZ o BOHAZ, voz que significará "En El la Fuerza" o "En Ella la Fuerza" aludiendo a la Luna. No tienen ningún cometido estructural y son totalmente simbólicas, análogas a las que protegían al tabernáculo".

Los nombres dados a estas dos Columnas por Salomón, es decir BOAZ y JAKIN, según Crampon, significan: Dios establece en la fuerza, sólidamente, el templo y la religión que lo tiene por centro.

De acuerdo con estudios realizados, se estima que las columnas eran huecas y hechas de cobre, aunque se piensa que por su aspecto, el material de que estaban construidas superaba al bronce que hoy conocemos. Estas columnas, como antes se indica eran totalmente huecas y en su parte posterior, para que no fuesen observadas desde la entrada del templo, tenían tres pequeñas puertas, una sobre otra, que servían como cajas para los archivos, para guardar el Libro de la Ley y otros documentos.

En la *Cartilla de Instrucción Masónica de la Respetable Logia Tequendama N° 4, de la República de Colombia*, se lee lo siguiente: "la columna "B" es construida de bronce, tiene en su parte superior tres granadas y simboliza la materia y la piedra bruta que se encuentra en su base, mientras que la columna "J" es de piedra, simboliza el Espíritu, y termina en su parte superior con cuatro granadas y la piedra cubica.

Estas dos columnas, según *C. W. Leadbeater*, "forman el portal de los Misterios por donde se remontan las almas a su divina Fuente; y únicamente quién por entre ellas pase podrá llegar al santuario de la verdadera Divinidad en el hombre, al divino esplendor que cuando surge en lo íntimo del corazón establece allí su morada en fortaleza y estabilidad".

Para *Aldo Lavagnini,* en el *Secreto Masónico* "estas dos columnas son también la Virtud y la Verdad que flanquean el camino de todo progreso real; el deber y el placer que sólo con él se acompaña durablemente en la senda de la libertad; el estudio y la práctica que deben armonizarse y sostenerse el uno con el otro, así como los pies contribuyen igualmente a dar cada paso. Pero son, sobre todo, en virtud de lo que significan sus nombres, la Fe y la Esperanza, como aquellos que constantemente sostienen nuestro progreso en el camino de la existencia, mientras el Amor es la fuerza que nos impulsa constantemente hacia adelante". .

Este mismo autor opina que: "En cuanto al conocimiento de las ciencias y de las artes, encuéntrase igualmente grabado en dos columnas, una de mármol (reconstruida de los pedazos en que se había encontrado) y la otra de bronce (que tiene una forma algo torcida, a raíz de las catástrofes a las que hubo de quedar expuesta desde la época de las perdidas civilizaciones humanas hasta el día de hoy. La primera representa las ciencias y el estudio de la naturaleza, que tiene que reconstruirse continuamente de los muchos pedazos de la observación y de la experiencia, que se basan sobre la presentación fenoménica de la realidad, cuyos resultados son constantemente parciales y analíticos; la segunda es igualmente simbólica del arte o industria del hombre, que trabaja paralela-

mente con sus estudios, experiencias y conocimientos, esforzándose en imitar y perfeccionar la obra de la naturaleza. Está torcida a raíz de la imperfecta visión humana, hasta que no aprenda a ver y considerar las cosas en su luz más verdadera".

Expresa *Juan Carlos Daza* al respecto que "estas dos columnas son una imagen del mundo manifestado y la representación simbólica de las dos columnas que el maestro Hiram puso en la entrada del Templo de Salomón". De estas dos columnas dice *Zohar (Diccionario J. C. Daza)* "que los dos ríos secundarios que tienen su origen en el río principal (río de vida), se bifurcan en las dos direcciones, que son los dos nombres de las dos columnas del Templo erigido a Salomón: Jakin y Boaz. Todos estos ríos circulan en un mismo grado, llamado el justo, como está escrito. Y el justo es la base del mundo".

Este maravilloso simbolismo de las columnas del Templo Masónico, nos permite deducir que tanto la ubicación como las formas de estas y su composición, guardan una estrecha similitud con las encontradas en el Templo de Jerusalén y que del estudio de tantos autores dedicados a la investigación y al estudio de la Francmasonería, debemos concluir que estas constituyen auténticos emblemas del aspecto dual, pues suponen los dos orígenes cósmicos de actividad e inacción de la energía y la materia, de la esencia y la sustancia.

En relación con lo señalado por algunos estudiosos del Simbolismo Masónico, de que las columnas eran huecas, tal como aparece en el *Libro de Jeremías (52,21)*, es muy probable que estas fuesen construidas de madera, con muchos ornamentos y revestidas de cobre. En el *Primer Libro de los Reyes*, se explica que estas dos columnas estaban fundidas de bronce, sin embargo, es de resaltar que se trata de un metal muy impuro, por lo que lo más probable es que fuesen de cobre, pues es lógico suponer, que en la construcción de un Templo Simbólico Sagrado, donde era tan común, el empleo del oro para la fabricación de ornamentos, resulta difícil e incluso contradictorio, que se empleara una aleación de cobre y estaño para tal propósito.

También es conveniente resaltar el hecho, de que, aunque algunos investigadores en el pasado, dedicados al estudio de la construcción del Templo de Salomón, habían considerado que estas dos columnas servían de soporte o sostén al techo del Pórtico, en la actualidad a través de estudios arqueológicos realizados, han llegado a la conclusión de que estas no cumplían ninguna función en la estructura, sino más bien decorativa y eminentemente simbólica, constituyéndose además en la verdadera Puerta.

Compás. Existen diversos tipos de compás, sin embargo, al que se le considera como un verdadero símbolo masónico, es al llamado compás de Puntas, es decir aquel cuyas dos piernas o ramas terminan en puntas y sirve en el orden profano para medir distancias en tramos, tomar dimensiones o proporciones y también para trazar la más perfecta de las figuras geométricas, es decir, a la circunferencia que limita al círculo.

Como ha sido señalado anteriormente junto con la Escuadra y la letra "G" constituyen el emblema fundamental de la Francmasonería, el primero simbolizando el alma o espíritu humano y el compás a la materia, por lo que en el grado de Aprendiz este se encuentra ubicado en el Ara debajo de la Escuadra, para indicar, como lo expresa el *Dr. Pedro Barboza de la Torre*, que la materia pesada, llena de instintos y pasiones, se sobrepone al alma, que lucha por liberarse y poder controlar al cuerpo." La letra "G" es la inicial del Gran Arquitecto del Universo, letra sagrada y misteriosa de la Masonería.

El Compás, es uno de los atributos de mayor empleo y trascendencia y quizás uno de los más conocidos en la Orden Masónica. Representa la Justicia con que deben medirse los actos de los hombres. Junto con la Biblia y la Escuadra, constituye las Grandes Luces de la Francmasonería.

Es el símbolo más destacado de la Virtud, la única y original medida de la vida del masón y de su comportamiento. Es emblemático en la construcción del Templo de Salomón, de la habilidad del arquitecto principal, así como la Escuadra lo es del Poder de Hiram y la Biblia de la Sabiduría del Rey Salomón. De igual manera, se le considera el símbolo de la Unidad Natural, o sea la Causa, el Origen y el Efecto, cuya acción vivificante fecunda el germen para lograr la producción o reproducción de todos los seres y las cosas, creadas o que surgen del seno de la Propia Naturaleza.

Se le considera como el signo representativo de la Lógica o sea la base en que se apoya la Ley de la Razón y nos sirve para marcar el límite de nuestros derechos. Simbólicamente con el Compás podemos medir con la mayor exactitud, todas nuestras acciones y al mismo tiempo restringir al máximo nuestras ambiciones, sujetándolas a nuestros esfuerzos.

Cuando la Logia clausura o cierra sus trabajos en cualquiera de las Cámaras, al final de cada Tenida, el Compás debe permanecer con sus dos ramas cerradas, lo cual es representativo del reposo, de la tranquilidad, de la apacibilidad, es decir de la inactividad o sosiego absoluto. Sobre el Ara permanecen la Biblia y el Compás cerrados junto con la Escuadra.

Juan Carlos Daza, en el *Diccionario de la Francmasonería*, dice lo siguiente: "el compás, para O. Wirth es símbolo de lo relativo, y para Gedalge (como instrumento que traza el circulo a partir de un centro) es un emblema solar. Lo absoluto y lo relativo se encuentran representados por la acción del compás, que en si mismo ofrece la figura de la dualidad (los dos brazos) y de la unidad - cabeza del compás -. Mientras que una de sus puntas marca el centro, símbolo del germen, la otra lo envuelve en la circunferencia, símbolo del dinamismo constructor, atributo de las actividades creadoras".

Para el *Dr. Ramón Romero,* en el *Manual Práctico y Filosófico del Aprendiz Masón* "El Compás es el símbolo del movimiento, de la energía creadora, del principio activo, de la fuerza independiente de la masa, esto es de la dinámica. Sus brazos más o menos abiertos, nos sugieren la idea de la intensidad de una fuerza; son infinitamente variables las diversas aberturas que se les puede dar y aún aquellas están sometidas a una regulación inteligente por parte del masón instruido, que conoce las leyes y el manejo de las fuerzas sutiles de la naturaleza y las energías de su vida y de su propia inteligencia.

Jorge Adoum en *Las Llaves del Reino Interno*, indica lo siguiente: "El Compás es la intuición y la Escuadra la razón. El compás es la sabiduría interna y la escuadra es el conocimiento externo, pero ambos son necesarios para el hombre en el mundo físico. Entonces la escuadra y el compás, abiertos y entrelazados cerca del Libro de la Ley, o Palabra divina, son los instrumentos simbólicos que nos sirven para interpretarla y usarla constructivamente".

El Compás es considerado dentro de la Francmasonería como una herramienta no activa, cuyo significado es la virtud, la conciencia, la moral, el espíritu y el firmamento, por cuanto en la medida en que este es abierto alcanza una mayor cobertura y por supuesto da un mayor grado.

El símbolo masónico del compás y la escuadra sobrepuestos, según lo explica *W. Cox Learche,* en *La regularidad masónica en una nueva luz*, además de ser una representación simbólica del ser, contiene varios otros significados que son de primordial importancia para orientar al masón en su camino hacia la Luz. Entre ellos cabe señalar:

1. La Ley de Analogía que reina en el universo, de cómo es arriba es también abajo.
2. La relación con el Ser Supremo.
3. El objetivo de superación que marca la masonería.

Este símbolo de la Escuadra y el Compás sobrepuestos nos muestra, asimismo, la estrecha relación que hay entre el espíritu y la materia. Nos indica que debe haber unidad de actividad entre uno y otro, que no somos monstruos de dos cabezas, que el espíritu y la materia no pueden trabajar separados".

El compás es, según *J. M. Ragón*, también un símbolo de las relaciones del masón con sus hermanos y con los demás hombres. Una de sus ramas, la fija, tiene un punto central, en torno del cual puede describir la otra con sólo variar la abertura innumerables círculos, símbolos de nuestras Logias y de la Masonería, cuya extensión puede ser indefinida".

En la Francmasonería, el Compás representa a la más perfecta solidaridad. "En efecto, siendo el circulo la primera figura curvilínea plana, cerrada y perfecta, como el triángulo equilátero es la primera figura rectilínea, igualmente perfecta, y estando el circulo determinado por la rotación de una de las puntas del compás alrededor de la otra como centro, considerando que este centro es el masón, equidistará de todos los puntos de la circunferencia, que son los hombres, y como todos estos puntos tienen las mismas propiedades, los seres todos que componen la humanidad tendrán el mismo derecho a las consideraciones, a la instrucción, a la caridad, y a todos debe llevar el masón, colocado en el centro de la humanidad, la luz de la verdad, los beneficios de la ciencia y el ejemplo de las virtudes". (*Diccionario Enciclopédico de la Masonería. Lorenzo Frau Abrines)*

Arturo Powel en La magia de la Francmasonería, expresa que las dos puntas del Compás "pueden servir para medir la longitud de una línea recta y para trazar una curva o círculo. Con sus puntas cerradas forma una línea recta; con las puntas separadas, un triángulo, y sus brazos describen un circulo en su propio plano cuando se abren por entero.

El compás con las puntas unidas es una unidad; sus brazos forman una dualidad. Cuando está abierto una trinidad. Teniéndolo en reposo, puede medirse una línea recta con él, y, poniéndolo en movimiento, describe la curva perfecta. En la unión de sus dos brazos se oculta el centro invisible en cuyo torno giran todas las cosas".

Mientras que *Joseph Fort Newton, en La religión de la Masonería*, expresa que "El compás es el símbolo del aspecto celeste de la Masonería, es el más espiritual de todos sus instrumentos de trabajo, cuyas dos puntas representan la ley natural y la ley revelada, y entre ambas nuestra está colocada bajo un pabellón de estrellas".

Concluimos la explicación de este representativo símbolo de la Francmasonería, manifestando que el compás es el instrumento utilizado para trazar el circulo y señalar con exactitud el centro, que permite medir nuestras acciones y nuestras aspiraciones sujetándolas a nuestros esfuerzos. Es decir que nadie puede o debe aspirar más de lo que realmente pueda merecer por su trabajo. El centro del círculo nos manifiesta que debemos mantenernos en todo momento y circunstancia en el punto central de observación, manteniendo la distancia necesaria con los seres y cosas que nos rodean, para de esa manera estar en capacidad de poder juzgar con imparcialidad y rectitud a nuestros semejantes.

Constitución Masónica. Constitución, desde el punto de vista general, es el Estatuto con que se gobierna una corporación y también es la forma o sistema de gobierno, de manera que aplicado este concepto a la Francmasonería, podríamos señalar que se trata de la Ley fundamental que rige una determinada potencia masónica, para el gobierno de las logias de su jurisdicción.

La tradición nos indica que la Francmasonería estuvo supeditada durante muchos años a numerosas normas, libros, costumbres y constituciones de muy diversas índoles, lo cual seguramente originaba múltiples contradicciones y enfrentamientos entre los miembros de la Orden, motivo por el cual se hizo patente la necesidad de reunir todas estas herramientas con el propósito de unificar la doctrina y los procedimientos.

Es así, como en 1721, el Dr. Jaime Anderson, recibe la misión de sus Hermanos Masones, de recopilar todos estos antiguos documentos y las antiguas prescripciones. Ese mismo año, en Diciembre, fue revisado y aprobado un nuevo documento hecho por él, sin embargo no fue sino hasta el año 1723 cuando fue debidamente publicado. En ese momento nació la Constitución de Anderson, la cual quedó establecida como una autentica Carta Magna de la Moderna Masonería Universal.

Para *Juan Carlos Daza*, en el *Diccionario de la Francmasonería*, las Constituciones son las "reglas y tradiciones a observar por una Obediencia, que junto con los Reglamentos Generales constituye la Ley del masón afiliado a ella".

Consagración. Conviene en primer lugar definir lo que se entiende por Consagración y en tal sentido, nos referiremos a *Albert Gallantin Mackey*, quien la menciona como el acto de aplicar o dedicar, con ciertas ceremonias, cualquier cosa a los fines u oficios sagrados separándola así, del uso común.

Hobbes en su obra *Leviatán*, manifiesta que "el consagrar es, en la escritura, ofrecer, dar o dedicar, con lenguaje y ademán piadoso y decente, un hombre o cualquiera otra cosa a Dios, separándolo del uso común".

Juan Carlos Daza en el *Diccionario de la Francmasonería,* señala que "este acto confiere a un local profano el carácter de Templo, destinándose este espacio al ejercicio de la verdad y de la virtud". "A partir de la Consagración no se deben provocar grandes perturbaciones en este espacio (Obras de reconstrucción, remodelación, entrada constante de profanos, etc). Durante la ceremonia de Consagración del Templo, la Luz, (la luz eterna, que desde entonces no se apagará nunca) es transportada por una comisión (generalmente precedida por el Gran Maestro) desde otra logia (la logia madre que la auspició), y el recinto es purificado por medio de los cuatro elementos (agua, tierra, aire y fuego) durante las ofrendas de trigo, sal, vino y aceite que se hacen a las fuerzas de la naturaleza".

Se dice que el Acto de Consagración de un Templo Masónico, es hecho en forma amplia, cuando este es realizado por el Gran Maestro; es hecho en forma debida cuando preside el Gran Maestro Adjunto y en forma cuando es por medio del poder del Gran Maestro. Una vez concluido el acto de Consagración del Templo, este queda dedicado y constituido como tal para el uso de todos los masones, para el culto y ejercicio de la verdad y de la virtud.

Revisando la interesante obra, *"Escuelas Secretas de la Masonería",* cuyo autor es *C.W. Leadbeater*, observamos que este dedica una buena parte de su contenido a la Consagración, lo cual nos permite obtener interesantes conceptos para el estudio y la investigación.

El Ritual de la Consagración, cuando es ejecutado debidamente, produce estupendos resultados en los mundos internos, ya que equivale a una llamada que se hace a los Espíritus Planetarios que están al frente de las Cuatro Líneas, para que la Logia sea reconocida y dedicada al servicio del Gran Arquitecto del Universo". Es de interés conocer que los Espíritus Planetarios, antes señalados, según el *Diccionario Esotérico Zaniath*, son siete espíritus de carácter triple que proceden de Dios y tienen a su cargo la evolución de la vida en cada uno de los siete planetas de nuestro sistema solar y en relación con las Cuatro Líneas, el mismo Diccionario, manifiesta que "el cuatro representa la materia o forma de las cosas terrestres y los cuatro elementos básicos – tierra, agua, fuego y aire – que reconocía la antigüedad".

Los elementos antes indicados son esparcidos en los cuatro puntos cardinales dentro del Templo de manera progresiva. Cuando se derrama el Trigo, "un gran Ángel dorado de la tierra, desciende majestuosamente, seguido por un séquito de Ángeles, algunos de los cuales vienen detrás de él, para servir como canales del poder de su jerarquía, cuando la Logia se inicia en la antigua y debida forma. Al derramar el Vino, se invoca al Gran Ángel Azul del Agua, el que también está asistido por tres Ángeles de menor jerarquía. De modo semejante la ofrenda del Aceite, llama hacia nosotros un poderoso Ángel color carmesí, es el Ángel del Fuego, que derrama sobre la Logia que allí trabajará el espléndido poder rítmico del más terrible y adorable de los elementos.

Finalmente, cuando la Sal es derramada, el Ángel del Aire, baja como relámpago sobre el plano terrestre, él y sus asistentes son de una maravillosa tonalidad plateada de visos color madreperla". (*C. W. Leadbeater, Escuelas Secretas de la Masonería).*

También la Consagración, es un término utilizado cuando a un profano se inviste, con el Primer Grado de la orden, bajo la invocación del Gran Arquitecto del Universo, al respecto nos refiere Jorge Adoum, en El Aprendiz y sus Misterios, que "cuando el candidato cumple sus obligaciones y se arrodilla ante el altar, que es su corazón, donde reside el verdadero Maestro, el YO SOY, al Átomo Nus, el Cristo; entonces el Venerable Maestro que lo representa, toma la espada flamígera, la apoya en la cabeza del recipiendario y pronuncia la fórmula de la consagración, acompañada de los golpes misteriosos del grado".

Copa de Libaciones. Del *pequeño diccionario Larousse* tomamos la definición de "chupar suavemente el jugo de una cosa o también hacer la libación para el sacrificio".

La Libación era una ceremonia de tipo religiosa realizada por los antiguos, especialmente los Romanos y los Griegos, en honor a los dioses. Por lo general este acto consistía en verter un líquido, especialmente vino, sobre la cabeza de la víctima, cuando se trataba de un sacrificio o sobre el piso. En la Iniciación Masónica constituye un acto de fundamental importancia por su extraordinario contenido y mensaje, después que el Candidato ha reflexionado suficientemente sobre su intención de ingresar a la Orden.

En relación con el Cáliz de la Amargura, *Jorge Adoum*, en *El Aprendiz y sus Misterios,* manifiesta que "El Iniciado debe seguir los pasos de Cristo, cargar en sus hombros todas las amarguras de los demás, soportar la ignorancia, el fanatismo y la ingratitud de todos, llevar ese Cáliz a los labios serenamente, y beberlo como si fuese la más dulce y agradable de las bebidas. Entonces se realiza el milagro: la amargura en su boca se convierte en dulzura en la boca de los hombres y la Verdad triunfa sobre las ilusiones de los sentidos".

Este Rito permite al hombre iniciarse en lo que muchos llaman el misterio de la vida, el cual nos ofrece todas sus dulzuras, pero también nos indica la necesidad de saber aceptar las inclemencias e incluso las crueldades, que en muchas ocasiones se nos hacen presentes.

Corintio. Es el orden arquitectónico que interviene en las diferentes ceremonias de la Francmasonería. Es el más sencillo y el más ornamental entre los diversos estilos de las órdenes puras pero al mismo tiempo es el que mayor riqueza y detalles posee de la arquitectura griega.

El capitel de una columna de Orden Corintio es de una extraordinaria elegancia y belleza por sus vistosos adornos en base a hojas de acanto, de olivo y ocho volutas que sostienen el ábaco. Las columnas Corintias tienen estrías al igual que las Jónicas, sin embargo su altura es de diez diámetros, lo que las hace más elegante y más esbelta. Las columnas que se encuentran a la entrada del Templo masónico son de este Orden Corintio.

En la *Enciclopedia de la Francmasonería,* de A. Gallantin Mackey se plantea que "la columna de la Belleza que sostiene la Logia es del Orden Corintio, y su sitio correspondiente y oficial simbólico se encuentra en el Sur.

Cornucopia. Generalmente, la cornucopia se puede definir como un recipiente en forma de cuerno cuyo contenido es de frutas y flores que rebosan su capacidad, para representar la abundancia. En la Masonería es el símbolo del Maestro de Banquetes,

A. Gallantin Mackey, establece en *la Enciclopedia de la Francmasonería, que* "entre las deidades cuyas imágenes se encuentran en el antiguo Templo en Elora, en Indostaní, es la diosa Ana Purna, cuyo nombre es compuesto de Ana, significando cuerno, y purna, significando la abundancia. Tiene en la mano una medida de maíz, y toda ella significa claramente tener la misma alusión, que el Cuerno Masónico de la Abundancia".

Cuadro o Tapiz de la Logia. Cuando nos referimos al Cuadro o Tapiz de la Logia, necesariamente nos trasladamos a los inicios de la Masonería Especulativa para recordar lo que una publicación del año 1727 nos refiere sobre la costumbre de los hermanos de entonces, de hacer trazos o dibujos sobre el piso, fáciles de borrar, para demarcar sus logias con variaciones acordes con el grado en que estaban trabajando. Este sistema por sus múltiples inconvenientes, fue reemplazado con el tiempo, por telas pintadas que eran colocadas sobre el piso e incluso sobre las paredes.

El *Dr. Fermín Vale Amesti*, en un trabajo sobre este particular, destacó lo siguiente: "se llama tapiz de grado al lienzo o lona sobre el cual están dibujados los símbolos fundamentales relacionados con cualquiera de los tres grados de la Masonería Azul o de San Juan, que se coloca sobre el piso de la Logia, en la parte Oriental del Mosaico, inmediatamente después del Ara o Altar de los Juramentos

Antiguamente era costumbre dibujar dichos símbolos directamente sobre el piso, con tiza o con carbón, y se borraban al concluir los trabajos logiales".

Según *A. Gallantin Mackey*, es el nombre (Teppich) que se da en las logias alemanas a la alfombra o manta de piso, en la que antiguamente se trazaba con tiza los emblemas de la masonería. En el centro de la Logia, sobre el pavimento de mosaico, debe haber un cuadro pintado en tela que contenga el trazado gráfico de la Logia el cual se extiende en el momento de abrir los trabajos y se recoge tan pronto se terminan. Es según, *Jorge Adoum*, el símbolo de nuestro cuerpo y representa gráficamente para ayudar a la comprensión, los misterios que se encierran en nosotros.

Para *Robert Ambelain*, el cuadro simboliza al Templo de Salomón y se extiende sobre el piso de la Logia entre las Tres Columnas de Orden, es decir la Sabiduría, el Venerable Maestro; la Fuerza, el Primer Vigilante y la Belleza, el Segundo Vigilante. Estos tapices reemplazaron el trazado con tiza sobre el suelo de las habitaciones en que se celebraban las ceremonias masónicas en los siglos XVI y XVII.

De la obra, *La Francmasonería, de Jean Palou*, extraemos lo siguiente: "se llama Cuadro de la Logia, un dibujo a la tiza sobre el piso (o pintado sobre una tela) que representa los diferentes símbolos que deben hallarse en todo taller regular. En el siglo XVIII en medio de la cámara de recepción hay un gran espacio sobre el cual se dibujan dos columnas. (Abbé Pérau, Le secret des Francmaçons, 1744) R. Guenón en Apercus sur l'initiation, expresa que el cuadro de la Logia puede ser asimilado a los Yantras indios".

Juan Carlos Daza, opina en *el Diccionario de la Francmasonería,* que el Cuadro de la Logia "está relacionado con los mandalas hindúes (símbolo protector y vehículo de meditación a la vez) así como los yantras budistas (modelos simbólicos que diseñan una imagen geométrica del universo), El cuadro es por lo tanto, un soporte de

meditación adecuado para generar en el hombre una visión y un conocimiento de su propia estructura interior, reflejada en la estructura del mundo.

Jorge Adoum, en El Aprendiz y sus Misterios, escribe lo siguiente: "En el centro de la Logia, sobre el piso de mosaico, debe haber un cuadro que contenga el trazado gráfico de la Logia. Pintado en tela, se lo desenvuelve al iniciarse los trabajos y se lo retira en cuanto terminan.

Ese cuadro es el símbolo de nuestro cuerpo y representa gráficamente, para ayudar a su comprensión los misterios que en nosotros encierran. El cuadro representa:

1. Los siete escalones del templo y el pavimento de mosaico.
2. Las dos columnas de la Orden con el monograma de su nombre, J y B. Y entre ellas, a la altura de los capiteles, un compás abierto con las puntas hacia arriba.
3. Sobre la columna "J" la plomada y, sobre la columna "B" el nivel. La plomada simboliza el progreso individual, de abajo hacia arriba, y el nivel la línea recta, ininterrumpida entre los dos infinitos, o sea que los pensamientos, aspiraciones y acciones del ser humano deben modelarse como ella, en sentido opuesto a la gravedad de las tendencias inferiores.
4. A la izquierda de la columna "J" la piedra tosca, bruta, símbolo del cuerpo material del hombre que no adquirió conocimiento alguno; a la derecha de la columna "B" la piedra cúbico-piramidal o puntiaguda que representa al hombre perfecto o a aquel que se afana en la perfección de si mismo. Entre ambas columnas se halla la puerta del Templo.
5. Al pie del cuadro, una piedra de escribir (losa) y, en la parte superior, una escuadra en cuyo centro están la imagen del Sol a la derecha y de la Luna, en cuarto creciente, a la izquierda.
6. Tres Ventanas que dan, una al Occidente, otra al Oriente y la tercera al Sur. En otras Logias el templo no tiene ventanas: así se representa el hecho de que no recibe la luz del exterior sino del interior.
7. Al fondo el cielo tachonado de estrellas

Todo el cuadro está adornado en su alrededor por el cordón establecido en los rituales.

Francisco Ariza, en un trabajo titulado *La Simbólica del Ritual de Apertura de la Logia*, escribe lo siguiente: "Además en ese cuadro están dibujados los símbolos y emblemas más significativos del grado en que la logia esté trabajando, ya sea en el del aprendiz, en el de compañero o en el de maestro, los que constituyen la jerarquía iniciática de la tradición masónica.

El cuadro conforma así una síntesis visual y gráfica de la enseñanza simbólica contenida en cada uno de esos grados, de ahí también que represente un soporte de meditación y concentración indispensable dentro de esa misma enseñanza. El cuadro de logia podría ser considerado como un auténtico mandala masónico...Por ello el cuadro ocupa una posición central en la Logia, exactamente en medio del mismo Hikal, siendo además el eje ordenador alrededor del cual se efectúan las marchas o circurmambulaciones rituales, y se realiza el importante rito de la Cadena de Unión". Es importante destacar que circumambulismo, según *Lorenzo Frau Abrines*, significa andar alrededor de alguna cosa, y es el nombre que se daba en la antigüedad a la práctica que consistía en una procesión en torno del altar de cualquier otro objeto sagrado.

Como puede observarse, existe una gran coincidencia en cuanto al contenido del Cuadro o Tapiz de Logia, así como su empleo en los trabajos logiales, con variaciones de acuerdo al grado en que se esté trabajando. Es importante que toda Logia tenga su propio Tapiz o Cuadro, y que se cumpla con el ritual establecido para el momento de la apertura y del cierre de la Tenida, que establece que el Primer Maestro de Ceremonias, lo extenderá en la forma debida, en el momento oportuno y en el sitio correspondiente

Decoración. El Dr. Oliver en su obra *Libro de la Logia*, expresa lo siguiente: "una disposición modesta de los ornamentos simbólicos en los lugares correspondientes, y de acuerdo con la propiedad, remedia la rudeza y vacuidad del hueco espacio, y, aunque usado solo moderadamente, producirá una impresión admirable, y contribuirá a la belleza general y solemnidad del conjunto".

Otros autores, como *Robert Ambelain*, en *El Secreto Masónico*, consideran a las decoraciones como las "diversas insignias utilizadas por los francmasones, incluyendo el mandil del grado, la banda o la cinta, y los guantes blancos o negros según el grado practicado".

Mientras que para otros investigadores, son decoraciones los ornamentos de una Logia, así como también las insignias y joyas que utilizan los miembros de la Orden en sus ceremonias. Al respecto, es conveniente apuntar que las insignias utilizadas por los masones tienen el verdadero calificativo de joyas. .

Para referirse a la decoración del Templo, *Jairo Cardoso Rodríguez*, miembro de la Orden, indica en un trabajo titulado *La Armonía en el Taller, que "*es evidente que el principal centro emisor de Ondas, el Templo, no vibrará con sentimiento masónico, si está decorado con elementos profanos, que no corresponden al Simbolismo Masónico. Por muy bonito que sea un motivo de decoración, o aún que tenga un gran valor histórico, si no corresponde al Simbolismo Masónico, no debe encontrarse en el Templo. Debemos recordar además, que la principal lección del Simbolismo Masónico para el grado de Aprendiz, es interpretar los diversos elementos que decoran el Templo. Así que, intercalar un elemento profano, es entorpecer el aprendizaje del Simbolismo, creando una confusión mental".

Destaca en el *Diccionario Enciclopédico de la Masonería*, de *Lorenzo Frau Abrines* que "algunos masones usan esta misma palabra para expresar las insignias y joyas que llevan los masones". Es impropio esta palabra porque es un galicismo, tomado de la palabra francesa *décoration* lo que en español se expresa castiza y propiamente con las palabras condecoración e insignia y masónicamente con la voz joya.

De todo lo expuesto anteriormente, podríamos concluir que, desde el punto de vista masónico, la decoración es el conjunto de elementos que adornan el Templo de una Logia. Como ya antes quedó expresado constituye un error por parte de los miembros de la Orden, cuando se refieren a las insignias y distintivos que usan los hermanos en sus vestimentas, pues estas son condecoraciones o joyas, por lo tanto, no es apropiado expresar "voy a decorarme" o "venir decorados a la Tenida o actividad a realizar".

Es interesante resaltar, además, en cuanto a las decoraciones se refiere, que todos los autores coinciden en señalar, que en el interior del Templo, solo deben estar los ornamentos necesarios y previstos en el Simbolismo Masónico.

Delta. En el desarrollo de este trabajo, cuando nos referimos al Dosel que se encuentra en el Oriente del Templo y debajo del cual se ubica el Trono del Venerable Maestro, hacemos alusión al Delta o Triángulo Resplandeciente, que lleva escrito en hebreo la palabra I.O.D, es decir Dios o Jehová, con el Ojo Divino en el centro. En todas las épocas y religiones, el Triángulo ha sido considerado como el símbolo de Dios. Este Triángulo o Delta, nos sugiere la trinidad del Hombre hecho a imagen del Creador. Cada uno de sus lados nos manifiesta el misterio de la Unidad, de la Dualidad y de la Trinidad, es decir el verdadero Misterio del Origen de todas las cosas y de todos los seres.

Desde el triángulo que forma el Delta propiamente dicho, irradian en sus tres lados grupos de rayos que terminan en una corona de nubes. Estos rayos simbolizan la fuerza expansiva del Ser Interno, que desde el punto central en el hombre se extiende y llena el espacio infinito.

Y la corona de nubes indica la fuerza cristalizada, o la materia interna e invisible y se condensa con el movimiento de contracción. *(Jorge Adoum)".*

El triángulo, dice *R. W. Mackey* en su obra el *Simbolismo Francmasónico*, "es el símbolo más importante en los grados superiores de la Francmasonería y toma generalmente el nombre de DELTA, para aludir a la cuarta letra del alfabeto griego, que tiene la misma forma y se llama de esa manera... En geometría, una sola línea recta no puede representar una figura perfecta, ni tampoco dos; sin embargo, bastan tres líneas para formar el triángulo o primera figura perfecta demostrable. De ahí que esta figura simbolice al Dios Eterno, cuya naturaleza es infinitamente perfecta. Pero el triángulo, en realidad se refiere únicamente a Dios en calidad de Ser Eterno, ya que sus tres lados representan el Pasado, el Presente y el Porvenir. Algunos simbolistas cristianos han dicho que los tres lados representan al Padre, al Hijo y el Espíritu Santo; pero con ello destruyen la unidad divina, haciendo una trinidad de dioses en la unidad de una Divinidad".

Coinciden muchos tratadistas y estudiosos de la Francmasonería, en afirmar que en todas las concepciones filosóficas y religiosas, El Ser Supremo, es representado triangularmente y se apoya dentro de la cábala de los números en el tres y en el uno.

Los vértices de este triángulo equilátero determinan tres personas o "dioses" o también los atributos de la Divinidad Suprema. En algunos casos, en el interior del triángulo se encuentra *el ojo* para simbolizar, la conciencia del ser, o la presencia del G∴A∴D∴U∴. El Ojo que todo lo ve puede considerarse como símbolo de Dios omnipotente – su aspecto conservador y guardián – al que alude Salomón en el Libro de los Proverbios, cuando dice, "Los ojos de Jehová están en todo lugar mirando, a los buenos y a los malos" *(Cap. XV, 3). (Mackey)*

En relación con el ojo que todo lo ve, se puede afirmar que este es quizás, el más importante símbolo del gran Ser. Para los egipcios y los hebreos, el ojo abierto era la más importante manifestación de la custodia divina del universo. Para *Jorge Adoum*, "es la representación de lo absoluto dentro y fuera del hombre.

Es la unidad que se hizo tres, es el símbolo del Único Principio, es la causa sin causa, en sus tres lados o atributos primordiales, representados por las tres puntas del triángulo que tienen también otras significaciones simbólicas al representar los tres reinos de la Naturaleza: el pasado, el presente y el porvenir – el nacimiento, la vida y la muerte -, Dios, perfección, transformación".

El Ojo que Todo lo Ve, tal como lo encontramos grabado en los obeliscos o en las paredes de las grutas sagradas de Egipto, o como se usa hoy, siempre ha significado la conciencia de Dios, que todo lo penetra, o la visión universal de la Deidad. El hombre nunca podrá evadir la Conciencia divina, representada por el Ojo que Todo lo ve, sea cual fuere el sitio en que esté sobre la tierra, así como tampoco podrá estar fuera de la visión o divinidad de su sistema de leyes. (*Los antiguos símbolos. Ralph M. Lewis*)

Juan Carlos Daza, nos dice que "el Ojo sin párpados, inscrito dentro de un triángulo, es símbolo común a los cristianos, budistas, teósofos, antiguos egipcios, rosacruces y masones". Este mismo autor plantea que "el ojo del Delta masónico, entre el Sol y la Luna, representa al tercer ojo, la visión interior (vía de la iniciación) ... Según la instrucción de muchos grados, el ojo inscrito en el centro del Delta, simboliza en el plano físico, el Sol visible de donde emana la vida y la Luz; en el plano intermedio o astral, el verbo, el Logos; y el plano espiritual, al Gran Arquitecto del Universo".

En las catedrales de Europa, el triángulo nos muestra la Santísima Trinidad. "Es la voluntad creadora del padre, el amor y la sabiduría y la inteligencia y actividad divina".

Para las enseñanzas Brahmánicas, constituye el absoluto y sus vértices son la creación (Branhma), la filantropía o el amor (Vishnu) y la espiritualidad. (Shiva).

Para los egipcios, es Amon-Ra y sus vértices, el padre (Osiris), la madre (Isis) y el Hijo (Horus).

De la *Cartilla de Instrucción Masónica de la Respetable Logia Estrella de Tequendama al Or∴ de Colombia*, extraemos el siguiente párrafo: "en el Templo de Salomón, los hijos de la viuda representaban al G∴A∴D∴U∴ por medio de un triángulo situado en el Oriente, en cuyo centro estaban escritas de derecha a izquierda, en consonantes, el inefable del Tetragrámaton. Es el SOY EL QUE SOY y tiene 365 nombres".

Sobre el Tetragrámaton, está misma obra señala: "el nombre inefable o nombre de Dios se representa como algo que no se puede escribir ni transmitir, en variados jeroglíficos, uno de los cuales es la letra griega Pi, inscrita en el triángulo, el cual es fuente inagotable de simbología". Tetragrámaton, es el nombre que se le ha dado a las cuatro letras hebreas, que constituyen el nombre de Dios; Yahveh o Jehová, cuya pronunciación jamás podía ser hecha hasta el punto, que por su condición de sagrada, los hebreos lo reemplazaban por el de Adonai (Señor).

En el *Libro Negro de la Francmasonería*, del *Dr. Serge Raynaud de la Ferriere*, nos encontramos con una interesante ilustración en relación con este asunto, pues nos indica que "el ojo en el centro del triángulo tradicional, demanda una mayor explicación que la presencia de Dios en todas partes.

Los dos ojos del rostro son los dos focos de la elipse, que constituye en si mismas el ojo único de la cabeza suprema; este ojo único debe sus tres aureolas a estar colocado en un triángulo. Los dos ojos de la carne carecen de importancia al lado del ojo del espíritu, que no requiere dúplice como los de la cara. Este ojo de Shiva (Agnachakra), la excrecencia de la pituitaria, es de la clarividencia, la glándula que los atlantes incrementaron de tal modo que dio nacimiento a la leyenda de los Cíclopes".

Por su parte, Aldo Lavgnini en el *Manuel de Aprendiz*, amplía el concepto cuando nos expresa que "desde el triángulo, que forma el Delta propiamente dicho, irradian en sus tres lados otros tantos grupos de rayos que se terminan en una corona de nubes. Los rayos simbolizan la fuerza expansiva del Ser, que desde un punto central infinitesimal se extiende y llena el espacio infinito. Y las nubes indican la fuerza centrípeta, que se produce como reflujo natural de la primera, con movimiento de contracción de las fuerzas irradiadas".

Pedro Camacho Roncal, en su obra *Mis Tres Pasos*, editada por la Gran Logia del Perú, expresa lo siguiente: "el ojo colocado en el centro del triángulo equilátero significa el OJO OMNICONSCIENTE (que todo lo sabe), OMNIPRESENTE (que está presente en todo) y OMNIPOTENTE (que todo lo puede) del Gran Arquitecto del Universo".

El *Dr. Ramón Romero*, en el *Manual Práctico y Filosófico del Aprendiz Masón*, escribe que "su verdadero significado es el Principio de la UNIDAD, lo ABSOLUTO, lo INEFABLE, lo INVISIBLE, lo DESCONOCIDO".

En el *Diccionario de la Francmasonería*, de *Juan Carlos Daza*, aparece una interesante descripción de este asunto: "Este triángulo con el vértice hacia arriba representa la realidad de los principios universales, a la vez que es la primera estructura arquetípica que se expresa en todos los planos de la creación como una fuerza que crea, otra que conserva y una tercera que destruye o transforma. Estas tres ideas–fuerza surgen de la unidad primordial representada en el Delta, por un símbolo grabado en su interior, que se refiere a la presencia inmutable de la Deidad, el seno mismo de la manifestación".

Adolfo Terrones Benítez y Alonso León García, en los *33 temas del Aprendiz Masón,* cuando se refieren al Triángulo, señalan que la palabra I.O.D, referida anteriormente en este trabajo, constituye el gran nombre de Jehová, "como una imagen emblemática de la Perfección Divina y Símbolo de la Fuerza Generadora, de todo lo que existe dentro de la naturaleza; es también la Alegoría, que nos representa a la Armonía que debe imperar entre todos los Seres Racionales; los lados de dicho Triángulo, entre otras significaciones espirituales, representan al Macho, a la Hembra y al Producto de esa unión; simboliza a los tres reinos de la Naturaleza, el Animal, el Vegetal y el Mineral; es emblemático del nacimiento, de la vida y de la muerte; también caracteriza a la purificación, a la transformación y al Renacimiento de todo lo que existe".

En el Libro *La Masonería Oculta y la Iniciación Hermética,* de *José María Ragón*, uno de los escritores más notables de la Orden, en su época, encontramos lo siguiente: "Obsérvese que la palabra Dios que tiene como inicial la letra **delta** griega, o triángulo; tanto en español, como en francés, latín, etc.

Este es el motivo entre los antiguos y modernos de la consagración del triángulo, cuyos lados representan los tres reinos de la naturaleza, o Dios. En medio está la yod hebraica (inicial de Jehová) el espíritu animador o fuego, principio generador representado por la letra **G**, inicial del nombre de Dios, en las lenguas del norte y cuya significación filosófica, es generación".

Este mismo autor nos indica lo siguiente: "El primer lado del triángulo, que es el que ha de estudiar el Aprendiz; es el reino mineral, simbolizado por Tulbac. El segundo lado, que corresponde meditar al Compañero, es el reino vegetal, simbolizado por Schibb (espiga). El tercer lado, cuyo estudio concierne al reino animal y completa la instrucción del Maestro, se simboliza por Macben (hijo de la putrefacción)".

De un interesante trabajo de grado, presentado por *José Alexander Parada Granados*, miembro de la Orden, extraemos los siguientes conceptos: "Thales de Mileto (640-545) fue el primer geómetra griego y uno de los siete sabios de Grecia que lo estudiaron. Tuvo como discípulo y protegido a Pitágoras (585-500 a. d.C.) quien fue un místico y aristócrata, que mezcló su ciencia con cierta religión y magia, siendo el símbolo de su secta el pentagrama Estrellado. Sus enseñanzas geométricas parten del Punto, que para él era lo más simple que existía.
Su teorema parte de los triángulos. El triángulo enmarca el tiempo, tiene por medida el pasado, el presente y el futuro, sus lados señalan la orientación infinita del espacio. El triángulo lleva la medicina al hombre, observando la conformación de los sólidos, el movimiento de los fluidos y el juego de las pasiones."

Son múltiples las interpretaciones que sobre este importante tema se conocen, pues incluso se plantea que el ojo que se encuentra en el centro del triángulo, representa a la conciencia, el primero y fundamental atributo de la realidad y su manifestación ternaria, sin embargo, podemos concluir, que el Delta luminoso ubicado en el Oriente, sobre el Trono del Venerable Maestro, símbolo de Perfección, de la Armonía y de Sabiduría, manifiesta la presencia permanente del G∴A∴D∴U∴ que de manera callada observa el ritmo de los trabajos logiales

dentro del Templo, pero que va más allá de sus fronteras, para velar por el estricto cumplimiento de los postulados de la Orden, por parte de quienes son "hijos de la luz".

Podemos afirmar que la representación grafica, del Gran Arquitecto del Universo, en la Francmasonería, lo constituye el Triángulo Equilátero con el Ojo en el centro del mismo, cuyo ángulo superior representa "la unidad fundamental en el ser humano o el principio donde tuvo su origen, mientras que los dos ángulos inferiores son imagen de la dualidad representada también por las dos columnas o las dos piernas del hombre y sus dos flancos, positivo y negativo, en el cuerpo". (*Jorge Adoum)*

Diáconos. Son dos miembros de la Logia, cuya misión es la de transmitir las órdenes de las Luces a los demás Hermanos. El primer Diácono ocupa un lugar en el Oriente muy cerca y a la derecha del Venerable Maestro, para servir de enlace directo con el Primer Vigilante, mientras que el Segundo Diácono, se ubica cerca y la derecha del Primer Vigilante, para servir de mensajero o contacto con el Segundo Vigilante y con los otros miembros del Taller, si fuese necesario.

Este cargo, según *A. Gallantin Mackey*, parece tener su origen en las costumbres de la Iglesia Primitiva. En la iglesia Griega, los Diáconos eran siempre los pylori, o porteros y en las constituciones Apostólicas se ordenaba a los Diáconos que se colocasen en la entrada destinada a los hombres y el Sub – Diácono en la entrada para las mujeres, con el propósito de vigilar que no entrasen o saliesen durante el tiempo de la oblación.

Sobre los Diáconos escribe *Juan Carlos Daza*, entre otras cosas, lo siguiente: "El primer Diácono representa al intelecto activo y razonador, la conciencia en estado de vigilia que ha de llevar los mandatos de la Sabiduría a la Voluntad. El Segundo Diácono, porta la energía de la Fuerza impulsora (primer vigilante) hasta la mente creadora (segundo vigilante), quien concibe los planes de acción".

Arturo Powel, en *la Magia de la Francmasonería,* nos presenta la siguiente descripción: "El Primer Diacono, que representa el intelecto activo y razonador, la conciencia normal en estado de vigilia, ha de llevar los mensajes y mandatos de la Sabiduría (V∴M∴) a la Voluntad. Esta última representada por el Primer Vigilante, quien procura la fuerza impulsora para la realización de la obra, energiza a su sirviente o mensajero, el Segundo Diacono o Deseo, quien a su vez transmite la orden al Segundo Vigilante, la Mente Creadora, que es quien concibe los planes de realización de la empresa.

Aldo Lavagnini, en *el Secreto Masónico*, dice que "la función del Primer Diacono, de llevar los mensajes de la Sabiduría a la comprensión de la Inteligencia, indica evidentemente la facultad de la inspiración, por cuyo medio la segunda se halla en relación con la primera, y las facultades limitadas del hombre se alían con las potencialidades ilimitadas de la Omnisciencia Creadora – en la que se halla, en un estado latente, todo lo que existió, existe y puede existir – participando de las mismas y recibiendo sus beneficios. Análoga es la función del Segundo Diacono, relacionando la misma Inteligencia con el principio divino de la Belleza y Armonía: el sentido estético que tiene igualmente importancia como factor de elevación ideal y moral, haciéndonos valuar, apreciar y expresar convenientemente las aspiraciones de la sabiduría".

Es importante destacar que las logias en la medida de sus posibilidades y según el número de miembros que posean, deben trabajar con los Diáconos, con el propósito de cumplir con el Ritual de Apertura y de Cierre, de la manera más completa posible.

Dignidades. Se denominan Dignidades, aquellos miembros de las logias que por elección, ocupan altos cargos en el gobierno de las mismas. Estas Dignidades están constituidas por los cinco primeros cargos, en el Cuadro Directivo, es decir el Venerable Maestro, el Primer Vigilante, el Segundo Vigilante, el Orador Fiscal y el Secretario; los tres primeros reciben el nombre de Luces.

El Venerable Maestro, es elegido por los miembros de la Logia, para un periodo de un año y ocupa un sitial de honor sobre siete escalones, para levantarse por encima de sus mundos y sus cuerpos y ubicarse en el sitial de su propia divinidad, representado por el dosel. Debe ser idóneo y tener la suficiente experiencia en el manejo de personal, tener un carácter firme y sereno, además de ponderado, en todas sus actuaciones.

En *El Ideal Iniciático, Oswald Wirth* manifiesta que "quien está llamado a dirigir a los demás en sus trabajos, no puede figurarse que todo lo sabe ni pensar que ha venido a ser conocedor de los misterios en virtud de un

proceso sobrenatural y por el mero hecho de su calidad de instructor. Las pruebas que ha debido sufrir han desvanecido en él toda ilusión; comprende la insensatez del esfuerzo humano aplicado únicamente a edificar una torre intelectual con el fin de juntar el cielo y la tierra y no puede consentir en ser el arquitecto de semejante edificio".

Dosel. Es el sitio, debajo del cual se coloca el Venerable Maestro al Oriente del Templo. Por lo general, el Dosel tiene la forma de un cuadrado oblongo, de seis pies de longitud, con un ancho y alto de tres pies y cubiertos por una especie de techo de forma semicircular, del cual pende a ambos lados, una pieza de seda simétricamente colocada. Algunos escritores utilizan el término "baldaquino" para referirse al dosel que esta ubicado sobre la silla del Venerable Maestro.

En la cúspide del Dosel se destaca un DELTA o triángulo resplandeciente, en cuyo centro lleva escrito, en caracteres hebreos la palabra "IOD" cuyo significado es DIOS o sea el nombre de Jehová.

El ritual para el grado de Aprendiz de la Gran Logia de Venezuela, establece que el dosel será de genero encarnado orlado con flecos de oro, y debajo, el mueble donde se sienta el Venerable Maestro, para representar el Trono del Rey Salomón.

Juan Carlos Daza, nos dice que es "símbolo de protección para aquel que se sitúa bajo el dosel, y por ello tradicionalmente, era colocado sobre los tronos de los Reyes, Papas y Emperadores. Representa la dignidad del que es centro de radiación y del mundo. Si es rectangular simboliza el reino terrenal y si es circular el reino sagrado".

Edad. Los grados Masónicos se manifiestan y también se reconocen por medio de la Edad Simbólica de cada uno de ellos. Estos grados pueden significar el adelanto demostrado en la carrera filosófica del masón, así como el progreso Moral y Material alcanzado durante los estudios realizados.

Según *Lorenzo Frau Abrines*, la Edad Masónica puede ser determinada desde dos puntos de vista, la edad en la Orden y la edad simbólica. La primera se cuenta desde la fecha de iniciación de Aprendiz y la segunda varía según el Rito y el Grado.

Otros autores, sin embargo, consideran a la Edad Masónica en tres periodos, la primera, la Edad Profana, la que se cuenta a partir del acto de nacimiento del niño y que constituye uno de los requisitos para ingresar a la Orden. La Edad de la Luz a partir del momento en que el Recipiendario es proclamado como Aprendiz Masón y continua como miembro activo de un taller, o que habiendo solicitado su carta de retiro en orden de la Logia, se encuentre en Sueño. Finalmente una tercera edad se refiere a la Edad simbólica o mística, que tiene que ver con la establecida para cada grado en particular, que varía según el Rito y constituye uno de los medios de reconocimiento indispensable entre los Hermanos.

En relación con la Edad Simbólica del Aprendiz, hay quienes la consideran como el número de años en que Pitágoras mantenía en constante observación y silencio a sus aspirantes a Discípulos, antes de ser admitidos e iniciados dentro de los estudios de las Ciencias Místicas y Cabalísticas. Esta edad simboliza, según algunos autores a la Unión, la Paz y la Concordia, en relación con los dogmas fundamentales que nos señala el Triángulo representativo de la Moral, de la Armonía y de la Fraternidad entre los Masones.

Coleccionar grados, expresa *Aldo Lavagnini*, en el *Secreto Masónico*, "puede ser una inocente manía, comparable a la pasión filatélica; pero entender y vivir, con el esfuerzo de llegar a ser lo que significan y encierran en alegorías hermosas y no siempre muy claras, es algo distinto".

Las edades asignadas a cada grado en la Masonería no son tomadas de manera arbitraria, pues guardan relación con el valor místico de los números.

La edad entre los miembros de la Francmasonería, es fundamentalmente, el progreso alcanzado por cada uno de ellos en su carrera filosófica, así como también los adelantos desde el punto de vista Moral y Material.
En el caso específico del Aprendiz, su Edad, tiene que ver con el símbolo de la Unidad Universal, con la dualidad de la manifestación y con la Trinidad o perfección, también se le considera como el paso por las etapas de

la naturaleza, es decir, Mineral, Vegetal y Animal, en las que el Aprendiz se desenvuelve en su vida y llega a perfeccionar sus cualidades.

Enlozado o Pavimento Mosaico. Cuando penetramos en un Templo Masónico, nos encontramos con que su piso se nos presenta como un tablero de ajedrez, cubierto de mosaicos intercalados de color blanco y negro, con una gran diversidad de significados entre los cuales destaca el aspecto positivo y negativo, que tiene todo en la vida; también se dice que representa la diversidad de razas, clases, religiones, nacionalidades que pueden ser aceptados en los Talleres. Hay quienes lo interpretan como las virtudes o como el alma pura del iniciado, representada por el color blanco y las pasiones y los vicios que acompañan al profano, por el color negro.

Una de la más aceptada, es la que nos indica que los cuadros negros y blancos unidos entre si, representan el contraste de posiciones sociales, ideas políticas y creencias religiosas de los masones, quienes a pesar de la diversidad de criterios de cada uno, pueden vivir en la más absoluta armonía dentro de la orden. Todas estas expresiones tan opuestas, tienen sin embargo, un común denominador, como lo constituye el Ser Humano, agrupado desde la antigüedad por factores étnicos, políticos y religiosos, con personalidades y modalidades diferentes.

La tradición masónica, nos dice *A. Gallantin Mackey*, es que el piso del Templo de Salomón estaba decorado con el pavimento mosaico de piedras blancas y negras, aun cuando no existen pruebas históricas para aceptar esto como un hecho. Samuel Lee, en su diagrama del Templo, no solamente representa los pisos del edificio, sino todos los patios exteriores cubiertos con este piso.

Según *C.W. Leadbeater*, el pavimento de mosaico, simboliza la diversidad de seres, tanto animados como inanimados, que decoran y ornamentan la creación, pero además de esto significan el entreverarmiento por doquiera, del espíritu y la materia. No hay vida sin materia, ni materia sin vida.

Es en definitiva un símbolo de la multiplicidad engendrada por la dualidad, integrada por los pares opuestos que constantemente se encuentran el uno cerca del otro; el día y la noche, el sueño y la vigilia, la luz y la oscuridad, la alegría y la tristeza, el éxito y el fracaso, lo bueno y lo malo y muchos otros. (*A. Lavagnini*).

El *Dr. Pedro Barboza de la Tor*re, expone en el *Curso de Aprendiz Masón*, que "la disposición de los cuadros blancos y negros tiene varios significados. Representa que todo tiene un aspecto positivo y otro negativo; también, que en la Logia son admitidos hombres de diversas razas, religiones, clases, partidos y nacionalidades. Igualmente, los blancos son símbolos de las virtudes, y los negros, de las pasiones y los vicios. El conjunto del piso, representa la Francmasonería, extendida por el mundo".

Hay un concepto que difiere de la mayoría de quienes han escrito sobre el pavimento mosaico de los Templos Masónicos y es el del *Dr. Serge Raynaud de la Ferriere*, quien dice que "el piso enlozado de las logias, con sus célebres cuadros blancos y negros, tiene otros significados muy diferentes al bien y al mal, o, a la luz y las tinieblas. Este piso negro y blanco, no representa únicamente el efecto solar que se manifiesta en el neófito, después de que ha sido bañado en los fluidos lunares, pues esta oposición de colores, señala los tonos simples y los opuestos, es decir, los extremos, los contrastes de la existencia, aun el espejismo de la vida, pues, visto en perspectiva, el suelo del templo presenta aspectos diferentes a los que allí se han dibujado".

El mismo autor de *El Libro Negro de la Francmasonería,* indica que "uno de los símbolos ocultos dentro de estos cuadros bi-colores, es lo que muchos han tomado como talismanes y que realmente son denominados cuadros mágicos.

Estos cuadros son aceptados hoy en día por la ciencia, que requiere de vez en cuando, acudir a ellos para hallar ciertas soluciones matemáticas. Desde la antigüedad tenían en verdad la propiedad de resolver problemas aritméticos e igualmente desde otras aplicaciones más ocultas".

En *el Manual del Aprendiz,* de *Aldo Lavagnini* podemos leer lo siguiente: "El pavimento mosaico es un hermoso emblema de la multiplicidad engendrada de la dualidad, constituida por los pares de opuestos que se encuentran constantemente el uno cerca del otro: el día y la noche, la oscuridad y la luz, el sueño y la vigilia, el dolor y el placer, las honras y las calumnias, el éxito y la desilusión, la dicha y la desdicha. Sobre estos opuestos, que se hallan sobre todos los caminos y en todas las etapas de nuestra existencia, el iniciado que ha gustado la Copa de

la Amargura debe marchar con ánimo sereno e igual, sin dejarse exaltar por las condiciones favorables, ni reprimir por las apariencias desfavorables."

Nos orienta, este piso de mosaicos entrelazados, a percibir el verdadero sentimiento de hermandad, que existe entre los Masones, y también la armonía de juicio que los orienta para juzgar a sus semejantes con iguales derechos y deberes. *Juan Carlos Daza*, define el cuadrado blanco como el emblema del alma pura del iniciado, y el negro, como la representación de los vicios y las pasiones a que está sujeto el profano.

En algunos casos, el mosaico es colocado en forma de rectángulo, en el centro del Templo, y en tres de sus esquinas, son situados los pilares o columnas que antes hemos descrito, como representativas de la Sabiduría, de la Fuerza y de la Belleza. Sobre este rectángulo de colores o pavimento enlozado de forma rectangular, se coloca el Ara o Altar de los Juramentos.

Edgar Perramón Q., Gran Inspector General de la Orden, en su *Breve Manual Masónico,* refiere que en el Templo de Salomón construido en el Monte Moría, bajo la dirección del Maestro Hiram Abif, "el mosaico, símbolo de la tolerancia, tenía 32 escaques blancos y 32 negros de 20X20 cm. cada uno. Luego el reclinatorio del juramento y, en seguida, sobre los 64 escaques, el altar, cuyos vértices indicaban los cuatro puntos cardinales sobre la base de un cubo, que es el hombre".

Finalmente, podríamos reflexionar sobre este asunto y concluir señalando que este conjunto armónico de mosaicos blancos y negros, nos enseña que no existen desigualdades entre los seres humanos, sin importar el origen, pues en todo lugar el hombre siempre será el mismo y sin divisiones de ningún orden.

Era Vulgar. Es una expresión utilizada en documentos masónicos, al final de la fecha, específicamente del año en curso, que se expresa por la Era Cristiana. En algunos casos es llamada también Era Vulgata o Cristiana y se refiere al computo de tiempo que se cuenta a partir del nacimiento de Jesús, y su abreviatura es E ∴V ∴. Al colocar esta expresión se establece la diferencia con la Era Masónica, que según lo indica *André Cassard*, en el *Manual de Masonería*, empieza con la creación del mundo, siguiendo la cronología hebrea que los masones han adoptado. El año Masónico es el año legal o religioso de los hebreos: principia en el mes de Nisan, que corresponde al de marzo de la era cristiana, época en que según el Éxodo (Cap.12, V. 40), salieron de Egipto los hebreos.

Escuadra. La Escuadra es uno de los símbolos de mayor uso y quizás el más conocido en la Masonería, pues junto con el Compás y la letra "G" en el centro, constituyen la figura representativa de la Orden. En estas circunstancias la Escuadra, representa a la Tierra, y el Compás al Cielo, de allí la expresión muy común de que el Masón se encuentra entre el Compás y la Escuadra, para significar que se está separado de las atracciones terrenales y materiales y que su único anhelo es el de unirse a su origen celeste.

Se le conoce como la manifestación de la rectitud, de la sinceridad y de la lealtad, por cuyo motivo es utilizada como la Joya que distingue al Venerable Maestro, quien debe ser el Hermano más justo y más recto de la Logia.

Para el Aprendiz, la Escuadra es un símbolo de permanente uso, pues además de ser su único y adecuado signo, la utiliza constantemente en los trabajos logiales, para no desviarse en su camino hacia la Verdad y hacia la Perfección; de igual manera, para el Compañero y el Maestro Masón, este símbolo es uno de los emblemas más elocuentes y es de estudio y uso constante en sus actividades masónicas.

Es la primera de las llamadas joyas movibles y junto con la plomada recuerda a los masones, su condición de personas justas. La escuadra, indica R.W. Mackey en su obra "El Simbolismo Francmasónico" simboliza moralidad, y nos enseña a aplicar los principios infalibles de la ciencia moral a todas las acciones de la vida, a procurar que todos los motivos y resultados de nuestra conducta coincidan con los dictados de la justicia divina, y que todos nuestros pensamientos, palabras y actos conspiren, a semejanza de las bien ajustadas y escuadradas piezas de un edificio, para producir una suave e ininterrumpida vida virtuosa".

El Rito York la define como "La teoría del deber universal y consiste en dos líneas rectas que forman un ángulo de perfecta sinceridad o sea de noventa grados, el lado más largo es la suma de las longitudes de los diferentes deberes que tenemos los hombres. Todo hombre debe ser como la escuadra, perfectamente acabado".

El pueblo griego consideraba la escuadra como el símbolo de la perfección, y al respecto uno de sus más grandes representantes, el célebre filosofo Aristóteles, una de las inteligencias más vastas que ha producido la humanidad expresó: "quién soporta valientemente los golpes de la adversa fortuna, conduciéndose honradamente, es un hombre verdaderamente bueno y de postura cuadrada e irreprochable; y quien quiera adoptar esa postura cuadrada debe medirse a menudo con la escuadra perfecta de la justicia y de la honradez".
La Escuadra es un signo muy representativo de la Equidad, cuyos brazos materializan a la razón y a la justicia respectivamente, unidos ambos en un punto de confluencia o ángulo de contacto que caracteriza a la Conciencia Humana. Se dice también que el brazo horizontal es la línea del nivel y también el símbolo del principio reproductor femenino, mientras que el brazo vertical representa el principio reproductor masculino; todo ello nos permite concluir según esta manera de ver, que en la juventud la sexualidad domina al hombre. (*Pedro Barboza de la Torre).*

Veamos lo que señala *C.W. Leadbeater* en su obra *la Masonería, la vida oculta*: "La escuadra masónica era muy bien conocida y se le llamaba Neka. Se le encuentra en muchos templos y también en la gran pirámide. Dícese que se empleaba para escuadrar piedras y también simbólicamente para escuadrar la conducta, la cual se acomoda a la moderna interpretación. Construir con la escuadra equivalía a construir siempre, según las enseñanzas del antiguo Egipto, y en la Egipcia Sala del Juicio, se ve a Osiris sentado sobre la escuadra, mientras juzgaba a los muertos. Así la escuadra vino a simbolizar el fundamento de la eterna Ley"

Para *Aldo Lavagnini*, "el ángulo recto, formado por la escuadra, es el emblema de la fijeza, estabilidad y aparente inexorabilidad de las Leyes Físicas que gobiernan el Reino de Occidente o de la Materia. Los dos principios o lados que concurren a definirlo, se encuentran siempre a la misma distancia angular de 90 grados, que corresponde a la cuarta parte de la circunferencia (que, de por si, representa la Unidad dentro del ciclo de la continuidad) y el ángulo del cuadrado. El ángulo recto, es también el símbolo de la lucha, de los contrastes y de las oposiciones que reinan en el mundo sensible, de todas las desarmonías exteriores, que deben enfrentarse y resolverse dentro de la Armonía que viene del reconocimiento de la unidad interior".

En el emblema de la Masonería, la Escuadra representa el cuerpo humano es decir lo material, y el Compás, simboliza el alma o espíritu humano. Por esta razón, observamos que en el primer grado, la Escuadra descansa sobre el Compás, para expresar que en el Aprendiz, lo material tiene más predominio que lo espiritual, o que la materia, llena de instintos y pasiones, -domina al espíritu. La letra "G" es la inicial del Gran Arquitecto del Universo.

En una antigua Escuadra de Bronce, encontrada cerca del puente de Limercik, en el año de 1517, está grabada la siguiente inscripción: "me esforzaré en vivir con amor y solicitud sobre el Nivel por medio de la Escuadra". También encontramos en algunas valiosas obras destinadas al estudio de la Francmasonería, que existe una antigua inscripción que reza así: "¡Oh! escuadra, te utilizaré de modo que no quede olvidada piedra alguna, a propósito para colocarla en la pared."

Del *Diccionario de la Francmasonería*, de *Juan Carlos Daza*, extraemos lo siguiente: "la escuadra representa el ángulo recto que forma el principio de toda construcción, la rectitud moral y la conciencia del hombre, siendo símbolo de lo fenoménico; de ahí la expresión Vivir según la Escuadra. Con la escuadra se traza el cuadrado o bien la cruz (inseparable idea del cuaternario; los cuatro elementos, los puntos cardinales, estaciones, fases de la vida humana, etc.) por lo que se le relaciona con lo terrestre; es la ciencia de la Tierra".

Según *Oswald Wirth*, la escuadra simboliza el equilibrio entre lo activo y lo pasivo, sin embargo, expresa, J.C. Daza, que debido a la falta de simetría, este emblema corresponde más bien a la Tau Griega". (Tau, es un signo en forma de T, originado como la cruz latina, por el desdoblamiento del cubo o exaedro. Simbólicamente su línea vertical representa al espíritu y la horizontal la materia. Zaniah).

Oswald Wirth, escribe en el Ideal Iniciático, que "si este Oficial ostenta la Escuadra, cuya forma es la de Gimel, tercera letra del alfabeto primitivo, es por la razón de que los dos lados de este instrumento marcan la conciliación entre la horizontal y la vertical, o, en otros términos, entre el Nivel y la Perpendicular. El representante de la Sabiduría debe tener en cuenta las oposiciones entre J y B, entre el Sol y la Luna.

Su deber es razonar con implacable rigor, sin rechazar lo que pueden sugerir las crecidas consideradas como percepciones del alma. La Razón, iluminada en el más alto sentido de la palabra, le conduce de tal suerte a la fe de los Sabios o a la pura Gnosis de los Iniciados".

Para *Jorge Adoum*, en el Aprendiz y sus Misterios, "la fraternidad, representada por la Escuadra, consiste en la unión de los dos principios anteriores que nos hacen saber que somos hijos de un único Padre y de una sola Madre". Observa además que "la Escuadra cuyo punto central está abajo y cuyos ángulos se elevan hacia el cielo, representa al hombre inferior que, dominado por el superior, nuevamente se alza hacia su origen, el cielo.
Para el *Dr. Ramón Romero, en El* Manual Práctico y Filosófico del Aprendiz Masón, la Escuadra es el símbolo de la materia, de la resistencia, del principio pasivo en la naturaleza. Si tiene dos brazos iguales y en ángulo recto, es para darnos a entender que todo estado estático es equilibrio de fuerzas...La Escuadra es además, el símbolo de la estática de la forma. Esta Escuadra no tiene movimiento de conjunto, a fin de permitir la presencia de la forma en el tiempo y en el espacio".

Concluimos la exposición sobre este primordial Símbolo de la Francmasonería, afirmando que el Aprendiz, utiliza la Escuadra como su más importante e indispensable Signo, para no desviarse jamás en su búsqueda constante de la Perfección y de la Verdad, pues esta le va señalando el camino y brindándole protección de manera que no tome sendas difíciles y llenas de obstáculos, que interrumpan o atrasen su marcha hacia el más auténtico y definitivo triunfo, materializado por el cumplimiento de sus deberes, como Masón y como miembro de la sociedad en que se desenvuelve y que aspira las más auténticas transformaciones sociales y la exaltación de los ideales.

Próximo número: Glosario de terminos – Cuarta parte (*Escuadrar la logia* hasta *Luz*)

El autor

Humberto Camejo Arias es egresado de la Academia Militar de Venezuela con el grado de Subteniente, alcanzó el Grado de General de División del Ejército Venezolano. Licenciado en Ciencias y Artes Militares. Realizó diversos cursos profesionales, civiles y militares, tanto en Venezuela como en el extranjero. Ha sido profesor y conferencista en diversas instituciones civiles y militares. Columnista en diversos medios de comunicación social del país. Posee un programa radíal en una emisora FM de Ciudad Bolívar.

Se inició en la Masonería en la Respetable Logia Pio Gil Nº 166, cuando esta funcionaba al Oriente de San Juan de Colon, posteriormente es trasladada al Oriente de San Cristóbal donde recibe los grados de Compañero y de Maestro Masón. Ejerció diversos cargos entre estos el de Venerable Maestro. Ha sido miembro de varias Logias entre las cuales destacan Jesús Enrique Losada Nº 146º al Oriente de Ciudad Ojeda, Estado Zulia; Renacimiento Nº 222, al Oriente de Barquisimeto, Lisandro Alvarado Nº 187, al Oriente de Barquisimeto; Sol de Guayana Nº 218, al Oriente de Ciudad Bolívar; Asilo de la Paz N° 13, Oriente de Ciudad Bolívar.

En el Escocismo ha sido miembro del Soberano Capitulo Rosacruz Independencia Nº 127º del cual fue su Presidente y del Consejo Kadosh Francisco Pérez Chiodo N° 27, en San Cristóbal, Estado Táchira. Fundador y Presidente del Soberano Capitulo Rosacruz Pio Tamayo Nº 131º, en Barquisimeto. Estado Lara; del Soberano Capitulo Rosacruz Paz de Guayana N° 14 y del Consejo Kadosh Guayana N° 4, en Ciudad Bolívar, Estado Bolívar.

Grado 33º, Inspector General de la Orden. Supremo Consejo Confederado del Grado 33º de la República de Venezuela.

Autor de los Libros Masonería Práctica; Los Viajes del Compañero; La Muerte de Hiram; Adonhiram y En la Quinta Grada

Fue director de la Revista PIO GIL (LOGIA PIO GIL Nº 226).

Una Logia ubicada al Oriente de Ciudad Bolívar instalada bajo el número 251° en el mes de Noviembre del año 2014 bajo la Jurisdicción de la Gran Logia de la República de Venezuela lleva su nombre

Retales

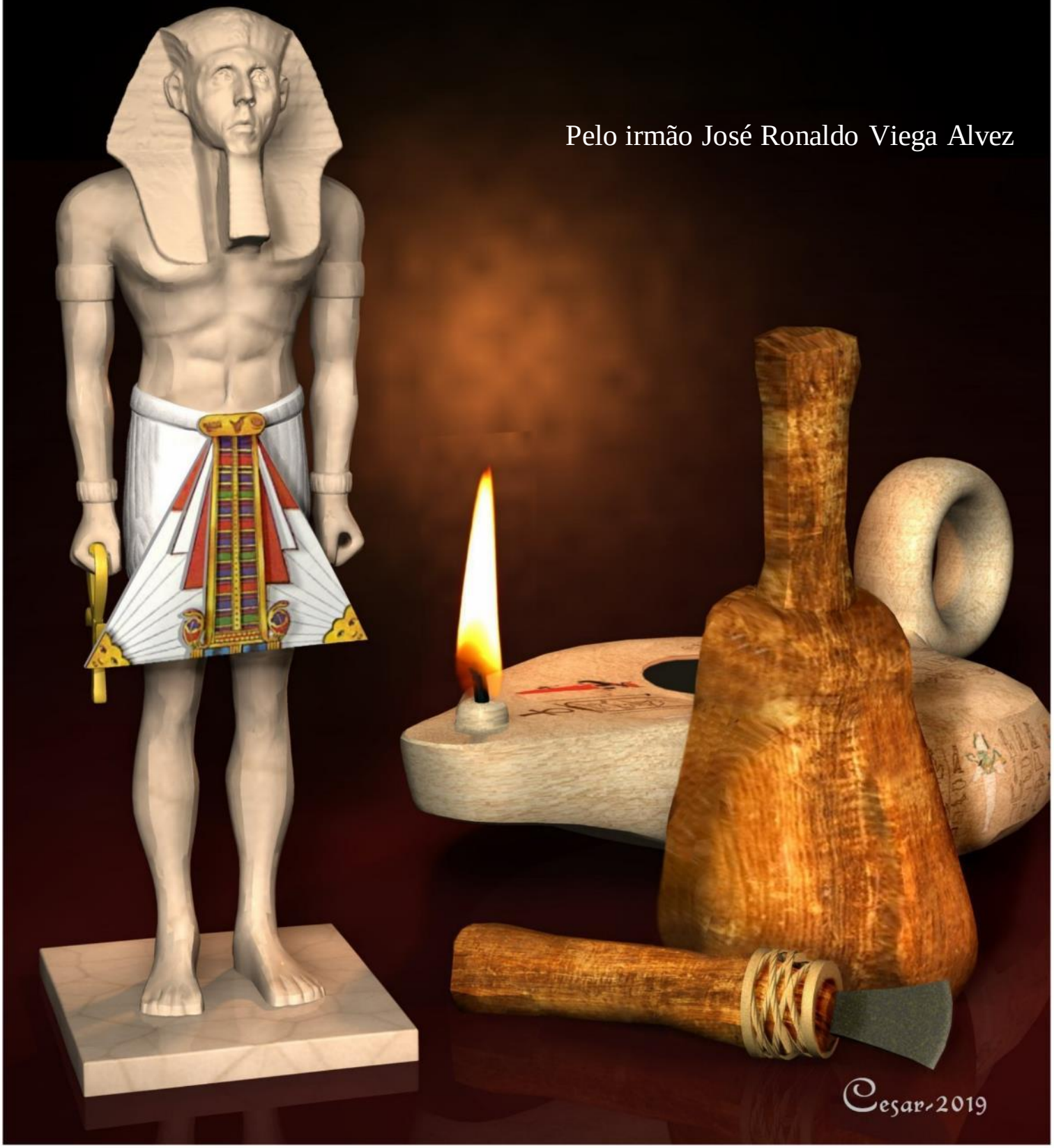
Especial articulos en portugues

Universal

Tradição iniciática maçônica

uma relação direta com os mistérios egípcios ou outras influências?

Pelo irmão José Ronaldo Viega Alvez



"Numerosos escritores, superficiais e imaginativos, esforçaram-se por demonstrar que a Maçonaria é uma derivação dos pequenos e dos grandes Mistérios. Alguns mesmo a imaginaram semelhante aos mistérios egípcios, afirmando peremptoriamente que a Iniciação Maçônica é apenas uma consequência da Iniciação egípcia." (Aslan, pág. 604, 2012)

INTRODUÇÃO

A cerimônia da Iniciação, porta de entrada para a Maçonaria, está revestida de um simbolismo especial, o do renascimento, o da transformação interior. Na verdade, a Maçonaria é uma escola de Iniciação, pois, com o passar do tempo, à medida em que absorvamos os ensinamentos iniciáticos, nos libertemos dos vícios de uma condição anterior e muito trabalhemos com vistas ao cultivo das virtudes morais e sociais, estaremos assimilando paulatinamente o seu real objetivo, que é em essência, o aperfeiçoamento do espírito.

A cerimônia da Iniciação em si, que para alguns soa como uma espécie de batismo, está envolta em uma aura mística, suas verdadeiras origens cercadas de mistérios, pois, não teríamos como retroceder ao seu ponto de origem, tão antigas seriam essas cerimônias já ocorrendo desde as sociedades mais primitivas, guardadas as particularidades e aspectos de cada uma delas, e onde podemos incluir os ritos de passagem. Das Iniciações aos Mistérios realizadas por vários povos conhecidos da Antiguidade, dos quais podemos citar os egípcios, gregos, hebreus, cristãos, etc., levando em consideração a existência das linhas de sucessão na propagação desses costumes por conta das variadas associações formadas durante o desenrolar da história até chegar aos dias de hoje, evidentemente, uma parte do que era transmitido e praticado nesses centros iniciáticos encontrou eco e foi adotada nas iniciações maçônicas, sejam influências envolvendo costumes, símbolos, sinais ou a metodologia empregada nos ensinamentos.

Em muitas das leituras que servem para uma complementação às pesquisas que efetivamos para a feitura dos nossos trabalhos, é comum nos depararmos com autores que priorizam uma determinada civilização, como se fosse possível afirmar com 100 por cento de certeza que a origem da iniciação maçônica ou o modelo utilizado pertence com exclusividade a um desses povos da Antiguidade, do qual a Maçonaria teria tomado para si, sendo que essa escolha recai normalmente sobre o Egito.

- **A primeira verdade**: a Maçonaria sofreu ao longo da sua história inúmeras influências, muitas delas provenientes de culturas antigas.
- **A segunda verdade**: de acordo com W. Kirk MacNulty, é mais razoável entender que algumas ideias adotadas na Maçonaria com respeito à Iniciação não derivam da Antiguidade diretamente, sendo mais provável que sejam oriundas do reavivamento da cultura antiga que foi promovido durante o Renascimento. (MacNulty, pág. 53, 2007)
- **A terceira verdade**: a Maçonaria não inventou a Iniciação.

O escopo deste trabalho é o de ampliar nossos conhecimentos sobre a história das Iniciações maçônicas, as suas origens, a sua evolução, quais as influências mais notórias, e na medida do possível desfazer alguns mitos.

INICIAÇÃO: AS ORIGENS

J. M. Ragón escreveu que todos os legisladores antigos foram iniciados. A Iniciação nos Mistérios tinha o objetivo de consagrar-lhes o caráter e santificar as funções por eles desempenhadas.

O autor fala sobre uma semelhança existente entre as cerimônias que detinham essa finalidade, onde, tanto aquelas realizadas dentro dos mistérios gregos, egípcios ou outros, no que tange ao que era ensinado em comum a todas elas, acabava mesmo demonstrando que a procedência original remetia ao Egito.

Édouard Schuré escreveu um clássico intitulado "*Os Grandes Iniciados*". Tenho em mãos a edição publicada no Brasil em 1985, onde no prefácio, o seu autor se refere ao livro ter alcançado sua 91ª edição.

Não é o objetivo aqui fazer uma resenha do livro, mas, deixar em evidência que há um elo unindo quase todos os primeiros grandes iniciados retratados no livro, sendo que, também remete suas iniciações no antigo Egito.

Como podemos perceber até aqui, e poderíamos citar muitos outros autores, existe uma tendência quase que natural em situar as origens das Iniciações no Egito, sendo que alguns autores tomaram a liberdade de descrevê-las em riquíssimos detalhes.

Na sequência, alguns trechos especialmente selecionados da citada obra de Schuré, a fim de corroborar o que foi posto anteriormente. Num primeiro momento se referindo a Moisés e Orfeu:

> *"Graças a esta imobilidade de esfinge guardando seu segredo, a esta resistência de granito, o Egito tornou-se o eixo em torno do qual evoluiu o pensamento religioso da humanidade, passando da Ásia para a Europa. A Judeia, a Grécia, a Etrúria, igualmente almas de vida que formaram civilizações diversas. Mas, onde colheram elas suas ideias-mães, senão na reserva orgânica do velho Egito? Moises e Orfeu criaram duas religiões opostas e prodigiosas, uma com seu áspero monoteísmo, outra com seu politeísmo efervescente. Porém em que molde se formou seu gênio? Onde encontrou força, energia, a audácia para reformar um povo semi-selvagem, como o bronze numa fornalha, e o outro, magia de fazer falar os deuses, como uma lira afinada, à alma de seus bárbaros encantados? Nos templos de Osíris, na antiga Tebas, que os iniciados chamavam de cidade do sol ou Arca Solar _ porque ela continha a síntese da ciência divina e todos os segredos da iniciação."*
>
> *(Schuré, pág. 110, 1985)*

Agora se referindo ao filósofo grego Pitágoras:

> *"Polícrates se gabava de proteger os filósofos tanto quanto os poetas. Apressou-se a dar a Pitágoras uma carta de recomendação para o faraó Amasis, que o apresentou aos sacerdotes de Mênfis. (...) Sua Iniciação durou vinte e dois anos, sob o pontificado do grande sacerdote de Sonchis. Já narramos no livro de Hermes, as provas, as tentações, os pavores e os êxtases do iniciado de Ísis, até a morte aparente e cataléptica do adepto e sua ressurreição na luz de Osíris. Pitágoras atravessou todas as fases que permitiam realizar, não como uma vã teoria, mas como um elemento vivo, a doutrina do Verbo-Luz ou da Palavra universal e da evolução humana através dos sete ciclos planetários. A cada passo daquela vertiginosa ascensão as provas se repetiam sempre mais terríveis. Ali, cem vezes correu risco de vida, sobretudo quando queriam levá-lo ao manejo das forças ocultas, à perigosa prática da magia e da teurgia. Como todos os grandes homens, Pitágoras tinha fé em sua estrela. Nada que pudesse conduzi-lo à ciência o desanimava, e o medo da morte não o detinha, porque queria a vida do Além."*
>
> *(Schuré, pág. 221, 1985)*

Vimos que Moisés foi citado um pouco mais acima. Com relação à sua Iniciação em particular, o Irmão e estudioso José Castellani, escreveu entre outras coisas:

> *"Em relação à Maçonaria, há autores que defendem sua origem egípcia, dizendo que as práticas hebraicas, hoje presentes em alguns Ritos Maçônicos, foram transmitidas aos hebreus por Moisés, que teria sido iniciado nos Mistérios Egípcios. É provável que Moisés, criado por família nobre, depois de ter sido achado boiando dentro de um cesto no rio, tenha tido contato com a classe sacerdotal, aprendendo os rudimentos dos ritos mágicos do clero egípcio; todavia, sendo estrangeiro, é pouco provável que se tenha aprofundado nesses ritos, pois os sacerdotes não permitiriam, como não permitiram a outros estrangeiros, como Platão, Pitágoras, Apuleio e Heródoto, que só tiveram acesso à parte mais superficial dos ritos, os Mistérios Menores."*
>
> *(Castellani, pág.20, 2003)*

COMENTÁRIOS:

Podemos constatar que em alguns trechos transpostos diretamente das obras de alguns estudiosos são elencados vários personagens históricos que teriam sido iniciados no Egito. No caso de Schuré, o mesmo dá a entender que os seus biografados vivenciaram o processo completo de uma Iniciação no Egito, sendo que nossa escolha recai neste momento sobre os nomes de Moisés e Pitágoras, pontualmente, pelo fato de que Castellani se refere a eles também. E implícito está na opinião deste último estudioso, que os egípcios mantiveram restrições com relação aos estrangeiros.

Outro estudioso, Jules Boucher, citado por Nicola Aslan, é bem mais incisivo em suas conclusões:

> *"Podemos admitir que a Iniciação aos mistérios da antiguidade comportava viagens e provas, mas, apesar da farta literatura relativa a esses 'mistérios', estamos muito mal informados neste particular.*

> *Devemos lamentar as novelas ridículas às quais se entregavam autores que desenvolvem com grandes detalhes uma pretensa 'Iniciação egípcia' da qual, na realidade, nada sabemos com precisão e da qual raras figurações iconográficas nos representam somente algumas cenas.*
>
> *(pp. 41-42)"*

INICIAÇÃO*: *DEFINIÇÕES

Desde as culturas mais simples sempre houve cerimônias, ritos reservados aos membros de uma comunidade, ritos de passagem, onde aqueles destinados a assinalarem os nascimentos, a aceitação de um novo individuo, a passagem para a vida adulta, etc.

Religiões, clubes sociais, enfim, associações das mais diversas possuem ou contam com práticas de iniciação, embora, cada uma delas, assumam aspectos um pouco diferentes.

Na sequência, alguns dos itens que compõem a definição do verbete em um dicionário comum:

"**INICIAÇÃO**: (lat. Initiatio, onis) (...) **2**. Cerimônia que introduz um indivíduo em um grupo que compartilha um saber comum. (...) **5**. Cerimônia pela qual se inicia alguém nos mistérios de alguma religião ou doutrina."

Alec Mellor, historiador, ao escrever sobre o conceito de iniciação, fala da dificuldade em conceituá-la:

> *"É ilusório acreditar na possibilidade de reunir em um conceito único e transcendente as diversas variedades de iniciação."*
>
> *(Mellor, pág. 145, 1989)*

De outras definições, algumas delas constando no "*Vade-Mécum*-Maçônico" (compilação do Irmão João Ivo Girardi), destacamos essa que mostra a interação de cunho religioso:

> *"**INICIAÇÃO**: **1**. Início de uma nova vida religiosa, filosófica, social ou ética. Raramente numa religião, é procedida a Iniciação; essa é constituída de atos litúrgicos como o batismo, a comunhão, a profissão de fé, a admissão, etc. Percorrendo o caminho filosófico desde os primórdios da civilização, todos os aspectos religiosos eram cercados por um mistério e somente os que adentravam nos emaranhados trajetos filosóficos recebiam a iniciação, o que significava a aceitação para fazer parte do grupo.*
>
> *(Girardi, pág. 295, 2008*)

EGÍPCIOS, PIRÂMIDES E INICIAÇÕES

O inglês C.W.Leadbeater (1847-1932) foi um sacerdote da Igreja Anglicana, escritor teosofista e Maçom, entre outras coisas. Dizia ser possuidor de poderes psíquicos, entre eles, a clarividência, tanto que, em várias ocasiões atribuiu seu conhecimento do passado da humanidade às viagens psíquicas por ele realizadas. Além de ter exercido notória influência sobre alguns autores maçônicos por intermédio das suas obras, muitas sobre a Maçonaria, ainda possui um grande número de seguidores que lhe são fiéis e que se encarregam de difundir as suas teorias.

Vejamos um pequeno trecho, o qual é atribuído a Leadbeater:

> *"Os Egípcios praticavam a Iniciação na Grande Pirâmide (Gizé ou Quéops). Este monumento maravilhoso jamais foi tumba de Faraó, como pretendem demonstrar alguns sábios. A Grande Pirâmide é fidelíssima cópia do corpo humano e podemos dizer, simbolicamente, que é a tumba do Deus íntimo que se acha dentro do homem."*

Agora, como contraponto, vejamos o que escreveu o já citado Irmão José Castellani a propósito desse autor e sobre os supostos ritos iniciáticos no interior da pirâmide:

> *"Todavia, aqueles que querem fazer crer que a Grande Pirâmide era usada para a prática de ritos iniciáticos (Leadbeater, Paul Brunton e outros), aproveitam-se do fato de o sarcófago da Câmara do Rei encontrar-se vazio e de não existirem as inscrições encontradas em outros túmulos, para contrariar e contestar a finalidade fúnebre da construção. Ora, nenhum outro túmulo faraônico, à exceção do de Tutancâmon, foi encontrado intacto, pois, além dos roubos dos*

objetos de ouro e pedras preciosas, os próprios corpos mumificados foram retirados dos sarcófagos."

(Castellani, págs. 18 e 19, 2003)

Prosseguindo ainda com Castellani:

"Também, se lembrarmos que os chamados Mistérios Egípcios eram ritos impregnados de magia, praticados pelos sacerdotes de Amon Rá _ culto sincrético, que substituiu o cultos as diversos deuses egípcios, um para cada cidade _ e se lembrarmos que a teocracia só dominou o Egito a partir da V dinastia, enquanto as pirâmides foram construídas durante a IV, fica claro que não se destinaria, nessa época, o exíguo espaço livre da Grande Pirâmide para os cultos dos mistérios."

(Castellani, págs. 19 e 20, 2003)

Uma outra opinião bastante coerente, livre de exageros e de fantasias é a proveniente do Irmão Pedro Juk:

"Culturas como a dos Hebreus, da Babilônia, dos Medos e dos Persas, dos Hititas, dos Fenícios, do Antigo Egito, da Grécia e outras tantas não menos importantes, influenciaram o arcabouço da Moderna Maçonaria, porém, apenas influenciaram. Não há como negar a legitimidade de fatos e práticas inseridas na Iniciação Maçônica."

(Juk, págs. 31 e 32, 2007)

MAÇONARIA: HISTÓRIA DAS INICIAÇÕES DO PERÍODO OPERATIVO AOS DIAS ATUAIS

Durante o período da Maçonaria Operativa uma cerimônia de admissão de candidatos Aprendizes beirava a simplicidade ou o que poderíamos classificar de escassez de ritualística. Com a passagem do tempo e a evolução da Maçonaria, e já na vigência desse outro período, digamos assim, que recebeu a denominação de Maçonaria Especulativa, aproximadamente um século após, portanto, no século XVIII, é que a cerimônia de Iniciação sofreu modificações e veio a se consolidar no modelo parecido com o que temos hoje.

A cerimônia que conhecemos por Iniciação hoje em dia, rica em alegorias e em ritualística, diverge bastante da maneira como foi conduzida e praticada no período da Maçonaria Operativa.

R.L. Forestier, citado por Nicola Aslan, com base em documentos do século XVIII, ainda que sem precisar uma data, mas, pós-período Operativo, descreveu uma Iniciação:

"O candidato, conduzido por um Irmão, apresentava-se à porta da Loja. O seu padrinho já o tinha despojado de todos os objetos de metal que sobre ele podia ter, também, descoberto o joelho direito e enfiado o seu pé esquerdo num chinelo.

Depois de três pancadas batidas pelo introdutor, a porta era aberta. O Segundo Vigilante apoderava-se do candidato, levava-o a fazer as 'viagens', isto é, conduzia-o para o norte da Loja, trazendo-o de volta ao ocidente.

Entregava-o então ao Primeiro Vigilante que lhe ensinava a maneira de colocar os pés para avançar em três passos em direção ao Mestre da Loja. Este ordenava ao candidato de pôr o joelho no chão no meio do segundo quadrilátero, de colocar sobre o seio esquerdo, posto a nu, a ponta de um Compasso, sustentado com a mão esquerda, e colocar a mão direita sobre a Bíblia. Nesta atitude, o candidato prestava um juramento de forma arcaica pelo qual se obrigava a não revelar nenhum dos 'segredos e mistérios da Maçonaria', sob pena de ter a garganta cortada... O resto da cerimônia seguia o programa indicado: ensinamento das Palavras de Passe, Sinais e Toques de reconhecimento, oferecimento de luvas e banquete fraternal.

(pp.153-154)"

Como já foi mencionado, o relato se refere a uma Iniciação do século XVIII, ou seja, diferindo da Iniciação atual e diferindo também das Iniciações em tempos anteriores, mas, interessante no sentido de que podemos avaliar sobre a evolução da cerimônia ao confrontá-la com as cerimônias atuais.

SOBRE A TRADIÇÃO INICIÁTICA

Joaquim Gervásio de Figueiredo ao discorrer sobre a Iniciação Maçônica, diz: "*admissão ritualística aos mistérios da Franco-maçonaria ou de um grau maçônico...*" (Figueiredo, pág. 197)

Ainda, o citado autor, em seu clássico "*Dicionário de Maçonaria*", no verbete Iniciação, depois de se referir aos Mistérios como algo de muito sagrado na Antiguidade e citar alguns livros onde estão refletidos, ainda que, palidamente, os reflexos desse conhecimento todo, diz que os mistérios representavam algo da magnitude de uma peregrinação do ser humano da vida mortal para a imortal, assim como, as experiências póstumas da alma... Mais adiante, conclui que em nossos dias o candidato passa apenas por várias cerimônias simbólicas, e que a mesma pode carecer de sentido para uma maioria. (Figueiredo, ibidem)

Já o Irmão Luiz Vitório Cichoski aborda com bastante propriedade o assunto Iniciação numa obra riquíssima em detalhes que tem por título "*Fundamentos da Iniciação*", sendo que a mesma, podemos dizer, veio para preencher uma lacuna nessa área. Com o intuito de auxiliar no que se refere à sua evolução histórica, recorremos então, ao cabedal de informações que ele disponibiliza ali sobre a cerimônia da Iniciação no âmbito da Ordem Maçônica e no rastreamento das suas origens. Considerando essa que é uma das características mais citadas no que tange à definição de Maçonaria, ou seja, descrita como uma sociedade iniciática, na sequência, transcreveremos alguns dos itens recopilados pelo Irmão Luiz Vitório Cichoski, julgados importantes na representação dos **fundamentos** das Iniciações, portanto, que merecem atenta leitura e devido estudo por nós Maçons. O Irmão Cichoski elencou 102 itens, dos quais selecionamos alguns para reproduzi-los na íntegra, outros em parte, sobre os quais, teceremos alguns comentários se julgados necessários, tudo com o intuito de montar um panorama que contemple essa evolução da cerimônia denominada Iniciação. Para quem desejar conhecer na íntegra todos os itens, vale reforçar que o texto integral consta no livro "*Fundamentos da Iniciação*", da página 210 até a 234:

> *"As Cerimônias de Iniciação desenvolveram-se paralelamente ao desenvolvimento do homem; ou como dissemos anteriormente, 'a compreensão do complexo iniciático está intimamente ligada à história das religiões'. (...)*
>
> *As Cerimônias de Iniciação maçônicas terminaram por constituírem-se em um desdobramento das Cerimônias Religiosas. (...)*
>
> ***Os Ritos Iniciáticos desenvolvidos pelos homens pré-históricos (chamados de Ritos primitivos), que influenciaram o desenvolvimento das Cerimônias das primeiras civilizações (chamados de Ritos 'mais desenvolvidos') Suméria e Egito, por exemplo , eram Ritos Religiosos, com objetivos e fins religiosos, portanto, não necessariamente os almejados pelos Ritos praticados hoje pela Maçonaria Especulativa Moderna. (Grifo meu!) (...)***
>
> *... Bem mais tarde, na Idade Média, os leigos aprenderam com os religiosos e desenvolveram seu próprio Sistema Iniciático, que culminou no século XVII com o aparecimento da Maçonaria Especulativa Moderna, instituição que mantém o processo iniciatório com finalidades leigas ou laicas, não mais no campo religioso, mas nos campos ético, moral e social. (...)*
>
> *... o Rito de Iniciação Maçônico é um representante legítimo dos Ritos baseados na mítica do renascer; renascer para uma nova vida. Representação da 'morte simbólica'.*
>
> *Estes Mitos/Ritos do morrer e renascer são, caracteristicamente, os representantes dos Mitos Agrícolas, dentre os quais o Cerimonial Iniciatório Maçônico é um exemplo.*
>
> *O Rito de Iniciação Maçônico é um Rito de Passagem (...)*
>
> *Mais ainda, o Mito Maçônico é um desdobramento, uma evolução e até mesmo um exemplo dos Mitos relatados nas Old Charges, cujo objetivo era o de enaltecer o Ofício do Neófito, razão pela qual deviam ser lidos nas Iniciações.*

O Mito Maçônico é uma depuração da 'grande' Old Charge, que reconheço no livro das Constituições de Anderson, cuja resenha histórica– faz – e muito bem – o papel de Lenda do Ofício, que também era apresentada aos Neófitos na iniciação. (...)

O Rito de Iniciação Maçônico que foi, mais provavelmente, desenvolvido nos moldes atuais a partir do século XVII, representa a síntese evolutiva de Ritos ancestrais – primitivos e religiosos da antiguidade – que cumpriam, originariamente, uma função religiosa, passando a representar uma função iniciática e social requerida pela Maçonaria Especulativa Moderna. (...)

Também podemos perceber diferenças entre os Mitos Operativos, de ofício, e os Especulativos cuja objetivação é, primordialmente, pessoal e social, pois tratam dos Construtores Sociais. (...)

A Venda, marca inconteste da cerimônia de iniciação maçônica, teria aparecido em 1763, segundo X. Trolha; já A. Mellor nos diz que 'desde o surgimento da Francomaçonaria Especulativa, apareceu o Rito da Venda'.

A 'Luz' presente nos 'Mistérios' da Antiguidade referem-se ao Deus cultuado, referem-se ao encontro místico do Neófito com a divindade. (...)

A 'Luz' nas Iniciações Religiosas 'é o verdadeiro atributo da divindade', enquanto que na Iniciação Maçônica é o Símbolo do conhecimento, da descoberta, da sabedoria.

A 'Luz' presente na Maçonaria é o Símbolo do conhecimento, está de acordo com a concepção de 'um caminho para o saber' dentro do espírito iluminista desenvolvido nos séculos XVII e XVIII, representando, inicialmente, pelo Empirismo inglês que é contemporâneo da Grande Loja de Londres. (Grifo meu!)

A 'Luz' dada ao Neófito na Cerimônia da Iniciação simboliza este conhecimento. O cerimonial possibilita a passagem do mundo Profano _ das trevas, da ignorância – para o mundo maçônico – da Luz-, isto é, do conhecimento. Ao Neófito cabe agora o trabalho de conhecer-se, conhecer o mundo e tornar-se um esclarecido Construtor Social.

É somente no sentido iluminista, que podemos dizer, metaforicamente, que a 'Luz' é o totem da Maçonaria Especulativa Moderna. (...)

Podemos dizer que a Maçonaria tornou-se herdeira de uma tradição iniciática tanto quanto os sumérios fizeram-se herdeiros da tradição dos primitivos homens pré-históricos; ou quanto os babilônicos herdaram a Ritualística dos Sumérios; bem como os hebreus foram eleitos herdeiros das tradições babilônicas; assim como os gregos constituíram-se herdeiros da iniciática egípcia e hebraica; e os medievos conseguiram desenvolver sua concepção iniciática a partir daquela dos gregos (e dos romanos) e, por fim, o homem contemporâneo manteve esta tradição a partir dos componentes medievais, dentre os quais, os Maçônico-Operativos. (Grifo meu!) (...)

A Maçonaria Especulativa Moderna herda uma tradição iniciática que sofreu transformações, sendo a mais importante delas, a passagem do viés da crença e do sacro para o viés ético e moral, mais 'dessacralizado'."

COMENTÁRIOS:

Com base na seleção apresentada acima de maneira ordenada, podemos constatar uma facilidade maior para a compreensão da evolução da cerimônia da Iniciação.

Ainda, como fato marcante, fica evidente que o simbolismo adquirido para a Luz na Maçonaria Especulativa faz com que entendamos que houve uma separação entre a Iniciação da Antiguidade que continha muito mais características remetendo ao misticismo e às religiões e uma Iniciação Maçônica, onde o simbolismo está voltado para a aquisição do conhecimento e do esclarecimento.

A transformação que se operou no âmbito da Maçonaria no que tange às Iniciações colocou em cena e fez sobressair uma mensagem com conteúdo de fundo ético e moral, em detrimento dessa que era a característica mais forte das iniciações antigas, ou seja, uma conotação de cerimônia de cunho religioso e místico.

INICIAÇÃO: HÁ UMA RELAÇÃO DIRETA COM A "COMPAGNONNAGE"?

Esse assunto merece ser tratado em separado. Cichoski num dos itens reunidos por ele, se atém a uma breve menção ao assunto, não sem antes dizer que há uma diferença entre os Mitos Operativos e os Especulativos, sendo que para esta última a objetivação é em primeira instância pessoal e social. Vejamos o item:

> *" Por outro lado, existem evidências muito palpáveis de um intercâmbio cultural e iniciático entre o modelo maçônico e o da Compagnonnage."*

Por sua vez, o Irmão Nicola Aslan, escreveu em seu "*Grande Dicionário...":*

> *"Os historiadores modernos provaram, no entanto, e sem sombra de dúvida, que a Iniciação Maçônica derivou das 'recepções' da maçonaria Operativa e do Companheirismo e que se acha relacionada com a arte da construção. O Mito de Hiram, que ligou a Iniciação maçônica aos antigos mistérios, formou-se em uma data indeterminada do século XVIII"*
>
> *(Aslan, pág. 604, 2012)*

A "COMPAGNONNAGE"

Sociedade dos Companheiros, Companheirismo, são os outros nomes para designar essa corporação que documentalmente tem comprovada sua existência desde o século XV havendo historiadores que defendem suas origens para o século anterior.

De maneira sucinta, pode-se dizer que essa associação de operários nasceu de forma paralela aos grêmios de construtores. Com base nos seus costumes, práticas, objetos, documentos, etc., é possível saber que acabaram instituindo um modelo muito próprio de ensino profissional, foram os precursores dos sindicatos e lutaram por melhores condições, ainda que, isso envolvesse lutar contra os privilégios de corporações outras que recebiam as benesses do sistema. Foram caluniados, perseguidos, sendo que, no século XVII a Igreja Católica condenou-os sob a acusação de que suas práticas eram sacrílegas.

A associação faz remontar suas origens míticas à construção do Templo de Jerusalém, e entre seus fundadores consta o Rei Salomão.

Há semelhanças entre algumas das suas práticas ritualísticas e doutrinárias com as de uso dos franco-maçons, tendo alguns símbolos maçônicos sido incorporados a exemplo dos três pontos triangulares, a referência ao G.·.A.·.D.·.U.·., a letra "G" e ainda a lenda maçônica do 3º Grau que foi incorporada no século XIX.

Agora, reportando-nos à menção feita por Cichoski, é de se acrescentar a título de ilustração que, após o seu ingresso e recepção na associação, o candidato a Companheiro passava por um estágio probatório onde deveria mostrar seu domínio e capacidade profissional dentro do ofício ou profissão à qual havia mencionado. Depois de um período de dois ou três anos deveria realizar uma obra-prima, a fim de testemunhar seu aprimoramento e capacidade de resolução para problemas técnicos. Sendo aprovado e julgado digno pelos demais Companheiros seria recebido mediante a realização de uma cerimônia iniciática onde a exigência das provas simbólicas, e ainda, onde o ritual e os símbolos cumpririam a função de sensibilizar o candidato sobre seus deveres para com os demais e para consigo mesmo. Receberia um bastão ainda durante esse cerimonial, suas cores e adotaria um sobrenome.

COMENTÁRIOS:

Um conjunto de práticas ritualísticas que, sem dúvida nos remete aos procedimentos maçônicos por ocasião das suas Iniciações. A verdade, porém, é que a "*Compagnonnage*" compreendia trabalhadores de diversos tipos, por exemplo, sapateiros, chapeleiros, etc., e não somente os pedreiros construtores. Obrigatória era cumprir uma viagem, a título de aperfeiçoamento do ofício, o "*Tour de France*".

Sendo assim, o mencionado ritual para a recepção de novos membros, independente da sua profissão, era comum a todas as associações, onde a final da cerimônia havia um banquete. O que também é coincidente.

Estamos falando de cumprir os princípios operativos, e a "*Compagnonnage*" zelou pela fidelidade aos seus costumes. Por sua vez, a Maçonaria, a partir do século XVII passou a aceitar elementos que não eram do ramo, ou seja, estranhos ao ofício da construção. Permaneceram na Maçonaria a partir da sua nova fase, a Especulativa, muito do simbolismo e dos mitos anteriores que serviram para alimentar o novo ideário, o da construção do edifício ético e social pelo novo homem ou o homem que se deixava impregnar pela doutrina do Iluminismo.

CONCLUSÃO:

O assunto aqui abordado abrange várias áreas do conhecimento e cobre um largo período da história da humanidade, já que muitas foram as escolas e as religiões que num passado promoveram Iniciações, no entanto, hoje em dia, a cerimônia está bem mais restrita, sendo que uma das poucas Instituições que ainda a conserva, tendo, inclusive, adquirido características muito próprias ao longo do tempo, é a Ordem Maçônica.

O que foi apresentando ao longo do trabalho, porém, serviu para mostrar entre outras coisas, que existem orbitando sobre a cerimônia da Iniciação Maçônica, várias origens, com uma tendência sensível para situar essas origens no Antigo Egito, mas, que nas descrições e elaborações de determinados autores são fantasiosas.

Sobre esse outro aspecto que foi abordado se referindo ao Companheirismo e a Maçonaria, há historiadores que defendem a ideia de uma interpenetração entre as duas associações, mas, difícil seria nos dias atuais determinar quem influenciou quem exatamente.

Nicola Aslan cita Alec Mellor que assim dispôs sobre o assunto:

> *"Contudo, a partir de certa época – tardia – as recepções no Companheirismo se parecem cada vez mais à Iniciações Maçônicas, e o mesmo tema dramático da lenda de Hiram transparece através da lenda companheirística de Salomão, como daqueles de Mestre Jacques e do Pai Soubise, que são variantes. A questão é se saber qual das duas associações se colocou na escola da outra. É apenas um problema de datas."*
>
> *(Aslan, pág. 232, 2008)*

O histórico apresentado, assim como, a evolução da cerimônia em si, particularmente no âmbito da Maçonaria, não descarta nenhuma das influências, mas, procurou demonstrar que uma relação direta e tão somente com o Egito ficaria um tanto difícil de sustentar-se, como querem alguns autores, ou em outras palavras, essa influência estaria longe de ser a única. Outras tantas influências, diga-se de passagem, serviram para construir e vieram se somar durante a evolução lenta e gradual da cerimônia de Iniciação Maçônica até desembocar nesta que hoje é representada em nossos Templos para o encanto dos nossos olhos.

CONSULTAS BIBLIOGRÁFICAS:

Revistas:

- A TROLHA: nº 155 do mês de Setembro e nº 156 do mês de Outubro de 1999: "Compagnonnage" – Artigo de autoria do Irmão Frederico Guilherme Costa

Livros:

- ASLAN, Nicola. "A Maçonaria Operativa" – Editora Maçônica "A Trolha" Ltda. 1ª Edição – 2008
- ASLAN, Nicola. "Grande Dicionário Enciclopédico de Maçonaria e Simbologia" – Editora Maçônica "A Trolha" Ltda. 3ª Edição – 2012
- BOUCHER, Jules. "A Simbólica Maçônica" – Editora Pensamento
- CADERNOS DE PESQUISAS 20: "A Herança Egípcia na Maçonaria" – Artigo de autoria do Irmão José Castellani – Editora Maçônica "A Trolha" Ltda. – 1ª Edição – 2003
- CARVALHO, Paulo Sérgio Rodrigues. "Mistérios e Misticismos das Iniciações" – Editora Maçônica "A Trolha" Ltda. – 1ª Edição – 2000
- CICHOSKI, Luiz Vitório. "Fundamentos da Iniciação" – Editora Maçônica "A Trolha" Ltda. 1ª Edição – 2014
- Dicionário Enciclopédico VEJA LAROUSSE – Volume 12 - Editora Abril S/A - 1ª Edição – 2006
- FIGUEIREDO, Joaquim Gervásio de. "Dicionário de Maçonaria" – Editora Pensamento
- GIRARDI, João Ivo. "Do Meio-Dia à Meia-Noite Vade-Mécum Maçônico" – Nova letra Gráfica e Editora Ltda. 2ª Edição – 2008
- JUK, Pedro. "Exegese Simbólica Para o Aprendiz Maçom" – Editora Maçônica "A Trolha" Ltda. 1ª Edição – 2007
- MACNULTY, W.Kirk. "A MAÇONARIA – Símbolos, segredos, significado" – Livraria Martins Fontes Editora Ltda. – 2007

- MELLOR, Alec. "Dicionário da Franco-Maçonaria e dos Franco-Maçons" – Livraria Martins Fontes Editora Ltda. – 1ª Edição – 1989
- RAGÓN, J.M. "Curso Filosófico de las Iniciaciones Antiguas y Modernas" – Biblioteca Orientalista – Barcelona – España – 1930
- SCHURÉ, Edóuard. "Os Grandes Iniciados" – IBRASA – Instituição Brasileira de Difusão Cultural Ltda. – 1985
- VASSAL, Pierre-Gérard. "Curso Completo de Maçonaria – História Geral da Iniciação" – Madras Editora Ltda. – 2004

Irmão José Ronaldo Viega Alves
ronaldoviega@hotmail.com
Loja Saldanha Marinho, "A Fraterna"
Or.·. de Sant'Ana do Livramento/Rio Grande do Sul/Brasil

O autor

JOSÉ RONALDO VIEGA ALVES

Nascido em 24.07.1955, em Sant'Ana do Livramento, Rio Grande do Sul, Brasil.

Iniciado na Loja Saldanha Marinho, "A Fraterna", em 15 de julho de 2002, elevado em 6 de outubro de 2003 e exaltado em 25 de abril de 2005.

Atualmente está colado no Grau 15 do R.·.E.·.A.·. e A.·.

Escreve para revistas e informativos maçônicos e tem vários livros publicados, entre eles:

- "Maçonaria e Judaísmo: Influências? – Editora Maçônica "A Trolha" Ltda. 2014
- "O Templo de Salomão e Estudos Afins" – Editora Maçônica "A Trolha" Ltda. 2016
- "A Arca da Aliança nos Contextos: Bíblico, Histórico, Arqueológico, Maçônico e Simbólico" – VirtualBooks Editora e Livraria Ltda. 2017
- "As Fontes Bíblicas e suas Utilizações na Maçonaria" – Editora Maçônica "A Trolha" Ltda. 2017

Polémicas para livre pensadores

LIBERDADE, IGUALDADE E FRATERNIDADE...

IGUALDADE? IGUALDADE: UMA UTOPIA

Pelo Irmão Aquilino R. Leal

O M.·.I.·. Aquilino R. Leal é oriundo de Zamora (Espanha), más mora no Brasil (Lima Duarte — Minas Gerais) desde dezembro de 1952.

Engenheiro electricista e profesor universitario, está aposentado.

Foi iniciado na Maçonaria em 03 de Setembro de 1976, elevado ao grau de Compaheiro em 28 de Abril de1978 e exaltado a Mestre em 23 de Março de 1979. Em 05 de Julho de 1988 sentou no Trono de Salomão.

O M.·. I.·. Aquilino R. Leal foi fundador das lojas Septem Frateris 95 (Rio de Janeiro) em 10/08/1983 e Stanislas de Guaita 165 (Rio de Janeiro) em 20/06/2006. Ambas trabalhando no REAA.

Podem entrar em contato com ele através do endereço: aquilinoapolo@gmail.com

Tradução para o espanhol publicada em Abril de 2016 – Nº 58 de RETALES DE MASONERÍA
Tradução a cargo de Mario Lopez Rico.
Disponível em http://retalesdemasonería.blogspot.com.es/p/archivo-de.html

Fato:

Não, não se assuste com o título e muito menos com o texto a chocar muitos 'bros'. Não é essa minha intenção, mas sim tentar mostrar que, como humanos, somos (felizmente) diferentes e, o melhor, sem a mínima possibilidade de alcançar a tão propalada igualdade, um estandarte levantado pela Revolução Francesa. A Maçonaria, similarmente ao Socialismo, ao tentar desejar impor a igualdade na sociedade vai contra a Natureza.

Quando falo em igualdade as pessoas imediatamente pensam em justiça o que não é obrigatório nem necessariamente verdadeiro; a sociedade está acostumada a considerar toda a igualdade como justiça e toda desigualdade como injustiça. Nada mais falho.

A palavra é igualdade. Feministas desejando a igualdade entre homem e mulher. Busca-se a igualdade no vestir, ignorando-se as tradições e as diferenças climáticas. A mesma arquitetura da Europa pretende-se fazer presente nas Américas. Os mesmos ritmos musicais tentando igualar a música alemã, espanhola, americana etc. ouvindo-se por todas as partes idênticas cacofonias.

Outros querem a igualdade entre as nações, considerando toda colonização criminosa. Nas relações sociais se notam os mesmos desejos de igualdade: os velhos querendo parecer jovens, professores dizendo-se iguais aos alunos, governantes demagogos procuram igualar-se aos governados (em época de eleição bebendo um cafezinho em um boteco), a padralhada esforçando-se para nivelar-se aos fiéis, especialmente em atitudes quando visíveis; todos usando jeans; as próprias religiões querendo igualar-se: 'todas elas conduzem a Deus'. Busca-se a igualdade de oportunidades. A própria Maçonaria tendo a igualdade como bandeira.

O marco foi no século XVI registrando a História um movimento igualitário cada vez mais célere e radical. A pergunta que fica: A igualdade é um bem ou um mal?

Afrontando o Universo vemos que ele é totalmente desigual, inclusive com hierarquias bem definidas de seres. Não só os diversos reinos da criação não são iguais como no mundo supostamente inanimado dos átomos e astros: só vemos a desigualdade reinando e na maioria em situações extremamente acentuadas. Sim! No Universo reina a desigualdade, em perfeita harmonia! Então para que e porque buscar a igualdade? As coisas são naturalmente desiguais...

Vejamos se me faço entender utilizando como exemplo o reino animal dito irracional. Ao eu citar uma serpente, o que te vem à cabeça? Ela não te lembra, como símbolo, o demônio? Mais do que isso, sua língua bífida, dividida, não lembra a linguagem dupla do demônio ora dizendo a verdade, ora a mentira? Seu movimento em ziguezague mostra que seu caminho não é o reto e seu corpo frio lembra o frio tétrico da morte.

Passando agora para os grandes felinos, o leão. Esse é um animal que se nos apresenta majestoso, daí levar o título 'rei dos animais' ainda que forte deficiência visual: ele somente enxerga as coisas grandes. E o que isso te ensina? Que o homem somente deve ter olhos para o que é grande, não mirando o que é pequeno, o que é vil (é bom não levar muito a sério tal afirmativa; se você sentar ou pisar em uma colônia de formigas 'lava-pés'!)

E o que você ajuíza a respeito do morcego? Possivelmente um rato que voa, é tétrico, monstruoso e extremamente horripilante alimentando-se de sangue alheio (os hematófagos fique bem claro); sua natural postura de cabeça para baixo vê tudo invertido... Vê? Ele não vê! Para ele tudo são trevas; a luz para ele é tenebrosa, tal qual o mitológico Satã.

Os três exemplos acima claramente mostram a desigualdade existente nos animais bem como a desigualdade simbólica a cada um deles associada.

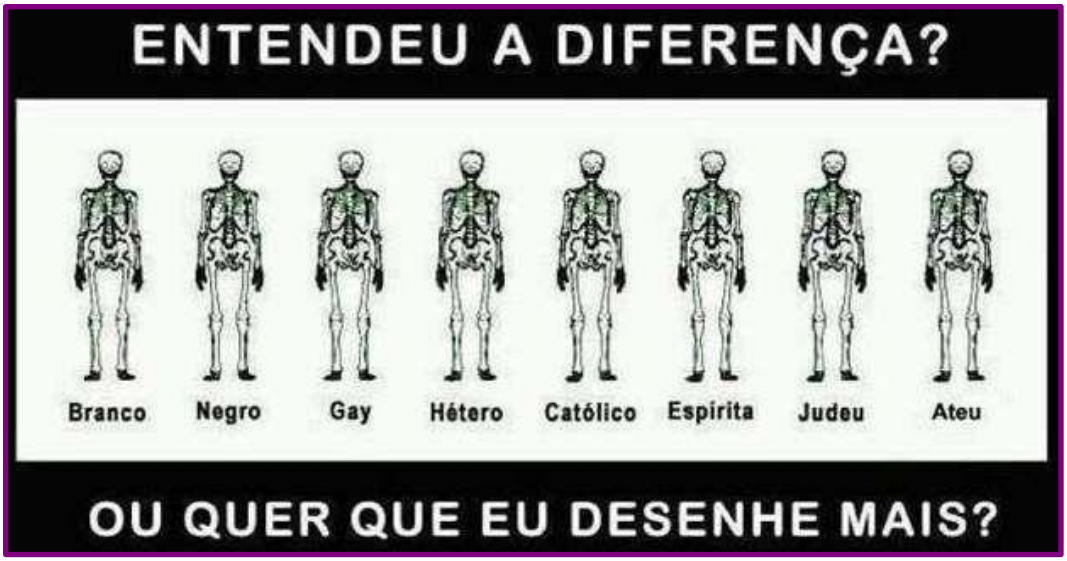
No reino vegetal não é diferente. Cada planta diferente das demais compondo uma harmoniosa desigualdade, especialmente visual. Que dizer então das desigualdades climáticas envolvendo as estações? Da própria Lua e do próprio Sol? Todos desiguais mas imprescindíveis...

Pense comigo: se o Universo é desigual por excelência por que não crer na decorrente desigualdade entre os homens? Ou como você pretende 'igualar' as impressões digitais que caracterizam cada indivíduo? Alcançada a igualdade humana todos serão gordos ou serão magros? Altos ou baixos? Feios ou belos? Loiros ou morenos? Pretos ou brancos? Barriga 'barril' ou barriga 'tanquinho'? Se nem se podem igualar as características físicas que dizer então das características psicológicas e espirituais cujas desigualdades, em meu entender, são muito mais acentuadas? Como igualar a inteligência? O conhecimento adquirido? Os talentos? As virtudes? Afinal de contas cada homem, em certo sentido, não é único?

Não discordo que há interseções quanto a algumas igualdades. Uma delas é o fato de ser racional (em alguns casos, particularmente, tenho sérias dúvidas tal racionalidade), ou seja, constituído por um corpo animal e uma alma espiritual pelo menos é o que essencialmente nos ensinaram e que eventualmente acreditamos... Nisso todos os homens são iguais. Disso os **direitos naturais** (grifo proposital) decorrentes dessa natureza, comum a todos, devem ser iguais para todos: direito igual a viver, a alimentar-se, a trabalhar, a descansar, a reproduzir-se, a ter propriedade, a saber a verdade, a amar o bem, a conhecer a beleza e por aí vai. Os direitos naturais, repito, são iguais porque provém da natureza, natureza que é a mesma para todos os homens. Todos são 'filhos de Deus'. O fato de existir tal igualdade natural não implica em que eu tenha de aceitar que sejam iguais em tudo.

Suponha um indivíduo virtuoso, trabalhador e capaz numa ponta e na outra, um indivíduo pecador, vadio e incapaz. Você entende que ambos tenham os mesmos direitos? Um professor não tem mais direitos que o aluno da mesma forma que um pai tem mais direitos (e deveres) que os filhos? Em ambos os casos todos eles são iguais por natureza tendo direitos naturais iguais. Nada mais do que isso. Apenas isso.

Quando duas coisas são iguais em sua natureza e diferentes nos seus acidentes (gordo, alto, calvo, ajudante de cozinha, branco, político etc.), elas são semelhantes, e não iguais. Para exemplificar vou-me valer da geometria: os triângulos são iguais na forma (natureza) e diferentes no tamanho (acidente) por isso são designados semelhantes e não iguais. Portanto, semelhante não é igual!



Segundo os preceitos cristãos, Deus criou os homens semelhantes e não iguais! Desejar a igualdade contraria até os planos do criador cristão!

Parecem-me claro os seguintes pontos, alguns acima abordados:

A desigualdade é uma lei da Natureza, portanto não podemos ir de encontro a ela.

Não há igualdade entre os homens: são iguais na natureza porém diferentes nos acidentes, ou seja, são semelhantes, não iguais.

Da igualdade de natureza dos homens decorrem direitos naturais iguais para todos. Dessa forma o racismo passa a ser um crime porque nega a igualdade natural, violando direitos naturais que são iguais para todos. A cor da pele é acidente que não gera direitos, razão pela qual sou radicalmente contra as famigeradas cotas, quaisquer que sejam elas.

Da desigualdade de certos acidentes derivam-se direitos acidentais desiguais.

A desigualdade cresce com a perfeição do ser. Quanto mais perfeito é o ser maior é a desigualdade. Quanto menos perfeito, menor é a desigualdade - as menores desigualdades existem entre as pedras.

Quanto mais um homem se aperfeiçoa, mais se diferencia dos outros. Duas crianças ingressam na escola. Ambas analfabetas... Ambas muito semelhantes. Anos depois, uma se formou em Medicina, a outra em Engenharia. Elas se aperfeiçoaram. Elas se diferenciaram mais. Portanto, querer impor a maior igualdade possível entre os homens é querer que eles não se aperfeiçoem, ao contrário, decaiam. A igualdade só é viável de ser realizada através do nível mais baixo.

Só a desigualdade social permite o progresso social. Quanto mais degraus houver numa escala social, mais fácil será progredir e ascender socialmente. Quanto menos degraus houver, ou quanto mais eles forem desproporcionais, mais difícil será a ascensão... o progresso social. Sendo assim a solução socialista para o problema de uma sociedade excessiva e desproporcionadamente desigual tentando proporcionar a igualdade consiste em retirar a escala social; isso feito fica impossível progredir socialmente.

A civilização cristã medieval, sancionando as desigualdades postas pelo deus bíblico, criou uma sociedade hierárquica com desigualdades proporcionais; facilitando a mobilidade, a ascensão e o progresso sociais.

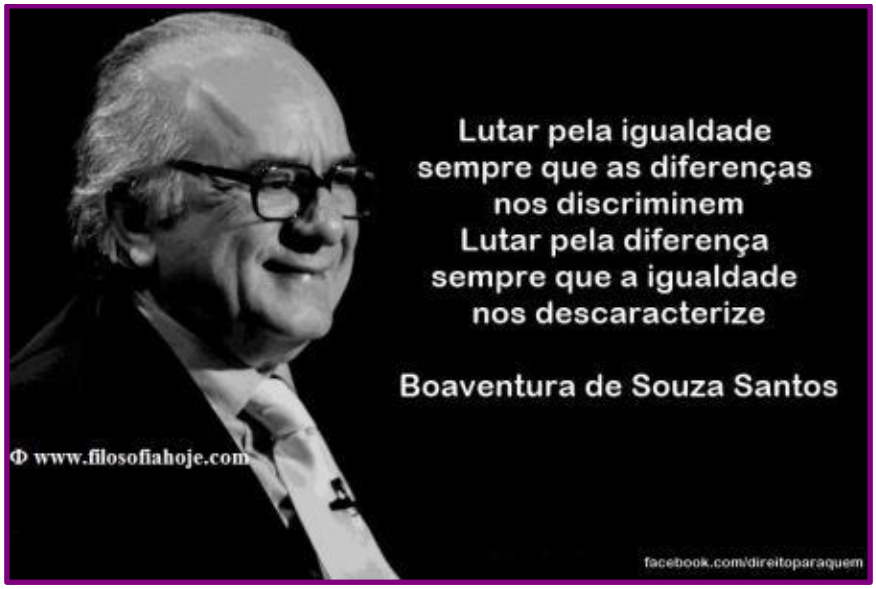
A Civilização Moderna, na medida em que tem por ideal a igualdade, rejeita o aperfeiçoamento dos indivíduos, porque isto os torna mais desiguais. Isso explica por que a sociedade igualitária atual é decadente.

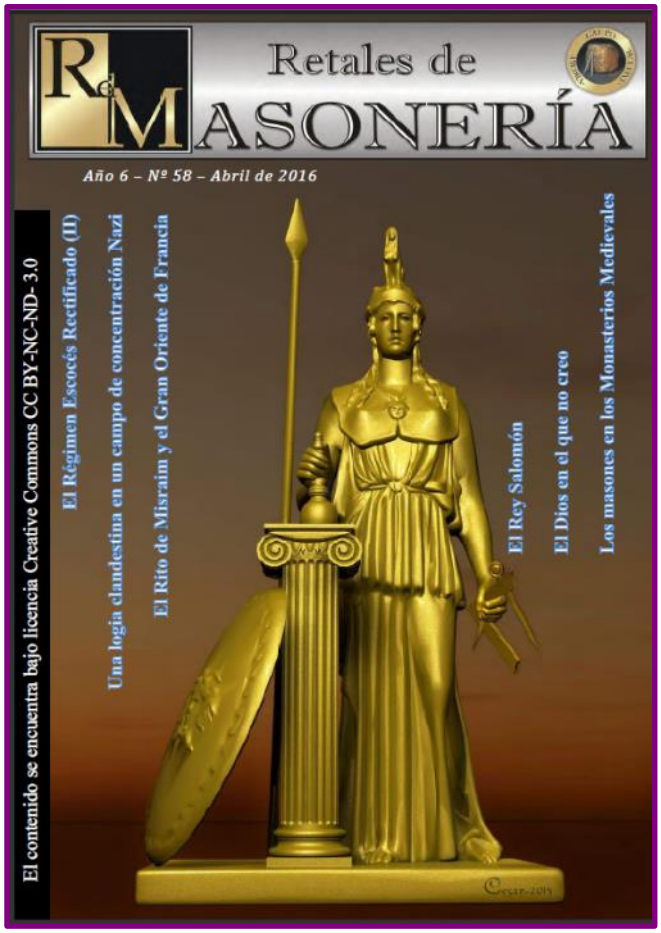
Entendo que a ordem, e a própria Ordem, não poderiam existir sem a desigualdade, pois só se podem ordenar seres diversos. A ordem exige desigualdade. Ou como você poderia ordenar as letras do abecedário se todas elas fossem iguais? A beleza do arco-íris, por exemplo, não reside graças à desigualdade harmoniosa das cores? E essa harmonia dá ao arco-íris, no conjunto, mais beleza do que tem cada cor isoladamente. Do mesmo modo, é a desigualdade das notas musicais que possibilita uma peça musical onde cada nota tem um valor.

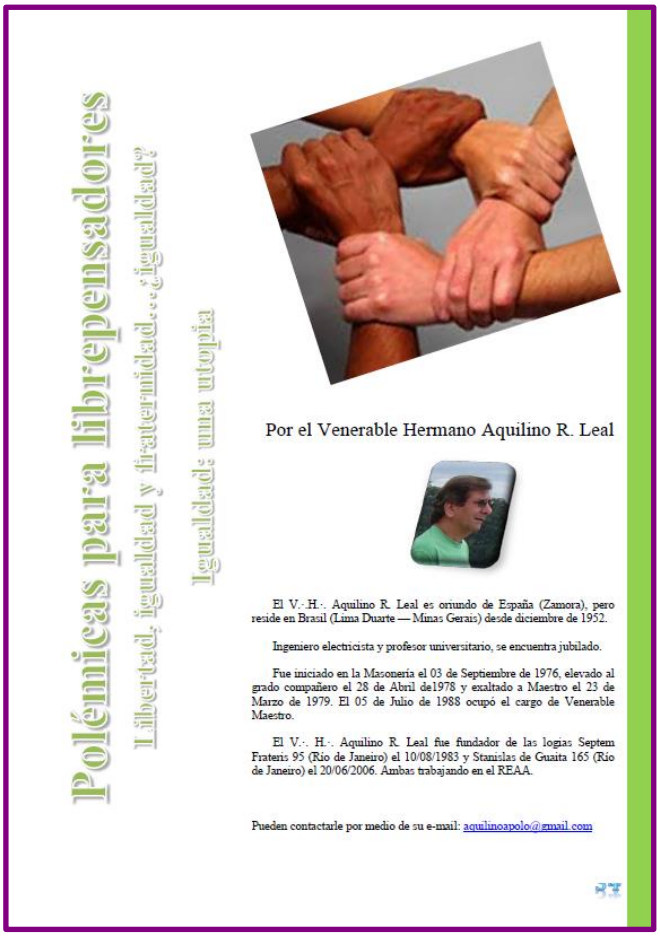
Conclusão: Querer a igualdade entre os homens pode ser considerado com um ato de 'perversidade'! Desejar estabelecer a igualdade entre os homens é pretender destruir toda harmonia do Criador, do Senhor dos Mundos, do G∴A∴D∴U∴! Afinal de contas um mecanismo só pode funcionar em razão da desigualdade de seus componentes. Estabelecida a igualdade nas engrenagens de uma máquina ela deixa de funcionar. Tratar com igualdade os vários órgãos do corpo humano causará a sua morte. A igualdade quebra os mecanismos e mata os organismos. O igualitarismo quebra e mata a sociedade. Ao contrário, a desigualdade dos homens possibilita a variedade de funções e a divisão sábia do trabalho. Disso tudo nasce naturalmente a diferenciação das classes sociais. Cada classe tem uma função. Cada uma delas tem sua dignidade própria. Assim como os órgãos do corpo humano têm funções desigualmente importantes mas todas necessárias, assim também cada classe é útil e necessária para manter a vida do organismo social. Todos contribuem harmoniosamente para o bem comum, para a construção. Entre elas há harmonia e não luta e contraposição. Somente quando a sociedade está doente é que se dão os antagonismos de classe.

A desigualdade existente na nossa Ordem tem consequências tão importantes que ela acaba sendo a sua mola propulsora onde alguns devem dirigir, outros, simplesmente obedecer. É essa a desigualdade requerida que faz existirem sábios e ignorantes, ativos e passivos, ricos e pobres etc. se encontrando no seio da Ordem. É a tal miscigenação o principal alento de sua perpetuação e não, como falsamente propala, a igualdade!

Foi o Senhor dos Mundos realmente, que estabeleceu entre os homens diferenças tão multíplices como profundas; diferenças de inteligência, de talento, de habilidade, de saúde, de força; diferenças necessárias, de onde nasce espontaneamente a desigualdade das condições. Esta desigualdade, por outro lado, reverte em proveito de todos, tanto da Ordem como dos indivíduos, dos Irmãos; porque a vida social requer um organismo muito variado e funções muito diversas, e o que leva precisamente os homens a partilharem estas funções é, principalmente, a diferença de suas respectivas condições.







.Facsimil da edição e publicação do artigo em espanhol

Tempos de cegueira e escuridão: uma metáfora do cotidiano

Pelo Irmão
Walder Gonçalves

Como faziam todas as tardes, dois cegos se encontravam para prosear. Quebrando o silêncio um deles foi questionado:

– Há quanto tempo estamos vivendo neste mundo escuro? Você se lembra daquela época em que conhecíamos a luz? Tudo era diferente! Tínhamos a luz, mas não tínhamos as pessoas ao nosso redor. Hoje temos as pessoas que nos acompanham diariamente, sempre há alguém conosco, mas nos falta a luz! O que deveríamos fazer para voltarmos a enxergar?

O outro cego depois de um tempo refletindo e espantado com as declarações do amigo disse:

– Você está me fazendo pensar. Na verdade, nem me lembro o que nos levou a ficar cegos. Você, meu amigo, que é uma pessoa mais observadora poderia me dizer qual o motivo que nos levou a ficar sem ver a luz?

O cego que esperava por uma resposta se espantou, ficando admirado com a profundidade do questionamento do amigo: o motivo da falta de luz.

Então os dois começaram a conversar e buscar na história o momento exato em que ambos deixaram de ver a luz. Depois de muito diálogo chegaram a uma perigosa descoberta: a cegueira era proveniente de um reencontro com um ex-companheiro de bairro, que ousou dizer ser um condutor de vidas.

– Mas, o que é um condutor de vidas? É uma profissão especializada em administrar os bens públicos. Sendo bem administrados os bens sociais, todos os envolvidos podiam ver a luz, sendo mal geridos enraizará a escuridão por onde passar.

– Então quer dizer que foi depois daquele encontro que ficamos cegos, que não conseguimos mais enxergar a luz? E agora, o que fazer? Como poderemos ver a luz novamente? Disse um dos cegos, afoito.

O outro respondeu:

– Resta-nos o diálogo, pois assim fazendo conseguiremos saber quais são as intenções do nosso ex-companheiro em nos manter cegos. Vamos conversar, trocar ideias... vamos buscar na história de nossas vidas a resposta para esta interrogação.

Assim foi feito, passaram horas e horas conversando, o diálogo durou meses. Até que eles chegaram a uma conclusão. Quando víamos a luz, conseguíamos trilhar nosso caminho, fazer nossa história. Éramos responsáveis pelos nossos atos, pelas nossas vidas, o triste é que não valorizávamos as pessoas. Depois que ele, apoiado pela nossa preguiça, começou a administrar nossas vidas, fomos perdendo a visão, e assim aceitando seus palpites e suas ordens. Não conseguíamos ver nada mesmo, deixávamos a nossa vida em suas mãos, e ele fazia o que queria para o seu proveito pessoal.

Hoje o tempo mudou, ainda não vemos a luz como antes, mas estamos dispostos a cada dia chegar mais perto da claridade. E isto se fez pela transformação de nossas vidas. Hoje, sonhamos, queremos e lutamos! Acreditamos e valorizamos mais os seres humanos. Procuramos ser responsáveis pelas nossas atitudes e escolhas, queremos ser pessoas dotados de liberdade e condições de ser felizes!

O autor

Walber Gonçalves de Souza é membro da Academia Maçônica do Leste de Minas (AMLM) e obreiro da "ARLS Caratinga Livre", nº 0922-GOB, oriente de Caratinga (MG).

Geometria

Pelo Irmão
Gerson Merçon Vieira

Cesar-2019

Para compor esta coluna, me servi de três diálogos, da proposição 47 de Euclides e da proposição 37 de Espinosa. O primeiro e o terceiro diálogos são extratos do livro VII de "A República" e o segundo resulta de uma experiência particular com uma criança de quatro anos.

Primeiro Diálogo – Livro VII (Tradução – Corvisieri 2000)

Sócrates – Desse modo, se a geometria obriga a contemplar a essência, interessa-nos; se fica pela transformação, não nos convêm.
Glauco – É essa nossa opinião.
Sócrates – Ora, nenhum daqueles que sabem um pouco de geometria nos contestará que a natureza desta ciência é rigorosamente oposta à que empregam os que a praticam.
Glauco – Como assim?
Sócrates – Não há dúvida de que esta linguagem de que se utilizam é muito ridícula e miserável. É como homens de prática que fazem as suas afirmações, que falam de esquadrinhar, de construir, de acrescentar, e que fazem ouvir outras palavras similares, quando toda esta ciência não tem outro objeto além do conhecimento.
Glauco – É a mais pura verdade.
Sócrates – Não temos de admitir também isto?
Glauco – O que?
Sócrates – Que ela tem por objeto o conhecimento do que existe sempre, e não do que nasce e perece.
Glauco – É fácil concordar, uma vez que a geometria é o conhecimento do que existe sempre.
Sócrates – Portanto, meu dileto amigo, ela atrai a alma para a verdade e desenvolve este pensamento filosófico que eleva para o alto os alhares que indevidamente baixamos para as coisas deste mundo.
Glauco – Sim, deve produzir este efeito.
Sócrates – Portanto, é preciso, na medida do possível, prescrever aos cidadãos do teu estado, que não menosprezem a geometria, aliás, ela tem vantagens outras que não são nada desprezíveis.
Glauco – Quais?
Sócrates – As que tu mencionaste e que dizem respeito à guerra. Além disso, no que concerne a compreender melhor as demais ciências, sabemos que há uma diferença fundamental entre aquele que é versado na geometria e aquele que não é.
Glauco – Sim, por Zeus.
Sócrates – Prescreveremos, então, esta ciência aos jovens.
Glauco – Assim será.

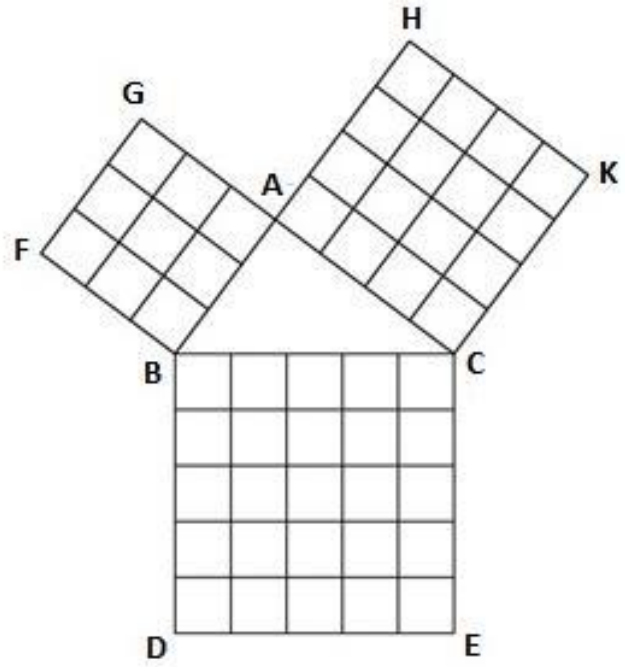
Segundo Diálogo – Com a criança.

Avô – Quantos lados tem essa peça do seu brinquedo?
Neto – Três. É um triângulo vovô.
Avô – E essa aqui, quantos lados tem?
Neto – Quatro. É um quadrado.
Avô – Muito bem, você está aprendendo muito.
Neto – Tem o círculo também vovô.

Terceiro Diálogo – Livro VII (Tradução – Corvisieri 2000)

Sócrates – Assim, deverão ser ensinadas aos nossos alunos desde a infância a aritmética, a geometria e todas as ciências que hão de servir de preparação à dialética, mas este ensino deverá ser ministrado de maneira a não haver constrangimento.
Glauco – Por quê?
Sócrates – Porque o homem livre não deve ser obrigado a aprender como se fosse escravo. Os exercícios físicos, quando praticados à força, não causam dano ao corpo, mas as lições que se fazem entrar à força na alma nela não permanecerão.
Glauco – É a mais pura verdade.
Sócrates – Assim caríssimo, não uses de violência para educar as crianças, age de modo que aprendam brincando, pois assim poderás perceber mais facilmente as tendências naturais de cada uma.
Glauco – Como sempre, tuas palavras têm lógica.

Proposição 47 de Euclides – Nos triângulos retângulos, o quadrado do lado que se opõe ao ângulo reto é igual à soma dos quadrados dos lados que formam o ângulo reto. (Tradução – Bicudo 2009)



Demonstração – No triângulo retângulo acima, BAC é um ângulo reto. O quadrado formado sobre o lado BC é igual à soma dos quadrados formados sobre os lados BA e AC. Sobre o lado BC que se opõe ao ângulo reto, fique descrito o quadrado BDEC, onde BD, DE e EC são iguais a BC. Passemos aos lados que formam os ângulos retos. Sobre o lado menor, BA, fique descrito o quadrado BFGA, onde BF, FG e GA são iguais. Sobre o lado maior, AC, fique descrito o quadrado AHKC, onde AH, HK e KC são iguais. O quadrado descrito sobre BC é igual à soma dos quadrados descritos sobre os lados BA e AC. Observem que as linhas GAC e BAH se cruzam no ponto A e formam quatro ângulos retos. Essa demonstração é objetiva, prática, perceptível pelo exame visual da figura. A demonstração geométrica pode não ser prática e feita em linguagem matemática.

1º - $(BC)^2 = (BA)^2 + (AC)^2$
2º - $x^2 = y^2 + z^2$. Se tivermos x=5, x^2=25. Se y=3, e portanto y^2=9, qual o valor de z ?
$25 = 9 + z^2$; $z^2 = 25 – 9$; $25 – 9 = 16$; $z^2 = 16$; $z = \sqrt{16}$; $\sqrt{16} = 4$; $z = 4$. C.·.Q.·.D.·.

A demonstração geométrica como aprendemos hoje é considerada um legado de Euclides. Mas se formos à história da matemática, saberemos que Euclides fez uma compilação de escritos anteriores, aperfeiçoando o trabalho de seus mestres, alguns desconhecidos. Argumentação elaborada por gerações de amantes do saber, a demonstração geométrica é tida como muito rigorosa na busca da verdade matemática. E por ser uma argumentação de qualidade, sistemática, sequencial, lógica, com apoios firmes, muitos se inspiram nela para imprimir rigor em outros campos do saber. Assim é feito. A maior parte dos trabalhos científicos é exposta com argumentos sequenciais, atendendo a lógica e apoiada em princípios. A demonstração geométrica se apoia em três pilares principais: "*Definições*", "*Postulados*" e "*Axiomas*".

Exemplos de definições:

1- ponto não é parte de nada;
2- linha é comprimento sem largura;
3- as extremidades de uma linha são pontos;
4- linha reta é a que está posta por igual com os pontos sobre si mesma;
5- ângulo obtuso é maior do que um reto;
6- ângulo agudo é menor do que um reto;
7- círculo é uma figura plana contida por uma linha que é chamada circunferência;
8- triângulo retângulo é o que tem um ângulo reto;
9- quadrado é uma figura tanto equilátera quanto retangular.

Exemplos de postulados:

1- uma reta une um ponto até outro ponto qualquer;
2- com todo centro e distância se poder construir um círculo;
3- são iguais entre si todos os ângulos retos.

Exemplos de Axiomas:

1- coisas iguais à mesma coisa são também iguais entre si;
2- as metades da mesma coisa são iguais entre si;
3- o todo é maior do que qualquer uma das partes.

Definições, postulados e axiomas são acordados entre as partes para o início de uma demonstração. Os axiomas são também conhecidos por noções comuns. É usual se anotar as letras C.Q.D. ao final das demonstrações, abreviação em português para "*Como Queríamos Demonstrar*". Em latim se anota Q.E.D. , a forma abreviada para "*Quod Erat Demonstrandum"*. As demonstrações podem se apoiar em outras anteriormente demonstradas. Exemplo: A soma dos ângulos internos de qualquer triângulo é igual a dois ângulos retos.

Proposição 37 de Spinoza – O bem que deseja para si mesmo alguém que vive segundo a virtude, deseja também para os outros homens. Este bem que deseja ao próximo será maior quanto mais tiver conhecimento de DEUS. (Tradução – Melville 2005)

Demonstração – Os homens, à medida que vivem dirigidos pela razão, são o que há de mais útil ao homem. Guiados pela razão, nos esforçaremos para que os demais vivam também sob a direção da razão. O bem que deseja para si mesmo alguém que vive guiado pela razão, isto é, que segue a virtude, deseja também aos outros homens. O bem que deseja, na medida em que se refere à alma, é a própria essência da alma. A essência da alma consiste em um conhecimento que envolve o conhecimento de DEUS, sem o qual ela não pode existir nem ser concebida. Portanto, quanto maior o conhecimento de DEUS que a essência da alma envolve, mais deseja ao próximo, o bem que deseja para si. Q.·.E.·.D.·.

Comentário final – No primeiro diálogo o autor vê diferença entre aqueles que usam a geometria para fins práticos, de produção, e outros que a tem por objeto do conhecimento. Os primeiros são operativos, os que transformam materiais da natureza, como madeiras, pedras e argila em coisas úteis. Estes fazem uso de linguagem pobre. Os outros veem a geometria como uma ciência especulativa, que tem por objetivo o "conhecimento do que existe sempre". Os especulativos, quando se referem à natureza desta ciência, olham para as definições, postulados, axiomas e a sequência da argumentação lógica, útil a todos os campos do conhecimento. No segundo diálogo, quando a criança fala em triângulo, quadrado e círculo, mostra que deu os primeiros passos na geometria, antes mesmo de se alfabetizar. Começou pelas definições. Estes primeiros passos não tem fins operativos, mas sim o aperfeiçoamento das virtudes intelectuais. No terceiro diálogo o Mestre diz que as crianças devem aprender aritmética, geometria e demais ciências brincando.

Demonstrar é o mesmo que provar. A demonstração geométrica é muito rigorosa e sua lógica sequencial é usada como modelo para expor outros conhecimentos. Trabalhos científicos são expostos atendendo a certa ordem na disposição dos argumentos. As leis têm consequências económicas demonstráveis e os textos podem conter termos técnicos como definições. Não raro a exposição de alguns temas se inicia pelos significados etimológicos. A diferença entre conhecimento e opinião é por vezes exposta considerando que o conhecimento se demonstra, pelo uso da razão. A opinião, captada pelos sentidos, se ouve e se repete. Outro argumento expõe esta diferença pela imagem de uma reta que une dois pontos. O ponto A representando a ignorância e o ponto B o conhecimento. A opinião, situada entre ignorância e conhecimento, em se tratando de opinião vulgar, se situaria em um ponto mais próximo do ponto A, que representa a ignorância. É a grande fonte dos "erros" a serem combatidos. Porém, a opinião qualificada, se situaria em um ponto mais próximo do ponto B, que representa o conhecimento. A opinião qualificada é aferida e buscada em fontes confiáveis. A ela se chega sendo diligente, moderado, discreto e prudente. Não podendo conhecer tudo, busque a opinião qualificada. A opinião é mutável, "nasce e perece". Movidas por opinião, multidões seguiram o bezerro de ouro, Hitler e Stalin.

A proposição 37 de Spinoza se encontra na parte IV de sua obra "Ética Demonstrada À Maneira dos Geômetras". Os homens almejam a felicidade e a tem por meio da virtude, quando sob a direção da razão. Quando os homens

vivem guiados pela razão, realizam sua natureza, concedida pelo criador. Spinoza tomou por modelo a geometria para expor à ética, tendo por apoios, noções comuns em seu ambiente cultural, tais como:

1. DEUS é criador;
2. DEUS é fonte de todo saber;
3. A Alma existe;
4. A Alma como centelha divina;
5. A Alma como sede da atividade intelectual;
6. A virtude como fruto da razão.

A crença em DEUS torna o homem mais nobre, propenso à virtude e a atitudes solidárias. Para nós é um "Landmark", requisito necessário à iniciação.

"Não entre aqui quem não entende de Geometria"

Vila Velha, Novembro de 2018
Gerson Merçon Vieira
Cad – 3875

Referências

1. Bicudo, Irineu. Peri apodeixeos/De demonstrationes. In: Educação Matemática: pesquisa em movimento. São Paulo: Ed. Cortez. 2005, 2ºedição. pg. 58-76.
2. Crilly, Tony. 50 Ideias de Matemática que Você Precisa Conhecer. Tradução de Helena Londres. São Paulo: Ed. Planeta, 2017. pg. 86-87.
3. Euclides. Os Elementos. Tradução de Irineu Bicudo. São Paulo: Ed. UNESP, 2009.
4. Platão. A República. Tradução de Enrico Corvisieri. São Paulo: Ed. Nova Cultural. 2000. pg. 240 e 251.
5. Platão. A República. Disp. em < www.eniopadilha.com.br/documentos/Platao_A_Republica.pdf > acesso em 25-11-18.
6. Spinoza, Benedictus de. Ética/Spinoza. Tradução de Tomaz Tadeu. Belo Horizonte: Ed. Autêntica, 2018. pg. 179-182
7. Spinoza, Baruch de. Ética Demonstrada à Maneira dos Geômetras. Tradução de Jean Melville. São Paulo: Ed. Martin Claret. 2005. pg. 315-319.

O autor

O irmão Gerson nasceu o 9 de Janeiro de 1949 e foi iniciado na Arte Real o 16 de Dezembro de 1996.

Engenheiro agrônomo e casado com Valquiria Sessa Merçon, vive em Vila Velha, no estado de Espirito Santo – Brasil..

Trabalha no Rito Escocês Antigo e Aceitado na A:.R:.L:.S:. Republicana Nº25, afiliada a Grande Loja Maçônica do Estado do Espírito Santo (GLMEES). Oriente de Vila Velha, Estado do Espírito Santo, Brasil.

Endereço: Rua Fortaleza Nº926 - Edifício Trindade - Aptº 202 - Vila Velha-ES - Bairro Itapoã - CEP 29.101-572

Secciones fijas

Más o menos

Polemicas para librepensadores

La vulnerabilidad de la Orden con los grupos de Internet

Por el Venerable Hermano Aquilino R. Leal

El V.·. H.·. Aquilino R. Leal fue fundador de las logias Septem Frateris 95 (Río de Janeiro) el 10/08/1983 y Stanislas de Guaita 165 (Río de Janeiro) el 20/06/2006. Ambas trabajando en el REAA

Ingeniero electricista y profesor universitario, se encuentra jubilado.

Fue iniciado en la Masonería el 03 de Septiembre de 1976, elevado al grado de Compañero el 28 de Abril de1978 y exaltado a Maestro el 23 de Marzo de 1979. El 05 de Julio de 1988 ocupó el cargo de Venerable Maestro.

El V.·. H.·. Aquilino R. Leal fue fundador de las logias Septem Frateris 95 (Río de Janeiro) el 10/08/1983 y Stanislas de Guaita 165 (Río de Janeiro) el 20/06/2006. Ambas trabajando en el REAA.

Pueden contactarle por medio de su e-mail: aquilinoapolo@gmail.com

El hecho

Nos llegó la noticia de que cierta persona, no masónicamente cualificada, "*invadió*" varios grupos de internet de contenido estrictamente masónico - ¡no tan estrictamente, pues en caso contrario el "curioso" no habría entrado! El culpable no es él sino los moderadores de esos famosos fórums, grupos, etc, que inundan la web.

"El curioso" participó de forma activa durante un buen tiempo, conviviendo con muchos hermanos que como tal lo trataban – a fin de cuentas había pasado la criba (?!) del, o de los, Moderadores de cada uno de esos grupos y, posiblemente, fue debidamente "defendido" con algún conocimiento obtenido a través de la red de computadores y con alguna lectura, consiguió romper la débil barrera impuesta.

En fin, entró sin haber sido invitado a la fiesta, comió, bebió, se untó y se retiró dejando a los demás la cuenta para pagar y la responsabilidad de limpiar toda la suciedad que provocó.

El *hacker masónico*, por lo que nos fue comunicado, empleó elementos concretos para volver su presencia virtual en presencia real en tales grupos – nosotros, además, en el semanario **Folha Maçônica**, también fuimos "atacados" por el teatro elaborado por él de acuerdo con cierto Moderador de uno de los grupos que contactó con nosotros para exponernos el caso dando unos pocos detalles – justamente el relajado moderador que dejó al "figura" entrar en el grupo por él administrado.

Particularmente, ya formamos parte de unos pocos de esos "*grupos masónicos"* a principios de 2009 y parte de nuestra opinión fue registrada en nuestra crónica ***El logro de los grupos de internet con enfoque masónico***, publicado en agosto de 2018, en la edición número 86 de **Retales de Masonería**, página 80[1] (estamos escribiendo estas líneas en marzo de 2011[2]) donde mostrábamos con claridad la fragilidad el acceso a dichos grupos. En su momento escribimos, literalmente:

> *Pocos grupos son los suficientemente rigurosos con la selección de sus miembros. ¡Cualquier "curioso" experto participa!"*

Casi dos años después vino, infelizmente, la constatación.

Y la pregunta que surge ¿será que apenas existe UN *hacker masónico?* O ¿será que apenas UN *hacker masónico* fue descubierto?

Conclusión

Precauciones inmediatas, tras este lamentable episodio, tienen que ser tomadas por los moderadores de tales grupos que, a fin de cuentas, son los únicos y reales responsables del acceso de tales embusteros en su seno; caso contrario, la Orden se volverá cada vez más vulnerable. El conocimiento adicional adquirido por tales *hackers masónicos* les permitirá franquear el acceso en grupos más rigurosos, más ocultos, teniendo como consecuencia el riesgo de la divulgación de parte de nuestro conocimiento que tanto nos cuesta preservar.

Repetimos: tienen que tomarse medidas serias y quizás un nuevo registro serio, general y obligado en todos los grupos en lo que atañe a sus asociados para tener la seguridad de que son realmente **masones**, auténticos **masones**, no importando muchos si regulares o no – conocemos Masones irregulares que son **masones** y también conocemos masones regulares que apenas son masones regulares.

Como mera sugerencia a los GCC (Grandes Cualquier Cosa), que se unan, por lo menos virtualmente, manteniendo un registro **general** de todos los masones del país y no solo de cada potencia en particular. Tal registro, de libre acceso a los iniciados y autorizados, en varios niveles de acceso, facilitaría mucho el arduo trabajo de los moderadores, además del de las propias logias, que podrían conocer en *tiempo real* quienes pueden entrar en sus Templos, sea para siempre o para una única sesión – un mero banco de datos, incluyendo el Libro Negro, colocados en el propio portal de la Potencia o en cualquier hospedaje de la red, sería nuestra respuesta, sería la primera de las puertas que impediría el acceso a esos grupos y, porque no, ¡a la propia Orden!

[1] Puede descargar este u otros números desde el enlace http://retalesdemasoneria.blogspot.com.es/p/archivo-de.html

[2] Este texto escrito em 2011 fue publicado posteriormente en el extinguido semanario Folha Maçônica en Enero de 2013

La semilla está lanzada…Apenas esperamos que los "Jefes" finalmente levanten sus culos planos de su confortables poltronas dejando a un lado la vanidad que permea sus fétidos cuerpos…

Cabe un pequeño apunte. El propósito de esta crónica (polémica) no es una crítica a las decenas de grupos de cuño masónico que bañan la red mundial de computadores ni tampoco a la Orden; ¡muy por lo contrario! Este material sirve para motivar a los Hermanos lectores, Serenísimos y en especial a los moderadores de tales grupos a una profunda reflexión, ya que, por negligencia o mismo inoperancia, en la mayoría de los casos cualquier "gotera experto" puede participar atesorando para él conocimientos que apenas son destinados a los realmente iniciados.

Actualización: Después de 9 (nueve) años, que sepamos, NADA se hizo en este sentido…Continúa la misma lucha del poder de poder aparecer cada vez más sin, es claro, hacer algo… Una lástima...¡Una vergüenza! [Aquilino R. Leal]

"Errar es humano, colocar la culpa en el computador es más humano aún" [Autor desconocido]

Típica presentación de la ya extinta "Folha Maçônica"

Libro del mes

Ficha técnica

Título.....	Los grandes iniciados
Subtitulo....	Estudio de la historia secreta de las religiones
Autor.....	Édouard Schuré
Páginas.....	526
ISBN.....	978-84-948082-3-8
Tamaño.....	16 x 23 cm
Publicado...	30-07-2018
Precio.....	19.99 €

Enlaces: https://www.masonica.es/libro/los-grandes-iniciados_82478/

Descripción

Considerada como la obra maestra de Schuré, *Los grandes Iniciados* ocupa un importantísimo lugar dentro de la literatura esotérica mundial. En este extenso y profundo trabajo el autor describe el camino seguido por importantes fundadores de religiones milenarias y otros renombrados filósofos de la Antigüedad, llamados Iniciados, en la búsqueda del conocimiento esotérico: Rama, Krishna, Hermes Trismegisto, Moisés, Orfeo, Pitágoras, Platón, Zoroastro, Jesucristo y Buda. En Los grandes Iniciados Schuré plantea la teoría de que todas estas personalidades religiosas y filosóficas compartían un conocimiento secreto esotérico común.

El autor

Édouard Schuré (1841-1929) fue un escritor, esoterista y musicólogo francés, autor de novelas, piezas de teatro, escritos históricos, poéticos y filosóficos. Se le conoce mundialmente sobre todo por su obra *Los grandes Iniciados*.

Estudió a los filósofos con gran interés, particularmente Descartes, Spinoza, Kant, Hegel, Schelling, Fichte, Schopenhauer y Nietzsche. Intuitivamente atraído por los misterios antiguos, leyó con gran interés un libro que contiene una descripción detallada de los Misterios de Eleusis, lo que le causó una gran impresión. A la muerte de su abuelo, heredó lo suficiente para vivir de sus posesiones e ingresos.

Dirá de sí mismo, como lo destaca G. Jeanclaude en su obra sobre Schuré:

> *«Tres grandes personalidades actuaron de una manera soberana sobre mi vida: Richard Wagner, Margarita Albana y Rudolf Steiner. Si pudiera investigar el misterio de estas tres personalidades y hacer la síntesis, habría solucionado el problema de mi vida».*
>
> (En su Diario en 1910).

Masones célebres

Josseph-Ignace Guillotin

Curriculum Masónico

Miembro fundador: Grand Orient of France - Lodge of the Nine Sisters, Paris
Venerable Maestro: Concorde Fraternelle Lodge. Paris, 1719
Miembro de la Lodge of Fortitude and Old Cumberland No. 12

Biografía

Dr. Joseph-Ignace Guillotin (28 de mayo de 1738 - 26 de marzo de 1814) fue un médico y diputado francés. Su nombre se asocia a la invención de la guillotina, dispositivo mecánico para ejecutar a condenados a muerte. Realmente, el Dr. Guillotin no fue el inventor de dicho dispositivo, pero sí propuso su utilización en Francia.

El uso del epónimo para nombrar a la guillotina se hizo habitual. Algunos familiares llegaron a solicitar al gobierno que dejaran de usar su nombre para describir a la máquina, pero su esfuerzo fue en vano y tuvieron que cambiarse el apellido.

En los inicios de su educación secundaria, Guillotin se interesó por las artes. Fue profesor de literatura en el Irish College en Burdeos. Estudió medicina en Reims y en la Universidad de París.

En 1784 el gobierno francés le designó, junto a Benjamin Franklin, Antoine Lavoisier, Jean Sylvain Bailly y otros, para investigar el magnetismo animal, supuestamente descubierto por Franz Mesmer.

En 1789 se convirtió en diputado de París en la Asamblea Constituyente francesa. Fue desde esa posición desde la que propuso el uso de la guillotina a la Asamblea Legislativa.

A pesar de esta propuesta, Guillotin era contrario a la pena de muerte, pero creía que un método de ejecución más humano y menos doloroso debería ser el primer paso hacia una abolición total de tales condenas. También intentó que las ejecuciones fueran vistas por menos familias y niños y de hecho, votó para hacerlas más privadas e individualizadas.

Curiosidad

Una leyenda urbana afirma que ejecutaron al Dr. Guillotin con su propia máquina. Es falsa. La causa real de su muerte fue el carbunco en un hombro. Esta leyenda urbana pudo ser propagada debido al hecho de que una persona con apellido Guillotin, J.M.V. Guillotin, un doctor de Lyon, sí fue ejecutado mediante la guillotina.

Un venerabale Maestro de 93 años.

Fecha de recepción: 10 de junio de 2019

Una vez al año, todas las Respetables Logias masónicas eligen a su Venerable Maestro encargado de dirigir los trabajos durante el siguiente curso masónico. Lo ocurrido en la Respetable Logia Arenal Deportiva número 65 de la Gran Logia de España demuestra que en Masonería nunca cesa el trabajo. Los Queridos Hermanos han elegido, en votación blanca y sin mácula, al Respetable Hermano Dennis Coburn, de 93 años. El que será el Venerable Maestro en activo más anciano de España se inició hace más de 50 años en el Reino Unido y ha pasado los últimos 20 en España, aportando su sabiduría masónica. El nuevo Venerable se mostró "honrado y sorprendido" por la elección en este momento de su vida masónica. Esta será la cuarta vez que sus Queridos Hermanos le honran designándole para el oficio de mayor responsabilidad en la Logia.

Máxima condecoración al valor policial para un hermano americano

Fecha de recepción: 03 de junio de 2019

Nuestro Querido Hermano Brent Alan Thompson ha sido honrado con la concesión, a título póstumo, de la Medalla al Valor para Oficiales de la Seguridad Pública, la máxima condecoración a la que puede aspirar un policía norteamericano. Nuestro Querido Hermano, miembro de la Respetable Logia Corsicana número 174 de la Gran Logia de Texas, murió con heroísmo en acto de servicio en los enfrentamientos derivados del atentado de Dallas de 2016, en el que murieron cinco policías y ocho fueron heridos.

Barcelona acoge una delagación de la Gran Logia de la Columbia Britanica y el Yukon

Fecha de recepción: 20 de mayo de 2019

Uno de los mayores placeres de la vida masónica es saber que tienes tu casa en cualquier rincón del mundo que visites. La sede de la Gran Logia de España en Barcelona abrió sus puertas a una delegación de la Gran Logia de la Columbia Británica y Yukón. Los visitantes, acompañados de sus seres queridos, fueron recibidos por el Gran Maestro Provincial de la Gran Logia de España en Catalunya, el Respetable Hermano Ramón Vila. Tras visitar los templos masónicos, nuestros huespedes canadienses disfrutaron de una visita para explorar el profundo simbolismo del emblemático templo de la Sagrada Familia. La Gran Logia de la Columbia Británica y Yukón, fundada en 1871, es una de las once en que se divide el vasto territorio de Canadá. En la actualidad cuenta con cerca de 6.600 Queridos Hermanos cuyas Respetables Logias trabajan los ritos de Emulación y Escocés Antiguo y Aceptado. Su página web enriquece desde hace años una de las colecciones más deliciosas y rigurosas de biografías masónicas.

Diccionario masónico

Demiurgo

El Demiurgo no es en realidad una potencia externa al hombre; en principio no es más que la voluntad del hombre en tanto realiza la distinción entre Bien y Mal. Pero seguidamente el hombre, limitado como ser individual por esa voluntad que es la suya propia, la considera como algo externo a él, y así deviene distinta de él. Además, como dicha voluntad se opone a los esfuerzos necesarios para salir del dominio en que él mismo se ha encerrado, la ve como una potencia hostil, y la denomina Satán o el Adversario. Destaquemos además que este Adversario, que hemos creado nosotros mismos y que creamos a cada instante -pues ello no debe considerarse como algo que ocurrió en un tiempo determinado-, que este Adversario, decimos, no es malo en sí mismo, sino que constituye únicamente el conjunto de todo lo que nos es contrario.

Desde un punto de vista más general, el Demiurgo, devenido una potencia distinta y considerado como tal, es el Príncipe de este Mundo del cual se habla en el Evangelio de Juan. No es, propiamente hablando, ni bueno ni malo, más bien es lo uno y lo otro, puesto que contiene en sí mismo el Bien y el Mal. Se considera su dominio como el Mundo inferior, en oposición al Mundo superior o Universo principal del que ha sido separado. Pero hay que tener en cuenta que esta separación jamás es absolutamente real, sólo lo es en la medida en que la realizamos, pues este Mundo inferior está contenido, en estado potencial, en el Universo principal, y es evidente que ninguna parte puede realmente salir del Todo. Por otra parte, esto es lo que impide que la caída continúe indefinidamente; pero no se trata sino de una expresión totalmente simbólica, y la profundidad de la caída mide simplemente el grado en el cual la separación se ha llevado a cabo. Con esta restricción, el Demiurgo se opone al Adam Kadmon o a la Humanidad principal, manifestación del Verbo, pero solamente como un reflejo, ya que él no es una emanación, y no existe por sí mismo; eso es lo que está representado por la figura de los dos ancianos del Zohar, y también por los dos triángulos opuestos del Sello de Salomón.

Esto nos lleva a considerar al Demiurgo como un reflejo tenebroso e invertido del Ser, pues no puede ser otra cosa en realidad. Por tanto no es un ser; pero, según lo dicho anteriormente, puede considerarse como la colectividad de los seres en la medida en que son distintos, o si se prefiere, en tanto que tienen una existencia individual. Somos seres distintos en tanto que creamos nosotros mismos la distinción, que sólo existe en la medida en que la creamos; y en tanto que lo hacemos somos elementos del Demiurgo, y, como seres distintos, pertenecemos al dominio de este Demiurgo, que es lo que se denomina la Creación.

Textos extraídos en su mayor parte del Centro de recursos digitales de la GLE

Relax

¿CUÀNTO SABES DE MASONERÌA?

"A MEDIDA QUE CRECE EL CONOCIMIENTO EMERGE LA LUZ DESDE ADENTRO"
SRI AUROBIDO.

"LA VERDAD ESTÀ EN LOS PRINCIPIOS BIEN CONCEBIDOS"
EDGARO.

Por el Venerable Hermano Edison Gallego Rojas
Oriente de Santiago de Cali, Colombia.

El Venerable Hermano Edison fue iniciado en la R.·. L.·. ACACIA No. 23, jurisdiccionada a la GLOC, el 13 de febrero de 1992. Actualmente ostenta el Grado 32 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, aunque siempre se identifica como Maestro Masón.

Pueden contactarle en el email: edisongr@retalesdemasonería.com

En esta sección, nuestro Venerable Hermano nos contará alguna historia masónica. Puede ser la biografía de un masón, un evento masónico, algún artículo antimasónico o lo que se le ocurra cada mes. En dicho relato faltarán datos: una fecha, un nombre, una ciudad…y vuestro trabajo será deducir y completar los que falten. Al siguiente mes os daremos la solución.

Al aceptar el manejo de esta sección, busco transmitir, con la mayor claridad y sencillez, lo expresado por autorizados MM.·. MM.·. sobre la Francmasonería en general, que nos sirva de recordatorio o aprendizaje a todos, sin prejuicio alguno, que nos lleve a pensar y no, solamente, a seguir el pensamiento de otros.

Unamos esfuerzo y compromiso. De todos aprendemos.

ENFOQUE EN DEALLES

WINSTON LEONARD SPENCER CHURCHIL

GRAN POLÍTICO - LIDER EXCELENTE

Conocido corrientemente como WINSTON CHURCHILL o ____ WINSTON, célebre personaje de carácter heterogéneo que, lo presenta, en ocasiones, con inmensa popularidad y en otras, sujeto a continuas censuras y críticas, quien, a pesar de diferentes contratiempos, escala la cumbre política en Inglaterra, destacándose también, como historiador, orador excelente, biógrafo, corresponsal de guerra y gran bebedor de licores, además, novelista, pintor, albañil, aviador, jugador de polo, soldado y propietario de caballerías.

Nace, en medio de cierta nobleza y abolengo, en el palacio de _____, perteneciente en aquella época, a su abuelo, séptimo duque de Morlborugh, el_____. Su padre, lord Randolph Churchill, su madre Jenni Jerome, dama norteamericana de espléndida belleza, culta y de brillante inteligencia. Aunque se hace mención a su felicidad en los primeros años bajo la protección de su madre, también se comenta cierta desatención por parte de sus padres, posiblemente al internarlo, su padre, en un colegio de perfil oneroso en Ascot, situación que perturba su estado anímico al sentirse lejos de ellos, que lo lleva a presentarse como un joven malcriado, difícil de manejar, ajeno a las relaciones sociales y opuesto a todo lo que se tratara con el estudio. Fue catalogado como _____ estudiante, estudiaba en los momentos que únicamente le provocaba, escasos, por cierto, y con el profesorado que el decidía.

Intensa preocupación causó lo anterior a sus padres, pues su futuro era, de presencia oscura, como también, para quienes lo conocieron en sus primeros años.

Se presenta para ingreso a la Academia Militar de_____, pero es reprobado por dos ocasiones al no pasar los exámenes. Logra su ingreso, en su tercer intento, no siendo del completo agrado de su padre, pues su ingreso en la infantería, que era el anhelo, no se logra por los resultados no acordes a los establecidos. Es acepado para caballería, donde la exigen intelectual era menor, no así lo material, puesto que, tenía que comprar su propio caballo y su padre se encontraba en una situación económica bastante crítica, casi en la _____, para atender tal exigencia. Esto motivó a su padre, Lord Randolph Churchill, altamente molesto a decirle: "Sino puedes renunciar a la vida perezosa, frívola y vana que has llevado en los años de colegio y en estos últimos meses, te convertirás en un desecho social, en uno de los miles de fracasados de las public schools, para hundirte luego en una existencia mediocre, desgraciada e inútil". Estas duras palabras, de alguien que era de todo su respeto, tocaron fuertemente su persona y quedando grabadas para el resto de su vida y el posterior cambio en su comportamiento, hasta llevarlo a la celebridad entre aciertos y desaciertos que, al ser reconocidos por él, _____ un tanto su constante proceder.

Posteriormente entra a formar parte del regimiento de caballería, Cuarto de _____, donde es reconocido como uno de los mejores miembros. Participa de la guerra en Cuba (1895), luego en 1898 combate en la India y en 1899 en Sudán.

Renuncia a la vida militar, se adhiere a partido conservador buscando su práctica política. Postulado a una diputación, no es elegido, viaja a África del Sur para ejercer el cargo de corresponsal del Morning Post en la guerra de los bóers. Aquí es _____y enviado a Pretoria, logrando escapar, regresa a Londres como héroe popular con gran exaltación periodística.

En su escapada recorre más de cuatrocientos kilómetros, enfrentando con entereza una serie de riegos que, valorados políticamente, lo nombran representante conservador de Oldham _____(1900), lo cual es el paso para el inicio de su brillante carrera _____.

Durante su ejercicio _____, no obstante, su elocuencia y buen humor, se torna desagradable e intolerante, incluso entre su mismo grupo, ocasionando, regularmente, terribles debates, el cambio de partido en diferentes oportunidades. Actitud nada sorprendente, más bien esperada, al ser esquivo a disciplinas partidarias y a su marcado carácter independiente y reticente.

Entre 1914 y 1919, período de la Primera Guerra Mundial, ejerce como Lord del Almirantazgo y ministro de municiones. Entre 1919 y 1939 (período de entreguerras) mezcla su aptitud periodística con la de escritor histórico - biográfico (varios libros).

En 1939, al estallar la Segunda Guerra Mundial, Sir Winston, es nombrado _____, convirtiéndose su liderazgo en una de las piezas claves para la derrota de Alemania (1945).

Vuelve Churchill a ocupar el cargo de Primer Ministro entre 1951 y 1955, logrando incrementar vínculos con las fuerzas capitalistas y defender, en Gran Bretaña, las colonias.

Su destreza y capacidad en la descripción histórica, biográfica, y oratoria, lo llevan a ser galardonado en Estocolmo, año 1953, con el "_____", único político británico en ganarlo y al único que la fábrica de La Moneda del Reino Unido acuña dos monedas conmemorativas.

El parlamentarismo, los viajes y la literatura son acciones que cubren sus últimos años. En enero 15 de 1965 sufre un ataque al corazón que, nueve días después, enero _____ lo lleva a la tumba, a una edad de _____ años. La asistencia a su entierro, numerosa, es de unas 300.000 personas, representantes de más o menos 100 países, honores oficiales, solo efectuados, en los funerales de dos distinguidas personalidades: almirante Horacio Nelson (1805) y William Gladstone (1898).

La vida de Sir Winston transcurre entre detalles jocosos y directos, éxitos intercalados con algunos fracasos que no disminuyen su relevancia histórica.

Miremos algunos más:

Fue un paciente con diagnóstico _____, padecimiento que se acrecentó finalizando su existencia y que llamó su "perro negro".

El deguste de bebidas alcohólicas era variado durante el dìa: al desayuno incluía un whisky con soda, a la comida una pinta de champagne y un vaso de coñac, entre la comida y la cena consumía varios vasos de vino, en la cena, nuevamente una pinta de champagne. En ciertos casos especiales, normales por sí, no faltaba una botella de brandy.

Sus grandes enemigos, dos extremos: un personaje bélico por excelencia, _____ y un reconocido pacifista, _____, a quien definió como: "un sedicioso abogado que ahora juega a hacerse el faquir", deseando verlo morir en una de sus huelgas de hambre.

El símbolo de la "V" de la victoria que usó en diferentes ocasiones, lo ejecutó erradamente, para el medio, hasta que se lo corrigieron, él lo realizaba con la palma hacia adentro, cuyo significado en Inglaterra y algunos países bajo su influencia era: "que te den".

La _____ estudiantil, por consiguiente, su bajo rendimiento, le impide ingresar a la universidad. Aplica para la carrera militar, como lo anoto anteriormente, en la Academia Militar de _____, pero, solo logra su admisión, en el tercer intento.

Entre sus reconocimientos se encuentra su dependencia a las bebidas alcohólicas (alcohólico), descendencia familiar que, tres de sus hijos, infortunadamente continuaron.

Lady Astor, primera dama que formó parte del parlamento británico, con quien entablaba constantes discusiones, en una de éllas, Lady, sin reparos de ninguna especie le dice: "si fuera su esposa le pondría veneno en el té, a lo cual responde: "Señora, si yo fuera su marido, me lo bebería".

Su elegancia para dormir nunca la perdió, lo hacía vistiendo, sin importar el sitio o incomodidades, una "pijama de Seda". Como tampoco el de ser "gorrón", oportunidad a flote en su comportamiento.

Os dejo la inquietud y las puertas abiertas para recordar o conocer más curiosidades de la vida de Winston Churchill, encontrarán muchas más.

L.·. I.·. F.·.

Edison Gallego Rojas.

Or.·. de Santiago de Cali, junio 3 de 2019

Respuesta al número anterior
Aquí reproduciremos el texto completo del número anterior. Compruebe si ha acertado

FRANKLIN DELANO ROOSEVELT

TRIGÉSIMO SEGUNDO PRESIDENTE DE LOS EE. UU. DE AMÉRICA
(1933-1945)
MASÓN EXCEPCIONAL

Este ilustre personaje, Presidente de EE. UU., miembro del partido Demócrata, único en ganar cuatro elecciones presidenciales consecutivas, primo de Theodore Roosevelt, también presidente estadunidense, fue en el siglo XX un estadista de alto renombre y quien, con su vital función contribuyó a propulsar este país como potencia mundial.

Franklin Delano Roosevelt, nace el 30 de enero de 1882, en Hyde Park, estado de Nueva York, del seno de una familia acomodada.

Sus padres fueron: James Roosevelt, terrateniente y vicepresidente del ferrocarril de Delaware y Hudson y Sara Ann Delano, de familia francesa protestante. Su crecimiento se lleva a cabo en un medio elitista, facilitándole gozar de pasatiempos como el de montar a caballo, practicar tiro, lucha y jugar polo y tenis.

En su niñez se mostró bastante introvertido lo cual insidió en las relaciones con sus compañeros de estudio, contándosele pocos amigos. Lo contrario con sus profesores y dirigentes de la escuela, quienes le ofrendaban gran aprecio por su carácter disciplinado y serio.

Sus estudios los cursó en la universidad de Harvard, donde se graduó en 1904, posteriormente, en 1907, en la Universidad de Columbia obtiene el título en Derecho Civil, aunque encuentro que se niega lo anterior. Se dice que se retiró antes de terminar.

Contrajo matrimonio con Anna Eleanor Roosevelt, sobrina del presidente Theodore Roosevelt, a quien conoció en una recepción en la Casa Blanca, el 17 de marzo de 1905 (también mencionan que la conoció en Harvard). Escritora y política estadounidense, presidió la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas entre 1947 y 1951, delegada en la Asamblea General de Naciones Unidas (1946-1952. Fue considerada en el siglo XX como una de las líderes de mayor influencia.

A los 39 años, Franklin Delano Roosevelt, en agosto de 1921, un ataque de poliomielitis paraliza la mitad inferior del cuerpo que lo postra a una silla de ruedas, sin ser esto, impedimento para su vinculación y trabajo político, incluyendo sus cuatro campañas electorales en que triunfó.

En 1910 deja su trabajo profesional de abogado para dedicarse a la política, ciencia de todo su interés y para la cual exhibía gran talento. Sus inicios en la política se ven estimulados al ser electo senador de Estado de New York y en 1913 Secretario de Marina, en el período presidencial de Tomas Woodrow Wilson, cargo de inmensa responsabilidad, tocándole enfrentar el poder naval de las potencias del Eje Berlín-Roma-Tokio. Su desempeño llegó hasta finalizar la Segunda Guerra Mundial.

En el año 1920. el presidente Wilson, quien buscaba su reelección, vuelve a considerar a Roosevelt, en esta oportunidad, para su compañero de fórmula como Vicepresidente por el partido Demócrata, fórmula que fue derrotada por el partido republicano.

Ejerció como gobernador del Estado de Nueva York (1928). Su política la enfocó hacia una lucha constante contra la pobreza. La crisis bursátil o gran depresión de 1929 diò la oportunidad a Franklin Delano Roosevelt de vencer a Herbert Hoover en las elecciones presidenciales del 8 de noviembre de 1932, con aproximadamente 25 millones de votos Es de anotar que fueron las primeras elecciones que ganaban los demócratas desde la época de Woodrow Wilson.

En el ejercicio de sus funciones como presidente, en primera instancia, hace conocer su programa de trabajo basado en una serie de medidas sociales, políticas y económicas, NEW DEAL (nuevo acuerdo), buscando una distribución más equitativa de la riqueza y por ende mejor bienestar económico y social. La medida sobre el freno al alcoholismo, LEY SECA, no fue bien recibida, siendo derogada en poco tiempo.

Considerando su desempeño presidencial bien recibido, creíble y popular, opta por postularse en 1936, 1940 y 1944, obteniendo la elección en todas y ejerciendo el cargo por espacio de 12 años, pudiendo haber sido 16, si no hubiese sido por su fallecimiento, el primer año de su último período, el 12 de abril de 1945. Esto queda en la historia como el único presidente que obtiene tres veces seguidas la reelección y 4 mandatos constitucionales.

En el aspecto internacional, sus relaciones diplomáticas llegaron a la Unión Soviética. Ahora, con los países tradicionalmente sometidos, Filipinas, Haití y Cuba, renuncia al control de ellos. No así, con la Alemania Nasi que, con la presencia de Hitler en el poder y su agresividad, enfrenta el aislamiento presente en el Congreso y enfila a EE. UU. con el grupo unido en pro de la libertad.

Menciono inicialmente FRAKLIN DELANO ROOSEVELT, MASÓN EXCEPCIONAL, porque así es reconocido. Fue un masón de total convicción. Su iniciación en la Orden se llevó a cabo en la Respetable Logia "Holland Lodge No. 8", del Or.·. de Hyde Park, Estado de Nueva York, el 28 de noviembre de 1911 (e.·. v.·.). Dieciocho años después, El 28 de febrero de 1929, se recibe en los Grados Superiores, llegando a ostentar el Grado 32 del R.·. E.·. A.·. A.·.

Fue miembro del Cypress Shrine Temple en Albany, New York, en 1930 representante de la Gran Logia de Georgia y en 1934 es nombrado Primer Gran Maestro Honorario de la Orden Internacional De Molay.

Como detalle especial y de su historia Masònica está, la asistencia a la ceremonia de exaltación de uno de sus hijos en la Logia Architec No. 519, vistiendo el traje que utilizó en su posesión presidencial. A esta Logia pertenecieron también, sus hijos James y Franklin Jr.

Distinguido masónicamente en diferentes oportunidades, destacándose el título otorgado por la Gran Logia de Cuba: "MASÒN BENEMÉRITO", la más alta distinción que confieren a un masón, siendo Roosevelt, el primero y único masón extranjero a quien le hayan otorgado tal honor.

L.·. I.·. F.·.

Edison Gallego Rojas.

Or.·. de Santiago de Cali, marzo 24 de 2019 (e.·. v.·.)

Fotos y documentos masónicos

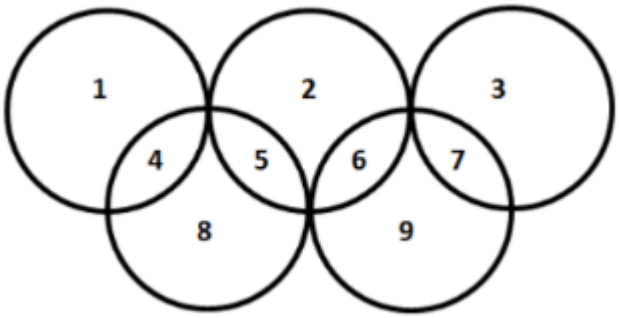
Maestros de obra

Pasatiempos

Sección a cargo del V.·.H.·. Aquilino R Leal

Pasatiempo 1

Observe la reproducción del símbolo olímpico bajo estas letras donde se han dispuesto los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9. Redistribuyendo esos números, en las posiciones utilizadas, de tal manera que la suma de los números en el interior de cada anillo olímpico sea siempre 11, ¿cuál es la suma de los cuatro números que ocuparán las regiones comunes entre dos anillos?



Pasatiempo 2

El terreno donde se encuentra la sede del GRUPO PIEDRA ANGULAR, responsable, entre otras cosas, de la revista RETALES DE MASONERIA, tiene forma de triángulo equilátero. Los "*trabajadores*" Mario López, Gangleri y Aquilino Leal pintaron los tres muros del terreno, todos con la misma altura y de 70 metros de largo. Siendo deseable rapidez en el trabajo, cada uno de ellos resolvió pintar uno de los muros, pero con la condición de que quien terminase de pintar su muro, inmediatamente, pasaba a ayudar a los otros, hasta que los tres juntos terminasen todo el trabajo de pintado. Así, se pudo ver que en los primeros 10 minutos de trabajo, Mario López había pintado 5 metros, Gangleri 3 metros y Aquilino Leal 2 metros de la longitud total de sus respectivos muros.

Si cada uno de los pintores mantuvo su ritmo de pintado hasta el final del trabajo, ¿Cuánto se tardó en realizar la labor de pintado de los muros?

Pasatiempo 3

¿Sabía usted que la segunda edición de los Juegos Olímpicos de la Era Moderna tuvo lugar en Paris, Francia, el año 1900? Tal evento deportivo sucedió integrado en la Exposición Universal de Paris, gigantesca feria mundial del comercio. Por dicho motivo, tuvo una duración no habitual para una edición de los juegos, más de 5 meses, iniciando el 14 de mayo y finalizando el 28 de octubre.

(Fuente: http://www.brasil2016.gov.br/pt-br/olimpiadas/as-edicoes/paris-1900 Acesso el 17 de abril de 2018).

Sabiendo que el primero día de la competición deportiva tuvo lugar en Lunes, ¿en qué día de la semana tuvo lugar el último día de la edición?

Pasatiempo 4

Nuestro Hermano de Cuba, Juan Carballo Elizarde, tiene dos cubos con caras numeradas, con los que consigue indicar los días del mes de 01 a 31. Para formar las fechas, los cubos son colocados lado con lado y pueden ser girados o cambiados de posición. La cara con el 6 también es usada para mostrar el 9.

En la figura al lado, los cubos muestran el día 03. ¿Cuál es la suma de los números de las cuatro caras no visibles del cubo de la izquierda?

Pasatiempo 5

En una fila hay 30 (treinta) personas esperando para recibir la revista RETALES DE MASONERIA, entre ellas están los colaboradores de la revista Manuel Souto (España), Alfredo Roberto (Brasil) y Armando Guasch (Cuba). Sabemos que:

- Hay 19 personas delante de Manuel
- Hay 2 personas entre Manuel y Alfredo.
- Entre Alfredo y Armando hay una persona más que entre Manuel y Armando

¿En qué orden están colocados estos tres colaboradores de RETALES DE MASONERIA en la fila?

Pasatiempo 6

Mario López, cuando estuvo de visita en Brasil, en la ciudad de Barbacena, Minas Gerais, compró cinco recuerdos diferentes, entre los cuales hay um balón de futbol, para distribuirlo entre los siguientes colaboradores de RETALES DE MASONERIA: Gangleri, Manuel Souto, César y J.M. Barredo. ¿De cuantas maneras puede Mario López distribuir los presentes entre los colaboradores de modo que todos tengan al menos uno y el balón de futbol sea entregado a Gangleri?

Todas las respuestas/soluciones de los pasatiempos, serán publicadas en la próxima edición. Mientras tanto, si quiere enviarnos su respuesta estaremos contentos de recibirlas y publicar las más originales

retalesdemasonería@gmail.com o coordinador@retalesdemasonería.com

Soluciones al número anterior – Mayo 2019

(Para su comodidad repetimos el enunciado del pasatiempo)

Pasatiempo 1

Un conductor está dirigiendo con todas las luces apagados en una carretera desierta. Las luces de los postes situados a lo largo de la vía están apagadas y no hay luna visible. De repente, saliendo de la nada, una persona vestida toda de negro atraviesa la vía justo en frente del vehículo... El conductor frena y consigue parar el vehículo para permitir que la persona pueda atravesar la carretera.

¿Cómo supo el conductor que esa persona iba atravesar y como tomó las precauciones necesarias?

Solución.

¡Extremádamente simple! ¡Es que el conductor estaba conduciendo durante el día!

Pasatiempo 2

¿Cuál es la mitad de dos más dos?

Solución

Basta montar la ecuación del enunciado. Según el enunciado tememos de calcular 2÷2+2=1+2=3, siendo 3 el resultado que se buscaba.

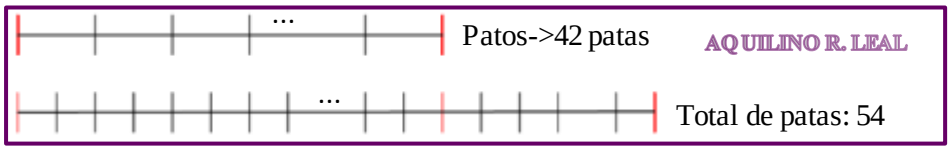
Pasatiempo 3

En la hacienda de Mario López Rico, entre patos y cachorros, existen 21 animales. Siendo 54 el total de las patas de esos animales, dígame: ¿Cuántos animales de cada especie hay en la hacienda?

Solución

Si todos fuesen patos habría 42 (21x2) patas pero hay 54 patas, la diferencia, para más, de 12 patas (54 - 42) se debe a la presencia de los cachorros que participan en esto con dos patas a más cada animal (no hace falta demostrar que los cachorros tienen cuatro patas ¿verdad?, Como cada cachorro tiene dos patas más, cada uno contribuye con esas dos a formar las 12 patas a más, por lo tanto son 6 (12÷2) los cachorros y 15 (21-6) los patos.

De hecho: 6 cachorros → 24 patas, 15 patos → 30 patas, la cantidad total de patas es 24+30=54, confirmando el valor del enunciado.



Como de costumbre, utilizando elementos gráficos es más fácil de entender. La primera línea de la figura representa las 42 patas caso todos los 21 animales del sitio fueran de 2 patas, lo que no es cierto ya que hay 54 patas; si hubiese un cachorro el total de patas seria de 44 (42+2), pero, como a diferencia es de 12 (54-12) patas, son 6 (12÷2) los cachorros de la hacienda y, por tanto 15 (32-6) patos.

Pasatiempo 4

Hace días, el nieto Patrick Hang Leal, me buscó todo alegre con la siguiente broma matemática que me alegra presentarles ahora:

- Abuelo, piensa en un número.
- Sí, Patrick, ya pensé. Respondi.
- Ahora suma a ese número el valor 50.
- Si. Respondí tras un pequeño cálculo mental.
- Ahora adicione a ese resultado el número que tu, abu, pensó.
- Fácil Patrick... ya tengo el resultado.
- Entonces, divide todo entre 2! Yo percibía los ojos brillantes del nieto intentando descifrar el número que yo había pensado.
- Si ya dividí. Respondí, rogando para no haber errado en ninguno de aquellos 'complejos' cálculos.
- Ahora reste el número que has pensado.
Antes casi de que diese la respuesta mi nieto me dijo con seguridad:
- Abu, la respuesta es 25! Acerté ¿verdad?

Sin mucha sorpresa respondí:
- ¡Si! el resultado de esas cuentas es realmente 25!

Todo radíante, el nieto Patrick, repitió la broma, al contrario de 50 el usó 80 y acertó la respuesta final: 40. Repitió la prueba con su 'santo abuelo' por varias veces y, en todas, Patrick acertó el resultado final, incluso habiendo cambiando el número inicial. Y yo también acertando los cálculos incluso sin calculadora electrónica...

¿Sabes explicar esa 'matemágica' del nieto Patrick Hang Leal?

Solución

¡El algoritmo de la bromar del nieto Patrick Leal es muy simple! ¡Vamos allá! La tabla inferior es autoexplicativa, fíjese en el color rojo

PREGUNTAS	ALGORITMO MATEMÁTICO	EJEMPLO
1) Piense en un número	□	□ = 100
2) Sume este número com... Sea o valor Δ	□ + Δ	100 + **50** = 150
3) Sume a este resultado el número que usted pensó	□ + Δ + **x** = 2**x** + Δ	150 + **100** = 250
4) Divida todo por 2	(2□ + Δ)/2 = □ + Δ/2	250/2 = 125
5) Reste del resultado el número que usted pensó	□ + Δ/2 - □ = Δ/2 (mitad del número dado por el interlocutor)	125 – **100** = 25 (mitad de **50**)

Pasatiempo 5

Con apenas un bolígrafo de color azul y una hoja de papel blanco ¿cómo es posible escribir verde?

Solucion

¡Si! Basta con juntar adecuadamente las letras **v**, **e**, **r**, **d** e **e**; así podemos escribir **verde**. De forma análoga se puede escribir rojo, negro o cualquier otro color o palabra que se desee

.

Agradecimientos

Esta publicación no sería posible sin la colaboración de muchos Hermanos que nos han permitido usar sus trabajos en la misma, igualmente, algunos foros y revistas nos han autorizado a republicar aquí sus trabajos, que menos que dar cuenta de su fraternidad y publicar sus nombres y modo de acceso.

Desde ya, muchas gracias por vuestro apoyo

http://filhosdoarquiteto.blogspot.com.br/

http://www.Masonería-aragonesa.es/

http://hiramabif.org

http://díalogo-entre-masones.blogspot.com.es/

http://publicacionesherbertore.blogspot.com.es/

http://granbibliotecaherbertore.blogspot.com.es/

http://masoneríalaimprentadebenjamin.blogspot.com.es/

http://marinodearmas.blogspot.com.es

http://elcaminodelamasonería.blogspot.com.es/

http://www.filhosdehiran.blogspot.com.es

300 AÑOS DE MASONERÍA

En 1717, la Gran Logia de Londres se reunió por primera vez en la posada The Goose and The Gridiron.

Fue el comienzo de nuestra historia reciente.

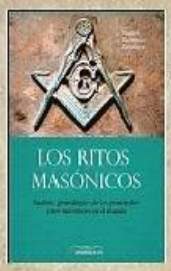
En estos 300 años se han escrito miles de libros que describen la masonería con toda clase de sentimientos: odio, amor, indiferencia, desprecio, admiración… Nosotros hemos buscado los que mejor la definen: rigor, veracidad, análisis, autocrítica, fidelidad…

Con paciencia hemos recogido más de 300 libros que conmemoran esos 300 años de una historia que ha sido decisiva para la construcción de las sociedades occidentales modernas: derechos humanos, respeto a la vida, librepensamiento, progreso, solidaridad… En estas páginas encontrará una buena muestra de todo ello. Es el trabajo de miles de hombres y mujeres que, en el sigilo impuesto por los grandes totalitarismos, ha logrado hacer casi realidad uno de los trilemas más admirados en el mundo libre actual:

LIBERTAD - IGUALDAD - FRATERNIDAD

masonica.es®

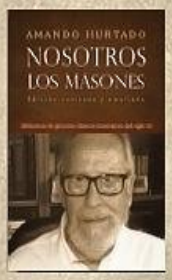
EDICIONES DEL ARTE REAL



MASONICA.ES® es una editorial que publica y distribuye libros en papel y formato digital sobre la Francmasonería. Nuestras colecciones reúnen obras de verdadero interés para el masón, el investigador, el estudioso y toda aquella persona que se interese por esta inmensa obra de construcción humana.

MASONICA.ES® es una entidad que presta sus servicios abiertamente a toda persona interesada en los temas de la Francmasonería Universal, bien pertenezca a ella o no. Todas sus obras y servicios son de libre venta y distribución según los precios y condiciones reflejados en cada pedido.

MASONICA.ES®, como entidad, no pertenece ni tiene vinculación directa con ninguna Orden u Obediencia masónica en particular (salvo la propia pertenencia de sus propietarios a alguna de ellas). Es una empresa privada que desarrolla su actividad exclusivamente en el área editorial de la Francmasonería.



Mas de 300 titulos en catálogo.

Visite nuestra web en

HTTP://MASONICA.ES

Amem Notícias

Informativo Virtual da Associação de Médicos Maçons

Edição nº 01 - Ano I - Julho/17

MÉDICO MAÇOM

(Rogério Vaz de Oliveira)

Seja com jaleco ou aventai,
A cor pouco importa na labuta.
Pois quem o veste tem um ideal
É salvar vidas e desbastar a Pedra Bruta.

És Médico-Maçom da Irmandade?
Se assim for, serás amado e reconhecido.
Pelo trabalho de Amor e Fraternidade
Que pela humanidade dá o tratamento merecido.

Vidas e esperanças lhe são confiadas
Aos seus cuidados com carinho e abnegação.
Pessoas nossas que são muito amadas
Que perto ou longe completam nosso coração.

O Bisturi, o cinzel e o malho
Que o Irmão Médico utiliza
São instrumentos de Trabalho
Para a nobre missão que realiza.

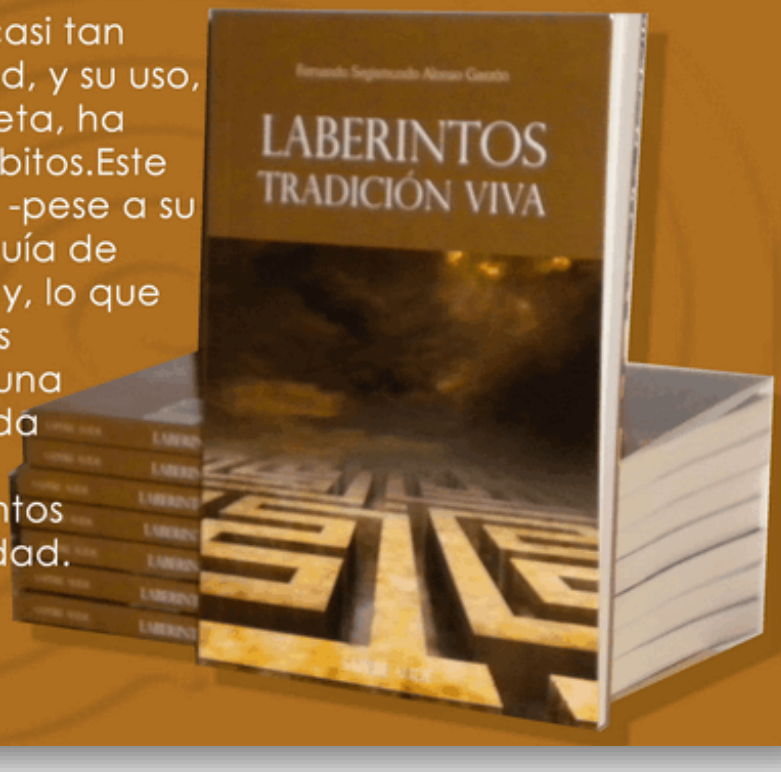
Obrigado meu médico Irmão.
Para seu caminho
Desejo Paz, Harmonia e Luz
Que o altíssimo ilumine seu coração,
Suas mãos, sua vida e a humanidade que o conduz.

A AMEM-Brasil - Associação de Médicos Maçons - criada em 06 de outubro de 2012, lança seu Informativo Virtual, o "AMEM Notícias". Agradecemos a sua fraternal acolhida a este veículo de informações que, mensalmente, chegará até você, informando todas as conquistas e realizações da AMEM, em prol dos membros da Família Maçônica.

Faça download

http://amem-brasil.org.br/amem-noticias

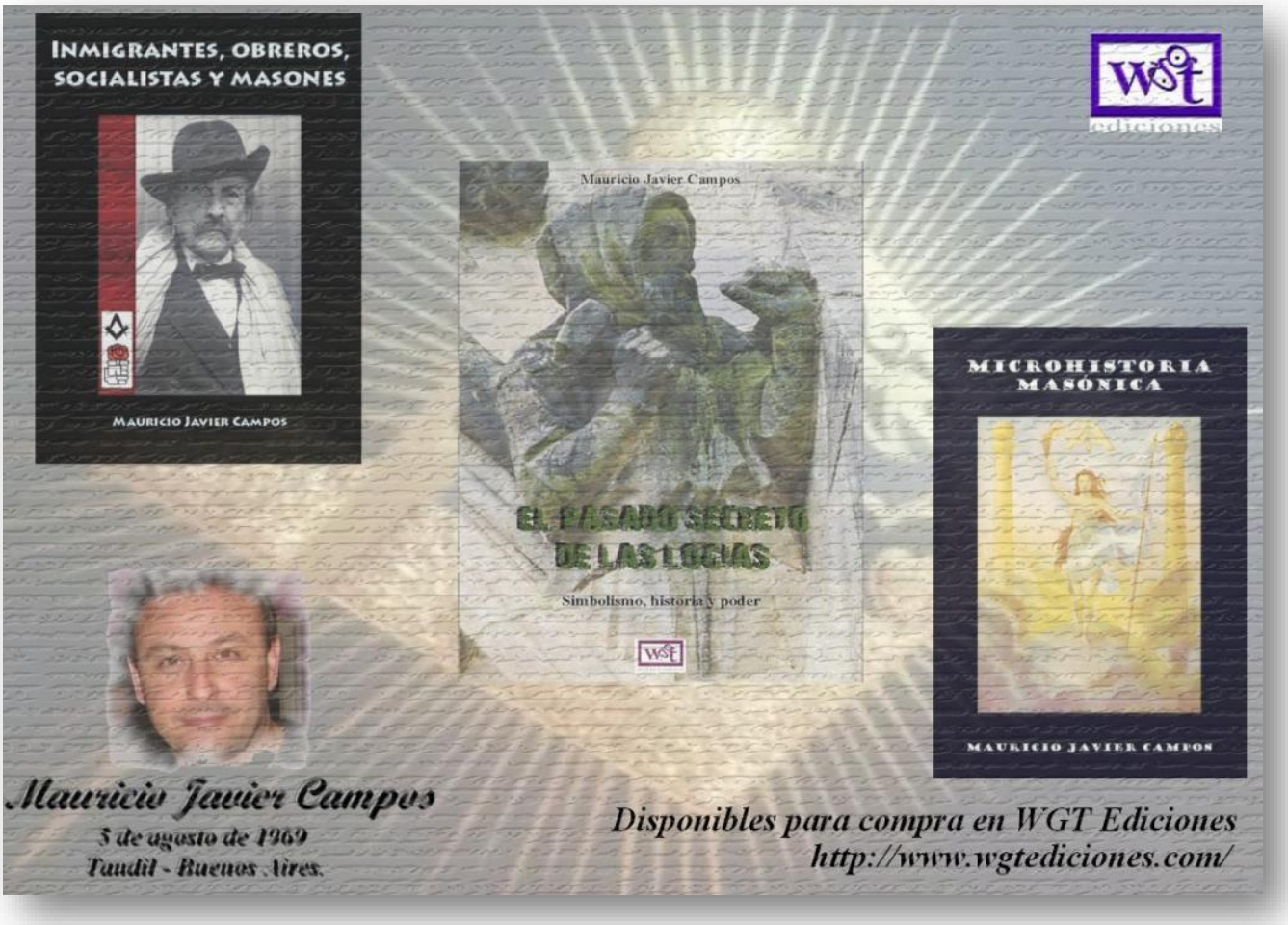
El símbolo del laberinto es casi tan antiguo como la humanidad, y su uso, extendido por todo el planeta, ha abarcado todo tipo de ámbitos.Este libro está pensado para ser -pese a su carácter divulgativo- una guía de iniciación a la historia, usos y, lo que supone una novedad en las publicaciones en español, una explicación clara y detallada sobre cómo crear, y poder variar, los principales laberintos de la historia de la humanidad.



Tal día como hoy sucedieron muchas cosas, seguramente olvidadas ya, que este libro nos descubrirá de forma rápida y directa.

Una obra de consulta única que nos permitirá revivir cualquier momento de la historia de la masonería a través de sus protagonistas y las circunstancias en que se vieron envueltos.

Pida su copia en
http://www.masonica.es/libro/efemerides-masonicas/


INMIGRANTES, OBREROS, SOCIALISTAS Y MASONES
MAURICIO JAVIER CAMPOS
Mauricio Javier Campos
EL PASADO SECRETO DE LAS LOGIAS
Simbolismo, historia y poder
MICROHISTORIA MASÓNICA
MAURICIO JAVIER CAMPOS
Mauricio Javier Campos
5 de agosto de 1969
Tandil - Buenos Aires.
Disponibles para compra en WGT Ediciones
http://www.wgtediciones.com/

Vea nuestro catálogo en http://masonica.es
OFERTA
5 %
OFF
Editorial especializada en libros masónicos
REBAJAS
En articulos no rebajados
Máximo legal permitido
Envios a todo el mundo
Obtenga su descuento. Haga su pedido a descuentomasonica@gmail.com

En el próximo número

El Staff de Retales de Masonería se encuentra ya trabajando en el siguiente número de tu revista. Para el próximo mes te ofreceremos, entre otros, este contenido.

Las Iniciaciones A través de La Historia (3 de 4)

Por el Venerable Hermano Herbert Ore Belsuzarri

"Seguimos con este interesante trabajo publicando tres capítulos más referentes a las iniciaciones en el Indo, China y Grecia"

Conocer la acacia

Por el Venerable Hermano Jean -Marie Mondine

"...Definir qué significa "Conocer la Acacia" impone recordar qué representa para nosotros la misma Acacia como símbolo, desentrañar el Universo Inmaterial que la define. No es nuestro interés en estas líneas necesariamente breves detenernos en su caracterización, pero sí lo es tener presente las ideas relevantes que aquélla nos evoca..."

Glosario de términos masónicos – cuarta parte

Por el Muy Venerable Hermano Humberto Camejo Arias

"Seguimos publicando el glorasio del libro, que nos ha cedido tan amablemente nuestro hermano. En el siguiente número publicaremos desde Escuadrar la logia hasta *Luz (inclusive)*

Masonic Works - For Free Thinkers (Parts 1 and 2 of 4)

By Alfredo Roberto Netto – Translate by Lázaro Noel Coto

"Note of the magazine: the content of this article is very controversial regarding the Masonic order and has no historical proof that this was so. They are stories or beliefs reflected in the works described in each corresponding entry and as such they must be understood. Neither the author of the article nor the magazine as such gets to value these affirmations.

Helena P. Blavatsky makes innumerable quotations to Freemasonry in her article and shows it as a transcendental origin organization, constituted with the well-defined goal of helping the evolution of humanity; common proposal of many, but defended by few.

One of his most respected followers, the Theosophist Charles W. Leadbeater, a great seer and scholar of the ancient and occult writings, was a Mason, reaching the 33rd degree. As Brother he was concerned to bring the spiritual side to the Masonic works, obtaining it in two books - "The hidden life of Freemasonry" and "The secret history of Freemasonry" - easily accessible for all interested scholars "

No deje de leernos el próximo mes

Ya estamos trabajando para usted

César 2015

retalesdemasonería@gmail.com
coordinador@retalesdemasonería.com